



UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR

TESIS DE MAGISTER EN PROCESOS LOCALES DE INNOVACIÓN Y DESARROLLO RURAL

DESARROLLO LOCAL, MIGRACIONES Y DESARRAIGO.

**La agricultura periurbana en Comodoro Rivadavia como testimonio de
la voluntad transformadora de los desarraigados.**

AUTORA: MARÍA CARLA SALOMÓN

BAHÍA BLANCA

ARGENTINA

AÑO 2015



DESARROLLO LOCAL, MIGRACIÓN Y DESARRAIGO

La agricultura periurbana en Comodoro Rivadavia como testimonio de la voluntad transformadora de los desarraigados.

Autora: María Carla Salomón¹

Director: Christophe Albaladejo

TESIS PARA SER PRESENTADO COMO REQUISITO PARCIAL PARA OPTAR AL TÍTULO DE
MAGISTER SCIENTIAE EN PROCESOS LOCALES DE INNOVACIÓN Y DESARROLLO
RURAL

DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA Y TURISMO

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR

Bahía Blanca, Argentina

2015

PREFACIO

¹ Salomón, María Carla: Profesión Ing. Forestal- Becaria en la Agencia de Extensión Rural del INTA Comodoro Rivadavia, Chubut. Directora de Beca: María Isabel Nieto

Esta Tesis se presenta como parte de los requisitos para optar al grado Académico de Magister en Procesos Locales de Innovación y Desarrollo Rural, de la Universidad Nacional del Sur y no ha sido presentada previamente para la obtención de otro título en esta Universidad u otra. La misma contiene los resultados obtenidos en investigaciones llevadas a cabo en el ámbito de los Departamentos de Geografía y Turismo y Agronomía, durante el período comprendido entre el 15 de junio de 2010 y el 28 de septiembre de 2015 bajo la dirección del Dr. Christophe Albaladejo.

María Carla SALOMÓN



UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR

Secretaría General de Posgrado y
Educación Continua

La presente tesis ha sido aprobada el 05/08/2016,
mereciendo la calificación de 10 (sobresaliente).

Agradecimientos

En estas páginas termina una etapa hermosa en mi vida. Sin lugar a dudas tengo mucho que agradecer...

En primer lugar agradezco al Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, en especial a la Estación Experimental INTA Chubut, por la beca otorgada, por confiar en mí y darme la posibilidad de continuar mi formación de Posgrado,

A mi Director de tesis Christophe Albaladejo, mi guía en este proceso. Gracias por su confianza, dedicación, acompañamiento y motivación. Gracias por sus ideas, aportes y correcciones que me iluminaron en los momentos de mayor bloqueo y frustración,

A mi directora de beca María Isabel Nieto, por sus charlas dándome ánimo, su comprensión y sus aportes y sugerencias para poder avanzar en mi trabajo,

A todos los docentes de la maestría PLIDER por la dedicación con la que dictaron cada curso, por sus enseñanzas y aportes a mi formación profesional,

A Roberto Bustos Cara, Amalia Lorda y al equipo de Posgrado del Departamento de Geografía y Turismo de la Universidad Nacional del Sur, por estar siempre presentes para ayudarnos y acompañarnos en este proceso. Por su buena predisposición, cariño y hospitalidad, por hacer más fácil estar lejos de casa.

A los compañeros y amigos que conocí en la Maestría, por sus aportes, contención y compañía. No solo hicieron el camino más ameno, sino que se convirtieron en un pilar indispensable para avanzar.

A los entrevistados, quienes compartieron conmigo, entre mates y huertas, su historia personal, sus alegrías y tristezas, haciendo posible la realización de esta tesis. En especial a Geraldo, por sus ojos expresivos y su corazón abierto. Por sus flores y semillas. Por sus lágrimas, por ser el puntapié inicial de esta historia.

A mis compañeros de trabajo de la AER INTA Comodoro Rivadavia; Mónica Wilhuber, Jimena Villafañe, Alfonso Beloqui y José Luis Cepeda quienes me permitieron dedicar tiempo para mi estudio, ayudándome con mis responsabilidades en la Agencia. Y también a aquellos que ya no trabajan conmigo pero que han formado parte de este desafío: Marianela Laugero, Pamela Azcarate, Alejandro Correa Amarilla, Fernando Rodríguez, Andrea Smith. Excelentes profesionales y personas, de quienes aprendí mucho. A todos, gracias por la compañía diaria, por la complicidad, por ser partes de un equipo.

A mis amigos, por estar en mi corazón siempre. Y especialmente a Juli porque, aún con más de 1400 km de distancia, transitamos juntas el camino de nuestras tesis, dándonos ánimo mutuamente.

A mi abuelo, por ser el primero en emocionarme con historias de viajes y migraciones. A toda mi familia y en especial a mi Mamá por su amor incondicional.

A Juanma, por su amor y confianza, por sus consejos y aportes. Por las palabras justas en el momento indicado. Por reclamarme una y mil veces que haga la tesis. Por estar ahí aquel primer día. Gracias por transitar este camino juntos. Y a dos comodorenses que cambiaron mi vida para siempre: Marcos y Carmela, mis hijos, quienes participaron desde la panza de este desafío, acompañándome en viajes a Bahía Blanca, entrevistas o talleres. Por esperar a que mamá regrese de trabajar. Por ser el motor que impulsa a poner amor en todo. Gracias por darle más vida a mi vida.

Y a los que ya no están para poder abrazarlos y contarles que lo logré.

...Gracias

Índice

PREFACIO.....	2
Agradecimientos.....	4
Resumen.....	8
Abstract.....	9
Introducción.....	11
1.El punto de partida: Lo que hasta aquí sabemos.....	15
1.1. La mirada teórica.....	15
1.1.1. Movilidad espacial.....	15
A modo de resumen:.....	35
1.1.2. Territorio.....	36
1.1.3. Desarrollo Local.....	40
1.1.4. Periurbano.....	43
1.2. Estudios empíricos.....	45
2. Marco teórico propuesto.....	52
3. Objetivos.....	56
3.1. Objetivo General.....	56
3.2. Objetivos Específicos.....	56
4. Hipótesis.....	56
5. Metodología.....	57
6. Introducción al área de estudio.....	66
6.1.1. El lugar.....	66
6.1.2. Las instituciones y organizaciones presentes en la zona de estudio.....	70
1. El emplazamiento de la ciudad de migrantes.....	78
1.1. El contexto migratorio.....	78
1.2. Patagonia.....	79
1.3. Construcción de Comodoro Rivadavia.....	84
2. Surgimiento de un espacio paradójico: el periurbano agricultor.....	96
1. El viaje de partida: Partir y quedar dividido.....	108
2. El deseo partido: Quedarse o regresar.....	117
2. 1. Lo que pesa en la balanza.....	122
2. 1. 1.El trabajo.....	122
2. 1. 2. La familia.....	123
2. 1. 3. La burocracia.....	125
2. 2. El retorno.....	126
3. El deseo y los recuerdos en la construcción del presente.....	128
1. Las instituciones y las migraciones: Un juego de ajedrez.....	136

2. La mirada institucional: Desarrollo vs migración.....	140
2.1. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA): El foco en la emigración.	141
2.2. Municipalidad de Comodoro Rivadavia: La mirada local.....	145
2.3. A modo de síntesis.....	147
3. La acción institucional.....	149
3. 1. Capacitación en temáticas productivas.....	150
3. 2. Conformación de grupos, asociaciones y cooperativas.....	152
3.2.1. Bella Vista Sur. Construir lazos de vecindad.....	154
3.2.2. El conflicto como punto de unión. Los experimentados «Quinteros de Kilómetro 11».....	158
3.2.3. El rol del agente de extensión.....	160
3.3. Re-ordenamiento Territorial.....	161
3.4 Comercialización.....	165
3.6. Un cambio de perspectiva.....	167
Conclusiones.....	169
Bibliografía.....	176

Resumen

En la ciudad de Comodoro Rivadavia, distintos eventos, pero principalmente el desarrollo de las actividades de producción y servicios petroleros y la oferta laboral que ello generó, convocaron a habitantes de países extranjeros, inicialmente europeos y con el correr de las décadas por ciudadanos de países limítrofes y de otros puntos de la Argentina. En ese proceso se ha ido construyendo una ciudad con múltiples identidades culturales, donde, pese a las condiciones climáticas y edáficas; italianos, portugueses, españoles y más adelante catamarqueños, riojanos, chilenos y demás inmigrantes, trajeron consigo su experiencia como agricultores y reprodujeron aquí sus patios natales, sus quintas. De este modo, la agricultura surge , en el espacio periurbano de Comodoro Rivadavia, como un legado de los inmigrantes como una herencia de su pasado vivido en otras tierras.

Por otro lado, se observa que las instituciones que trabajan promoviendo el desarrollo local, tienen concepciones de arraigo que difieren de las prácticas reales de la población en ciudades con alta movilidad poblacional, como es el caso de Comodoro Rivadavia. Así, la presente tesis propone aportar a la integración de las concepciones de desarrollo que contienen de diversas formas una premisa de arraigo, con pautas inferidas de la observación de situaciones concretas de una sociedad móvil, como se plasma en el periurbano comodorense.

El procedimiento metodológico para llevar a cabo la investigación se dividió en tres etapas: la contextualización del proceso de movilidad espacial en la ciudad de Comodoro Rivadavia ; la caracterización en términos de arraigo y movilidad a la población agricultora del periurbano comodorense; y finalmente, el análisis de la incidencia de los proyectos de desarrollo para la agricultura periurbana de Comodoro Rivadavia, en el contexto de movilidad poblacional.

Analizando los orígenes, la historia de la construcción del periurbano agricultor de mano de los inmigrantes, la presencia de agricultura en Comodoro Rivadavia se figura como un puente que conecta al inmigrante con su pasado, con su tierra de origen. La nostalgia los impulsó a trabajar para transformar el nuevo entorno de manera que se parezca más a aquel paisaje de su juventud. La actitud de conectarse con el pasado mediante la agricultura, los conectó también con el presente, asumiendo un rol activo en la transformación del territorio. De este modo, la agricultura periurbana de Comodoro Rivadavia puede ser considerada una herencia de la inmigración, una forma de contribución al desarrollo local, un espacio donde la memoria reconstruye y produce.

Abstract

In the city of Comodoro Rivadavia, different events but mainly the development of oil production and service activities along with the employment offers resulted from such activities, brought together foreigners, initially from Europe and eventually from bordering countries and other regions in Argentina. During this process, a new city with multiple cultural identities has been evolving. In spite of the climate and soil conditions, Italians, Portuguese, Spanish, and later on immigrants from Catamarca, La Rioja, Chile, and other areas, brought along their experience as farmers, thus reproducing here their native yards and their gardens. In this way, agriculture emerges in the suburbs of Comodoro Rivadavia, like a legacy from the immigrants, like a heritage of a past lived in other lands.

Furthermore, it is visible that institutions promoting local development have an understanding of putting down roots which differs from the actual practices of the inhabitants in cities with high population mobility, such as Comodoro Rivadavia. Accordingly, this thesis proposes contributing to the integration of various conceptions of development that have distinctive premises of putting down roots, with guidelines resulting from the observation of specific situations in a mobile society, like it is evident in suburban Comodoro.

The methodological procedure applied in order to conduct this research was divided into three stages: contextualization of the spatial mobility process in the city of Comodoro Rivadavia; characterization in terms of putting down roots and mobility in the agricultural population from suburban Comodoro; and finally, analysis of the effects caused by projects developed for suburban agriculture in Comodoro Rivadavia, within the context of population mobility.

Analyzing the origins, the history of how immigrants built these agricultural suburbs, the presence of agriculture in Comodoro Rivadavia is presented as a joining bridge between immigrants and their past, their homeland. Nostalgia drove them to work and transform their new environment so that it would more closely resemble the surroundings of their youth years. By connecting to their past through agriculture, they were also connected to their present, thus taking on an active role in the transformation of the territory. By this means, agriculture in the suburbs of Comodoro Rivadavia may be considered a heritage of immigration, a way of contributing to local development, a space where memory reconstructs and produces.

Hace unos años, cuando presentaba el proyecto de tesis, escribí:

Motivada por cuestiones personales, el 28 de febrero de 2008 arribe a la ciudad de Comodoro Rivadavia. Sintíendome una extraña en estas tierras descubrí, con el pasar de los días, que mi malestar era de lo más común en este lugar del mundo.

Pasaron ya más de dos años y alcanzan mis dos manos para contar los nacidos en Comodoro Rivadavia que conocí en este tiempo.

Una ciudad de migraciones constantes. Una ciudad definida por sus propios habitantes como “un campamento petrolero”. Una ciudad que explotó demográficamente y eso se ve en sus calles, sus casas e incluso en la cara misma de sus habitantes, los migrantes. Corazones que se dividen entre arraigarse y regresar, entre sueños y recuerdos.

Yo soy una más de ellos, con el corazón dividido entre mi pasado en La Plata, mi presente aquí y mi futuro, incierto.

Hoy la lista de nacidos en Comodoro Rivadavia es un poco más extensa, y más significativa para mi, desde el nacimiento de mis dos hijos; pero aún continúan emocionándome las historias de esos corazones divididos.

Introducción

«América era la contra verdad de sus vidas. El otro mundo prometido. Emigrar era el camino más rápido para triunfar. Por otra parte, el único camino para fugarse de la polidámica miseria. (...) Subían a los barcos, decían adiós, descargaban primero sus sueños, después sus cuerpos».

Julio Mafud, 1959:75-76.

La movilidad de la población ocurre desde los primeros tiempos de la humanidad. El ser humano sobre la tierra ha estado más tiempo como nómada que como sedentario. La historia que aprendimos en la escuela nos dice que con el descubrimiento de la agricultura, los pobladores comenzaron un proceso de asentamiento definitivo pasando del nomadismo milenario al sedentarismo, lo que permitió el desarrollo de culturas más sofisticadas, con escritura, registro del tiempo, matemáticas y observaciones astronómicas. Eso sería el sentido de la historia de la humanidad: poblaciones nómadas, comienzo de la agricultura con el subsecuente sedentarismo, grandes imperios y conquistas.

Sin embargo, la movilidad y en particular la migración siguen presentes. Están inscriptas en el espacio y en las generaciones. Cuestiones personales, laborales, proyecto de vida o situaciones extremas, motivan a migrar, buscar aquello que no se encuentra en el lugar de origen.

Personalmente, desde el trabajo como agente de extensión del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), en proyectos para el desarrollo de la agricultura periurbana de Comodoro Rivadavia, he conocido diversas historias y proyectos migratorios, productores procedentes de distintos lugares del país y del mundo. Productores que transformaron cada patio en un oasis, en un refugio contra el viento y la aridez, lugares con sonidos, aromas y colores que transportan a otro paisaje. Labor no solo sorprendente por el esfuerzo empleado en construir esos vergeles, sino en constatar que en algunos casos eran fruto de una estadía transitoria. Casas en venta, plantas trasplantadas a macetas para poder ser llevadas, familias divididas, recuerdos nostálgicos y futuros con destinos insertos. Productores migrantes con planes de volver a migrar, productores desarraigados

que, pese a su transitoriedad, no abandonan su trabajo de cultivar la tierra, sino por el contrario, su espíritu transformador los motiva a continuar. Así, se plantea el desafío de trabajar para el desarrollo local en un contexto migratorio que le confiere cierta inestabilidad a la presencia y participación de los productores; en un contexto donde muy pocos se consideran locales.

En bibliografía, tanto teórica como institucional, se habla de movilidad espacial abordada desde la problemática del éxodo rural y cómo el éxito de los proyectos de desarrollo brinda lo llamado por algunos autores como *derecho a no migrar*. Pero resulta dificultoso encontrar estudios sobre desarrollo local en aquellas ciudades que se podría llamar «de paso», donde los movimientos (o proyectos)² migratorios, son constantes.

Sin embargo el migrante ³, con su movilidad y desplazamiento, construye el presente; y en esta construcción, las poblaciones en tránsito participan en las pequeñas y grandes transformaciones de las regiones y localidades donde se involucran, dejan huellas. Así, la movilidad transforma las estructuras demográficas, productivas y sociales. Esta circunstancia llevó a realizar dos preguntas de investigación:

¿Cómo contribuye el proceso (e incluso el proyecto) migratorio de individuos o grupos, en el desarrollo local en ciudades con movimientos migratorios constantes?

¿Cómo son considerados el arraigo y la migración por los distintos actores intervinientes en los procesos de Desarrollo Local?

La relevancia del tema se presenta en un marco en donde nuestras sociedades son cada vez más móviles en todas las capas de la sociedad. Esto ha sido un aspecto negado por las concepciones del desarrollo y en las ideas detrás de las intervenciones de los organismos de desarrollo. Concepciones que centran en el arraigo, en el deseo de permanecer, el motor de los procesos de desarrollo local.

En este sentido, el aporte de este trabajo pretende colaborar integrando a las concepciones de desarrollo y las prácticas de los organismos de desarrollo, con situaciones concretas de una sociedad móvil, que en el periurbano comodoreño se plasma con importantes casos a analizar. Así, el tema adquiere también relevancia

² En muchos casos el «proyecto migratorio» no se termina por concretar, sin embargo esa idea de movilidad es importante de considerar porque da al poblador la sensación de «estar de paso» de igual modo que en aquellos casos donde la migración se concreta.

³ A los objetos de esta investigación, se utiliza el término «migrante» sin hacer distinciones si son internos o externos citando a Giner y Salcedo «...la distinción entre migraciones intracontinentales e intercontinentales, internas y externas, pueden parecer interesantes, pero carecen de sentido» (Giner y Salcedo, 1976: 123).

en la posibilidad de replicar posibles variables de análisis a otros casos similares en la región patagónica. Por otra parte, si bien la migración hacia la región patagónica es, y ha sido, un tema muy estudiado, su relación con las posibilidades de llevar a cabo un proceso de desarrollo local, no ha sido desarrollado profundamente para el área de estudio, lo cual le otorga relevancia al presente trabajo.

Por último, se plantea el desafío de poder adaptar un poco más las concepciones del desarrollo territorial a las prácticas reales de las poblaciones como aporte para tener en cuenta en futuros diseños de proyectos y prácticas de intervención social en áreas con altos niveles de movilidad poblacional.

¿Por qué estudiar Comodoro Rivadavia?

«Era como si todo el mundo quisiera estar en otra parte. Porque los que estaban aquí hacían planes para escapar o recién llegaban»

(Elpidio Isla en «Patagonic Show» citado en «Relatos de la Patagonia» María Sonia Cristoff, 2.005)

En el territorio que actualmente ocupa la República argentina, se sucedieron distintas corrientes migratorias. Pasando por la colonización española entre los siglos XVI y XVIII, la inmigración europea durante el siglo XIX y comienzos del XX, la inmigración contemporánea de países vecinos junto con corrientes migratorias provenientes de Asia y Europa del Este (Texidó, 2008).

Y si la historia argentina está estrechamente ligada a los movimientos migratorios, la Patagonia no es una excepción. Por el contrario.

Incluso en la literatura puede apreciarse esa «mirada en tránsito». María Sonia Cristoff (2005) habla de la idea de la Patagonia como «un lugar de paso, un lugar que -al menos por un tiempo, quizás definitivamente- hay que irse. Una extraña forma de pertenencia: da por sentado el desplazamiento». (Cristoff, 2005:11)

Tampoco encontramos excepciones si analizamos la historia de Comodoro Rivadavia. Ya los pobladores originarios de la región eran de hábitos nómadas. De allí en adelante las migraciones fueron constantes.

Luego de la «Conquista del desierto»⁴, ya sea atraídos por leyes que promovían la colonización o por expectativas laborales, las migraciones fueron las que moldearon la historia de la región. Los diversos contextos mundiales y las políticas de

⁴ Campaña militar, llevada a cabo por Adolfo Alsina, en el año 1875 que extendió la soberanía estatal sobre el territorio hasta los límites políticos, sometiendo a los nativos y ocupando la zona con población blanca.

colonización que se aplicaron en el país durante el siglo XX, convirtieron a este pequeño poblado, en una ciudad receptora de migrantes procedentes principalmente del exterior del país. Así, en 1905, de un total de 312 habitantes, sólo el 6 por ciento de los adultos eran argentinos (Márquez y Palma Godoy, 1993).

Sin embargo, es en 1907 cuando, a partir del descubrimiento de yacimientos petrolíferos, el pequeño pueblo comienza con un ritmo de crecimiento vertiginoso que termina por convertirlo en la ciudad más poblada de la Patagonia austral. El desarrollo de las distintas actividades de producción y servicios petroleros y la oferta laboral que ello generó, convocó a habitantes de otros puntos de la Argentina, como así también de países extranjeros, inicialmente europeos y con el correr de las décadas por ciudadanos de países vecinos, primero de Chile y luego de Bolivia y Paraguay.

En pocos años, aquel pueblo pequeño, recibió numerosos inmigrantes. Entre 1960 y 1970 la población de Comodoro Rivadavia llegó a duplicarse, y entre 1980 y 1990 tuvo un aumento poblacional del 30%. Este importante proceso de inmigración le dio a la población comodorense una fisonomía particular.

Sin embargo, no todo es actividad petrolera en la ciudad. Además de la construcción, la pesca y el turismo, existe una incipiente actividad agrícola que se localiza principalmente en el área peri-urbana. Del flujo inmigratorio generado por el desarrollo de las actividades petroleras, surgen las agriculturas periurbanas en la ciudad de Comodoro Rivadavia las cuales están conformadas por una amplia gama de procedencias e intereses, lo que les da características muy variadas.

Suponer a los agricultores periurbanos como pobladores permanentes de un territorio es ignorar una de sus características de origen: la movilidad. Una movilidad que desde hace años, lleva y trae a los pobladores en búsqueda de mejores condiciones de vida, que da origen al proceso de apropiación del territorio, pero que también trae consigo el desarraigo; que integra y excluye; que acerca y aleja. Entonces, ¿Es condición indispensable el arraigo de los pobladores para lograr el desarrollo sostenible? Evaluar como son considerados el arraigo y la movilidad en los proyectos de desarrollo territorial ampliará el panorama para la intervención social.

1. El punto de partida: Lo que hasta aquí sabemos

1.1. La mirada teórica

1.1.1. Movilidad espacial

Para comenzar, es necesario aclarar que al abordar la movilidad espacial de la población se plantea la dificultad de establecer los parámetros con los cuales se definirá. Es decir, definir *¿de qué tipo de movilidad se habla? ¿Son los movimientos transnacionales o también se incluyen los zonales, o del campo a la ciudad, o de distintas ciudades de una misma región, etc.?* Lo mismo en cuanto a la durabilidad de ese cambio *¿la movilidad es el cambio de residencia de manera permanente de un individuo o población, o incluye los traslados por trabajos estacionales, como trabajar en un lugar y mantener la residencia en otro?* Ante todas las posibles combinaciones que se puedan dar entre distancia y tiempo, cambia el abordaje de la relación con el territorio respecto del arraigo o desarraigo. Así, distintos autores han ido tomando iguales palabras para explicar diferentes situaciones, o distintas palabras para explicar un mismo fenómeno. Autores como Giner y Salcedo (1976), Alan Simmons (1991), Herrera Carassou (2006), Izaola (2015) y Massey (2008) han recopilado diversas perspectivas teóricas en el estudio de las migraciones coincidiendo en la dificultad de establecer una definición precisa del término y que, pese a que desde fines del siglo XIX a inicios del XXI hay mucho escrito sobre el tema, existe una «crisis teórica» (Simmons, 1991) en cuanto a la explicación de los movimientos migratorios desde la sociología. Giner y Salcedo (1976), Alan Simmons (1991), Abad Márquez (1993), Herrera Carassou (2006), Sassone (2008) e Izaola (2015) consideran a las «leyes de la inmigración»⁵ de Ravenstein (1885), como el primer intento de estudiar el proceso migratorio.

⁵ Joaquín Arango resume las leyes de la migración de Ravenstein del siguiente modo:

1. La principal causa de las migraciones son las disparidades económicas, y el móvil económico predomina entre los motivos de las migraciones.
2. La mayor parte de las migraciones son de corta distancia.
3. Los migrantes que se desplazan a grandes distancias generalmente van con preferencia a uno de los grandes centros del comercio o de la industria.
4. Las migraciones se producen escalonadamente.
5. El proceso de dispersión es el inverso del de absorción y exhibe características similares.
6. Cada corriente migratoria produce una contracorriente compensadora.
7. Los nativos de las ciudades tienen menos propensión a emigrar que los de las zonas rurales del país.
8. Entre los migrantes de corta distancia parecen predominar las mujeres, mientras lo contrario ocurre en los de larga distancia.
9. La mayoría de los migrantes son adultos.
10. Las grandes ciudades crecen más por inmigración que por crecimiento vegetativo.
11. Las migraciones más importantes son las que van desde las áreas rurales hacia los grandes centros comerciales e industriales.
12. Las migraciones tienden a aumentar con el crecimiento económico y el progreso de la tecnología y el transporte.

Según Alan Simmons (1991), respecto a la migración, «los modelos explicativos existentes son en gran medida aplicables a contextos particulares o preocupaciones conceptuales y parecen incapaces de integrar los diversos patrones de movimiento, ambientes históricos y perspectivas disciplinarias», por lo cual, la migración es un término que cubre diversos tipos de movimientos de población dependiendo de la duración de la estancia y de la distancia recorrida, incluyendo movimientos diarios o semanales, salida temporal fuera de un país, y asentamientos de largo plazo en un pueblo, ciudad o país diferente. Para el autor, cada teoría está influida por el tipo de movimiento de población que estudia y el contexto histórico donde tiene lugar. Como ejemplo de ello, cita las leyes de Ravenstein como una teoría de la migración influida por la industrialización de mediados del siglo XIX, centrándose en los grandes movimientos migratorios fruto de la urbanización y las grandes migraciones internacionales, como un mecanismo de «ajuste» neutral para el traslado de mano de obra. Contrariamente, en los estudios más actuales se resaltan los resultados negativos de la migración interna e internacional ya que parecen «apoyar o reforzar ciertos tipos de desigualdades de clase y de divisiones internacionales entre países pobres y ricos» (Simmons, 28:1991).

En cuanto al trabajo de investigación, Simmons explica que en muchos estudios empíricos, se define a la migración como cambios simultáneos en tres dimensiones: residencia, empleo y relaciones sociales. Sin embargo, en los diferentes patrones históricos de migración, no siempre se presentan cambios en estas tres dimensiones y además esta definición excluye lo que algunos autores consideran un subtipo de migración que sería la «circulación», es decir que mantiene un lugar de residencia permanente pero al mismo tiempo conmuta o circula conservando además el empleo y las relaciones sociales (Simmons, 1991).

Poniendo el énfasis en las variables tiempo y distancia, algunos autores entienden la migración como un cambio permanente de residencia (Clarence Senior, 1990 y Beijer, 1972 citados por Herrera, 2006). Por otra parte, autores como Eisenstadt (1954), Petersen (1975), Bogue (1968) y Zelinski (1975) consideran que no solo la distancia y el tiempo son variables que definen la migración sino que debe existir un cambio en el marco socio-cultural del sujeto, un ajuste completo de las afiliaciones del individuo en la comunidad (Herrera Carassou, 2006).

Courgeau (1988) por su parte, distingue entre movilidad espacial y migraciones. Define, desde una perspectiva cuantitativa, la movilidad espacial en su sentido más amplio: el conjunto de desplazamientos en el espacio físico, de individuos o grupos de individuos, cualesquiera sean la duración y la distancia de los desplazamientos. Según este autor, la movilidad cambia el concepto de residencia única para dar

lugar al concepto más amplio de espacio de vida como la porción de espacio donde los individuos efectúan sus actividades, el espacio donde transcurre la vida cotidiana (Prieto y Forniga, 2008). Con esta definición de movilidad espacial y espacio de vida, Courgeau (1988) define a la migración ya no como un simple cambio de residencia, sino como un cambio de residencia que implique un cambio en el espacio de vida (Susino Arbucias y Barrena, 2010), lo que Módenes llama «ruptura del espacio de vida» (Módenes, 2008:166).

Siguiendo a Courgeau, Módenes (2008) define a la movilidad espacial como un «fenómeno complejo (...) donde interaccionan migraciones, movilidad residencial, movilidad obligada y el resto de las movilidades cotidianas» (Módenes, 2008: 170). El autor analiza la vinculación de la población a los lugares y destaca la importancia de la relación contextual espacial y temporal en los procesos sociales por lo cual, una correcta definición de lo local se debe completar con la flexibilización temporal del contexto, es decir, con una buena definición combinada de lugar, movilidad y estabilidad (Módenes, 2008).

Prieto y Forniga (2008) citan a Joye, Bassand y Schuler (1991) por su perspectiva social y cualitativa de la movilidad social considerándolo un fenómeno social extremadamente importante al presentar el esquema «La movilidad como sistema de prácticas y representaciones» (Joye, Bassand y Schuler, 1991 citado por Prieto y Forniga 2008), en el cual una variable esencial es la propensión a la movilidad espacial (Prieto y Forniga, 2008).

Ahora bien, respecto a teorías que expliquen la migración, Giner y Salcedo (1976) consideran al enfoque de George Simmel⁶ como el más importante para la elaboración de una teoría general de la emigración cuando «analiza las repercusiones que produce la emigración en las formas de socialización de los pueblos, tanto en el caso de que emigre todo el grupo como en que lo haga solo una parte del mismo» (Giner y Salcedo, 1976, 117). Wolff (1964) y Coser (1965) hablan de Simmel como el sociólogo extranjero, el viajero potencial... su sociología nómada (Marinas, 2008).

«Vivió en la intersección de muchas corrientes conflictivas, intensamente afectado por una multiplicidad de tendencias intelectuales y morales. Fue un moderno hombre urbano... un extraño en su tierra natal. Como el forastero que describió en uno de sus ensayos más brillantes, estaba cerca y lejos al mismo tiempo, era una viajero potencial» (Coser, 1965; citado por Marinas, 2008: 186).

⁶Autores como Frishy (1990), Giner (2008), Luzzi (2002), Ethington (2005), Oropeza (2004) y Morresi (2003), entre otros consideran que la teoría de Simmel fue marginada sistemática y cruelmente por la red universitaria antisemita germana, razón por la cual sus aportes a la sociología no son lo suficientemente reconocidos al día de hoy.

Autores como Giner (2008), Santamaría (1994), García (2008), Ethington (2005), Múgica y Flamarique (2003) consideran a Simmel como «opuesto» a su contemporáneo Durkheim. La razón de esta contraposición se basa en que «Simmel va, por así decirlo, del individuo a la sociedad y Durkheim de la sociedad al individuo» (Giner, 2008:13).

Para Simmel la socialización se presenta sólo «cuando la coexistencia aislada de los individuos adopta formas determinadas de cooperación y colaboración que caen bajo el concepto general de acción recíproca» (Simmel, 1977: 17)⁷, la sociedad existe «sólo cuando se produce una acción de unos sobre otros» (Simmel, 1977: 17). El autor basa su sociología en el estudio de las interacciones cotidianas, en que «se puede encontrar la totalidad de su sentido en cada singularidad de la vida» (Simmel, 2013: 36). Nocera (2006) lo define como un «explorador del fragmento». Simmel centra su estudio en la frontera de la sociedad y el individuo, entre lo objetivo y lo subjetivo (Ethington, 2005), entre el contenido, entendido como las motivaciones personales, y la forma, el tipo de acción recíproca (García, 2008).

«...si se busca un hecho fundamental que pueda valer como el presupuesto más general de toda experiencia y de toda práctica, de toda especulación intelectual y de todo placer y dolor de la vida, se podría formular de este modo: yo y el mundo» (Simmel, 1961: 79).

En el pensamiento simmeliano hay una defensa de la unidad del individuo, de sus valores espirituales, frente a la abstracción de las relaciones sociales, ubicando los sentimientos y los afectos en un papel decisivo en el ser en el mundo (Oropeza, 2004). En Simmel adquieren primordial relevancia las actitudes, los sentimientos, la «vida mental» (Del Acebo Ibañez, 1996: 69) y en este sentido, el espacio para Simmel es una forma que no produce efecto alguno por sí misma, ya que «lo que tiene importancia social no es el espacio, sino el eslabonamiento y conexión de las partes del espacio, producidos por factores espirituales» (Simmel, 1977: 644). Para el autor, «el espacio no es más que una actividad del alma, la manera como tienen los hombres de reunir, en instituciones unitarias, los efectos sensoriales que en sí no poseen lazo alguno» (Simmel, 1977: 645). Con respecto a la relación entre los organismos sociales y su vinculación con el espacio, para Georg Simmel, «no son las formas de la proximidad o distancia espaciales las que producen los fenómenos de vecindad o extranjería (...) estos hechos son producidos exclusivamente por factores espirituales» (Simmel, 1977: 644).

Cedillo Hernández (2008) haciendo referencia al análisis de la obra de Simmel de Margarita Olivera (2007), explica la tesis simmeliana acerca de la apropiación que

⁷Escrito originalmente en 1908 con el título «*Soziologie Untersuchungen über die Formen der Vergesellschaftung*».

los sujetos hacen del espacio en la experiencia de la vida moderna, donde «los individuos tienen ahora una mayor movilidad, lo cual tendrá repercusiones en la apropiación que hacen de los espacios que habitan. Los límites dentro/fuera se redefinen y se alejan cada vez más de una sede física» (Cedillo Hernández, 2008: 247).

«Parece que a medida que nos acercamos a la época presente, va siendo más favorable la posición del sedentario frente al condenado al movimiento. Y esto se comprende, por el aumento de las facilidades para mudar de residencia. Gracias a ello, el mismo sedentario puede trasladarse en cualquier momento a todas partes, gozando así las ventajas de las dos posiciones. En cambio, los esencialmente movedizos, no gozan en igual grado las ventajas de la permanencia (Simmel, 1977: 716).

En su libro «Sociología. Estudio sobre las formas de socialización» escrito en 1908, Georg Simmel realiza una digresión sobre el «extranjero»⁸ a quien considera como la figura de la movilidad en el mundo sedentario (Bolzman, 2005), una figura ambigua y móvil donde convergen la emigración y la sedentaridad (Penchaszadeh, 2008)

«Si la emigración, en cuanto significa la no vinculación a un punto en el espacio, constituye el concepto opuesto a la sedentaridad, la forma sociológica del «extranjero» representa en cierto modo, la unión de ambas determinaciones» (Simmel, 1977: 716)

Según Simmel, el extranjero es un emigrante en potencia, alguien que no tiene asegurada la permanencia en el lugar.

«El extranjero a quien vamos a referirnos no es el nómada migrador, en el sentido que hemos dado a esta palabra hasta ahora, no es el que viene hoy y se va mañana, sino el que viene hoy y se queda mañana; es, por decirlo así, el emigrante en potencia, que, aunque se haya detenido, no se ha asentado completamente.» (Simmel, 1986; 716)

Por otro lado, sostiene que el extranjero se integra al grupo social, pero lo hace desde su condición de exclusión. La unión entre la proximidad y el alejamiento. "La distancia, dentro de una relación, significa que el próximo está lejano, pero el ser extranjero significa que el lejano está próximo» (Simmel, 1986; 716). Esta característica le da al extranjero una actitud peculiar respecto a su relación con las partes del grupo, a lo que el autor aclara, no es falta de interés, sino una «mezcla sui generis de lejanía y proximidad, de indiferencia e interés» (Simmel, 1977: 718).

⁸ Originalmente titulada "Exkurs über den Fremden". Otras traducciones posibles del término Fremden, son *forastero* o *extraño*. Esta última tiene mayor cercanía al significado sociológico del término simmeliano que alude no a alguien proveniente de otro país, sino que no comparte las características del círculo al que se aproxima. Sin embargo, desde la primera traducción del libro al castellano en 1929, el texto ha sido conocido como "Digresión sobre el extranjero" (Sequitur, 2012).

Según Ethington (2005) el concepto del extranjero de Simmel captura la mezcla profunda de espacialidad geométrica y espacialidad metafórica del autor. En palabras de Ethington, el extranjero de Simmel se define como:

«una persona espacialmente desprendida de la cultura social en la cual nació y se socializó, permanentemente reside y diariamente interactúa con una sociedad huésped que la mantiene a una distancia emocional» (Ethington, 2005: 51).

Para el análisis de esta tesis consideramos importante las nociones de Simmel acerca de espacio como resultado de las interacciones sociales y la figura del extranjero como unión entre movilidad y sedentarismo, rescatando la idea de que «el extranjero constituye, naturalmente, una relación perfectamente positiva, una forma especial de acción recíproca» (Simmel, 1977: 717).

Siguiendo la línea de estudio de Simmel que analiza la relación entre los extranjeros y el resto del grupo, Robert Park estudia las migraciones humanas y los efectos que genera en la cultura receptora. Analizando distintas teorías sobre la evolución de las razas y las culturas y su relación con las migraciones, Park rescata el carácter positivo y «liberador» de las migraciones.

«Todo avance en la cultura comienza, por así decirlo, con un nuevo período de emigración» (Bücher, citado por Park, 1928).

«Toda la enseñanza de la etnología muestra que los pueblos de raza mixta son la norma y no la excepción» (Griffith Taylor, citado por Park, 1928).

Park señala que, las modernas migraciones, a diferencia de las antiguas en las que migraba todo un pueblo, son generalmente un asunto privado de individuos a los que guían diversos motivos:

«El proceso, que se repite diariamente miles de veces, sólo está unido mediante una característica: que por doquier es una cuestión de cambio de localidad de personas en busca de unas condiciones de vida más favorables» (Park, 1928)

Identificando a la migración, no como un simple movimiento sino que implique, como mínimo, un cambio de residencia y ruptura con los vínculos domésticos; Park considera la migración humana como un tipo de acción colectiva, que requiere ser estudiada tanto por su forma como en lo relativo a los efectos que genera, como fenómeno social.

«Cuando la organización social tradicional entra en crisis, como resultado del contacto y de la colisión con una nueva cultura invasora, el efecto es, por así decirlo, la emancipación del hombre individual» (Park, 1928)

Tomando de Simmel la definición del extranjero como la unión del sedentarismo y la emigración, un hombre libre, con menos prejuicios, Park analiza el caso de los

judíos y la disolución de sus guetos, y define un nuevo tipo de personalidad: El hombre marginal.

«(...) un híbrido cultural, un hombre que vivía y compartía al mismo tiempo la vida cultural y las tradiciones de dos pueblos distintos; nunca dispuesto a romper del todo con su pasado y sus tradiciones -incluso si esto le hubiera sido posible-, y a causa del prejuicio racial, nunca aceptado por completo en la nueva sociedad donde trataba de hacerse un lugar. Era un hombre en los márgenes de dos culturas y dos sociedades, nunca del todo fundidas ni penetradas entre sí» (Park, 1928).

Esta sensación de dicotomía moral y de conflicto, considera Park, es característica de todo inmigrante durante el período de transición «cuando los viejos hábitos van deshaciéndose y los nuevos no han llegado a formarse», sin embargo, en el caso del hombre marginal, «ese período de crisis es relativamente permanente». Como resultado, adquiere rasgos de una personalidad tipo: espíritu inestable, autoconciencia intensa, inquietud y malestar (Park, 1928).

Similar a Simmel en su análisis sobre la figura del *Extranjero* y tomando el concepto del *hombre marginal* de Park, Alfred Schütz analiza al *Stranger*, traducido como forastero, extranjero o desconocido.

Para Schütz la interpretación del mundo, de la vida, se basa en experiencias previas (Acevedo, 2011) por lo cual, considera que para comprender qué es ser *forastero* es necesario ponerse en el lugar de quien vive la experiencia de esa condición, ya que lo central de la experiencia reside en el hecho de que el *forastero* se percibe como un extraño (Bolzman; 2005).

Schütz define al *forastero* como «una persona adulta, perteneciente a nuestra época y civilización, que trata de ser definitivamente aceptada, o al menos tolerada, por el grupo al que se aproxima» (Schütz, 1999: 95). Con esta definición, deja fuera de su análisis diversas situaciones como la de los niños, las visitas temporales o de huésped, o los movimientos de esclavos; y señala que el ejemplo más notable de la condición de *forastero* es el inmigrante, centrándose en estudiar ese caso en particular.

Uno de los puntos más notables en el análisis de Schütz respecto al *forastero* es su relación con el grupo al que se desea incorporar y sus pautas culturales, ya que el forastero es quien no comparte el sentido común del grupo en el que participa.

«El forastero, en razón de su crisis personal, no comparte los supuestos básicos (...) pasa a ser, esencialmente, el hombre que debe cuestionar casi todo lo que le parece incuestionable a los miembros del grupo a los que se incorpora» (Schütz, 1999: 99).

Retomando la idea de Schütz de la importancia de las experiencias para la interpretación del mundo, la falta de pasado común con el grupo, es una de las dificultades que encuentra el *forastero* para entender sus pautas culturales. Ante esta crisis, la adaptación del *forastero* al nuevo grupo será un proceso de investigación continua.

«Los sepulcros y los recuerdos no pueden ser transferidos ni conquistados. El forastero aborda al grupo como un recién llegado, en el verdadero sentido del término. A lo sumo puede estar dispuesto a (y en condiciones de) compartir el presente y el futuro con el grupo al que se incorpora, en experiencias vividas e inmediatas; pero en todas las circunstancias permanecerá excluido de tales experiencias de su pasado» (Schütz, 1999: 99)

Schütz, explica y cuestiona dos características básicas de la actitud del forastero frente al grupo que han sido tratadas por los sociólogos que se han referido al tema: La objetividad y su dudosa lealtad (Schütz, 1999).

Respecto a la objetividad del forastero, Schütz la explica en la experiencia de la propia crisis del forastero que le ha enseñado que un hombre puede perderlo todo.

«La razón más profunda de su objetividad reside en su propia amarga experiencia de los límites del pensar habitual, la cual le ha enseñado que un hombre puede perder su status, las reglas que lo guían y hasta su historia, y que la manera normal de la vida está siempre mucho menos garantizada de lo que parece. Es por ello que el forastero discierne -frecuentemente con penosa claridad- la aparición de una crisis que puede amenazar a todo el funcionamiento de la concepción relativamente natural del mundo» (Schütz, 1999: 105)

En cuanto a la «dudosa» lealtad; el autor toma de Park y de Stonequist la idea de «*hombre marginal*, un híbrido cultural que vacila entre dos pautas diferentes de vida grupal, sin saber a cuál de ellas pertenece» (Schütz, 1999: 106). Partiendo de la experiencia de marginalidad y crisis, Schütz explica la «dudosa» lealtad del *forastero*.

«Se acusa al forastero de ingrato, por negarse a reconocer que la pauta cultural que se le ofrece le asegura refugio y protección. Pero esas personas no comprenden que el forastero en estado de transición, no considera esta pauta como un refugio protector, sino como un laberinto en el cual ha perdido todo sentido de orientación» (Schütz, 1999: 107)

Si el forastero tiene éxito en el proceso de adaptación al nuevo grupo, se incorporará a este último y dejará («hasta cierto punto») de ser forastero. Pero, por otro lado, Schütz plantea que el individuo que regresa a su lugar de origen después de una larga ausencia ya no comprende los códigos sociales debido a la falta de

interacción regular con los demás, lo cual le produce nuevamente aquella sensación de extranjería (Bolzman, 2005).

Finalmente, desde la experiencia de vivenciar el espacio, Enrique del Acebo Ibáñez (1996) destaca la distinción que Alfred Schütz efectúa entre «morada», «residencia» y «hogar».

«Mientras la morada es el lugar en el que me encuentro, y la residencia es el lugar donde pienso permanecer, el hogar es más que todo eso. Es a la vez punto de partida y punto terminal, origen del sistema de coordenadas que aplicamos al mundo para orientarnos en el» (Del Acebo Ibáñez, 1996, 203).

«El carácter simbólico de la noción de *hogar* es emocionalmente evocativo y difícil de describir. El hogar significa diferentes cosas para personas diferentes. Por supuesto, significa la casa paterna y la legua materna, la familia, la novia, los amigos, etc., significa un paisaje querido, las canciones que me enseñó mi madre, la comida preparada de una manera particular, cosas familiares de uso cotidiano, costumbres y hábitos personales; en síntesis, un modo peculiar de vida compuesto de elementos pequeños pero importantes, a los que se tiene afecto» (Schütz, 1974, citado por Acebo Ibáñez, 1996: 203)

Retomando la relación entre forasteros y la sociedad receptora, el sociólogo Norbert Elias (2003)⁹ analiza la relación entre residentes y forasteros, haciendo referencia a un estudio realizado en Winston Parva¹⁰, donde se observa una relación de poder entre los dos grupos. Respecto al estudio, Elias afirma:

(...) muestra una división aguda en su seno entre, por un lado, un grupo establecido desde antaño y, por otro, un grupo más reciente de residentes cuyos miembros eran tratados como forasteros por parte del grupo establecido. Este último cerraba filas y estigmatizaba a los forasteros como individuos de menor valor humano (Elias, 2003: 220).

Entre los dos grupos, residentes y forasteros, no había diferencia de nacionalidad, origen étnico, color o raza. La única diferencia entre ambos grupos era respecto del tiempo de residencia en el pueblo: un grupo integrado por los establecidos en el vecindario desde hacía dos o tres generaciones y otro grupo lo formaban los recién llegados. Por lo cual, el poder o «superioridad» de un grupo sobre otro radica en el grado de cohesión del grupo. Para Elias (2003) este diferencial es importante en otros contextos pero permanece oculto por otras características distintivas como raza o clase social.

En referencia a esta relación de poder, König (1971) plantea que «todo miembro de una comunidad tiene la tendencia de clasificar a los demás y a sí mismo en

⁹ La versión original del estudio llevado a cabo por Norbert Elias y John L. Scotson esta fechada en 1965 (The Established and the Outsiders. A Sociological Enquiry into Community Problems, Londres: Frank Cass & Co. Ltd) (Casquete, 2003)

¹⁰ Nombre ficticio del pueblo objeto de estudio (Casquete, 2003: 216).

relación a los demás (...), tal como la diferenciación entre las comunidades de ciudadanos originarios y de residentes (...); o la distinción entre los que habitan allí desde hace mucho tiempo, los habitantes recientes y los temporales (...)» (König, 1971, citado en Acebo, 1996:168)

Finalmente, Elias sostiene que la relación de poder observada en el caso de estudio tiene regularidad universal respecto a la figuración entre establecidos y forasteros.

El sociólogo Abdelmalek Sayad (1933-1998) nacido en Argelia y migrado a Francia, ha centrado su investigación en la emigración/inmigración franco-argelina, al punto que es considerado por muchos como el «sociólogo de las migraciones» (Bahdon, 2010: 287).

La investigación de Sayad está marcada por su propia experiencia migratoria y por su esfuerzo por continuar con sus estudios realizados junto a Pierre Bourdieu, sobre los campesinos en Argelia.

«... para mí, como para ellos, la emigración tenía también una dimensión de continuidad no solo de ruptura. Yo podía continuar trabajando, tal vez un poco nostálgicamente (...), sobre los mismos antiguos campesinos. No tenía la impresión de que por haber llegado a Francia habían modificado automáticamente sus costumbres tradicionales» (Sayad, 1996: 163, citado por Gil Navarro, 2010: 240).

Dos ideas centrales guían el trabajo de Sayad: Las migraciones como prolongación de la colonización de países dominantes sobre países dominados, y la migración como proceso que debe ser analizado tanto desde la inmigración como desde la emigración.

En primer lugar entiende a las migraciones como resultado de «relaciones de fuerza entre el mundo industrializado, inventor de lo que ha denominado desarrollo y el mundo llamado subdesarrollado» (Sayad. 1989: 89), relaciones de poder entre países o regiones, una continuación del colonialismo. La misma perspectiva histórico-estructural es compartida por Castles (1997) y Barrionuevo (2003)

En concordancia con Sayad, Bagatela Nadie y Del Rifa plantean que existen privilegiados de la industrialización que se sienten en su casa en todas partes¹¹ y desamparados que se consideran doblemente excluidos: «de su país de origen, donde hubieran preferido quedarse y al que sueñan regresar un día, y de su país de acogida, donde por lo general son mal mirados y en el cual se integran poco o nada» (Nadie y Rifa, 1996: 9). Massey (2008) utiliza la *teoría de los sistemas*

¹¹ En este sentido, cabe pensar en las cadenas hoteleras de lujo, con su arquitectura homogénea y parámetros de confort estandarizados, permitiendo que los *privilegiados de la mundialización* se sientan en casa en todas partes, sin necesidad de integrarse a la cultura local.

mundiales, para explicar las migraciones como una consecuencia natural de las diferencias inevitables en el proceso de desarrollo del capitalismo¹².

En este punto, Sayad entiende que la propia ciencia que ha estudiado las migraciones lo ha hecho desde la posición gnomónica, propia de la sociedad de inmigración:

« (...) para ella [la sociedad de inmigración], la migración solo existe como inmigración, como hecho que se reduce a la inmigración; dicho de otro modo, únicamente como aspecto que se sitúa en su territorio se siente legitimada para ignorar todo lo relacionado con el inmigrante y la inmigración, con los problemas propios de la sociedad de emigración (sean estos sus causas o sus consecuencias), con las condiciones generadoras de la emigración y de los efectos que esta a su vez provoca (Sayad, 2010: 251-252).

Y es esta la segunda idea central de Sayad: la migración debe de ser entendida como un proceso total, como inmigración y emigración al mismo tiempo, por lo cual no se puede hablar de la primera sin tener en cuenta la segunda. Al entender la experiencia social de las migraciones como una totalidad, Sayad le devuelve al inmigrante, que es también emigrante, su origen (Bourdieu, 1998).

En concordancia con la idea de Sayad sobre la inmigración como representación del límite del Estado, Bourdieu sitúa al inmigrante en la frontera:

«Ni ciudadano ni extranjero, ni totalmente del lado de lo Mismo, ni totalmente del lado de lo Otro, el 'inmigrante' se sitúa en ese lugar 'bastardo' del que Platón también habla, en la frontera entre el ser y no ser social». (Bourdieu 1998, en Gil Navarro, 2010: 248).

Sayad, quien nunca se postuló para obtener la nacionalidad francesa (Gil Navarro, 2010), analiza la contradicción del carácter provisional de las migraciones entendiendo que, por definición, el inmigrante, en su calidad de extranjero, solo puede estar presente de modo temporal, provocando que aun cuando su estado sea definitivo o casi definitivo, se viva como provisional, contradicción que determina el comportamiento de los inmigrantes (Sayad, 2010).

Tras abandonar su universo familiar, su territorio de origen, su comunidad ancestral, generalmente muy a su pesar (la necesidad suele ser el motivo que los ha empujado a emigrar), y tras penetrar luego, de modo casi subrepticio y provisional (al menos eso creían ellos y creemos nosotros también) en una sociedad que sienten como hostil, los inmigrantes son los primeros interesados en querer convencer, a veces contra toda evidencia y pese a su propia experiencia—aunque sólo sea para consolarse por los sinsabores que sufren y

¹² Entre las hipótesis de la teoría de los sistemas mundiales, Massey (2008) considera que la migración internacional se produce más normalmente entre las potencias coloniales pasadas y sus anteriores colonias, debido a los lazos culturales, de idioma, administrativos que persisten de la era colonial. Tal es el caso de Sayad y la migración argelina a Francia.

soportan durante su inmigración— de que su condición es provisional: no podría ser esa antinomia insoportable, ese absurdo impensable e incalificable que su experiencia y su itinerario de inmigrantes les reflejan, situación provisional aunque, en realidad y desde un punto de vista objetivo, sea definitiva o casi definitiva (Sayad, 2010: 253).

Al igual que Schütz, Sayad toma la idea de la decepción del retorno, cuando plantea que «el que regresa ya no es el mismo que partió y los lugares a los que vuelve también han cambiado (...) Posible en el espacio, el retorno es imposible en el tiempo» (Sayad, 1996: 12)

La relación de poder entre países y regiones de la que habla Sayad, encuentra en el mercado de trabajo el principal motor de las migraciones. El *enfoque económico neoplásico* entiende que las diferencias de salario y las condiciones de trabajo entre Estados, junto con los costos de migrar, son los factores centrales en la decisión de migrar, decisión individual que trata de maximizar las ganancias personales (Massey, 2008: 437). En este sentido, y con un enfoque más cuantitativo, existen teorías migratorias que explican las migraciones laborales en los procesos de desarrollo económico. Toda ro (1980, citado por Herrera 2006) habla de *migración inducida* y afirma que se ha demostrado la importancia de las variables económicas en la explicación de los movimientos migratorios, siendo el ingreso promedio y los niveles de salario los más importantes factores explicativos. A partir de ello elabora un modelo matemático.

Sin embargo, la primera fórmula elaborada con el objetivo de predecir la proporción de migrantes que se moverán de un área a otra, fue elaborada por Yogur en 1928, donde la migración dependía de las fuerzas de atracción y la distancia (Apersonan 1928, citado por Herrera, 2006).

En 1940, Estufero elabora un modelo que no considera la distancia, sino que incorpora el concepto de «oportunidad interviniente» como motor del proceso migratorio y elabora un modelo teórico: «El número de personas que se desplaza a una distancia dada es proporcional al número de oportunidades existentes a esa distancia, e inversamente proporcional al número de oportunidades intervinientes» (Giner y Salcedo, 1976:118). En otras palabras, «en su recorrido, el migrante no irá más allá de donde encuentre las condiciones necesarias para detenerse y asentarse» (Herrera, 2006).

Respecto del arraigo, resulta interesante para analizar la relación del individuo con el territorio, la distinción que hace Tenientes entre comunidad y sociedad. La primera como una convivencia íntima, privada y perdurable, la segunda

caracterizada por la vida pública, convivencia transitoria y superficial. La comunidad es el ámbito de arraigo por excelencia (Acebo, 1996).

«Comunidad es lo antiguo y sociedad lo nuevo, como cosa y nombre. [...] comunidad es la vida en común duradera y auténtica; sociedad es sólo una vida en común pasajera y aparente. Con ello coincide el que la comunidad deba ser entendida a modo de organismo vivo, y la sociedad como agregado y artefacto mecánico» (Tenientes, 1887, citado por Bávaro, 2010)

Para Tenientes, sangre, localidad y espíritu son factores eficaces en términos de arraigo ego-socio-cultural. La comunidad parental, el espacio con-vivido y el lazo raigal, están para Tönnies estrechamente relacionados en el espacio y en el tiempo, dando así lugar, respectivamente, al parentesco, la vecindad y la amistad (Acebo, 1996)¹³. En estos niveles de comunidad planteados está implícito el concepto de arraigo.

«La patria chica, en tanto que incorporación de los recuerdos más estimados, sustenta el corazón del hombre, que sale de ella con tristeza y desde otras tierras mira hacia atrás con nostalgia y anhelo (...) El carácter metafísico de la comunidad del clan, la tribu, la aldea y la ciudad está, por hablar así, casado con la tierra en unión imperecedera» (Tönnies, citado por Acebo, 1996: 51)

Tönnies señala que la vida comunitaria se desarrolló en relación permanente con la tierra y el hogar y, en este sentido, diferencia al comerciante, al viajante, exentos de amor y devoción por lo propio de un país, como el opuesto al campesino que vive y se aferra al suelo. Para Tönnies la agricultura y la artesanía constituyen actividades económicas raigales, mientras el comercio es, por definición, una actividad que tiende al desarraigo de quien la practica (Acebo, 1996: 48).

«La tierra tiene su propia voluntad y ésta doblega el espíritu errabundo de las familias nómadas (...) La tierra hace de apoyo de sus tiendas y casas y cuanto más duraderas se vuelvan estas tanto más se apegan los hombres a su terruño, no obstante limitado. La relación se afianza y vuelve más profunda cuando se procede a cultivar la tierra. Cuando la tierra se abre bajo el arado, la naturaleza queda domada al igual que los animales cuando se domestican» (Tönnies, citado por Acebo, 1996: 50).

En referencia al peso de los recuerdos en la vida del inmigrante, es interesante incorporar los conceptos de Walter Benjamin y su distinción entre memoria y recuerdo.

«La función de la memoria es proteger las impresiones del pasado. El recuerdo apunta a su desmembración, la memoria es conservadora, el recuerdo es destructivo» (Benjamin, 1999: 129, citado en Fressoli, 2010)

Con esta definición el recuerdo toma un rol constructivo de resignificación del presente ya que en la experiencia irrumpe el pasado en el presente y ofrece una nueva imagen. Es un quiebre en la continuidad de la historia, donde surge la conciencia y la capacidad creativa. Benjamin le confiere así, una acepción productiva al recuerdo (Grimoldi, 2010; Frissoli, 2010).

Las migraciones, generan cambios en su relación con el territorio, tanto el de origen o el de destino. Es por ello que se considera que el concepto de arraigo complementa el análisis para entender aún mejor las migraciones. Enrique del Acebo Ibañez, en su libro «Sociología del Arraigo, una lectura crítica de la teoría de la ciudad» (1996), analiza el arraigo desde la perspectiva del vínculo con la metrópolis, en contraposición con la pequeña aldea. Así, define el arraigo como el modo en que el habitante se vincula con el lugar (Acebo, 1996: 16) y propone estudiar el *desarraigo* para el caso puntual de la gran ciudad. En su libro, afirma que el arraigo presenta una tridimensionalidad: social, cultural y espacial. Son tres dimensiones interdependientes, «*lo que acaece en uno de sus componentes o dimensiones repercute en los restantes*» (Acebo, 1996: 18)¹³.

Luego de recorrer la forma en que el arraigo es tratado por distintos autores de occidente como Weber, Tönnies, Durkheim, Simmel, Toynbee, Oswald Spencer, Rene König, Engels y Levebvre, Acebo Ibañez considera que la visión de estos sociólogos tiene una lectura implícita del modelo de arraigo a la ciudad que estaban observando. Pero, según él, ese arraigo en la modernidad comienza a modificarse para pasar al *desarraigo*, en un proceso de transmutación del arraigo en toda su dimensión, en especial aquella que era asidua de un lugar, pasando a otra caracterizada esencialmente a la abstracción del arraigo, que Acebo denomina *desarraigo* (Bailey, 2010).

Acebo Ibañez, analiza el mundo moderno, afirmando que el dinero emerge «*como verdadero factor de desarraigo, minando las estructuras raigales comunitarias típicas de la ciudad y sociedades medievales*» (Acebo, 1996: 23). Luego, continúa su análisis a través de la revolución industrial y fenómenos como el individualismo a ultranza y la masificación, generando *desarraigo* social como una patología de las grandes ciudades de la actualidad.

¹³ Acebo Ibañez, define al arraigo espacial, como aquel «que hace que el hombre tienda a fijarse localmente en un espacio que lo conforma en su uniformidad. Conformación que continúa vigente aún en los momentos en que el sujeto no está físicamente en él;; puede no ocupar ese espacio, pero lo lleva dentro, sabe que el mismo sigue estando y le pertenece, al menos en un sentido metafísico» (Acebo, 1996: 17). Respecto al arraigo social, el mismo es definido como el sentimiento de pertenencia a grupos y organizaciones que lo involucran íntimamente. Finalmente, el arraigo cultural se da en la medida en que siente como propias las normas y valores vigentes globalmente (Acebo, 1996).

Siguiendo con el análisis de la vida metropolitana, Acebo Ibáñez toma de Simmel los conceptos de acedia o hastío. La acedia es definida por el autor, como un virtual desarraigo existencial, consecuencia de la racionalización, la aceleración histórica y el hiperactivismo pragmático del mundo moderno (Acebo, 1996).

Finalmente, Acebo concluye en que es una necesidad natural del hombre el desarrollarse a través de *estructuras raigales*.

«...más allá del sistema social global imperante, más allá del estadio histórico en que nos encontremos, el hombre se arraiga –espacial, social y culturalmente- (...) Hombre que si pierde sus raíces se pierde a sí mismo, se transforma más fácilmente en hombre-masa, en sujeto-objeto manipulable heterónomamente y no precisamente para su bien» (Acebo, 1996: 200).

En Argentina, Julio Mafud escribe sobre el desarraigo como el «mal argentino por excelencia» (Mafud, 1959: 9). Mafud, toma de Simone Weil, la definición de desarraigo. Para Weil, el desarraigo, junto con la opresión son los dos males en la dinámica sociocultural. Según la autora, el desarraigo consiste en la pérdida de pasado, del medio en que se nace y se vive (Montserrat, 1986). El desarraigo para Weil es «una suerte de hendidura por donde penetra la desdicha a nuestra alma» (Nogués, 1999: 90). Como solución propone el arraigo:

«El arraigo es, posiblemente, la necesidad más importante y más desconocida del alma humana. Es una de las más difíciles de definir. El ser humano tiene una raíz por su participación real, activa y natural en la existencia de una colectividad que conserva vivos ciertos tesoros del pasado y ciertos presentimientos del futuro. Participación natural, es decir, producida automáticamente por el lugar, el nacimiento, la profesión, el medio. Cada ser humano tiene necesidad de múltiples raíces» (Weil 1954, citado por Montserrat, 1986: 76).

Partiendo del concepto de desarraigo de Weil, en su obra *El desarraigo argentino*, Mafud estudia el desarraigo en toda la trayectoria argentina, desde el indio, el gaucho, el inmigrante, el sistema institucional, la literatura, y la política.

Para nuestro caso de estudio, resulta interesante el análisis respecto al desarraigo del inmigrante. Para el autor, el inmigrante vive atado a su pasado, a los recuerdos. Es alguien que ha partido pensando en el regreso. Es un ser que se siente dividido.

«Cada inmigrante viaja con su pasado. Lo trae consigo, acumulado en la mochila de su memoria (...) En definitiva, su futuro en América es una vuelta al pasado. Quiere vivir el mañana volviendo al ayer. Vivencias, sueños, tradiciones, recuerdos, imágenes, promesas, todos los días le susurran al oído el regreso. En la partida cargó con todo el bagaje vivencial. Y creyó decirle adiós al otro «ser» que quedó anclado en la tierra natal. Pero el otro «ser» venía con él. Era él

mismo. No podía ser de otro modo. Nadie puede descargarse a sí mismo. En último caso, la vida es una suma de ayer... » (Mafud, 1959: 86).

Este ser dividido que plantea Mafud, tiene una vida provisional y portátil. Las ideas de retorno del inmigrante le impiden arraigarse e involucrarse con las problemáticas locales.

«El inmigrante añora siempre una cosa invariable en este lado de América; el país de origen. Todo lo otro le parece momentáneo: la casa, el trabajo, la estada. Sólo es inalterable, fiel, el recuerdo. La nostalgia lo impele a contemplar la patria lejana como un bien definitivo. Y a circunstanciar lo restante. Su alma, como el reloj del tiempo, incuba una cantidad de ideas de retorno y de regreso que lo supeditan y lo limitan para toda concepción estable y duradera de la vida (...) Su deseo de ida y vuelta le priva de arraigarse (...) Vive desde afuera las cosas y los problemas (...) Sarmiento objetó su falta de intervención en la lucha contra el indio. Juan B. Justo, su abstención política y sindical» (Mafud, 1959: 85).

Otro punto que consideramos importante en el análisis que Mafud hace del inmigrante, es la idea de que su obsesión con el regreso y su consecuente desarraigo, lo dejan suspendido en el tiempo mientras la estadía «transitoria» consume su vida. Es una idea similar a lo que planteaba Schütz respecto a los forasteros que regresan a su tierra natal, pero por su tiempo de ausencia ya no participa de los códigos sociales y continúan con la condición de extranjería. Es la posibilidad de regresar al lugar geográfico, pero la imposibilidad de regresar en el tiempo.

«Los años de la estada le nevaban las sienes. Y él creía que no lo tocaban. Pero sus canas le decían del tiempo ido. Los hijos, los negocios, el hogar o la jubilación era el fruto de esa estada supuestamente transitoria. A pesar de todo, en su interior persistía siempre la idea de retorno. Un retorno que ya no era tal, sino una imposibilidad (...) algo fundamental había sucedido en su país de origen: el tiempo y el progreso lo habían transformado. Por no habitar un mundo deshabitó los dos. Él que fue un realista, murió como un idealista, nostalgando un ideal imposible» (Mafud, 1959: 86-87).

Otro especialista en temas migratorios es el sociólogo Alain Tarrus. Con base de formación sociológica en autores como Park, Wirth, Weber, Simmel, Schütz y Garfinkel, Tarrus realiza una actualización de la tradición sociológica comprensiva (Schauffhauser, 2008). Reconoce que sus posiciones metodológicas y epistemológicas son cercanas a la de estos investigadores, pero que las formas sociológicas necesitan una actualización (Tarrus, 2000). Para el autor, los nuevos movimientos de dinero, hombres, ideas y técnicas, erosionan la identidad al destruir «los vínculos que parecen más auténticos con el terruño» (Tarrus, 2000, 39). Y, en este sentido, considera que existen dos acontecimientos que acentúan estas

transformaciones: El primero es la aparición de colectividades donde las jerarquías dependen de las capacidades circulatorias de cada uno, con lo cual, «el orden que se presentó tanto tiempo como universalmente edificador de las legitimidades de las identidades, el vínculo con el lugar y las diversas manifestaciones sedentarias que lo generaron ya no tiene ahí realmente ni sentido ni jerarquía» (Tarrius, 2000: 40). El segundo acontecimiento es la aparición de individuos que por sus experiencias circulatorias generan lo que Tarrius llama identidades mestizas entre universos cercanos y lejanos, «imponiendo a la oposición clásica entre los nuestros y los suyos, entre ser de aquí o de allá, otra forma trídica, es decir en constante proceso: el ser de aquí, el ser de allá, el ser de aquí y de allá a la vez» (Tarrius, 2000: 41). Es en este punto donde Tarrius da el salto respecto de los sociólogos de su formación; sale del análisis del *hombre marginal*, el *forastero*, el *extranjero*, ese ser dividido, *ni de aquí ni de allá*¹⁴, para encontrar una nueva posición, lo que el autor llama «tercer estado», ser de aquí y de allá a la vez.

«Ya no describimos así a estos seres sometidos a los sufrimientos terribles de sus posiciones inciertas, intermedias, localizados en no-lugares llamados márgenes, periferias (...) Encontramos más bien individuos capaces de estar aquí y allá a la vez (...) capaces de entrar momentáneamente o de manera duradera en universos de normas que le son extrañas sin por eso dejar las suyas. Abordamos una sociología o una antropología de las idas y vueltas, de las entradas y salidas, de los mestizajes...» (Tarrius, 2000: 50-51).

Respecto de lo lejano y cercano, es decir de la noción de proximidad, Tarrius considera que es un proceso que no solo remite a las representaciones del espacio social, sino también a las continuidades temporales, uniendo así los conceptos de espacio-tiempo e identidad con los cuales se construye su enfoque antropológico. Para el autor, «la elucidación de los hechos de movilidad por el sólo acceso físico, por la visión racionalizada de las distancias y los tiempos excluye el vínculo social» (Tarrius, 2000: 44). Así, plantea el paradigma de la Antropología del movimiento, la cual, considera, «vuelve caducas las diferenciaciones entre movilidades y migraciones» (Tarrius, 2000: 48). Con esta antropología del movimiento, Tarrius (2000) construye una tipología de tres categorías de colectividades migratorias en función de sus relaciones con los orígenes, los recorridos y los lugares de instalación: vagancia, diáspora y nomadismo¹⁵.

¹⁴ Expresión tomada de Abdalmalek Sayad, que Tarrius considera, evoca al *hombre marginal* de Park (Tarrius, 2010)

¹⁵ La vagancia, es entendida por Tarrius como la no existencia de vínculo con el lugar de origen y una distancia con la sociedad de acogida. Puede ser un tiempo de preparación, «de paso por todos los desapegos que implica el aprendizaje del *saber-circular*» (Tarrius, 2000: 51) Las diásporas mantienen vínculos con los lugares atravesados por los suyos y se complementan rápidamente con las sociedades que acogen. Mientras que los nómadas manifiestan gran fidelidad con su único lugar de origen y con la sociedad de recepción se integran de manera relativa e incompleta, solo con el objetivo de permitir los vínculos de intercambio esenciales (Tarrius, 2010).

Tarrius (2000) entiende al territorio como condición y expresión de un vínculo social, «el territorio es memoria; es la marcación espacial de la conciencia histórica de estar juntos» (Tarrius, 2000: 54), pero en su enfoque de movilidad, la definición se centra más en las temporalidades que en los emplazamientos, por lo cual considera que la memoria compartida, en este caso, afirma una identidad circulatoria, constituyendo lo que el autor denomina *territorios circulatorios*.

La noción de «territorios circulatorios» pone de manifiesto la socialización de espacios conforme a lógicas de movilidad. Así tiende a deshacer las concepciones sociológicas sobre el fenómeno migratorio entendido este como la relación entre una interioridad que son las sociedades de destino y un exterioridad que conforman todas las otras sociedades (Schaffhauser, 2008).

«El desplazamiento que no puede, en esa perspectiva, ser considerado como el estado inferior del sedentarismo, confiere a los que hacen de él su principal lugar de expresión del vínculo social, el poder del nómada sobre el sedentario...» (Tarrius, 2000: 56).

Tarrius considera necesario generalizar la noción de extranjero, más allá de sus orígenes, a todos los que «llegan, pasan, se instalan en territorios donde no se encuentran referenciados, por estos autóctonos que negociaron desde hace mucho tiempo su lugar en las jerarquías de las legitimidades locales» (Tarrius, 2000: 59). De este modo, prefiere utilizar el término *circulante* para agregarle mayor grado de fluidez a la movilidad y que el concepto esté libre de juicio de valor e incluya grupos tan diferentes como aquellos que migran escapando de la miseria y a aquellos ejecutivos que egresaron en Francia y se emplean en Londres (Schaffhauser, 2008).

Finalmente, siguiendo la teoría de Pierre Bourdieu, propone el concepto de *capital circulatorio*. De este modo las migraciones son consideradas «un campo en la práctica social donde se lucha por ganar o defender posiciones (...) y donde los agentes migrantes manifiestan una suerte de hábito circulatorio...» (Schaffhauser, 2008: 292).

Adriana Kaplan Marcusan (2003) concibe los movimientos poblacionales actuales dentro de un espacio migratorio «extenso, contiguo y complejo que trasciende fronteras formales, sean políticas, geográficas, lingüísticas, coloniales, religiosas o residenciales» (Kaplan, 2004). Con una mirada similar a la de Sayad acerca de las migraciones como resultado de relaciones de poder entre países o regiones, Kaplan entiende a las migraciones como una «carrera de obstáculos administrativos y una dinámica de supervivencia» (Kaplan, 2004: 4) consecuencia de posiciones y condiciones desiguales, en contextos también desiguales. Razón por la cual, considera claves para el estudio de las migraciones los conceptos de integración y exclusión social (Kaplan, 2004).

Resulta interesante la definición de desarraigo que toma Kaplan para explicar una etapa del proceso migratorio utilizando el concepto de *duelo migratorio* de Achotegui (1997, citado por Kaplan, 2004). Según el psiquiatra y antropólogo Achotegui, la migración, posee «un conjunto de dificultades de tensiones, de situaciones de esfuerzo (...) un lado oscuro, al que se denomina estrés o duelo migratorio» (Achotegui, 2009: 163), así postula el *Síndrome del migrante* o *Síndrome de Ulises*, para encuadrar el conjunto de síntomas que el duelo migratorio provoca; algo similar a lo que Sayad (2010) planteaba acerca de que la emigración debe pensarse y vivirse necesariamente con dolor.

Renato Balbim (2004), explica la movilidad desde un abordaje sistémico. Toma la idea de *movilidad esencial* de Max Sorré (1955) definida como la presión continua ejercida sobre los límites del mundo habitado, es decir, la voluntad del hombre por trasladarse, conocer nuevos mundos, explorar, expandir las fronteras del mundo. Partiendo de dos clasificaciones de movilidad elaboradas por Joseph (1984) y por Brunet, Ferras e Thery (1993), construye una tipología de movilidades articuladas según las dimensiones temporal y espacial del movimiento. Como resultado, obtiene cuatro tipos de movilidad espacial: movilidad cotidiana (movimiento interno y cíclico); movilidad residencial (movimiento interno y lineal), los viajes de turismo (movimiento externo y cíclico) y las migraciones (movimiento externo y lineal). Para Balbim (2004), las migraciones marcan la identidad del sujeto, es definitiva e independiente de la posibilidad de retorno.

Mario Margulis ha estudiado la migración rural-urbana en México y considera que la migración significa un nuevo proceso de cambio en el espacio, la traslación a un nuevo hábitat y nuevas condiciones de trabajo, pero que ese desplazamiento se realiza con un determinado costo adaptativo para la personalidad del migrante (Margulis, 1968 citado por Mignone, 2004). Para el autor, la cultura son los símbolos y significaciones con los que los grupos se representan, en este sentido, habla de una dimensión *cultural* de la migración que se refiere a los procesos de reestructuración de valores y hábitos y a la conservación de la pertenencia y afiliación a la localidad de origen. Su enfoque considera a la migración como estrategia de reproducción de las unidades domésticas, analizando su variedad de flujos y los fenómenos culturales que se vinculan con ellos (Margulis, 2009).

Continuando con autores argentinos que estudian las migraciones, el sociólogo Roberto Benencia se ha especializado en las migraciones desde países limítrofes. El autor toma de Hoerder (1995) la idea de considerar a la migración «como un proceso de equilibrio de intereses que forma parte de los factores condicionantes de los regímenes económicos nacionales y mundiales, los factores sociales aceleradores y retardadores y los marcos políticos» (Hoerder, 1995, citado por

Benencia, 2000: 251). En el mismo sentido, toma de Schiller, Blank-Stanzon y Basch, el concepto de *transnacionalidad*, entendiendo que «la migración transnacional está vinculada estrechamente a las cambiantes condiciones del capitalismo global, y que por esta razón, debe ser analizada en el contexto de las relaciones globales entre capital y trabajo» (Benencia, 2005: 14-15). Así, la hipótesis desde la perspectiva económica considera que «la migración se produce por la necesidad del sujeto social migrante de ingresar a mercados de trabajo que ofrecen mayores oportunidades que los del lugar de origen» (Benencia, 2000: 252), por lo tanto, según este planteo, el migrante puede salir cuando detecta posibilidades de empleo en su país natal (Benencia, 2000).

Sin embargo la decisión de migrar o no, no se explica tan solo por una diferencia de oportunidades laborales entre dos lugares, Benencia considera que para poder migrar hay que tener en cuenta ciertas particularidades como contar con el dinero para los gastos de traslado, tener la edad adecuada y estar insertos en una red de relaciones sociales (Benencia, 2012).

Desde la geografía, Susana Sassone ha investigado las migraciones internacionales, centrado gran parte de sus estudios en las migraciones de ciudadanos bolivianos a la república Argentina. La autora toma el concepto de Schiller de transnacionalismo, entendido como «el proceso social donde los migrantes operan en campos sociales que traspasan fronteras geográficas, políticas y culturales» (Sassone, 2007: 97), así, estos desplazamientos van formando estructuras sociales reticulares que soportan y explican los procesos de intercambio entre la región de origen y la de recepción (Sassone, 2007). Inmersos esta red, los migrantes no se desligan de sus sociedades de origen, «la esfera de la vida del migrante en situación transnacional se sustenta en un *allá en el aquí*, en tensión constante» (Sassone; 2008: 74).

«Las familias viven literalmente en un lado y en otro, fragmentadas, sufriendo desventajas y ventajas para los miembros que se van como para los que se quedan. Las idas y vueltas al país de origen, los flujos de información les permiten superar los controles de los Estado Nación, vivir dos territorios a la vez, el aquí y el allá y manejar la dialéctica geográfica entre la realidad material y las representaciones sociales» (Sassone, 2003 citado por Owen, Hughes y Sassone 2007).

Más allá del flujo de migrantes, información y remesas, las redes migratorias vinculan las poblaciones de la sociedad emisora y de la receptora en un ida y vuelta de valor simbólico para el migrante. Para Sassone, la idea del retorno es una constante en la vida cotidiana de los inmigrantes y son estos lazos que articulan el

destino con el lugar de origen, los que expresan el imaginario de retorno (Sassone, 2008: 74).

«Los migrantes toman la decisión de buscar otros destinos pero eso no es abandono del origen, el migrante piensa en el retorno pues desandar caminos es parte de la condición humana. Siempre se quiere volver al lugar donde se nació y creció (...) Se quiere volver a recuperar los valores de esa realidad (material e inmaterial) que se siente propia» (Sassone: 2008:73).

Para Douglas Massey (2008), las redes de migración son un conjunto de lazos interpersonales que conectan a los migrantes, los que han migrado previamente y los no migrantes en las áreas de origen y de destino. Estas redes aumentan las posibilidades de migrar ya que disminuyen los costos y riesgos, así se van estableciendo flujos migratorios sucesivos indefinidamente. Massey plantea las redes migratorias como un capital social utilizando el concepto de Bourdieu (Herrera, 2006).

A modo de resumen:

Como explicaba Simmons (1991), las teorías sobre migración se explican en el contexto en que fueron generadas, y esto es válido no solo para definir qué es lo que entendemos por migración, sino también para comprender el análisis que se hace sobre la misma. Recorriendo distintos autores, tanto clásicos como actuales, detectamos, en términos generales, dos tipos de análisis opuestos: por un lado los que entienden a las migraciones como una relación unidireccional (los que se van o los que vienen) por otro, lo que consideran a las migraciones como una circulación.

En el primer caso se encuentran autores de fines del siglo XIX a mediados del siglo XX, como Simmel, Schütz, Park, Elias, Tönnies, Mafud¹⁶. Son autores que han estudiado la movilidad desde el desarraigo, como una relación de proximidad y lejanía, *nosotros* y *ellos*. Esta mirada coloca al migrante en una posición de pérdida, un ser dividido entre estar aquí y allá, el *hombre marginal* de Park, el *extranjero* de Simmel, el *forastero* de Schütz y de Elias; una persona que no es ni de aquí ni de allá, y que por esa condición está en desventaja respecto de los sedentarios¹⁷.

El segundo enfoque es más actual y surge próximo a fines del siglo XX con la agilización de las comunicaciones y el transporte. Son teorías que consideran las migraciones como movimientos circulatorios. En este enfoque las comunidades migrantes son tanto de aquí como de allá, generan *redes migratorias* (Massey,

¹⁶ Abdamalek Sayad también hace este tipo de análisis acerca de las migraciones pese a que sus escritos son de fines del siglo XX, pero dado el contexto en el que escribió (la migración argelina a Francia) no utilizó los nuevos conceptos de la época como la transnacionalización y la circulación.

¹⁷ Si bien Park, Simmel y Schutz resaltan el carácter positivo de las migraciones para la comunidad en general, colocan a la figura del migrante en una condición de desarraigo y marginalidad.

2008) y conforman *territorios circulatorios* (Tarrius, 2000) o *transnacionales* (Schiller, 1994)¹⁸. Esta condición los aventaja respecto de los sedentarios porque conocen mejor los límites, los caminos, las fronteras y son capaces de sacar provecho de saber cruzarlos.

1.1.2. Territorio

Los mismos autores que han teorizado acerca de la migración y los movimientos espaciales, han definido al espacio y/o al territorio. Si bien el uso de uno u otro término resultan en muchos casos indistinto, los autores coinciden, en términos generales, en reconocer el valor de la interacción social en la construcción del territorio, del espacio, lleno y vivido.

Partiendo de la definición de Kant del espacio como «la posibilidad de la coexistencia», Simmel considera que el espacio es una forma que no produce efecto alguno en sí misma, sino a través de la acción recíproca entre los hombres; ya que «La acción recíproca convierte al espacio, antes vacío, en algo, en un lleno para nosotros, ya que hace posible dicha relación» (Simmel, 1977: 646).

Similar a Simmel, Sayad entiende al espacio como espacio vivido. Sayad considera que el espacio no es un conjunto de lugares a los que podemos ir y venir, no es un continuo y homogéneo, sino que existe una nostalgia del espacio en todos los desplazamientos y eso «es porque es un espacio vivo, un espacio concreto cualitativa, emocional, incluso pasionalmente hablando» (Sayad, 1998, citado en Sayad, 2010: 267). El espacio físico es, para Sayad, la metáfora espacial del espacio social (Sayad, 1998, citado en Sayad, 2010: 266)

Según Alain Tarrius, «la noción de territorio es tan vaga como la de identidad» (Tarrius, 2000: 54) y en parte las considera sinónimos. Para el autor, el territorio es una construcción social de un grupo cuyos miembros se reconocen con un *nosotros* que los identifica; «es condición y expresión de un vínculo social (...) El territorio es memoria: es la marcación espacial de la conciencia histórica de estar juntos» (Tarrius, 2000: 54). Con esta idea y enfocándose en las temporalidades más que en los emplazamientos construye el concepto de territorio circulatorio que se explicó anteriormente.

Massey (1993, citado por Barros, 2005) critica la concepción de lugar definido como algo estático, singular, con identidad fija.

«Desde finales de los ´80 el mundo ha visto el recrudescimiento de reclamos por el lugar, nacionalistas, regionalistas y localistas. Todos ellos han constituido

¹⁸ Según Simmons (1991) en la actualidad la migración se conceptualiza en términos cibernéticos como redes y circuitos.

intentos de fijar el significado de lugares particulares, cerrarlos, dotarlos de identidades fijas y reclamos propios. Dentro de la literatura académica y también en sentido más amplio, ha existido una continuación de la tendencia de identificar «lugares» necesariamente como sitios de nostalgia, de opción frente al Progreso y la Historia...» (Massey, 1994; citado por Barros, 2005: 1557).

La autora propone como alternativa caracterizar al lugar reconociendo la identidad del mismo a partir de un proceso que involucra al lugar en sus relaciones con el afuera.

Para la economía y la geografía económica el espacio es considerado como un soporte y el territorio como una trama de actores en relación en vista a alguna actividad económica. Abramovay (1998, citado por Flores, 2006) señala que «un territorio representa una trama de relaciones con raíces históricas, configuraciones políticas e identidades que ejercen un papel todavía poco conocido en el propio desarrollo económico». Por su parte, Lacour (1985, citado por Flores, 2006) considera que el espacio-lugar, como soporte de las actividades económicas, «es sustituido por la idea del espacio-territorio, cargado de vida y de cultura, como también de desarrollo potencial».

Con una ambición mucho más abarcativa y teórica, la geografía social define la diferencia desde un proceso de apropiación social y simbólico. Murilo Flores (2006) considera que la primer diferenciación conceptual entre espacio y territorio fue elaborada por Raffestin en 1993 al señalar que el concepto de espacio está relacionado con el patrimonio natural existente en una región, mientras que el territorio incorpora la apropiación de ese espacio por la acción social, agregándose, además, el juego de poder entre los actores.

Siguiendo esta línea de pensamiento, Guy Di Meo considera que el territorio constituye «un testimonio de la apropiación económica, ideológica y política del espacio que los grupos humanos realizan, sobre el cual se cristaliza una representación personal, una historia y una singularidad característica» (Di Meo, 1999, citado por Lorda, 2006, 253).

Según Tizón (1995, citado por Flores, 2006), el territorio es un «ambiente de vida, de acción, y de pensamiento de una comunidad, asociado a procesos de construcción de identidad». Tizón explica que «las territorialidades resultan de interacciones en las cuales se construyen y reproducen el sentido dado a las cosas, las posiciones sociales y los habitus necesarios a la vida en sociedad» (Albaladejo, 2001: 31)

Se trata de objetos que no se pueden definir sin percibir un «movimiento», una transformación. Claude Raffestin introduce los conceptos de reterritorialización y

desterritorialización al considerar al territorio como de orden socioespacial, no permanente, que se encuentra en constantes transformaciones, lo cual lleva a una nueva construcción de un territorio conjuntamente con una destrucción del anterior (Albaladejo, 2004). Santos (2002, citado por Flores, 2006) denomina al proceso de construcción territorial actual como reterritorialización, es decir, el redescubrimiento del sentido de lugar y de la comunidad.

Para Bustos (1998) el territorio no es una parte sino la totalidad espacio temporal de la existencia humana, el territorio es entonces «espacio con sentido» (Bustos, 1998: 71), entendiendo al sentido como influido por las ideologías dominantes, en un momento histórico, en un proyecto hegemónico.

A partir de la diferenciación propuesta por Raffestin de los conceptos de espacio y territorio, Bustos Cara plantea un proceso de territorialización:

«Es posible imaginar una situación de partida que entenderíamos como espacio, donde todos los elementos del espacio están presentes, fijos y flujos, pero no se identifican con un sentido hegemónico, organizador u orientador, cuando esto ocurre, se inicia un proceso de territorialización, que convierte el espacio preexistente en territorio mediante la asignación de un sentido (Bustos, 1998: 71).

Bervejillo toma los procesos de desterritorialización y reterritorialización como etapas simultáneas que contraponen y complementan lo global y lo local, al afirmar que:

«Las transformaciones contemporáneas pueden ser pensadas como una simultaneidad de desterritorialización y reterritorialización. Por la primera, se reconoce la emergencia de sistemas globales que escapan a las determinaciones específicas de este o aquel territorio. Por la segunda, se confirma la territorialidad, en sentido fuerte, de los factores decisivos para el desarrollo de países y regiones. Los territorios aparecen, así, a un tiempo cuestionados y reafirmados como ámbitos y sujetos del desarrollo» (Bervejillo; 1999, citado por Gallicchio; 2004:3).

Continuando con la teoría de Raffestin, Albaladejo propone la noción de «territorialización incompleta». Es decir:

«el antiguo territorio, que ya es a veces una combinación heterogénea y compleja de la acumulación de territorios del pasado, no está necesariamente en vías de ser substituido (en totalidad) por un nuevo territorio. Los diferentes territorios -cada uno funcionando «en archipiélago» pueden coexistir, yuxtaponerse o articularse, al menos durante largos períodos que no deben considerarse entonces solamente como «períodos de transición» de un orden a otro» (Albaladejo, 2004: 23).

Algunos geógrafos sociales incorporaron a los objetos en su teoría y apuntaron a elaborar una geografía de la acción humana. Milton Santos diferencia espacio de territorio entendiendo que «la configuración territorial no es el espacio, ya que su realidad proviene de su materialidad, en tanto que el espacio reúne la materialidad y la vida que la anima» (Santos, 2000: 54)¹⁹. Santos sostiene que «el espacio está formado por un conjunto indisociable, solidario y también contradictorio, de sistemas de objetos y sistemas de acciones» (Santos, 2000: 54).

«Los objetos no tienen realidad filosófica, esto es, no nos permiten el conocimiento, si los vemos separados de los sistemas de acción. Los sistemas de acción tampoco se dan sin los sistemas de objetos. Sistemas de objetos y sistemas de acciones interactúan. De un lado, los sistemas de objetos condicionan la forma como se dan las acciones y, de otro lado, los sistemas de acción llevan a la creación de objetos nuevos o se realizan sobre objetos preexistentes. Es así que el espacio encuentra su dinámica y se transforma" (Santos: 2000: 54-55).

Tomando de base la definición de territorio de Milton Santos, Bozzano elabora la siguiente definición de territorio:

«Es un lugar de variada escala -micro, meso, macro- donde actores -públicos, privados, ciudadanos, otros- ponen en marcha procesos complejos de interacción -complementaria, contradictoria, conflictiva, cooperativa- entre sistemas de acciones y sistemas de objetos, constituidos éstos por un sinnúmero de técnicas -híbridos naturales y artificiales- e identificables según instancias de un proceso de organización territorial en particulares acontecimientos -en tiempo-espacio- y con diversos grados de inserción en la relación local-meso-global. El territorio se redefine siempre» (Bozzano; 2009).

Con esta definición, Bozzano propone trabajar en cinco categorías: «territorios reales, vividos, pensados, legales y posibles; estos resumen respectivamente y en buena medida, instancias y lecturas descriptivas, perceptivas, explicativas, prescriptivas y propositivas de los territorios» (Bozzano, 2009)

1.1.3. Desarrollo Local

El concepto de desarrollo es tomado de las ciencias naturales como un proceso de evolución hacia estadios o etapas superiores. Luego de la Segunda Guerra Mundial, los países del *Tercer Mundo* son considerados *en desarrollo*, señalando una línea evolutiva a seguir «cuyo punto de llegada está prefijado: la sociedad

¹⁹ La primera edición del libro de Milton Santos es del año 1996 con el nombre «A natureza do espaço. Técnica e tempo. Razão e emoção».

industrializada»; marcando así las políticas y acciones llevadas adelante por los organismos internacionales (Arocena, 2002). Luego, como consecuencia de la crisis que sufrieron los países industrializados en los años setenta, se comienza a pensar en ideas de desarrollo alternativo, el desarrollo local (Arocena, 2002).

En el año 1992, Friedman habla de un desarrollo comunitario alternativo que consiste en «un proceso de empoderamiento social y político cuyo objetivo de largo plazo es cambiar el balance de la estructura de poder en la sociedad» (Friedman, 1992; citado por Canal, 2007: 7).

Boisier, plantea la paradoja de que la aceleración del crecimiento económico va de la mano con la desaceleración del desarrollo ya que, si bien mejoran los índices macroeconómicos, se deterioran los indicadores que miden evoluciones cualitativas entre personas, sectores y territorios (Boisier, 1997, citado por Botana 2003: 37). Esta paradoja es la que lleva a replantear el desarrollo desde una nueva dimensión o escala como explica Arocena:

«Existe un lugar, una dimensión, una escala, en la que la búsqueda de superación de las formas tradicionales de desarrollo se articula con esta nueva valorización de la iniciativa: la escena local. Allí converge la necesidad de crear riqueza, con la necesidad de salvaguardar los recursos naturales; la urgencia por generar empleos, con la urgencia por responder a las necesidades esenciales de la población. En la escena local, se expresa, como en ningún otro nivel, la articulación entre lo singular y lo universal...» (Arocena, 1999:36, citado por Curtit, 2003:56)

Arocena (2002) considera que para analizar un proceso de desarrollo local hay que referirlo a la sociedad global en la que está inmersa, buscando articular lo local con lo global. «El desarrollo local es la respuesta de localidades y regiones a un desafío de carácter global» (Di Pietro, 2001: 13). En este sentido, para Gallicchio (2004), el desarrollo local es una forma de mirar y actuar desde lo local en un contexto de globalización, buscando las sociedades locales insertarse de manera competitiva en lo global a través de las estrategias de todos los actores involucrados.

«Es, sobre todas las cosas, una nueva manera de comprender y construir cada país. Por una parte, se hace visible el territorio completo, todas sus regiones, municipios y comunidades, no sólo como «problemas» o como «fuentes de diversas demandas», sino también y principalmente como sujetos y generadores de democracia y desarrollo. Es necesario entonces romper con los enfoques que ven al desarrollo local como parte de la reforma del estado, o asociado a procesos de descentralización que, en definitiva, promueven el empobrecimiento de lo nacional y también de lo local» (Gallicchio 2004:4).

Di Pietro (2001) toma la definición de Vázquez Barquero (1993) de desarrollo local como una estrategia que toma como mecanismo dinamizador los procesos de desarrollo endógeno.

Albuquerque (1999) considera que las Iniciativas de Desarrollo Local ponen el énfasis no sólo en los indicadores cuantitativos, sino en los aspectos cualitativos y extra económicos (sociales, culturales y territoriales) buscando soluciones desde el propio ámbito territorial mediante un aprovechamiento de los recursos endógenos existentes y la vinculación en redes de los diferentes actores socioeconómicos locales. Así, «las Iniciativas de Desarrollo Local tienen un contenido territorial porque responden a problemas identificados localmente. Son concebidas para alcanzar objetivos locales y ser protagonizadas por actores locales» (Albuquerque, 1999: 12). En este sentido, el autor señala la importancia de actuar desde los propios territorios a través de la movilización de los diferentes actores y organismos, tanto públicos como privados, alejándose de la lógica del subsidio y de la pasiva espera de una solución venida de los poderes públicos, la inversión extranjera, las grandes empresas, el sistema de protección social o la cooperación internacional (Albuquerque, 1999).

Retomando la relación local/global, Carpio (2000) plantea que el Desarrollo local armoniza inteligentemente las potencialidades locales con las potencialidades ofrecidas por el sistema global, siendo un desarrollo de tipo endógeno, territorial, autocentrado y realizado por las bases sociales. El autor entiende al Desarrollo Local como una forma de producir y repartir riquezas, reavivando la participación ciudadana y haciendo crecer la democracia.

«Desarrollo local como un proceso dinamizador de la sociedad local para mejorar la calidad de vida de la comunidad local, siendo el resultado de un compromiso por el que se entiende el espacio como lugar de solidaridad activa, lo que implica cambios de actitudes y comportamientos de instituciones, grupos e individuos» (Carpio, 2000: 93)

Con respecto al Desarrollo Local, Arocena (2002) plantea que existen dos razones principales para hablar de planificación local: Por una parte, la pertinencia de la escala local o regional donde entra en cuenta lo cotidiano, el hombre concreto y su entorno inmediato. Por otro lado, la participación de los actores locales.

Resulta interesante el abordaje de Arocena respecto del Desarrollo Local ya que toma dos temáticas relacionadas a este trabajo: el arraigo y el desarrollo local.

Arocena (2002) considera que para que exista una sociedad local, tiene que haber riquezas generadas localmente sobre la cual los actores locales tengan control y decisión, pero también reconoce la necesidad de una identidad colectiva para que defina a sociedad local. La historia, los valores, reconocerse formando

parte de un conjunto que puede identificarse con una ciudad, un barrio, una región, forman esa identidad.

«La expresión «yo soy de...» expresa pertenencia a una comunidad determinada. En este nivel cultural, la pertenencia se expresa en términos de identidad colectiva. Para que exista sociedad local es necesario que el conjunto humano que habita un territorio comparta rasgos identitarios comunes. Esto quiere decir que los individuos y los grupos constituyen una sociedad local cuando muestran una «manera de ser» determinada que los distingue de otros individuos y de otros grupos. Este componente identitario encuentra su máxima expresión colectiva cuando se plasma en un proyecto común.» (Arocena 2013:9)

En este sentido, destaca la importancia de la dimensión identitaria para el éxito de los procesos de desarrollo local al estimular y vertebrar el potencial de iniciativas de un grupo humano (Arocena 2002). Y es en este punto donde el autor relaciona el desarrollo local con el arraigo.

«En los procesos de constitución de identidad de las sociedades locales, el componente territorial es un ingrediente básico. Los casos más interesantes de desarrollo local están frecuentemente ligados a una resistencia activa a abandonar un territorio, extremando por lo tanto la búsqueda de formas de desarrollo que hagan posible la permanencia (...) este arraigo ha actuado como una verdadera palanca de procesos de conversión productiva y de renovación social en un territorio determinado» (Arocena 2002:28).

Para Arocena (2002), la identificación de un grupo con un trozo de tierra y su deseo de permanecer, su arraigo, es un factor de desarrollo ya que potencia sus capacidades y lo proyecta hacia el futuro.

1.1.4. Periurbano

Horacio Bozzano distingue dos enfoques para definir al espacio periurbano: uno desde su situación geográfica y, otro, como interfase rural-urbano.

Según la perspectiva de la situación geográfica, el espacio periurbano se define solo desde su localización, es decir: todos los espacios periféricos al espacio urbano son espacio periurbano (Bozzano, 2000).

En el enfoque que considera al espacio periurbano como una interfase rural-urbano, según Dematteis (1998), los recientes procesos de periurbanización y de difusión reticular de la ciudad conforman ciudades difusas, sin centro. En las áreas de transición urbano-rurales se dan características físicas de crecimiento entendidas como «dispersión suburbana» (Monclús, 1998, citado por Carut, 2003:21). En este sentido, para Ockier y Forniga, el espacio periurbano tiene dos

rasgos singulares que le son propios: la mezcla de usos de suelo y la transicionalidad marcada en el espacio, a través del tiempo, como consecuencia de la mancha urbana (Ockier y Forniga, 1991, citado por Botana, 2003: 38).

Espacio rururbano, periurbano, semiurbano o cinturón verde, son categorías que explican un espacio continuo entre la dicotomía urbano-rural. Barros (2005) cita a los autores García, Tulla y Valdovinos quienes describieron seis categorías en ese espacio continuo rural-urbano: el espacio urbano, el espacio periurbano o áreas urbanas discontinuas, el espacio semiurbano (con alternancia de usos), el espacio semirural urbanizado, el espacio rural con influencias urbanas y, finalmente, el espacio rural.

Tanto Bozzano (1990, citado por Bozzano, 2000), como Morello (1998, citado por Botana, 2003) entienden al sistema periurbano como una interfase entre ciudad y campo, o entre sistema urbano y entorno natural.

«No es campo, ni tampoco es ciudad. Se trata de una interfase donde se atenúan o disminuyen varios servicios del sistema urbano y también se atenúan servicios ecológicos, que provee el campo (...)» (Morello, 1998, citado por Botana, 2003:40)

«La concepción de espacio periurbano como interfase (...) da lugar a la consideración de una serie de procesos de intercambio expresados por flujos de energía, de materiales o de organismos que se localizan en una franja transicional caracterizada como un área de reserva urbana y/o cinturón verde» (Bozzano, 1990, citado por Bozzano, 2000:84).

Tomando la propuesta teórica de Milton Santos del espacio como un conjunto indisociable, solidario y también contradictorio, de sistemas de objetos y sistemas de acciones, Bozzano (2002) considera al espacio periurbano como:

«...un lugar de compleja definición, donde se identifican relaciones dialécticas entre sistemas de objetos y sistemas de acciones propios de ámbitos urbanos y de ámbitos rurales. Entendido como híbrido urbano-rural, el espacio periurbano variará en su naturaleza y escala según el contexto socio-cultural, político-económico y ambiental donde se encuentre» (Bozzano, 2002: 2).

Bozzano utiliza la denominación *territorios de borde* para designar «aquellos ámbitos donde los efectos de la aglomeración urbana se reducen o son menos evidentes» (Bozzano, 2000: 85). Los *territorios de borde* se definen por el autor según dos criterios: un criterio espacial (intersticios urbanos o espacios periurbanos); y un criterio referido al proceso dominante que se presenta en el lugar (residencial, producción primario-intensiva o la localización de industrias).

En cuanto a las producciones intensivas en los territorios de borde, el autor considera que su existencia en este ámbito se explica por su relación con el

mercado interno de la ciudad vecina y por la renta diferencial agraria a causa del uso intensivo de incorporación de capital y mano de obra. Aunque no solo las lógicas económicas explican su existencia, sino también las intervenciones públicas y privadas, la creación de colonias agrícolas y lazos culturales (Bozzano 2000).

La denominación cinturón verde, se suele utilizar como sinónimo de espacio periurbano. Según Bozzano (2002), cinturón verde son aquellos lugares y circuitos socio-económicos que se perciben como «verdes» desde el imaginario colectivo urbano: huertas, y quintas de verdura, clubes, casas de fin de semana, que mantienen una relación estrecha con la vida de la ciudad, al ofrecer o proveer alimentos, aire puro, y esparcimiento. Similar es la definición de cinturón verde que presenta Barsky (2002) al citar la clasificación realizada por Mundt respecto a las zonas hortícolas argentinas en tres tipos: las áreas de horticultura extensiva, las zonas hortícolas especializadas y los cinturones verdes, estos últimos entendidos como las quintas o huertas familiares que rodean a las grandes ciudades. Según esta clasificación, lo que nosotros consideramos como área periurbana de Comodoro Rivadavia puede ser definido como un cinturón verde (aunque la disposición de los barrios no conforme un verdadero «cinturón»).

Con un criterio más funcionalista, Thierry Linck (2000), considera que las áreas conurbanas son territorios discontinuados y compuestos con una gran diversificación de los usos del espacio. Es este sentido, resalta el cambio de uso del suelo, al dejar de cumplir la función de abastecer con su producción agrícola al centro urbano, para pasar a ser una reserva territorial para expansión de áreas residenciales, la industria y centros comerciales. Por otra parte, señala que el aumento de medios de transporte tanto individuales como colectivos y el bajo precio tanto del suelo como de la vivienda, más la expectativa de vivir en un entorno más ameno, conducen a una extensión de las áreas periurbanas. Esto no significa que la producción agrícola haya desaparecido, pero las presiones especulativas, el mercado de tierras y la competencia con productos provenientes de otras zonas que abastecen la ciudad son amenazas directas sobre la viabilidad de la agricultura periurbana.

Finalmente, según el Dictamen del Comité Económico y Social Europeo sobre la «agricultura periurbana», los espacios periurbanos son «una realidad en aumento como consecuencia del desarrollo urbanístico, industrial, terciario y de infraestructuras de comunicación y transporte». Además, se plantea que las actividades agrarias realizadas en estas áreas están condicionadas de manera negativa por el entorno urbano en el que se desarrollan, debido a la degradación ambiental del territorio y a la degradación de las relaciones sociales entre la ciudad y el campo (Cabali, 2004).

1.2. Estudios empíricos

Lino Marcos Budiño es un referente en el estudio del desarraigo de la sociedad comodorense. En su libro Comodoro Rivadavia «Sociedad enferma» del año 1971 analiza la historia del desarraigo de la sociedad comodorense a partir del estado de transición permanente que ha vivido en relación a la imposibilidad de regir su propio destino y a la diversidad de los aportes culturales de los inmigrantes. Budiño construyó la imagen de una sociedad enferma a partir de la idea del desarraigo de su población, de allí en adelante, distintos autores han afirmado o refutado sus conclusiones, pero siempre se hace referencia a su obra.

Para el autor, existen dos grandes períodos históricos en la definición del desarraigo: El primero, desde 1901 hasta 1940, que se caracterizó por la instalación de campamentos petroleros que les daban a sus trabajadores distintos beneficios sociales, entre ellos la vivienda. Y rescata esto último porque, según Budiño, la imposibilidad de acceder a la propiedad de la vivienda es el síntoma más evidente del desarraigo; por lo cual no hay inversión en el hogar, las instalaciones son precarias y no hay patios verdes ni jardines. Ello sumado a la población de origen inmigrante, con la idea de retorno a sus lugares de origen, más la falta de participación política resultado de formar parte de un Territorio Nacional²⁰, son factores que generan desarraigo según el análisis del autor.

El segundo período en la definición del desarraigo es, para Budiño, los años comprendidos entre 1940 y 1970 (momento en que fue escrito el libro). Es una época de cambios e inestabilidad política, donde se pasó de ser Territorio Nacional, a la institucionalización de la Gobernación Militar en 1944, la provincialización en 1955, el boom petrolero de finales de la década del 1950 y su fin en 1963. Es decir, un continuo de sucesos de inestabilidad en cuanto a las políticas públicas, generando en la población inseguridad social y falta de compromiso lo cual contribuyó al desarraigo de la población (Budiño 1971).

En esta misma línea de pensamiento, el libro «*Depresión y desarraigo en Comodoro Rivadavia*» del psiquiatra Miguel Ángel de Boer, describe ciertas características de la sociedad comodorense desde un análisis psicológico a partir de los síntomas y cuadros observados en su práctica como psiquiatra. Si bien, la relación que hace De Boer respecto al desarraigo está básicamente relacionada con la migración, la primera edición del libro es del año 1993, momento en el que la empresa petrolera estatal YPF había sido privatizada, con lo cual su análisis hace

²⁰ Como población de un territorio nacional, los ciudadanos comodorenses no tenían derecho al voto para elegir a sus autoridades, las cuales eran elegidas desde la ciudad de Buenos Aires, ubicada a 2000 km de distancia aproximadamente.

referencia también a la sensación de desarraigo que este hecho generó entre la población local, tan vinculada e identificada con la empresa.

«La sensación de desarraigo, a partir de la implementación del «ajuste» y la privatización [de YPF], cobra hoy más fuerza que nunca. Muchos, luego de años de esfuerzo y sacrificio, han decidido partir; otros están por hacerlo, algunos ya están de vuelta» (De Boer, 2001: 17).

Entrevistado por el diario local «Patagónico» con motivo de la tercera edición del libro en el año 2011, Boer señaló que el desarraigo no solo se observa en patologías de la salud mental, sino también en la ciudad misma.

«El desarraigo, un sentimiento de no-pertenencia, se refleja no solamente en la patología de salud mental sino también en la idiosincrasia, en la ciudad y como se va construyendo. Creo que eso se ha acentuado en estos tiempos, con la migración que siempre ha sido la característica de Comodoro».

«El tipo de economía de nuestra región, con un carácter extractivo y no productivo, hace que no haya una estabilidad en cuanto a la población y eso hace que no haya un verdadero sentimiento de identidad en el sentido comunitario, de que se pueden hacer proyectos de largo alcance» (PATAGÓNICO, 14/09/2011).

De Boer habla de una ciudad más fruto del azar y las coincidencias que de un proyecto planificado y destaca el rol de las migraciones en su crecimiento acelerado. En un análisis psicológico de las migraciones, el autor las caracteriza como «forzadas», o «verdaderos exilios» como consecuencia de situaciones de guerra o de la imposibilidad de progreso económico y social en sus lugares de origen. Así, desde la psicología, la migración «supone la ruptura de un estado previamente alcanzado, una verdadera crisis psicológica» (De Boer; 2011: 50) y de la eficacia o no, con que se logre este reacomodamiento dependerá la posibilidad de arraigo. Para el autor, de no darse esta superación de la crisis se estaría en una falta de integración mental, un sentimiento «de tener una parte en un lado y otra parte en otro», sentir «que no se está del todo» (De Boer; 2011: 51). Respecto del arraigo, lo describe como un profundo sentido de pertenencia, sin menoscabo de la propia identidad y si no hay pertenencia se siente desamparo o más precisamente desarraigo.

De Boer, plantea que para no quedar en el desarraigo, el sujeto debe realizar un trabajo de duelo y, ante el dolor que esto genera, se suelen emplear mecanismos de defensa, como la idealización, tanto de lo «nuevo» como de lo «viejo», la negación y, el más común, el mecanismo de disociación: «lo mejor está en mi lugar de origen, lo peor está aquí» o a la inversa. Esa misma disociación, el autor la observa en la sociedad con la oposición NYC (Nacidos y Criados en Comodoro

Rivadavia) y No NYC, siendo los primeros los «auténticos» comodorenses o patagónicos y los únicos que pueden criticar a la ciudad mientras que los No NYC deben ser modestos y valorar todo lo que Comodoro Rivadavia les brinda, ya que en palabras de los NYC: *«si no les gusta que se vayan, si al fin y al cabo lo único que hacen es venir a llenarse los bolsillos y a rajarse en cuanto pueden; que tienen que andar criticando a Comodoro»* (De Boer; 2011: 54). El autor reconoce que estas diferencias entre nativos y forasteros se da en otras partes, pero considera que en el sur del país y, más precisamente en Comodoro Rivadavia, se vive de manera más intensa debido a la larga tradición de que «pájaro que comió voló, dejando el feliz y gran objetivo de hacer Patria a los que quisieron o no les quedó otra alternativa que quedarse. Lo cual genera resentimiento, el que se vuelca en todo aquel que no es foráneo; es decir, el No NYC» (De Boer, 2011: 55).

Finalmente, De Boer (2011) considera que el desarraigo es uno de los factores que más inciden en la promoción de estados depresivos en Comodoro Rivadavia, tanto para los migrantes como para sus descendientes y señala la necesidad de arraigarse, sentir que «por ahora estamos aquí para siempre» para construir un presente con futuro.

En coincidencia con Malfud, quien hablaba de la necesidad de arraigo para crecer, Boer sostiene que:

«Para construir un presente con futuro, tenemos que lograr arraigarnos. Se hace necesario superar la mentalidad de estar de paso. De paso por la zona, por la ciudad; de paso con nuestros anhelos, con nuestras esperanzas... Para poder lograr una sana integración, no queda sino empezar por nosotros mismos, a la vez que se impone abrir los brazos, francamente, para todo habitante de buena voluntad que quiera habitar el suelo patagónico» (De Boer; 2011:60).

Otro autor que habla de la identidad de «estar de paso» en la sociedad de Comodoro Rivadavia es Daniel Alonso, periodista comodorense, quien en su libro «Comodoro Hora cero» del año 1994 comienza el relato con la historia del fundador de la ciudad, Francisco Pietrobelli, afirmando que marcó un sendero indeleble en la definición de la identidad de Comodoro Rivadavia, en el «perfil espiritual de lo que serían luego muchos de los comodorenses», en el sentido de que «el tano Pietrobelli, hizo la diferencia... y se mandó a mudar! (Alonso, 1994: 15) en referencia a que Francisco Pietrobelli, llegó proveniente de Italia en 1899 y, luego de su tarea fundadora, en 1911 regresa a su país natal. Para el autor, el «síndrome Pietrobelli atacó a todo aquel que llegó a esas playas. «Tanto, que hubo que inventar aquello de subir al Chenque y comer calafate para justificar (como si se tratara de un raro maleficio) el no haber logrado el éxito económico como para

dejar el exilio...»²¹ (Alonso; 1994: 16). El libro escrito luego de la privatización de YPF, pone como título «hora cero» al considerar que se encontraba ante la posibilidad de un nuevo comienzo, y por ello propone a los lectores a:

«...quedarse, o mejor, decidir quedarse para siempre a forjar un futuro firme y seguro para sí y para los suyos, es sin duda un elemento de tanta potencia que no admite premoniciones negativas (...) Y tiremos las valijas que dejaron toda una vida tras el sillón muchos de nuestros padres y algunos abuelos, para disponernos a recuperar lo mejor de ellos... antes que seguir atados a algunas conductas tan temerosas como humanas» (Alonso; 1994: 16).

Alonso (1994) también plantea la distinción entre NYC y No NYC y rescata como un aspecto muy negativo el hecho de que haya comodorenses que muy poco han aportado al progreso de la ciudad pese a su localismo, y descalifican a los «recién llegados», aunque tengan 10 o 15 años de positiva acción profesional propia o comunitaria.

En un análisis similar al de Budiño y De Boer, Alonso (1994) habla del optimismo de los recién llegados en contraste con la impotencia de los locales, y pone como ejemplo las palabras de un inmigrante que dice «Apenas llegué me di cuenta quien es aquí comodorense y quien no... porque los comodorenses raspan²²...» (Alonso; 1994: 54).

Contrarios a esta línea de pensamiento que considera el desarraigo como una enfermedad en la sociedad comodorense, los autores Márquez y Palma Godoy hablan del «mito del desarraigo» y se oponen a las ideas de Budiño. Según su perspectiva, la idea general sobre el desarraigo se basa en una visión superficial de la realidad social. Para los autores la idea de Comodoro como lugar de paso solo puede ser aplicada a ciertos sectores de la población y en determinados momentos históricos. Por otro lado, consideran que, con este análisis, se desconoce la etapa de construcción de identidades estables como fue la identidad de YPF, las distintas compañías privadas, el ferrocarril o la etapa de la Gobernación Militar y el afianzamiento del sentido de pertenencia comodorense que generó. Por otro lado desacuerdan con Budiño en que el desarraigo de los comodorenses pasa por la falta de inversión en la vivienda, ya que sostienen que los campamentos petroleros, tanto estatales como privados, perduraron en el tiempo y «fueron espacios de constitución de fuertes identidades colectivas, que llevaron al arraigo y a la consolidación de un sentimiento de pertenencia» (Marques y Palma Godoy; 1993: 162).

²¹ En referencia al mito que dice que «Todo aquel que suba al Chenque (cerro ubicado en el centro de Comodoro Rivadavia) y coma calafate (fruto comestible de la planta nativa que lleva el mismo nombre), volverá siempre a Comodoro»

²² En las jergas y modismos argentinos, la palabra raspar popularmente es usado como sinónimo de retar, amonestar, regañar, corregir, advertir, reprender.

En cuanto al desarraigo a causa de ser una comunidad construida por inmigrantes, Marques y Palma (1993) consideran que la idea de retorno constantemente está presente en el inmigrante y que es común a todo proceso migratorio pero que ello no significa una falta de compromiso o de participación con la nueva sociedad. La falta de participación en la vida de la ciudad la atribuyen a la historia misma de Comodoro Rivadavia, donde a causa de la estructura administrativa (Territorio Nacional, Gobernación Militar) y luego, los gobiernos autoritarios de las dictaduras militares, no dejaron lugar para la participación ciudadana. Sin embargo, señalan a las Asociaciones Mutualistas creadas por los inmigrantes como un ejemplo de participación y compromiso.

Continuando con la crítica al «mito del desarraigo», Marques (2008) considera que la propia dinámica de la explotación petrolera y su fuerte impronta migratoria fue generando un imaginario colectivo construido sobre la base del desarraigo de la población, por lo tanto gran parte de los problemas y dificultades de la comunidad petrolera estaban asociadas a la falta de identificación y pertenencia de sus habitantes. Para el autor, esta visión mitificada, impidió observar procesos de la dinámica social del territorio, fuera de ese marco interpretativo. Marques plantea que al interior de los campamentos y barrios petroleros se observó la construcción de espacios de legitimidad, tanto dentro de YPF como de las empresas petroleras privadas, una identidad petrolera.

Orfali Fabré (2002 y 2003), también reconoce el rol de las empresas petroleras en la generación de arraigo de los pobladores, enfatizando en el rol social de YPF y considerando que Comodoro Rivadavia debió su desarrollo a la empresa estatal.

Luego, con la privatización de YPF en 1992, el «mito del desarraigo» (Marques, 2008) volvió a hacerse presente. El desmantelamiento de la empresa estatal YPF, máximo símbolo de la explotación petrolera en la ciudad, generó un vacío de simbolismo identitario local. La fiesta del petróleo, que era el festejo más importante de la ciudad, desaparece, y la fiesta del inmigrante cobra trascendencia. Así, con el festejo del día del inmigrante se buscó redefinir la identidad cultural y social de la localidad (Marques 2010, Williams, 2010).

Según Williams, la Federación de Comunidades Extranjeras de Comodoro Rivadavia tiene ideas alberdianas²³ respecto del rol del inmigrante como pionero, constructor de su historia fundacional, por lo cual, una de las premisas básicas del Festejo del Día del Inmigrante era «generar una forma de agradecimiento a los inmigrantes por haber construido la ciudad, poblar la región y engrandecer la

²³ Las ideas de Juan Bautista Alberdi y Domingo Faustino Sarmiento plantearon las bases para las políticas migratorias que luego avalaron la llegada de extranjeros. Las ideas de Alberdi describen al inmigrante deseado como europeo, preferentemente campesino, con ética y moral de trabajo (Williams, 2010).

patria» (Williams; 2010: 65). El concepto de pionero pone énfasis su papel de poblador, lo que para Williams significa una mirada optimista, resaltar su llegada antes que en su partida del lugar de origen.

Respecto al peso relativo que tomó la figura del inmigrante en la identidad de Comodoro Rivadavia, Williams (2010) observa, haciendo un análisis del discurso de la Comisión de las Comunidades Extranjeras, que la figura del inmigrante a la que se hace referencia corresponde al estereotipo del inmigrante europeo de los primeros años, el «pionero», excluyendo así al migrante interno y al proveniente de países limítrofes. Este último, si bien no se encuentra excluido explícitamente ya que participan en la entidad activamente, está invisibilizado en la construcción hegemónica del significado «inmigrante» como pionero y europeo (Williams, 2010). Esta misma disociación entre pioneros y nuevos inmigrantes, puede observarse en el tratamiento periodístico sobre la migración. Latorre (2010) observa que los principales diarios locales, El Patagónico y Crónica, construyen una visibilidad positiva de lo que la inmigración significa desde una perspectiva histórica que luego se contradice al vincular la llegada de nuevos migrantes con la inseguridad y otros problemas sociales.

Acerca del tratamiento en los medios de comunicación locales de los temas referidos a las migraciones limítrofes, Baeza (2009) señala la permanente ambivalencia entre la denuncia de discriminación y a la vez destacar el carácter de «ilegalidad» y tipificación de los migrantes.

Daniel Borquez (2005) analizó la identidad de la población local. El autor plantea que existe un fuerte localismo de la ciudadanía comodorense, fruto de sentirse excluidos de la participación en el Estado Nacional a comienzos del siglo XX, y del Estado Provincial a partir de 1957. Borquez analizó la construcción de la identidad nacional en Comodoro Rivadavia a partir de la creación de la Gobernación Militar en 1944 lo que significó una organización territorial con administración pública local, en contraposición a los años anteriores en lo que pertenecía a un territorio nacional.

Borquez entiende que el poblamiento abierto a inmigrantes de distintas procedencias que se dio en Comodoro Rivadavia desde su fundación le dio a la sociedad rasgos propios. Esa sociedad es la que luego se enfrentó al gobierno central por el control y la participación en el gobierno local, llevando al surgimiento de partidos políticos vecinalistas en la vida política de la ciudad.

Hasta aquí el enfrentamiento entre la sociedad local y Estado Nacional, sin embargo Borquez señala un punto de inflexión en la construcción de la identidad nacional de Comodoro Rivadavia en 1944, cuando se instala la capital de la Gobernación Militar en la ciudad:

«...comienza el impulso a la ciudad en todos los planos, cuestiones por las que se había esperado más de cuarenta años: urbanización, tierras ganadas al mar, desarrollo económico, movilidad social, que convertirán a la ciudad en la más importante de la Patagonia Sur» (Borquez; 2005)

Estos cambios posibilitaron una identificación más completa de los habitantes de la ciudad con la nación. Para el autor, las obras que permitieron el desarrollo durante la Gobernación Militar respondieron a las necesidades locales, originando un fuerte lazo de unión entre la población de la ciudad y los intereses del gobierno central.

Más adelante, cuando en 1957 se disuelve la Gobernación Militar, su territorio queda dividido entre dos provincias y la ciudad de Comodoro Rivadavia pasa a formar parte de la provincia de Chubut. Es aquí donde Borquez plantea que se acentúa el localismo de los comodorenses, sin perder la noción de pertenencia a una nación, pero con falta de idea provincial²⁴.

En referencia al impacto de la actividad petrolera en el desarrollo de la ciudad, Maristela Svampa (2014) señala a Comodoro Rivadavia como un modelo de maldesarrollo y explica:

«...la avanzada extractiva produce una fuerte estructura de desigualdades así como la dislocación del tejido económico y social previo. Esto incluye, además de la dimensión ambiental, otras vinculadas al estilo y calidad de vida, a las relaciones laborales y de género, ya que allí donde irrumpen las actividades extractivas a gran escala, se intensifican y exacerban diferentes problemáticas sociales: así, el «derrame» económico beneficia a unos pocos, los alquileres y el costo de la vida se disparan al ritmo de los sueldos de los trabajadores petroleros o mineros; las localidades se convierten en pueblos-campamentos o en ciudades-commodity; se exacerban los problemas ligados a la prostitución, a la trata, a la inseguridad, a la adicción...» (Svampa, 2014).

Por otra parte, Svampa (2014) considera que la actividad petrolera acentúa los estereotipos de división sexual del trabajo y en este contexto masculinizado y de fuertes asimetrías salariales, cobra centralidad la figura del hombre proveedor y la valoración de una cultura del esfuerzo basada en el trabajo físico, lo cual asocia a mayor violencia entre jóvenes, violencia contra la mujer, homofobia y machismo.

Finalmente, en el presente caso de estudio no se movilizará en el estado del conocimiento la literatura institucional, pero si se hará un uso muy intenso de la misma para analizar sus percepciones de la movilidad y de la sendentaridad en

²⁴ Entre los ciudadanos de Comodoro Rivadavia se observa una disputa con «el valle» (haciendo referencia a la zona del valle inferior del río Chubut que comprende las ciudades de Rawson, Gaiman y Trelew, ciudad capital de la provincia). Los comodorenses plantean quedar excluidos de las grandes inversiones y políticas de la provincia.

relación al desarrollo, por lo tanto se considera que son más bien un material de estudio, es decir datos para la investigación.

2. Marco teórico propuesto

Al recorrer distintos autores que trataron la temática de la movilidad espacial, encontramos dos enfoques: uno que puede ser considerado más «pesimista», son los que ven al migrante como un ser dividido entre estar aquí y allá, el hombre marginal de Park, el extranjero de Simmel, el forastero de Schütz; y otro más «optimista», que entienden a las migraciones como movimientos circulatorios donde las comunidades migrantes son tanto de aquí como de allá. Sin embargo en todos se encuentran ciertas coincidencias en cuanto a la descripción del migrante como alguien integrado solo relativamente, desarraigado, deslocalizado.

Estas descripciones cargadas de sentimientos de desarraigo, se contradicen en parte con la concepción visto acerca del desarrollo local, donde se plantea la necesidad de que la gente actúe desde sus propios territorios, desde «lo local». Pero ¿qué es «lo local» cuando se vive el desarraigo? Con la elección de marco teórico se buscan los conceptos que permitan dar respuesta a este y otros interrogantes.

Coincidiendo con Alan Simmons (1991) respecto a que los modelos explicativos de las **migraciones** son aplicables a contextos particulares, para analizar como contribuye el proceso (e incluso el proyecto) migratorio de individuos o grupos en el desarrollo local de ciudades con movimientos migratorios constantes, se considera oportuna la reflexión de Georg Simmel acerca del *extranjero* como el migrante en potencia, alguien que no tiene asegurada la permanencia en el lugar.

«El extranjero a quien vamos a referirnos no es el nómada migrador, en el sentido que hemos dado a esta palabra hasta ahora, no es el que viene hoy y se va mañana, sino el que viene hoy y se queda mañana; es, por decirlo así, el emigrante en potencia, que, aunque se haya detenido, no se ha asentado completamente" (Simmel, 1986; 716).

No es que en Comodoro Rivadavia no se observen otro tipo de movimientos poblacionales más fluidos, como la movilidad residencial, movildades cotidianas, viajes de turismo o las circulaciones, que señalan los autores más actuales, pero en la presente tesis la población a estudiar presenta la característica casi paradójica de ser migrante y agricultor a la vez, la contradicción de unir la movilidad con una profesión que requiere inevitablemente el vínculo con la tierra y el lugar.

En el mismo sentido de conjugar opuestos, el *extranjero* es considerado por Simmel como la figura de la movilidad en el mundo sedentario, la unión entre emigración y sedentaridad.

«Si la emigración, en cuanto significa la no vinculación a un punto en el espacio, constituye el concepto opuesto a la sedentaridad, la forma sociológica del «extranjero» representa en cierto modo, la unión de ambas determinaciones» (Simmel, 1977: 716)

Por otro lado, sostiene que el *extranjero* se integra al grupo social, pero lo hace desde su condición de exclusión. La unión entre la proximidad y el alejamiento. Esta característica le da al *extranjero* una actitud peculiar respecto a su relación con las partes del grupo, a lo que el autor aclara, no es falta de interés, sino una «mezcla sui generis de lejanía y proximidad, de indiferencia e interés» (Simmel, 1977: 718).

También se consideran relevantes para la realización de esta tesis las ideas de Sayad acerca de las migraciones como resultado de desigualdades y la idea del retorno como parte constitutiva de la antropología de las migraciones.

Sin embargo, si bien se trabajan conceptualizaciones de Simmel y Sayad, donde los inmigrantes son presentados como seres divididos, se considera que la figura del inmigrante es positiva.

«El ser extranjero constituye, naturalmente, una relación perfectamente positiva, una forma especial de acción recíproca (...) El extranjero es un elemento del mismo grupo (Simmel, 1977: 717).

En este punto es donde, al concepto del *extranjero* de Simmel, se le suma la teoría de Alain Tarrius respecto a que el desplazamiento no puede considerarse como un estadio inferior de la sedentarización, ya que confiere el conocimiento de las habilidades del camino, los límites territoriales y normativos (Tarrius, 2010).

Igualmente, cabe aclarar que se toman las nociones de Simmel acerca de la situación y características del extranjero, pero no se utilizará esa terminología por considerar que la palabra *extranjero* es una categoría jurídica y que hace referencia a los inmigrantes provenientes de otras naciones y ese no es el caso de estudio. Utilizaremos el término *migrante* para referirnos a todas aquellas personas que pasaron o atraviesan un proceso migratorio que los trajo, de manera provisoria o definitiva, a Comodoro Rivadavia sin importar la duración o distancia recorrida en dicho proceso, sino entendiendo las migraciones como las definió Courgeau, es decir: un cambio de residencia que implique un cambio en el espacio de vida.

Respecto al espacio, para Simmel, «el espacio no es más que una actividad del alma, la manera como tienen los hombres de reunir, en instituciones unitarias, los efectos sensoriales que en sí no poseen lazo alguno» (Simmel, 1977: 645). Con

respecto a la relación entre los organismos sociales y su vinculación con el espacio, Simmel considera que «no son las formas de la proximidad o distancia espaciales las que producen los fenómenos de vecindad o extranjería (...) estos hechos son producidos exclusivamente por factores espirituales» (Simmel, 1977: 644).

Tomando como base la idea de Simmel respecto de la importancia de los vínculos sociales en la conformación del espacio, entendemos el **territorio** en términos de Guy Di Meo como «un testimonio de la apropiación económica, ideológica y política del espacio que los grupos humanos realizan, sobre el cual se cristaliza una representación personal, una historia y una singularidad característica» (Di Meo, 1999, citado por Lorda, 2006, 253).

También tomamos los conceptos de reterritorialización y desterritorialización de Claude Raffestin (1987, citado por Albaladejo, 2004) para explicar al territorio como de orden socioespacial, no permanente, que se encuentra en constantes transformaciones y la noción de «territorialización incompleta» de Albaladejo que entiende que «el antiguo territorio, que ya es a veces una combinación heterogénea y compleja de la acumulación de territorios del pasado, no está necesariamente en vías de ser substituido (en totalidad) por un nuevo territorio. Los diferentes territorios -cada uno funcionando «en archipiélago» pueden coexistir, yuxtaponerse o articularse, al menos durante largos períodos que no deben considerarse entonces solamente como «períodos de transición» de un orden a otro (Albaladejo, 2004: 23).

Con respecto al **Desarrollo Local**, se tomará las ideas de Arocena quien relaciona desarrollo con arraigo.

Arocena plantea dos razones principales para hablar de planificación local que son relevantes para el caso en estudio: Por un lado, la importancia en la escala local de la construcción social cotidiana, el hombre concreto y su entorno inmediato, y por el otro lado, la participación de los actores locales en la planificación, ya que «una de las más importantes debilidades de la planificación global y centralizada fue el divorcio entre planificadores y protagonistas» (Arocena 2002:11). Si en los proyectos de desarrollo no son consideradas las movilidades espaciales y el desarraigo de la población, se produce este divorcio del que hace alusión Arocena.

Pero lo más movilizador del análisis de Arocena, para el tema en estudio, es la relación que plantea entre identidad y desarrollo local al afirmar que «no es posible la existencia de procesos exitosos de desarrollo local sin un componente identitario fuerte que estimule y vertebré el potencial de iniciativas de un grupo humano» (Arocena 2002:11). Como se dijo anteriormente, este planteo deja el interrogante de qué sucede en los casos donde el arraigo, «la identificación con un trozo de tierra» o el «deseo de permanencia» son algo indefinido o contradictorio.

Finalmente, en cuanto a la definición de **periurbano**, se lo considera como interfase entre ciudad y campo o ciudad y entorno natural, tal como lo definen Bozzano (1990, citado por Bozzano, 2000) y Morello (1998, citado por Botana, 2003).

«No es campo, ni tampoco es ciudad. Se trata de una interfase donde se atenúan o disminuyen varios servicios del sistema urbano y también se atenúan servicios ecológicos, que provee en campo (...)» (Morello, 1998, citado por Botana, 2003:40)

«La concepción de espacio periurbano como interfase (...) da lugar a la consideración de una serie de procesos de intercambio expresados por flujos de energía, de materiales o de organismos que se localizan en una franja transicional caracterizada como un área de reserva urbana y/o cinturón verde» (Bozzano, 1990, citado por Bozzano, 2000:84)

3. Objetivos

3.1. Objetivo General.

Aportar a la integración de las concepciones de desarrollo que contienen de diversas formas una premisa de arraigo, con pautas inferidas de la observación de situaciones concretas de una sociedad móvil, como se plasma en el periurbano comodorense.

3.2. Objetivos Específicos.

- Caracterizar a los agricultores periurbanos de la ciudad de Comodoro Rivadavia en términos de arraigo y movilidad.
- Analizar la incidencia de los proyectos de desarrollo de la agricultura periurbana de Comodoro Rivadavia en el contexto de movilidad poblacional.

4. Hipótesis

H1: Los movimientos migratorios contribuyen al desarrollo local a partir de la generación de espacios que trascienden los límites y las estructuras locales, aportando ideas innovadoras.

H2: Las instituciones que trabajan en proyectos de desarrollo local tienen concepciones de arraigo de la población que difieren de las prácticas reales de la población en ciudades con alta movilidad poblacional, como es el caso de Comodoro Rivadavia.

5. Metodología

«Ahora giro las velas y busco una tierra todavía no pisada. El viaje podrá incluso concluir antes de alcanzar la costa. Al menos no me sucederá como a muchos de mis compañeros, que se encuentran tan cómodos en su nave, que llegan a pensar que la nave misma sea la tierra buscada»

Carta de Georg Simmel a Marianne Weber escrita en 1912 (Morrese, 2003)²⁵

El procedimiento metodológico para llevar a cabo la investigación se dividió en tres etapas:

1. Contextualización del proceso de movilidad espacial en la ciudad de Comodoro Rivadavia mediante:
 - . Revisión bibliográfica de la historia de Comodoro Rivadavia, centrando el análisis en su historia migratoria, sumando para ello información periodística y datos censales.
 - . Entrevistas de carácter exploratorio a informantes claves.
2. Con el objetivo de caracterizar en términos de arraigo y movilidad a la población del periurbano de la ciudad de Comodoro Rivadavia la metodología utilizada consistió en:
 - Análisis de Talleres de diagnóstico participativos realizados por la AER INTA Comodoro Rivadavia en cuatro barrios del peri-urbano comodorense: Saavedra, Manantial Rosales, Bella Vista Sur y Bella

²⁵ En sus investigaciones, Georg Simmel parte de una intuición y es crítico respecto de la ciencia como la aplicación de una serie de métodos, así en el ensayo: «El concepto y la tragedia de la cultura», señala el carácter fetichista de la ciencia. «En muchos ámbitos científicos se desarrolla aquello que podría denominarse el saber superfluo: una suma de conocimientos metodológicamente irreprochables, y que, sin embargo están enajenados del auténtico sentido final de toda investigación; con lo cual evidentemente no me refiero a ningún fin externo, sino a los fines ideales y culturales. La increíble oferta de fuerzas (también favorecida por obra y gracia de la economía) que están dispuestas, y a menudo también aprovechadas para la producción espiritual, ha conducido a una valoración de todo trabajo científico por sí mismo, cuyo valor es con frecuencia solo una convención, casi una conspiración de la casta de los sabios en pos de una inquietantemente fructífera procreación endógena del espíritu científico cuyos productos, sin embargo, son tanto en sentido interno, como en el de la actuación ulterior, infructuosos. Aquí se fundamenta el servicio fetichista que desde hace mucho tiempo se pone de relieve con el «método» como si una realización fuera ya valiosa solo por el carácter correcto de su método; este es el muy astuto medio para la legitimación y tasación de múltiples trabajos, que están ligados por el sentido y la conexión del desarrollo cognoscitivo, sentido y conexión aprehendidos de una formas excesivamente generosa»(SIMMEL, Georg, «El concepto y la tragedia de la cultura» 1988: 326, en Morresi, 2003: 4).

Vista Norte. También se analizó un Taller de diagnóstico participativo en el que participaron las cooperativas y grupos de productores del sector periurbano de la ciudad. Se tomaron como fuente de información dichos diagnósticos debido a que en todos surgió como preocupación el tema de la participación de los vecinos en temas comunitarios y la relación con los «nuevos», los que «vienen de afuera».

- Encuestas a pequeños productores familiares del área peri-urbana de Comodoro Rivadavia.
- Entrevistas en profundidad del tipo semi-estructuradas.

En las ideas simmelianas adquieren primordial relevancia las actitudes del individuo, sus valores espirituales, ubicando los sentimientos y los afectos en un papel decisivo en el ser en el mundo (Oropeza, 2004). Es por ello que las entrevistas, si bien se trabajó con una guía de preguntas, se buscó generar un espacio de intimidad y confianza que de lugar al entrevistado para contar libremente su historia, intentando comprender su experiencia migratoria y su relación con el territorio.

Para la elección de los entrevistados se tuvo en cuenta como primer criterio el origen de los mismos: Inmigrante - Nacido en Comodoro Rivadavia. Este criterio se consideró como primordial para analizar las distintas miradas acerca del aporte de las migraciones al desarrollo de Comodoro Rivadavia. En base a este primer criterio se generaron dos guías para las entrevistas. En el caso de los inmigrantes la guía seguida para las entrevistas buscó construir una historia de vida y contemplaba el origen, descripción de su vida en el lugar de origen, motivo de su migración, recorrido migratorio, la elección de Comodoro Rivadavia, sus expectativas e impresiones cuando llegó, con quién vino, cambios que se produjeron desde entonces, su experiencia y sensaciones respecto de vivir en Comodoro Rivadavia, origen de sus amistades, participación en actividades comunitarias, trabajo, relación con la actividad agrícola (dónde aprendió, por qué lo hace) relación con su lugar de origen, balance entre ganancias y pérdidas con la decisión de migrar, expectativas a futuro y lugar para su vejez.

Por otra parte, para el caso de los nacidos en Comodoro Rivadavia se realizaron entrevistas semi-dirigidas donde se indagó sobre el origen de sus padres, su historia personal en relación a las migraciones (migraciones propias o de amigos, familiares, pareja), su opinión acerca de las migraciones y de la participación de los inmigrantes en la comunidad, aspectos positivos y negativos de vivir en Comodoro Rivadavia y, finalmente, expectativas a futuro.

A partir de esta primera clasificación, el análisis de las entrevistas de la categoría inmigrante se realizó en base a dos criterios considerados como ejes centrales de análisis para cubrir con el amplio espectro de realidades respecto a la relación con el territorio: La percepción respecto al motivo de la migración y si tienen parientes en Comodoro Rivadavia (CR).

La percepción respecto al motivo de la migración: Obligado - por elección. Por Obligado se entiende a aquellos individuos que debieron partir de sus tierras para escapar de alguna situación difícil, como por ejemplo el desempleo o la miseria. Los denominados «por elección» son aquellos que partieron buscando una mejor situación ya sea en lo laboral, familiar o afectiva. Se trabaja con la percepción de los entrevistados ya que ante similares situaciones, algunos han considerado la migración como una elección, mientras que otros se han sentido expulsados. Sayad (1996) explica que la nostalgia del exiliado político no es la del inmigrante, ya que este sentimiento varía según la relación que se mantenga con su tierra natal y el lugar de acogida. Por lo observado en los trabajos exploratorios, este carácter sería de suma importancia a la hora de definir la relación del inmigrante tanto con la sociedad de origen como con la sociedad receptora.

Parentesco: Tiene parientes en CR - No tiene parientes en CR: Entendiendo en este caso como parientes a aquellos que no pertenecen al núcleo del hogar, es decir a la familia que se traslada en bloque en caso de migrar conjuntamente, como por ejemplo, esposo/a, o hijos infantes. En este caso se toma como parientes a quienes constituyen las redes de contención familiar, como padre, madre, abuelos, hermanos, hijos mayores de edad, tíos, etc. Incluido la familia política como padrinos, cuñados, etc. Para Tönnies, «el ser humano ordinario, a la larga y en el común de los casos, se siente mejor y más satisfecho cuando se encuentra rodeado de su familia y sus parientes. Se encuentra entre los suyos». (Tönnies, 1979: 40, citado por Del Acebo Ibáñez, 1996: 45). Para la selección de los entrevistados se consideró que la presencia de parientes era un aspecto crítico en la relación del inmigrante con el territorio receptor.

En cuanto a los nacidos en Comodoro Rivadavia, el objetivo de las entrevistas fue conocer su mirada acerca de las migraciones y su relación con los inmigrantes. Para ello se analizaron las entrevistas de acuerdo a dos criterios: el origen de sus padres (Inmigrantes o nacidos en Comodoro Rivadavia) y si ha tenido o no una trayectoria migratoria. Ambos criterios se los consideró como relevantes a la hora de entender su mirada sobre la movilidad de las personas.

3. Buscando conocer la incidencia de los proyectos de desarrollo para la agricultura periurbana en Comodoro Rivadavia, en el contexto de movilidad poblacional, la metodología empleada consistió en:

- Revisión bibliográfica y tratamiento de información periodística para la elaboración de una descripción de las instituciones, planes y proyectos (actuales y pasados) en función de su relación con el territorio y puntualmente con las migraciones.
- Análisis del accionar de las políticas públicas para la agricultura periurbana, sus objetivos y estrategias de intervención. Análisis de informes de avance y repercusión en los medios.
- Entrevistas en profundidad del tipo semi-estructuradas a funcionarios de instituciones, planes y proyectos de desarrollo.

En la se presenta un gráfico que sintetiza la problemática detectada y la estrategia de investigación empleada. Por un lado, las concepciones de Desarrollo Local de las instituciones, por el otro las practicas concretas de los productores migrantes, en el centro del conflicto se encuentra el accionar de los agentes de desarrollo, todo enmarcado en un contexto migratorio, del cual no son ajenas las instituciones ni sus integrantes.

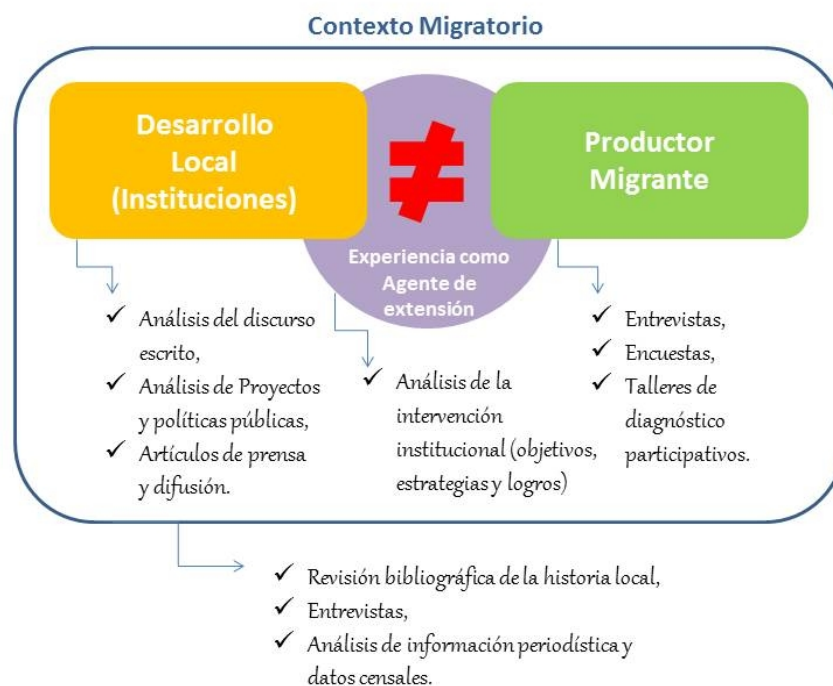


Figura 1: Esquema de estrategia de investigación. Fuente: Elaboración propia (Salomón, 2015).

Se realizaron un total de 62 encuestas y 19 entrevistas en profundidad. Estas últimas fueron grabadas y desgravadas de manera literal. Para el tratamiento de la información se trabajó, en una primera instancia, con la confección de un gráfico que resume y explica el contenido de la entrevista, la historia que el entrevistado quiso contar, luego se trabajó sobre la base de matrices de análisis longitudinal (análisis del discurso de cada entrevistado) y análisis transversal, es decir análisis temático.

Al hacer referencia a cada entrevista, se recurre a la abstracción «Caso N°» a modo de resguardar el anonimato de los entrevistados. En cuanto a las encuestas, algunas frases textuales que se presentan de las mismas, se citan del modo «sexo, edad» con igual propósito.

En la Error: No se encuentra la fuente de referencia se presentan los casos entrevistados, con la fecha, edad, origen y aquellos datos relevantes como motivo de la migración, deseos de retorno, balance de su experiencia migratoria y su relación con la agricultura.

Caso	Entrevista	Edad	Origen	Llegada	Retorno	Migración 2	Motivo de migración	¿Retorno?	¿Migrar 2?	Porque la tierra	¿qué ganó?	¿qué perdió?	Elección del caso
Caso 1	05/09/12	61	Buenos Aires	1984	X	X	amor	si	si	gusto	trabajo	amigos, familia	Migración y Función pública
Caso 2	20/09/12	80	Chile	1959	X	X	???	si	si	gusto y tradición	trabajo, amigos	familia, amigos	Migración extranjera
Caso 3	12/08/11	58	Catamarca	1982	X	X	abusos	no	no	gusto y tradición	trabajo, familia, amigos	familia	Migración
Caso 4	11/08/11	42	CR	X	X	X	X			No	X	X	2ª generación de comodorenses y Función pública
Caso 5	19/08/11	69	Chile	1960	X	X	trabajo	no	no	gusto y tradición	trabajo, amigos	familia	Migración
Caso 6	05/08/11	73	Catamarca	1962	X	X	trabajo	no	no	gusto y tradición	trabajo, amigos	familia, amigos	Migración extranjera
Caso 7	17/02/12	93	Serdeña	1949	X	X	trabajo	no	no	gusto y tradición	trabajo, familia, amigos	familia	Migración
Caso 8	24/02/12	53	CR	X	X	X	X			gusto	X	X	Comodorenses, hijo de inmigrantes
Caso 9	19/04/11	43	Córdoba	2007	2011	X	trabajo	si	?	gusto	amigos	familia, amigos, casa	Migración y retorno
Caso 10	09/03/12	39	Uruguay	2007	X	2013	amor	si no	si	gusto y tradición	trabajo, amigos	familia, amigos, entorno más ameno	Migración extranjera (dos veces)
Caso 11	15/03/12	42	Entre Rios	2004	X	X	trabajo	si	no	gusto	trabajo, amigos	familia, amigos	Migración y deseos de retorno
Caso 12	27/09/12	81	Chile	1968	X	X	trabajo	no	si	gusto	trabajo, familia, amigos	nada	Migración
Caso 13	19/11/14	35	Mendoza	2007	2014	X	amor	si	si	gusto	trabajo, amigos	familia, amigos	Migración y retorno
Caso 14	22/03/12	41	Entre Rios	2004	X	X	trabajo	no	no	gusto	trabajo, amigos	familia, amigos	Migración
Caso 15	05/11/14	36	Salta	2008	X	X	amor	si no	si	gusto y tradición	trabajo, amigos	familia, amigos	Migración
Caso 16	12/04/11	33	Santa Cruz	2006	X	2011	estudio	no	si	gusto	trabajo, amigos	familia	Migración (dos veces)
Caso 17	04/10/12	42	CR	X	X	X	X	X	no	gusto	X	X	Comodorenses, hijo de inmigrantes
Caso 18	18/10/12	37	CR	X	X	X	X	X	no	No	X	X	2ª generación de comodorenses y Función pública
Caso 19	30/10/14	32	Colombia	2010	X	X	amor	si	no	gusto	trabajo	amigos	Migración extranjera

Tabla 1: Casos entrevistados

La Figura 2 muestra esquemáticamente la estrategia de investigación empleada para el análisis de la incidencia de los proyectos de desarrollo para la agricultura periurbana en Comodoro Rivadavia, en el contexto de movilidad poblacional. Para este análisis se realizaron 6 entrevistas del tipo semiestructuradas a funcionarios de diversas instituciones.



Figura 2: Esquema de estrategias para el análisis de las instituciones. Fuente: Elaboración propia (Salomón, 2015).

Finalmente, como se dijo con anterioridad, la temática de investigación de esta tesis surge del trabajo diario como agente de extensión. Es en esa interacción con los pequeños productores, en las charlas, en las visitas a los predios, donde se conoció de a poco la intimidad de sus vidas, sus orígenes y sus expectativas futuras. Fue en esos encuentros donde se percibió la contradicción entre las prácticas de movilidad y los proyectos de desarrollo que plantean cierta premisa de arraigo.

Según Simmel la ciencia sigue el camino del arte y así parte de una intuición, analiza un fragmento, «detiene la vida en una instantánea» y, al explicarla, remite a la totalidad de la vida (Morresi, 2003). El autor, quien defiende la unidad del individuo y sus valores espirituales frente a la abstracción de las relaciones sociales (Oropeza, 2004), considera que se pueden relacionar los detalles y superficialidades de la vida con sus movimientos más profundos y esenciales, se debe buscar lo

típico en lo singular; lo sistemático en lo fortuito, la esencia y el significado de las cosas en lo superficial y transitorio (Frisby, 1993; citado en Morresi, 2003). Así, además de la metodología de investigación propuesta, para la presente tesis se le dio valor a los datos surgidos de la interacción diaria con los productores, las charlas espontáneas, y los encuentros sin planificar.



Figura 3: Taller de diagnóstico realizado con asociaciones de productores (2011). Fuente: Collage elaborado a partir de fotografías (Salomón, 2015).



Figura 4: Trabajo de Campo. Fuente: Collage elaborado a partir de fotografías (Salomón, 2015).

6. Introducción al área de estudio

6.1.1. El lugar

El área de estudio se ubica en la zona periurbana de la ciudad de Comodoro Rivadavia. La ciudad se encuentra localizada a 45° 47' de latitud sur y 67° 30' longitud oeste en el centro del Golfo San Jorge sobre el Mar Argentino, en la región semiárida de la Provincia de Chubut. Según datos del Servicio Meteorológico Nacional, presenta precipitaciones de 233 mm/año, con vientos fuertes a muy fuertes, provenientes principalmente del oeste. La temperatura media máxima durante el período estival es de 26° C y la media mínima es de 16,1° C; mientras que en época invernal la temperatura media máxima es de 10,8° C y la mínima de 2,8° C. Los suelos de la región son predominantemente de textura limo arcilloso, muy pobre en materia orgánica. En general predominan los suelos salino-sódicos que limitan las áreas de producción, aunque existen algunas pequeñas zonas de mallines, con acceso a manantiales y captaciones de agua ubicados a unos 480 m.s.n.m. La razón de describir las características físicas del área de estudio es señalar que, pese al clima caracterizado por la aridez y los suelos pobres en materia orgánica, se desarrolla en la zona la producción de distintas variedades de hortalizas, frutales y cría de animales de granja a escala familiar.

Según datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas realizado por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de la República Argentina (INDEC) en el año 2010, la ciudad de Comodoro Rivadavia cuenta con 174.500 habitantes, lo que representa una variación intercensal del 27,31% respecto a los 137.061 habitantes en el 2001, siendo un importante aumento en comparación con el ciclo anterior donde la población creció 9,45% de los 124.104 habitantes del censo de 1991.

La historia y la evolución de la ciudad de Comodoro Rivadavia suceden en torno fundamentalmente a la explotación petrolera. Del proceso inmigratorio generado por el desarrollo de las actividades petroleras, sumado a la migración interna surgen las agriculturas periurbanas en la ciudad de Comodoro Rivadavia. Según registros del Programa Pro-Huerta²⁶ (2008-2014), se estima que existen entre 1800 y 2000 productores familiares (beneficiarios del programa) en el área de Comodoro

²⁶ El Programa Pro Huerta del Ministerio de Desarrollo Social (Argentina) surge en 1990 y tiene por objetivo promover la autoproducción de alimentos a cargo de las familias mediante la asistencia técnica, capacitación, acompañamiento y provisión de insumos biológicos para la producción de huertas y granjas orgánicas que posibiliten el autoconsumo a nivel familiar, escolar, comunitario e institucional., para de esta forma asistir a la población más vulnerable (Fuente: Sitio web oficial de Pro Huerta: www.prohuerta.inta.gov.ar)

Rivadavia, de los cuales más de 1600 beneficiarios se encontrarían en el área periurbana²⁷, sin embargo en un relevamiento realizado por el INTA junto con la Universidad Nacional de la Patagónia San Juan Bosco (UNPSJB) en el año 2011, se registraron 298 predios productivos ubicados en el sector periurbano. La superficie de estos lotes varía entre 0,25 ha a 1,5 ha, y se encuentran forestados y con producciones que van desde la horticultura, fruticultura, apicultura, animales de granja y plantas aromáticas. El mismo relevamiento define algunas características de estos productores: Familia numerosa; diversidad de procedencia, producción ligada mayoritariamente al autoconsumo y situación económica y familiar dependiente principalmente de ingresos externos ligados a la actividad petrolera y/o de servicios.

Respecto a la delimitación del área periurbana a considerar existen diversidad de criterios. A nivel municipal, la ordenanza 3614 del año 1990 que aún se encuentra vigente, define las áreas de uso de suelo en 13 categorías:

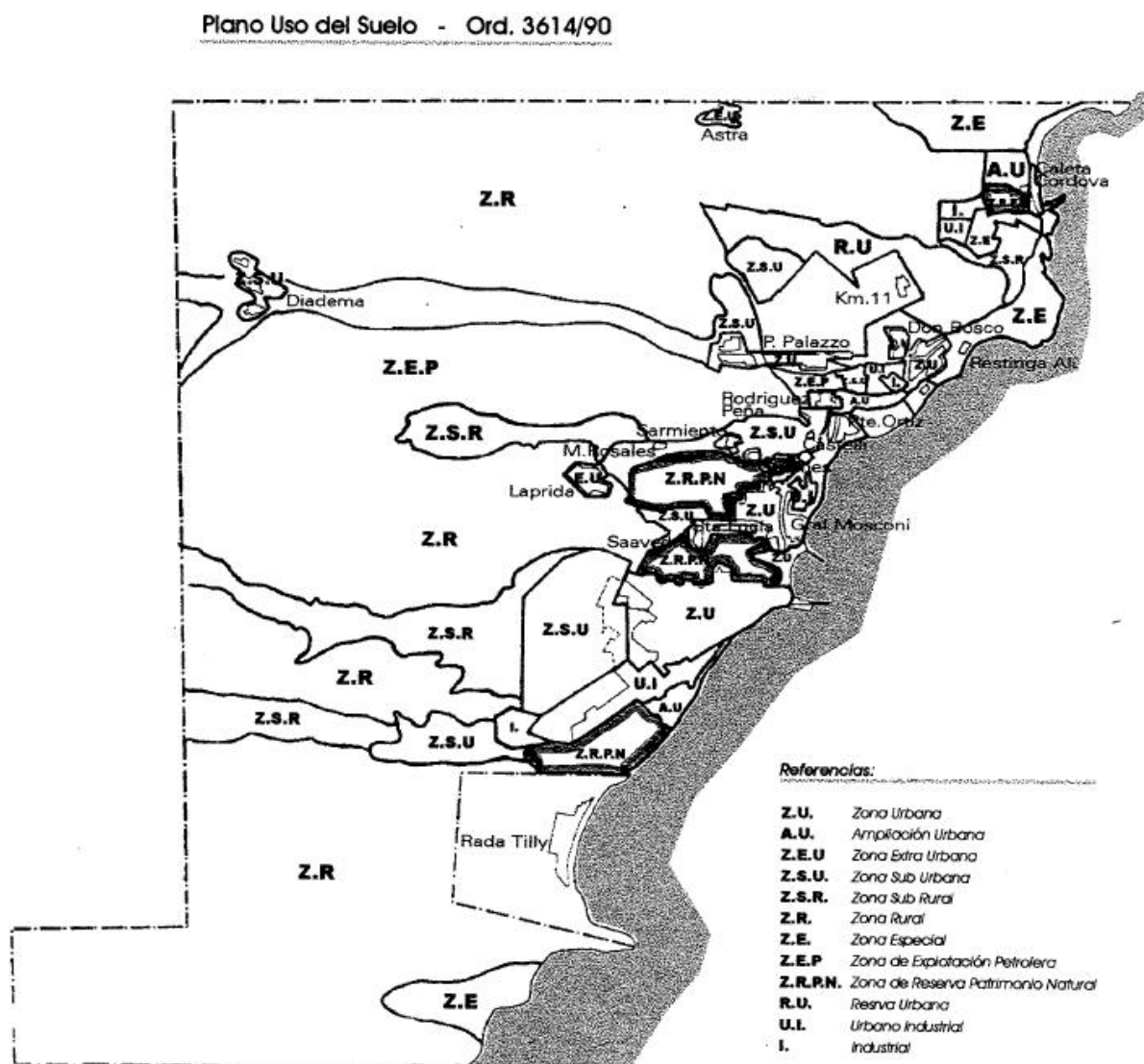
1. Urbana
2. Ampliación Urbana
3. Zona extra-urbana
4. Zona sub-urbana
5. Zona sub-rural
6. Rural
7. Zona especial
8. Zona de explotación petrolera
9. Zona de reserva Patrimonio Natural
10. Reserva Urbana
11. Zona Urbano industrial
12. Zona Industrial
13. Zona Portuaria

De ellas, la denominada «zona sub-rural» sería lo que se corresponde a área periurbana según la definición que la entiende como una interfase urbano-rural. Sin

²⁷ El recurso humano presente en el área periurbana, según el «Proyecto de apoyo a pequeños productores familiares del área peri-urbana de Comodoro Rivadavia» (INTA, 2008) se encuentra ubicado aproximadamente en los siguientes polos: Km. 17 (550 productores familiares), Km. 14 (110 productores familiares) Km. 12 (45 productores familiares), Km. 11 (50 productores familiares), El Faro (10 productores familiares), Cordón Forestal y sus Extensiones (700 productores familiares), Bella Vista Norte (10 chacras), Bella Vista Sur (70 productores familiares), Laprida (28 productores familiares), Sectores en Saavedra (15 productores familiares), Los Tres Pinos (60 productores familiares), Rada Tilly (16 productores familiares).

embargo, en la realidad los límites no son fijos y también se encuentran pequeños predios de producción intensiva en áreas sub-urbanas, rurales y reservas urbanas.

La Figura 5: muestra el plano de la Ordenanza Municipal 3614-90, donde se



Superficie del Ejido: 566,81 Km² = 56.681 Has.
 Superficie Uso Urbano: 2.572 Has. (incluye calles y ruta)
 Superficie Rural sin dividir: 90 Km²

visualizan la zonificación de uso de suelo. Figura 5: Plano de Uso de suelo. Ordenanza Municipal 3614-90.

Fuente: http://www.comodoro.gov.ar/digesto/digesto_Menu/NORMATIVA/ORD/ORD-3614-90.htm

En el año 2003 la UNPSJB, realizó un trabajo de evaluación del uso de la tierra para la actividad agropecuaria en el ejido urbano de Comodoro Rivadavia. En dicho trabajo se localizaron las zonas donde se realiza producción agropecuaria. En la Figura 6, se observa el mapa de dichas localizaciones donde puede visualizarse que

las mismas no coinciden ni se restringen a las zonas con ordenanzas que permiten dicho tipo de actividad.

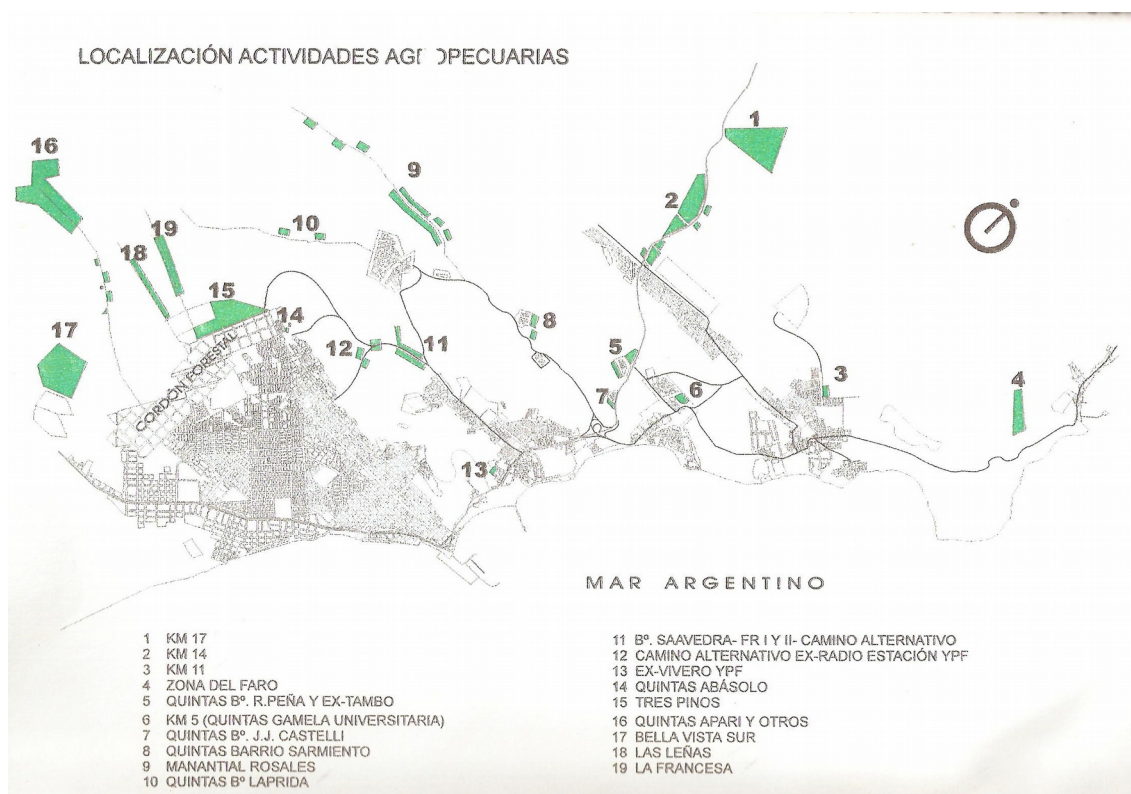


Figura 6: Mapa de localización de explotaciones agropecuarias dentro del ejido urbano de Comodoro Rivadavia. Fuente: Barria, 2003

Por su parte, el INTA, en el Proyecto de Apoyo a Pequeños Productores Familiares del área peri-urbana²⁸, definió como barrios incluidos en dicha área a Bella Vista Norte, Bella Vista Sur, Los Cañadones (La Francesa, Las Quintas y Las Leñas), Comuna Rural Ex-Radio Estación YPF, Cordón Forestal, Los kilómetros 11, 12, 14, 15 y 17, Roque González y Los Tres Pinos.

En la Figura 7, se observa el mapa conformado con dichos barrios en el relevamiento a productores realizado en el año 2011 en conjunto entre la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (UNPSJB) y la Agencia de Extensión Rural (AER) del INTA en Comodoro Rivadavia, dependiente de la Estación

²⁸ Las Agencias de Extensión Rural del INTA trabajan en su área a través de planificaciones o elaboraciones de proyectos, uno de ellos es el Proyecto de Apoyo a los pequeños productores familiares del área periurbana de Comodoro Rivadavia- Chubut, que se ejecutó entre los años 2008 y 2014.

Experimental Chubut (EEA Chubut). En dicho mapa se observa que no todos los barrios incluidos en el proyecto se corresponden con áreas periurbanas según la ordenanza municipal de uso de suelo.

Finalmente, considerando al espacio periurbano como una interfase rural-urbano, donde se observa la mezcla de usos de suelo y la transicionalidad marcada en el espacio, a través del tiempo, como consecuencia de la mancha urbana (Ockier y Forniga, 1991, citado por Botana, 2003: 38) y teniendo en cuenta que, si bien las zonas de uso de suelo de la Ordenanza Municipal 3614-90 muestran límites bien definidos, con el transcurso del tiempo los mismos se han ido transformando creando nuevos espacios sin respetar límites ni normas impuestas, sino respondiendo a problemáticas sociales-económicas y naturales (Freddo, 2013), se considera oportuno trabajar con la zonificación realizada por la AER INTA en conjunto con la UNPSJB por ser la más actual.

6.1.2. Las instituciones y organizaciones presentes en la zona de estudio

- **Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA)²⁹**

En el año 1.960 se crea la Estación Experimental Agropecuaria Trelew, que a partir del año 1.992 se denomina E.E.A. Chubut. Dependiente de dicha Estación Experimental, la Agencia de Extensión Rural (AER) INTA Comodoro Rivadavia se funda en 1.978. Desde sus comienzos la Agencia a estado básicamente dedicada a la producción ovina. En el año 1.993 llega el Programa PRO HUERTA a Comodoro Rivadavia y desde entonces se trabaja con agricultura familiar. Este nuevo ámbito de intervención se fortalece cuando en Julio de 2.008 se comienza a trabajar desde la AER INTA en el «Proyecto de apoyo a pequeños productores familiares del área peri urbana de Comodoro Rivadavia» (PROFAM «Periurbano»), proyecto que duró hasta el año 2014 cuando se presentó una nueva propuesta para continuar trabajando en el sector³⁰.

- **Municipalidad**

Dentro del Poder Ejecutivo de la Municipalidad, las secretarías y agencias que trabajan más directamente en el desarrollo del sector periurbano son:

²⁹ «... el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) es un organismo público descentralizado con autarquía operativa y financiera, dependiente del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación. Sus esfuerzos se orientan a mejorar la calidad de vida y la competitividad, considerando el cuidado del medioambiente, en un marco de equidad social (...) La institución tiene presencia en todo el país, a través de una estructura que comprende una sede central, 50 estaciones experimentales, y más de 340 unidades de extensión» (Ediciones INTA, 2013: 9).

³⁰ Los proyectos en el INTA son elaborados mediante diagnósticos participativos y todos los años deben presentar informes de avance. Tienen una duración máxima de 6 años en tres etapas: un pre-proyecto de 6 meses, un proyecto de 3 años y una reformulación para continuar hasta los 6 años en total. En el proyecto «Periurbano», se cumplieron los seis años de trabajo, razón por la cual en marzo 2015 se presentó un nuevo pre proyecto para profundizar el trabajo con tres cooperativas y asociaciones de productores conformadas en el sector.

- La Secretaría de Desarrollo humano y Familia que, con distintos programas como los Centros de Promoción Barrial y Centros de Salud, se hacen presentes en los barrios generando espacios de reunión entre vecinos.
- La Secretaría de Infraestructura, Obras y Servicios Públicos, que administra la infraestructura, obras y servicios públicos y que realiza los planes de vivienda y loteo de terrenos.
- Ente Autárquico «Comodoro Conocimiento» creado en el año 2008 como una política orientada al desarrollo sustentable de la ciudad. Es un ente autárquico que tiene como objetivo mejorar el manejo de los recursos

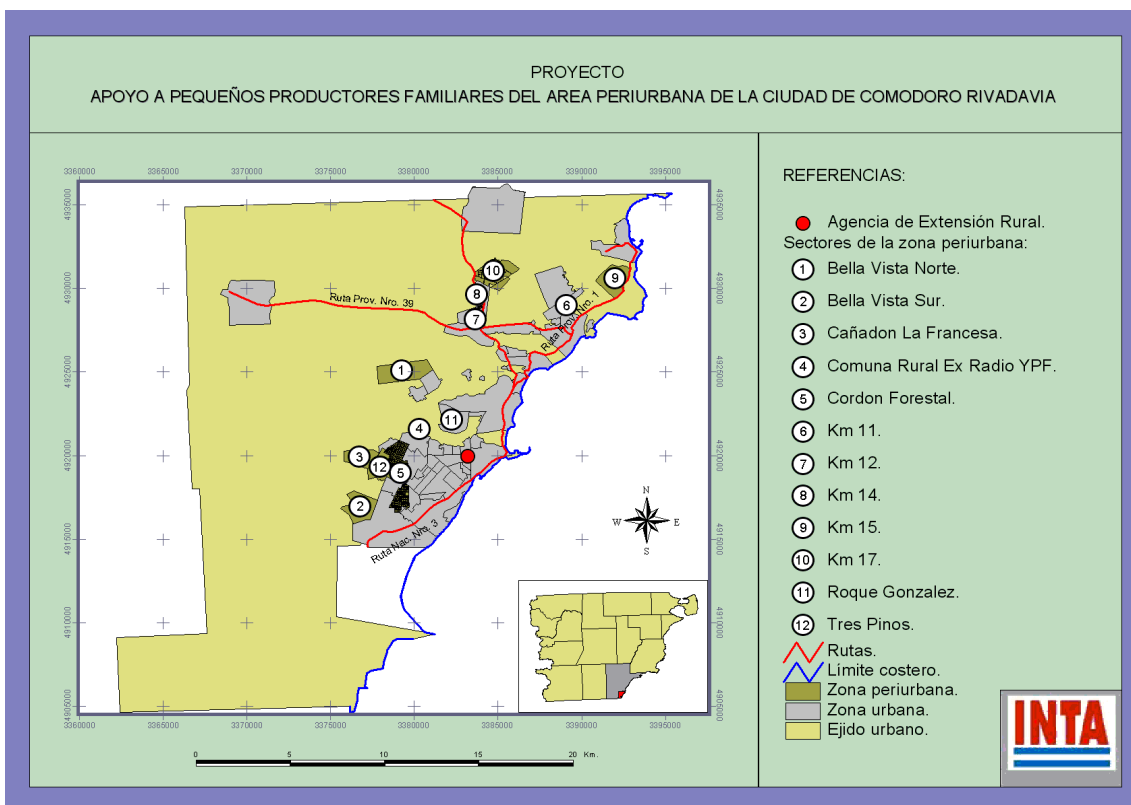


Figura 7: Barrios incluidos por el INTA en el «Proyecto de apoyo a pequeños productores familiares del área peri-

urbana de Comodoro Rivadavia». Fuente: Santa Cruz, 2011

naturales, direccionar el desarrollo, democratizar el conocimiento, la ciencia, la tecnología e impulsar la innovación productiva. En el marco de la Agencia se trabajan en programas con objetivos de: innovación e investigación, producción y competitividad, desarrollo de emprendedores y ciencia y sociedad. Uno de los programas que tuvo más injerencia en el desarrollo de la agricultura periurbana en Comodoro Rivadavia fue el Programa Comodoro para todos, donde se trabajó con más de 120 productores locales. Su misión fue reordenar los emprendimientos productivos del ejido urbano de Comodoro Rivadavia en base a su sustentabilidad social, económica y

ambiental, tratando de ayudar a regularizar la situación de los residentes de la zona e incentivar las actividades productivas. Se trabajó desde el año 2008 hasta el 2013 en identificar las capacidades productivas en los asentamientos, evaluar la viabilidad técnica de cada proyecto productivo en escala sustentable y racionalizar la ocupación territorial³¹. Entre sus logros está la realización de ferias barriales para la venta de los productos locales, la capacitación a productores y el fomento del asociativismo logrando la conformación de cinco cooperativas y dos asociaciones.

Si bien, actualmente dicho programa ya no se encuentra vigente, desde Comodoro Conocimiento se continúa trabajando para el sector realizando capacitaciones a partir del Centro de Formación Profesional y también cuenta con una herramienta para la financiación a través de créditos.

- **Secretaría de Tierras:** La zona del periurbano comodorense, se encuentra con grandes conflictos respecto a la legalidad de la tierra. Tierras pertenecientes a empresas petroleras, tierras fiscales, loteos privados, zonas afectadas por pozos de petróleo abandonados y sin su correspondiente sellado, son parte de los conflictos que afrontan los pequeños productores al momento de querer legalizar la situación de sus terrenos. Según la Ordenanza Municipal 5907/96, la secretaría de tierras entrega el comodato de tierras fiscales a aquellos interesados en realizar un proyecto productivo. Los requisitos son presentar dicho proyecto por escrito con un estudio de factibilidad y forma de financiación, junto con un croquis y un plan de obra en la oficina de Tierras del Municipio. Con ese trámite se les abre un expediente y deben esperar la resolución donde se les otorgue el comodato por el término de 10 años, teniendo luego la posibilidad de comprar dichas tierras. Si en dos años no realizan las obras planteadas, pierden el derecho a usufructuar el terreno. Sin embargo, es un trámite que demanda de tiempo para su resolución extendiendo la situación de precariedad de los productores, ya que la falta de título de propiedad de las tierras, dificulta la posibilidad de acceder a algún tipo de financiación como créditos o aportes no reintegrables, reduciendo la capacidad de inversión en la actividad.

- **Corporación de Fomento del Chubut (CORFO)**³²

Dependiente del Gobierno Provincial de Chubut, la Corporación de Fomento del Chubut es un ente autárquico encargado de ejecutar políticas agropecuarias con el objetivo de promover el desarrollo agropecuario y agro industrial.

³¹ Fuente: <http://www.gobiernolocal.gob.ar/?q=node/3677>

³² Fuente: Sitio web oficial de CORFO Chubut <http://www.chubut.gov.ar/portal/wp-organismos/corfo/>

Los ejes estratégicos de acción son:

- Obras de infraestructura básicas para la producción
- Acompañamiento técnico a productores y organizaciones
- Financiamiento (acceso a crédito igualitario)

Por otra parte, CORFO es el responsable de la ejecución de los siguientes programas nacionales: Programa de Servicios Agrícolas Provinciales (PROSAP), Proyecto de Desarrollo Rural de la Patagonia (PRODERPA), Red Unificar y Programa de Recuperación Productiva - Pos Emergencia.

Los programas vigentes con los que trabaja CORFO son: Crecer, Emprender en el Campo, Post emergencia y PROSAP.

Crecer (Crédito al Campo y a los Emprendimientos Rurales): es una línea de créditos para el pequeño y mediano productor, apuntando a fortalecer y desarrollar los sectores de los agro - negocios.

Emprender en el Campo: tiene el objetivo de fomentar el «trabajo sostenido» de jóvenes egresados de escuelas agrotécnicas de entre 18 a 25 años, a partir de la puesta en marcha de emprendimientos productivos agropecuarios y/o industriales, o a través de la incorporación de jóvenes al empleo formal en empresas del sector con subsidio de salario.

Post emergencia: Es un proyecto nacional y en el caso de Chubut tiene como objetivo mejorar las condiciones socio-productivas de las áreas afectadas por las cenizas en la Meseta Central.

PROSAP: Desarrolla, a nivel provincial y nacional, proyectos de inversión pública y social y ambientalmente sustentables, incrementando la cobertura y la calidad de la infraestructura rural de los servicios agroalimentarios.

Localmente, la oficina de CORFO en Comodoro Rivadavia trabaja con el sector periurbano con capacitaciones a pequeños productores y líneas de financiamiento a través de créditos y aportes no reintegrables para mejoras en infraestructura y maquinaria.

- **Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA)**

SENASA es un organismo dependiente del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, encargado de ejecutar las políticas nacionales en materia de sanidad y calidad animal y vegetal e inocuidad de los alimentos³³.

En Comodoro Rivadavia, a través de un convenio con la Municipalidad, actuó en el Programa «Comodoro para todos» certificando la sanidad de la producción

³³ Fuente: Sitio web oficial de SENASA <http://www.senasa.gov.ar/contenido.php?to=n&in=1855&io=28499>

generada por los involucrados en el programa. Uno de los principales problemas encontrados es referido al cumplimiento de las normas en la producción animal.

- **Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (UNPSJB)**

En mayo de 1959 se crea en Comodoro Rivadavia el Instituto Universitario de la Patagonia. Una de las razones fundamentales que motivaron la creación del Instituto fue frenar el éxodo de los jóvenes a otras zonas del país y formar profesionales capacitados para explotar las riquezas patagónicas. El Instituto atravesó distintas etapas hasta que el 25 de Febrero de 1980 se sancionó la Ley 22173 de creación de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco³⁴.

Aunque la Universidad no cuenta con carreras agrotécnicas, si tiene carreras de ciencias sociales y biológicas que trabajan y estudian el sector periurbano de la ciudad, en muchos casos de manera articulada con otras instituciones como el INTA, el Municipio o las asociaciones vecinales.

- **Empresas privadas**

En la ciudad de Comodoro Rivadavia se encuentran presentes grandes empresas del sector privado relacionadas principalmente con la extracción de hidrocarburos. Algunas de dichas empresas participan en los proyectos de desarrollo, la mayoría de las veces con apoyo económico. Ejemplo de ello, son los invernaderos entregados por Tecpetrol para instituciones y pequeños productores del sector periurbano o los aportes económicos que realizan empresas petroleras como YPF o Panamerican a proyectos realizados por instituciones y fundaciones.

- **Centros de Promoción Barrial (Municipalidad)**

El programa Centros de Promoción Barrial, desarrolla políticas sociales municipales para la protección integral de niños, adolescentes y la familia en general. Según el ex-gobernador de Chubut, Mario Das Naves, los centros son organizaciones comunitarias desde las cuales se generan acciones que alteren las situaciones de vulnerabilidad en las que se encuentran algunos grupos, desde una perspectiva integradora³⁵.

Actualmente funcionan los siguientes centros de promoción: «Evita», «San Martín», «Las Flores», «Jorge Newbery», «Stella Maris», «30 de Octubre», «Máximo Abásolo», «Isidro Quiroga», «Presidente Ortíz», «Don Bosco», «Próspero Palazzo», «Diadema», «Divina Providencia», «Los Grillitos (Barrio Pietrobelli)».

- **Cooperativas**

³⁴ Fuente: Sitio Web oficial de la UNPSJB <http://www.unp.edu.ar/historia.php>

³⁵ Fuente: Nota del 15 de agosto de 2008, Pag. De la provincia de Chubut

Desde el año 2008 a partir de la implementación del Programa «Comodoro para todos» de la Municipalidad de Comodoro Rivadavia se formaron las siguientes cooperativas:

- Cooperativa Agropecuaria y Consumo Limitada «Chacra 80», formada por productores de la rotonda del Barrio Saavedra.
- Cooperativa Agropecuaria y de Consumo Limitada «Productores Unidos», integrada mayoritariamente por productores del Camino Roque Gonzáles en el Barrio Saavedra.
- Cooperativa Agropecuaria «Productores frente al faro», integrada por productores del km 15.
- Cooperativa Agropecuaria «Quinteros del Km 11», formada por productores de la zona de Km 11 que trabajaban asociados desde hace ya más de 45 años.
- Cooperativa «Frutos del Mar», integrada por pescadores y maricultores de la zona de Caleta Córdova
- Asociación de Productores de km 17
- Asociación de Productores «Carel-hue» integrada por productores de la zona del camino Roque González.
- Asociación de Productores de Bella Vista Norte
- **Asociaciones Vecinales de Fomento**

Según Ordenanza Municipal 3740/91, las Asociaciones Vecinales de Fomento son los organismos institucionales de base de la comunidad de la ciudad de Comodoro Rivadavia. Son entidades sin fines de lucro, tienen autonomía y son de carácter público. Pertenecen a ella en carácter de asociados y en forma natural, todos los vecinos del barrio.

El municipio de Comodoro Rivadavia está conformado por 52 barrios. Actualmente se encuentran en funcionamiento 25 vecinales en los barrios de zona norte y 24 en los barrios de zona sur.

- Zona Norte: 25 de mayo, Rodríguez Peña, Juan José Castelli, Nuestra Señora de la Divina Providencia, General Saavedra, Laprida, Güemes, Mariano Moreno, Manantial Rosales, General Mosconi, Sarmiento, Caleta Córdova, Diadema Argentina, Ciudadela, Astra (km20), Próspero Palazzo, Restinga Ali, Presidente Ortiz, Standard Norte, Las Orquídeas, gobernador Fontana, Km 14, Km 12.

- Zona Sur: Centro, Stella Maris, Pietrobelli, Balcón del Paraíso, 9 de Julio, José Fuchs, Jorge Newbery, Las Flores, La Floresta, 13 de diciembre, Ceferino, Namuncurá, Máximo Abásolo, San Martín, San Isidro Labrador, Juan XXIII, 30 de octubre, San Cayetano, Isidro Quiroga, Abel Amaya, Pueyrredón, Bella Vista, Quinó Costa, Malvinas Argentinas, Argimiro Moure.
- **Centros culturales y asociaciones de fomento**

Además de la presencia de diversos centros culturales en la ciudad, en Comodoro Rivadavia ha sido, y aún continúa siendo, importante la existencia de distintos centros y asociaciones de inmigrantes. Los mismos han cumplido, y cumplen, con importante función de contención social tanto para los inmigrantes recién llegados como para los habitantes locales.

Las Asociaciones étnicas de ayuda mutua surgieron en la ciudad entre los años 1910 y 1930 para gran parte de las colectividades europeas (Marques y Palma, 1993).

- Asociación Española de Socorros Mutuos (1910)³⁶
- Asociación Italiana de Socorros Mutuos (1919)
- Sociedad Polaca Asociación «Dom Polski» (1922)
- Sociedad Euskal Echea de Socorros Mutuos (1923)
- Asociación Portuguesa de Socorros Mutuos (1923)
- Centro Gallego de Socorros Mutuos (1923)
- Asociación Alemana «Deutsche Schularein Germania» (1929)

Luego, con el transcurrir de los años, se conformaron más asociaciones y sociedades de inmigrantes tanto extranjeros como de otras provincias del país, tal es el caso del Centro de Catamarqueños³⁷ creado en el año 1940, el Centro Correntino en 1941 o el Centro Tradicionalista Riojano fundado en 1950.

En el libro del Cincuentenario de Comodoro Rivadavia del año 1951, se consideran a estas instituciones entre las de mayor renombre en la ciudad por su rol en la formación de la vida social local (Williams, 2010)³⁸.

³⁶ La Asociación Española de Socorro Mutuo es considerado hoy como uno de los centros de salud privados más importante de la ciudad.

³⁷ El Centro Catamarqueño, continúa siendo un importante centro de asistencia médica.

³⁸ Williams (2010), cita en su tesis a las asociaciones que conforman la Federación de Comunidades Extranjeras de Comodoro Rivadavia: Asociación Alemana «Deutscher Verein»,

- Asociación Croata «HRVATSKI DOM»,
- Asociación Búlgara «KIRIL y METHODII»,
- Asociación Brasileña,
- Asociación Cultural Argentino-Árabe-ACARA,
- Asociación Helénica San Nicolás «La más austral del mundo»,
- Asociación Italiana de Socorros Mutuos,
- Asociación Portuguesa de Beneficencia y Socorros Mutuos,
- Asociación Euskal Echea de Socorros Mutuos,

Capítulo I

La construcción de una ciudad migrada

-
- Asociación Polaca DOM POLSKI,
 - Asociación de Colectividades Sudafricanas del Chubut,
 - Asociación Civil de Residentes Bolivianos,
 - Casa de Andalucía,
 - Asociación Nás Domov de Checos y Eslovacos,
 - Colectividad de Estados Independientes Ex-soviéticos,
 - Asociación Irlando-Escocesa,
 - Asociación Civil Centro de Residentes Chilenos,
 - Centro de Residentes Paraguayos.

1. El emplazamiento de la ciudad de migrantes.

Allí donde viven en escaso número los animales menos exigentes, donde subsiste miserablemente el indio desnudo y sin abrigo, es inútil reemplazar con colonos europeos, por más industriosos y resistentes que sean, una raza que ha adquirido por una larga residencia las cualidades necesarias para mantenerse en ese centro desolado...

Pelear por la Patagonia, suelo maldito, que sus propios hijos repudian, y cuyas razas aborígenes, así en el hombre como en el cuadrúpedo y en el roedor, van extinguiéndose por sí solas, a falta de todo elemento de vitalidad, eso habría sido simplemente un crimen para América y una ridiculez ante el mundo, habituado ya a creernos a todos los hispanoamericanos más o menos locos...

...Porque colonizar la Patagonia, pedazo de astro apagado, caído y enfriado entre las aguas del polo, es algo como colonizar la luna...³⁹

...Pero el tiempo contará otra historia.

1.1. El contexto migratorio

La historia de Comodoro Rivadavia está enmarcada en un contexto nacional y mundial de migraciones. Hacia fines del siglo XIX, luego de la revolución industrial la población europea crecía, la economía mundial se expandía y se popularizaban los medios de transporte, haciéndose más rápidos y baratos. El aumento de la productividad hizo que en los países europeos subiera notablemente la demanda de ciertas materias primas y alimentos (Barsky y Gelman, 2001), demanda que fue atendida por países que basaron sus exportaciones en productos agropecuarios.

La industrialización de Europa generó grandes corrientes migratorias: En primer lugar el éxodo de campesinos hacia las ciudades donde parte de la mano de obra rural era absorbida por la creciente industria, y luego las grandes masas de

³⁹ Benjamín Vicuña Mackenna, La Patagonia - Estudios geográficos y políticos dirigidos a esclarecer la «Cuestión Patagonia», pág 200 (Santiago de Chile, Imprenta del Centro Editorial, 1880) documento presentado al senado chileno en defensa de la paz sobre las fronteras patagónicas (Paesa; 14: 1967).

trabajadores rurales que quedaron sin empleo y resolvieron migrar hacia países agroexportadores.

En este contexto de países que se industrializan y países proveedores de materia prima, Argentina se define como agroexportador, llegando en 1913 a ser el principal exportador de América Latina y receptor de migraciones europeas. (Barsky y Gelman, 2001)

Según Barsky y Gelman (2001) entre 1869 y 1914 la población total argentina pasó de 1.737.076 habitantes a 7.885.237, de los cuales 3.154.567 eran inmigrantes extranjeros, lo que significó el 51,3% del crecimiento demográfico del país. Los mismos autores señalan que de las corrientes migratorias internacionales, el país recibió gran cantidad de italianos y españoles, y en menor medida franceses, alemanes rusos e ingleses.

En su rol de agroexportador, el país necesitaba de mano de obra especializada. En tal sentido se aplicaron distintas políticas de fomento a la inmigración, especialmente de inmigrantes con conocimientos sobre agricultura.

Respecto a la ganadería, durante la época de la colonia, en Argentina había predominio de ganado vacuno hasta que en 1840 buscando responder a la demanda de Europa y dada la mayor rentabilidad de la producción lanera, se sustituye vacunos por ovinos (Sábato, 1991). En un comienzo se trabajaba con ovinos de raza Merino productora de lana de calidad, pero cuando en 1870 cae el precio de la lana, se reemplaza por la raza Lincoln que cumple con el doble propósito de producir carne y lana (Sábato, 1991). La raza Merino fue desplazada hacia las tierras al sur del Río Colorado, es decir hacia la Patagonia, a las tierras conquistadas mediante la campaña militar conocida como «Campaña del desierto» donde se avanzó con la frontera interna sobre los espacios ocupados por los pueblos originarios.

1.2. Patagonia.

«Al evocar los recuerdos del pasado, las llanuras de la Patagonia acuden frecuentemente a mi memoria, y, sin embargo, todos los viajeros están acordes en afirmar que son miserables desiertos. No pueden atribuírseles casi más que caracteres negativos; en efecto, no se encuentran allí ni casas, ni agua, ni árboles, ni montañas; apenas si se ven algunos arbustos achaparrados. ¿Por qué, entonces, esos desiertos -y no soy el único que ha experimentado ese sentimiento- han causado en mi tan profunda impresión? ¿Por qué las pampas, aun las más llanas, más fértiles, no me han

producido semejante impresión? No puedo analizar esos sentimientos, pero deben de provenir, en parte, del libre impulso dado a la imaginación.»⁴⁰

«Recorrimos una extensión de tierra que excedía en asolamiento a todos los distritos atravesados hasta entonces. Hasta donde alcanzaba la vista se desarrollaba un erial llano, al que no aliviaba una sola eminencia u hondonada; el aspecto de los arbustos bajos y marchitos, del pasto duro quemado, y de uno que otro pedazo de terreno sembrado de guijarros, aspecto que durante 30 millas había estado cansando con su horrible monotonía, causó extraordinaria sensación de abatimiento.»⁴¹

La Patagonia aparece en el relato de los exploradores como monótona y estéril. «¡Tierra maldita!..., topónimo verdadero, que todos los exploradores han pronunciado precediendo, o siguiendo, el mito de Darwin.» (Paesa, 1967:12). Tierra de Patagones, de Mapuches, de Tehuelches, a quienes los exploradores Musters, Ramón Lista, Francisco Moreno y Mascardi describieron como hospitalarios, cariñosos y serviciales, de hábito nómada, recolectores y cazadores. Los tehuelches, fueron los pobladores originarios de Chubut, que sin embargo, era caracterizada de región inhóspita y despoblada, respondiendo a los fundamentos del pensamiento naturalista, que no le asignaba valor alguno a las poblaciones aborígenes y a las características naturales de la región (Borquez, 2005).

Casini (2005), plantea que desde la expedición de Magallanes en 1520, la Patagonia quedó marcada como lo monstruoso, con el salvajismo de sus habitantes y la maldición del espacio como figuras centrales, asociadas con la idea de excentricidad, lejanía e inmensidad. Lo que Casini llama los «textos fundadores», las obras de Antonio Pigafetta, Thomas Falkner, John Byron, Charles Darwin, Robert Fitz Roy, Auguste Guinnard, George Musters y Lucas Bridges, entre otros, crearon la imagen de la Patagonia como una inmensidad imposible de habitar, justificaron en parte la necesidad de conquista y civilización de sus pobladores.

Borquez (2005) explica que desde el siglo XVI, la Patagonia era la frontera del imperio y que comenzó a ser conocida a raíz de expediciones militares que organizó el Gobierno Nacional para afirmar su presencia y ejercer la soberanía en su territorio, y por los viajes de estudios que tenían el propósito de explorar y

⁴⁰ Charles Darwin, Diario de viaje de un naturalista alrededor del mundo (1939) Traducción de Juan Mateos (2000) pag. 620 www.elaleph.com

⁴¹ George Chaworth Musters, Vida entre los patagones -Un año de excursiones por tierras no frecuentadas, desde el Estrecho de Magallanes hasta el Río Negro, pág. 24 (Universidad de La Plata, Biblioteca centenaria, Buenos Aires, Imprenta Coni Hnos., Traducción de A. Costa Álvarez, 1911, citado por Paesa: 13, 1967)

confeccionar mapas e informes sobre las bondades o no de la región. Charles Darwin, Francisco Moreno, George Musters, y demás exploradores construyeron lo que Nouzelles llama «la última frontera».

«... la experiencia de la infinitud, carencia de límites, zona extrema, espacio pre-histórico, creado por el imaginario de la geografía imperial, como la última frontera: rol decisivo que le asignó la Modernidad imperial, desde Magallanes» (Nouzelles 1999, citado por Borquez, 2005).

Con el objetivo de acelerar la ocupación del espacio para delimitar la frontera con Chile y en un contexto de expansión de la frontera agropecuaria para continuar con el modelo agroexportador, en 1875 durante la presidencia de Avellaneda, el Ministro de Guerra y Marina Adolfo Alsina, impulsó la campaña conocida como *Conquista del desierto*. La campaña extendió la soberanía estatal sobre el territorio hasta los límites políticos, sometiendo a los nativos y ocupando la zona con población blanca. Cuando en 1877 muere Adolfo Alsina, es nombrado como nuevo Ministro de Guerra el general Julio Argentino Roca quien aplicó un plan de aniquilamiento de las comunidades indígenas (Pigna, 2005). Para Cabiglia (2011) la imagen de la barbarie y el desierto justificaron la aniquilación y el sometimiento, y dieron lugar a la colonización. El autor explica que la primera apropiación del espacio patagónico fue a través de la metáfora de los bárbaros incivilizados y el desierto, a lo cual se sumó el nomadismo y la falsa idea de que carecían de territorios.

Así, buscando ampliar la superficie de tierra destinada a la producción y resolver el conflicto con Chile por la ocupación del sur del país, durante las décadas de 1870 y 1880 distintos gobiernos argentinos promovieron la colonización extranjera en la zona. Luego de la campaña militar «Conquista del desierto» (1875) que somete a los nativos para ocupar la zona con población extranjera; en cuanto a políticas de colonización que impactaron en la región, se destacan: La «Ley de Avellaneda»⁴² del año 1876, El empréstito de 1878⁴³, la «Ley de remate público»⁴⁴ de 1882 y la

⁴² En 1.876, por iniciativa del entonces presidente de la nación Nicolás Avellaneda, fue sancionada la ley Nº 817 de Inmigración y Colonización. Conocida también como «Ley Avellaneda», tenía como finalidad captar trabajadores para realizar las tareas rurales. La ley permitía a los particulares acceder a dos fracciones de tierras de hasta 40.000 ha cada una, sin otorgar la propiedad del recurso hasta tanto no cumplierse con las obligaciones de poblar. «Mientras la colonización estatal cubrió solo un 8% de la superficie total que se dispuso por esta ley, la efectuada por particulares absorbió el 92 % de las tierras» (Bandieri, 2005: 20). Luego, con la Ley de Poblamiento Nº 2.875 del año 1891, también llamada «Ley de Liquidación» se anuló las obligaciones de colonizar fijadas por la Ley de Avellaneda, otorgándoles a quienes no las habían cumplido la posibilidad de conservar la propiedad de las tres cuartas partes de las tierras obtenidas en concepto de donación o compra a precios muy bajos. (Bandieri, 2005)

⁴³ En 1.878, a través de la suscripción de un empréstito, se utilizó el factor tierra como fuente de financiamiento de la campaña militar «Conquista del desierto». Sus acciones se ubicarían en tierras cedidas por la provincia de Buenos Aires, Córdoba, San Luis, Mendoza y los territorios nacionales. En total se pusieron en juego 40.000 obligaciones de 400\$ cada una que daban derecho a 2500 ha. Teniendo que comprar al menos de 4 obligaciones, lo que hacía un total de 10000 ha.

⁴⁴ Ley sobre venta de tierras y división de los territorios nacionales Nº 1265, dictada en 1.882 durante la presidencia de Julio Argentino Roca. Con esta ley el Poder Ejecutivo procedía a la enajenación de las tierras de propiedad de la Nación para venderlas por medio de remates.

«Ley de Premios»⁴⁵ sancionada en 1885. Cada una de estas medidas, con diferente estrategia de acción, tuvo como finalidad la promoción del asentamiento de colonos en la Patagonia, aunque en la mayoría de los casos resultaron en el acaparamiento de tierras entre una minoría de familias vinculadas al poder (Bandieri, 2005).

El 11 de octubre de 1878, se crea por Ley Nacional la Gobernación de la Patagonia siendo Carmen de Patagones su capital. Luego, el 16 de octubre de 1884, se promulga la Ley Nacional 1532, por la que se divide en los Territorios Nacionales de Neuquén, Río negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del fuego (Bandieri, 2005). Solo un año después, en 1885 comienza a funcionar el Municipio en Gaiman poblado por inmigrantes galeses. Es el primer municipio del Territorio Nacional de Chubut.

Sin embargo, las políticas de colonización de las tierras fueron previas a la «Conquista del desierto» y ya desde la presidencia de Mitre (1862-1868), los gobiernos nacionales han destinado esfuerzos desmedidos a la colonización de estas tierras con pobladores de origen europeo para que las cultivasen. Paesa habla de una ironía histórica, la paradoja de nuestras ilusiones de colonización. «De los países que tomábamos como modelos de progreso, nos llegaban los colonos que huían de una desesperanzada servidumbre, y que preferían la desolación patagónica a la miseria sufrida en sus patrias ejemplares.» (Paesa, 55: 1967) Al respecto, la historia de Gaiman, el primer municipio de Chubut, se merece un párrafo aparte en cuanto al esfuerzo del Gobierno Nacional por la colonización de estas tierras por inmigrantes galeses como ejemplo de las políticas de colonización aplicadas en la época.

Paesa, en su libro «El Amanecer del Chubut» relata la historia de las colonias galesas en la Patagonia, señalando 1865 como el año en el que llegan al Golfo Nuevo los primeros colonos provenientes de Gales. Según los relatos y crónicas de la época, «para la fundación de una colonia agrícola, se trajeron obreros de minas» (Paesa, 1967: 39), por lo cual la falta de experiencia, sumado a la aridez del lugar dieron por resultado el fracaso de los cultivos. Luego se trasladaron a las costas del Río Chubut, pero volvieron a fracasar en sus intentos de cultivar la tierra. En el Registro Nacional de la República Argentina del año 1867, queda asentado el acuerdo del presidente Mitre para asignar a la colonia 400\$ fuertes mensuales durante un año, a modo de subsanar los contratiempos y perjuicios que han afrontado sus pobladores⁴⁶. Un año más tarde el Departamento del Interior vuelve a

⁴⁵ La «Ley de Premios» de 1.885, distribuyó tierras, en las actuales provincias de La Pampa, Río Negro, Neuquén, Chubut y Tierra del Fuego, entre los soldados y oficiales que participaron en la ocupación militar del espacio indígena. La distribución fue proporcional a su rango jerárquico.

⁴⁶ «En el interés de que los trabajos y gastos hechos para la fundación y fomento de la Colonia del Chubut, den los ventajosos resultados que el Gobierno Nacional ha tenido en vistas, y en la persuasión de que los contratiempos y perjuicios experimentados en el año transcurrido pueden subsanarse dedicándose los colonos con empeño a conseguir el objeto que se ha tenido en vista; el presidente de la República ha acordado se asigne a la Colonia la cantidad de 400\$ fuertes (...) en provisiones que se entregaran a los colonos en el caso de que una mayoría de ellos prefiera permanecer en dicha Colonia».

adelantar sus aportes con un nuevo decreto, que firman el presidente Mitre y el ministro Castillo⁴⁷. En 1869 el presidente Sarmiento y el ministro Vélez Sarsfield del Departamento del Interior ofrecen nuevamente un sostén económico de 250\$ mensuales y la propiedad de los terrenos ocupados.

Refiriéndose a la generosidad del Gobierno para los colonos, en Crónica de la Colonia Galesa de la Patagonia, Mathews (Traducido por Roberts en 1954) relata que «aunque la ley de 1862 solo prometía tierra, sin embargo recibieron ganado, alimentos y granos en cantidad que sobrepasaba diez veces lo prometido en Gales, y más de lo esperado por los más optimistas y extremos en sus esperanzas» (Mathews, 1954: 16, citado por Paesa, 1967: 41). Pero la generosidad era exclusiva para los colonos europeos, los criollos no tenían la misma suerte. Eugenio Tello, quien fue gobernador del Chubut entre los años 1886 a 1895, al referirse a los beneficios otorgados a los inmigrantes, expresó:

«Y en verdad que no deja de ser desconsolador, por no decir irritante, el contemplar a centenares de labriegos argentinos, hijos de beneméritos patriotas, sumidos en la miseria, sin un palmo de tierra para albergar a su familia y dignificarse; mientras que parece preocuparnos únicamente la suerte de los inmigrantes, en cuyo beneficio casi exclusivamente se dictan leyes protectoras con el laudable propósito de poblar (...) pero no por eso debemos olvidar al criollo, que estimulado trabaja como un inmigrante, y que en justicia debe tener los beneficios, así como ellos o sus padres tuvieron buena parte en las lides de la Patria.» (E. Tello, citado en Paesa, 1967: 56)

Esta denuncia de privilegios a los inmigrantes europeos y olvido a los criollos que realizó Tello a finales del siglo XIX, es similar a lo que manifiestan autores como Williams (2010) y Latorre (2010) respecto de la construcción hegemónica del significado «inmigrante», correspondiente al estereotipo del inmigrante europeo de los primeros años, el «pionero», al que se le debe agradecimiento por poblar la región y engrandecer la patria, excluyendo así al migrante interno y al proveniente de países limítrofes. Es una historia construida en base a la indiferencia y desprecio de la cultura local y nativa.

(Registro Nacional de la República Argentina, año 1867, N°6.800 pág. 318; citado por Paesa, 1967:41)

⁴⁷ «En Consideración a lo manifestado últimamente por el agente de la Colonia Chubut (...) y en interés de que mediante un nuevo auxilio se obtengan las ventajas para el país que el Gobierno ha tenido en vista al concurrir de esta manera al mejor éxito de la colonización de aquella parte de la República, acuerda que continúe abonando a la Colonia del Chubut, la cantidad de 400 pesos mensuales». (Registro Nacional de la República Argentina, año 1867, N°6.800 pág. 318; citado por Paesa, 1967:42)

1.3. Construcción de Comodoro Rivadavia.

«Señor mío, agua para beber no van a encontrar, esto se los puedo decir casi con seguridad. Pero es fácil que encuentren otra cosa, de tanto o más valor, yo estoy convencido de que debe haber petróleo debajo de estos campos. Para averiguar esto es necesario que se hagan perforaciones, así que soliciten nomás la perforadora que yo los he de ayudar en sus gestiones»⁴⁸

Como se describió anteriormente, para fines del siglo XIX Argentina se encontraba en plena expansión de la agricultura y ganadería para sustentar el modelo económico agroexportador y la desconocida Patagonia, que hasta entonces era la última frontera, comenzaba a ser explorada por militares y naturalistas.

Así, en el año 1.896, Francisco Pietrobelli realiza una expedición a los valles de los lagos Muster y Colhue Huapi⁴⁹, comprobando que aquellas tierras eran aptas para la agricultura (Orfali Fabre, 2002). El 21 de junio de 1897, el Gobierno de la Nación otorga 15.000 hectáreas para que se instale una colonia pastoril llamada «Ideal», hoy llamada Colonia Sarmiento⁵⁰. Un año más tarde llegan los primeros pobladores: cinco familias galesas, una polaca, y tres indígenas (Ezpeleta, 1951). En pocos meses, había más de dos millares de lanares, entonces el intercambio comercial se activó y el transporte comenzó a resultar un problema ya que el puerto de Camarones, a 366 kilómetros, era la salida marítima más cercana, con lo cual la cosecha frecuentemente se perdía (Ezpeleta, 1951).

Así fue como, la necesidad de encontrar rutas más cortas para el traslado de productos desde y hacia Colonia Sarmiento llevó a estudiar donde poder establecer un puerto de aguas profundas. Basándose en cartas náuticas elaboradas por Fitz Roy, se determina que la Rada Tilly en el Golfo San Jorge era la salida al mar más cercana a la Colonia. Fue Francisco Pietrobelli⁵¹ quien emprendió la tarea de abrir camino hacia allí y al llegar decide que Punta Borja, casi al pie del cerro Chenque⁵², era el lugar más apropiado (Orfali Fabre, 2002). Allí, en el año 1900, construye un galpón, «el galpón de Pietrobelli», que fue el primer edificio de Comodoro Rivadavia.

⁴⁸ Carta de Francisco Pascasio Moreno, 1902 a Juan Plate, citada en Moreno Terredo de Benites, 1988.

⁴⁹ Ubicados al sur de la provincia de Chubut, próximos a la actual ciudad de Sarmiento.

⁵⁰ Las tierras se entregaban de forma gratuita pero, a cambio, cada poblador debía comprometerse a construir su vivienda, criar por lo menos 200 ovejas y destinar como mínimo 10 hectáreas para el cultivo. (Ezpeleta, 1951)

⁵¹ El fundador oficial de Comodoro Rivadavia, Francisco Pietrobelli, nació en Verona, Italia, el 11 de noviembre de 1858 y - como las paradojas nunca están ausentes en ningún capítulo de la historia- Pietrobelli se despidió de este mundo muy lejos de la Patagonia. Después de 1910, el pionero y comerciante toma sus bártulos, su mujer y sus hijos y retorna a Italia donde fallece seis años más tarde. (PATAGÓNICO, 23 de febrero de 2012)

⁵² Cerro situado en el centro de la ciudad de Comodoro Rivadavia. Casi un emblema de la misma, divide la ciudad, al norte y al sur del Cerro Chenque.

Por decreto del Gobierno Nacional firmado por Quirno Costa, en carácter de Vicepresidente, el 23 de Febrero de 1901 nace oficialmente la población de Comodoro Rivadavia, nombre dado en homenaje al marino Martín Rivadavia, fallecido el 14 de febrero de ese mismo año (Ezpeleta, 1951).

A mediados de 1902 comienza la inmigración de ciudadanos de origen holandés procedentes de Sudáfrica, conocidos con el nombre de Boers⁵³. Con ellos trajeron ganado ovino y herramientas (Ezpeleta, 1951). Si bien en la Patagonia la actividad ganadera crece por desplazamiento del ganado ovino desde la región pampeana, en el departamento de Escalante, la producción ovina tiene su impulso con la migración Boer.

Así, el puerto, la actividad ganadera y el comercio de la lana, hicieron que el pueblo crezca rápidamente. En el año de su fundación había 6 habitantes y cinco años más tarde ya eran 322 (Boer; 2011). En 1905, de un total de 312 habitantes, sólo el 6 por ciento de los adultos eran argentinos (Marquez y Palma Godoy, 1993). La tabla 2 muestra el crecimiento poblacional en los primeros años.

Tabla 2: Cantidad de habitantes en Comodoro Rivadavia

Año	Habitantes
1901	6
1902	30-50
1906	322
1907	aprox. 800
1942	12000
1947	25561
1960	40000

Fuente: Elaboración propia a partir de De Boer, 2011

A continuación se reproducen fragmentos de un artículo de la revista «Caras y caretas» publicado en septiembre de 1907 (dos meses antes del descubrimiento de petróleo). El artículo se tituló «Los pueblos que prosperan: Comodoro Rivadavia» y da muestras del crecimiento del pueblo.

«... Comodoro Rivadavia, el pueblo más nuevo de la costa Sud, ha sido fundado el 26 de junio de 1900⁵⁴. Cuenta ya con 800 habitantes repartidos en 300 casas y ranchos. Tiene Juzgado de Paz, a cargo del rico estanciero Don Máximo

⁵³ Las Guerras de los Boers, en las que se enfrentaron el Reino Unido con los colonos de origen holandés en Sudáfrica, llevó a que a fines de 1901, luego de gestiones del Consulado argentino en Ciudad del Cabo, familias Boers decidieran emigrar hacia Argentina. Así, el 4 de Junio de 1902 desembarcó en Comodoro Rivadavia el primer grupo de colonos Boers.

⁵⁴ La fecha no coincide con la considerada como la fundación oficial de Comodoro Rivadavia, pero se corresponde con la fecha en la que Francisco Pietrobelli marcó con un palo de molle el lugar donde se construyó el galpón que fuera el primer edificio del pueblo.

Abásolo; oficina de Correos y Telégrafos; colegio dirigido por el señor Isidro Quiroga, al cual asisten 40 niños, etc. El comercio está muy desarrollado, siendo las firmas más importantes Menéndez, Lahusen y Compañía; A. Fernández y Roquette y Flores. La falta de agua y otras dificultades no impiden los rápidos progresos de Comodoro Rivadavia. Este año ya exportó un millón doscientos mil kilos de lana, 300 mil kilos de cuero, quillangos, plumas de avestruz y otros frutos, contra los 300 mil kilos de lana en 1905.

Comodoro Rivadavia ofrece particularidades curiosas para nosotros. Una perforadora del gobierno ha cavado hasta los 300 metros de profundidad y no ha encontrado agua. Debido a los grandes fríos, las clases en la escuela funcionan desde el primero de setiembre hasta el 25 de mayo. El viento Sud es tan fuerte, que hace poco echo abajo 20 viviendas de los suburbios. En cambio, Comodoro Rivadavia es uno de los poblados más sanos de la República. El primer médico que fue, tuvo que volverse, porque no podía vivir. El que hay en la actualidad, resolvió quedarse un año más para observar el fenómeno y regresará en noviembre. En Comodoro Rivadavia, nadie se enferma, aunque haya médico (...) El viento barre los microbios... y los médicos» (Revista Caras y Caretas, 7 de septiembre de 1907, en Ezpeleta, 1951).

Si bien el artículo del año 1907 resalta que la falta de agua no impidió el progreso, la provisión de agua potable fue, y aún continúa siendo, una de las principales dificultades para la región ya que las fuentes de agua dulce más cercanas son el lago Muster, a 160 km, y Manantiales Behr, varios km al norte. Es por ello que, como consecuencia de las gestiones de los primeros pobladores, en 1.903 la dirección de Minas, Geología e Hidrología de la Nación mandó a Comodoro una máquina perforadora que alcanzó los 172 metros de profundidad sin encontrar agua. En el año 1907 trasladan al pueblo una máquina de mayor tecnología. El 24 de marzo del mismo año comenzó a perforar y el 13, cuando se alcanzaron los 540 metros de profundidad, se confirmó la existencia de un yacimiento petrolífero (Orfali Fabre, 2002).

Con el descubrimiento del petróleo el pequeño pueblo comenzó con un ritmo de crecimiento vertiginoso que terminó por convertirlo en la ciudad más poblada de la Patagonia Austral. Al norte del Cerro Chenque, la empresa petrolera estatal, conocida desde 1910 como Explotación Nacional de Petróleo de Comodoro Rivadavia y desde 1922 como Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) y otras empresas privadas como Astra Compañía Argentina, Compañía Ferrocarrilera del Petróleo y Royal Dutch Shell, instalaron y administraron un conjunto de localizaciones que llegaron a ser casi pequeños pueblos (Marquez, 2008). Algo similar ocurrió con el asentamiento de los talleres y de las viviendas de los

empleados del Ferrocarril Estatal Comodoro Rivadavia - Sarmiento. El área bajo control de YPF fue la de crecimiento más dinámico, ya que contaba con infraestructura y servicios propios, diferenciándose de la precariedad con la que se vivía en el pueblo. (Marques, 2008)

Todas estas localizaciones, conocidas localmente como «campamentos» tenían en común la diversidad de origen de su población, en su mayoría europeos debido a que la actividad petrolera necesitaba mano de obra calificada que no se encontraba en el país (Marquez, 2008). Para 1917 de los 1400 trabajadores del petróleo, sólo el 3,3 por ciento eran argentinos, el resto en su mayoría europeos, principalmente españoles, portugueses y rusos (Marques y Palma Godoy, 1993).

Asencio Abeijón, quien llegó a Comodoro Rivadavia en 1903, es conocido como el «cronista de la Patagonia». En su libro «Los recién venidos», escrito en 1977 describe la llegada de los barcos con inmigrantes en las primeras décadas de 1900.

... Los acompañaban otros de su misma aldea (...) y algunos paisanos más, todos ellos jóvenes, y unos veinte emigrantes más de distintas nacionalidades: italianos, portugueses, franceses, rusos, polacos, griegos y turcos, todos en busca de trabajo y con intenciones firmes de radicación en el lugar (...) Ninguno mostraba tristeza, sino más bien alegría de haber llegado a destino» (Abeijon, 2006: 72).

Estos grupos de inmigrantes europeos comenzaron a nucleares en asociaciones cuyo objetivo era socorrer a los recién llegados de su propia nacionalidad y generar un espacio de reunión y entretenimiento. La primera de ellas fue la Asociación Española de Socorros Mutuos fundada en 1910, y ya para la década de 1940 la mayoría de las colectividades europeas tenían su asociación. (Williams, 2010)

Los inicios de la explotación petrolera no fueron fáciles, los niveles productivos eran muy bajos debido a la escasez de recursos y la crisis energética a nivel mundial. Todo ello agravado por los bajos sueldos y las malas condiciones de vida para los obreros, lo que motivó a la Federación Obrera Petrolífera a organizar huelgas entre los años 1917 y 1919. El Gobierno Nacional resolvió aumentar sueldos, reducir las jornadas laborales y mejorar las condiciones de alojamiento. Pero lo que preocupaba al gobierno era otra cosa: en una visita realizada a la zona en el año 1918, el presidente de la República, Hipólito Irigoyen, manifestó su preocupación de que la mayoría de la población fuera de origen extranjero, por lo cual se fomentó el establecimiento de operarios de provincias norteñas (Orfali Fabre, 2002). Así comienzan las políticas de reclutamiento de personal de nacionalidad argentina aplicada por YPF durante la década de 1920, que dieron lugar a nuevas oleadas de inmigrantes procedentes de distintas provincias del norte, mayoritariamente de Catamarca y La Rioja. Marquez (2008) habla de que

para la reclutación de obreros, un factor a considerar era que tengan muy baja formación político-sindical, y Borquez (2005) resalta la larga tradición hispánica y católica de las provincias de origen de los trabajadores.



Figura 8: Federico Kohlmann. PANORÁMICA DE COMODORO RIVADAVIA. 1925 (Fuente: Villar, 2014)

La «argentinización» de la población (Borquez, 2005; Orfali Fabre, 2002) se completó con el impulso a la educación, a cargo en su mayoría de docentes de origen catamarqueño, con el convenio entre Enrique Mosconi, director de la empresa desde 1922 hasta 1930, y los Salecianos que llevó a la fundación de colegios. En referencia al impulso a la educación, Raúl Lara (1981) rescata las palabras del Presidente del Consejo Nacional de Educación en 1923:

«Si algún punto del país reclama imperiosamente su argentinización, es la Patagonia, especialmente Comodoro Rivadavia, donde priman elementos extranjeros aventados con sus sedimentos de amargura de sus tierras de origen. Y tal misión incumbe a la Escuela» (Lara, Raúl, 1981: 45, en Nuevo Proyecto Energético Latinoamericano, 2007: 132-133).

Además de la construcción de escuelas, las obras realizadas por YPF en relación al mejoramiento de las condiciones de vida incluyeron lugares de recreación, comedores, servicios de salud, almacenes, centros para la práctica de deportes y demás, cumpliendo YPF con un rol social de gran relevancia que benefició no solo a los empleados de la empresa sino a todo el pueblo (Orfali Fabre, 2002). Autores como Marquez (2007), Sandoval (2000), Ciselli (2003) y Williams (2010) rescatan el rol identitario de la empresa estatal YPF para Comodoro Rivadavia, hasta que en 1992 es privatizada y su desmantelamiento deja un «vacío» en el simbolismo

identitario local que, según dichos autores, viene siendo ocupado por la figura del inmigrante.

A partir del golpe militar de 1943, Comodoro Rivadavia fue considerada una zona estratégica por su ubicación y valiosa por poseer petróleo y gas (Borquez, 2005). Es por ello que el 31 de mayo de 1944, el presidente de la república Edelmiro Farrell firma el decreto-ley 13941 por el cual se declara zona militar la zona de explotación petrolera de Comodoro Rivadavia. En la reglamentación del año 1945, la ciudad de Comodoro Rivadavia fue declarada capital de la Gobernación Militar (Ezpeleta, 1951).

La Gobernación Militar (1944-1955) es recordada por la gran cantidad de obras públicas realizadas. Borquez (2005) señala que durante este período, la ciudad tuvo el impulso que había esperado durante 40 años, tanto en urbanización, desarrollo económico, política educativa y movilidad social, convirtiéndola en la ciudad más importante de Patagonia Sur.

La construcción del hospital, las escuelas, y demás edificios públicos demandó mucha mano de obra lo que atrajo una cuarta oleada inmigratoria, en este caso Chilenos⁵⁵ (Marquez, 2008).

⁵⁵ Las tres primeras sería la de los primeros pobladores, en su mayoría de origen Boers y europeos fruto de las políticas de colonización de principios de 1900. Luego la mano de obra europea especializada que demandaba la actividad petrolera y la construcción del ferrocarril en la década de 1910 (hasta 1950 aproximadamente). Y, finalmente, los trabajadores de argentinos procedentes del norte del país, que llegaron con las políticas de «argentinización» de YPF durante las décadas de 1930-1940.



Figura 9: Comodoro Rivadavia a finales de la década de 1940, época de la Gobernación Militar, donde se puede observar la construcción de obras como el edificio de Tribunales y al fondo, el Hotel de Turismo (Fuente: Archivo Histórico Municipal).

En el libro «Cincuentenario de Comodoro Rivadavia», escrito en el año 1951, es decir durante la Gobernación Militar, se hace la siguiente aclaración:

«Cabe finalmente señalar que la creación de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, no significa que por tiempo indeterminado se prive a los ciudadanos de los derechos políticos acordados a los habitantes del resto del país. La Gobernación Militar, como los demás territorios nacionales, constituye la base sobre la cual ha de edificarse oportunamente un nuevo Estado provincial, de manera que, cumplida la misión que se ha previsto para el gobierno militar, Comodoro Rivadavia ha de transformarse en una de las más prósperas provincias argentinas.»

Sin embargo, en junio de 1955, por la Ley Nacional N° 14.408 se transforman los Territorios Nacionales en Provincias, entre ellas la del Chubut que recupera los límites originales, al desaparecer la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia. En octubre de 1.957 se declara a Rawson Capital de la Provincia, y aunque en el texto se aclaraba que la designación era provisoria, hasta el momento no se modificó. (PATAGÓNICO, 23 de febrero de 2012)



Figura 10: Mapa de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia (Fuente: Archivo de documentos históricos en: <http://archivohistorico.educ.ar/content/zona-militar-de-comodoro-rivadavia-en-1954>)

A fines de la década del 50, el Gobierno Nacional lanza cuatro medidas que generaron profundas transformaciones. Por un lado, la Ley 10.991 de 1956 se instrumentaba la zona franca, conocida como «Paralelo 42», declarada zona libre de derechos de importación. Luego, en 1958, durante la presidencia de Arturo Frondizi, se dicta la Ley de Promoción Industrial bajo la cual se instalaron cerca de 65 industrias en la Patagonia. Y finalmente, ese mismo año, la Ley Nacional de Hidrocarburos que nacionalizó el recurso y el nuevo estatuto orgánico de YPF que promovió la instalación de empresas contratistas privadas, dando origen al llamado "Boom petrolero" que duró desde 1958 a 1963 (Márquez y Palma Godoy, 1993). La expansión económica que se vivió durante esos años atrajo nuevos inmigrantes desde distintas provincias del país y países limítrofes como Chile y Bolivia que venían a trabajar en el petróleo. La ciudad evolucionó en torno a la explotación de sus yacimientos, llegando a ser la "Capital Nacional del Petróleo".

A continuación se transcribe parte del relato de viaje de la escritora Silvina Bullrich a Comodoro Rivadavia en el año 1960, en pleno auge del «Boom petrolero», donde describe similitudes entre las migraciones que observó en ese entonces y las de los relatos de los antepasados.

«No sé qué otros caminos podrían haber sido elegidos para salir del marasmo; sé que el elegido fue el petróleo, guste o no guste, y que ya solo apostando a esa carta tenemos posibilidades de ganar. Los porteños gozamos lo poco o mucho que produce el esfuerzo de nuestros nuevos pioneros. Por eso quise conocerlos, conocer esa tierra árida donde trabajan, y siento que no me muevo sólo dentro del espacio, sino que hasta consigo remontar el curso del tiempo, cuando veo inclinados a la proa, con los ojos perdidos en el horizonte, a los nuevos conquistadores dignos del soneto de José María de Heredia cuando los describía «inclinados a la proa de las blancas carabelas». Pienso en todos los antepasados que, entre errores y tropiezos, nos fundaron, sin embargo, una patria.» (Bullrich, 1976: 80)

El boom petrolero terminó cuando, en 1963, el presidente Arturo Illia anuló los contratos petroleros y la zona de libre comercio. «La caída del movimiento económico que giraba entorno a las compañías privadas, tuvo como consecuencia inmediata, el éxodo de capitales y la extensión de la desocupación» (Márquez y Palma Godoy, 1993; 129). Para Márquez y Palma Godoy (1993) pasado el «boom petrolero» se inicia un período de recesión económica donde se acentúa la competencia por los puestos de trabajo entre argentinos y chilenos fortaleciendo actitudes de prejuicio y discriminación.

Durante la Dictadura Militar (1976-1983), las políticas migratorias aplicaron rígidos controles de admisión a los ciudadanos de países limítrofes (Márquez y Palma Godoy, 1993). Luego, entre los años 1983 y 1989, Comodoro Rivadavia recibió una segunda oleada de inmigrantes chilenos que escapaban de la Dictadura de Augusto Pinochet y de una fuerte crisis económica (Márquez y Palma Godoy, 1993).

Al llegar a los años 90, la retirada del estado con la privatización de la empresa YPF en 1992, junto con otras empresas públicas, tuvo un impacto económico y social que debilitó la estructura productiva de Comodoro Rivadavia, llegando a tener en el año 1992 un 13,9% de tasa de desocupación, siendo la más alta del país (Márquez y Palma Godoy, 1993). Durante este período, muchos inmigrantes deciden regresar a sus lugares de origen al no encontrar alternativas laborales en una ciudad tan monopolizada por la actividad petrolera.

El ilustrador Alejandro Aguado (1994), graficó en una historieta el plateo que se les presentó a los inmigrantes luego de la privatización de YPF: el desamparo y los

sentimientos contradictorios entre quedarse o regresar. La historieta termina con una mirada optimista sobre la situación, Aguado considera que la desaparición de YPF fue un momento que obligó a crecer como comunidad saliendo de la protección patriarcal de la petrolera estatal.

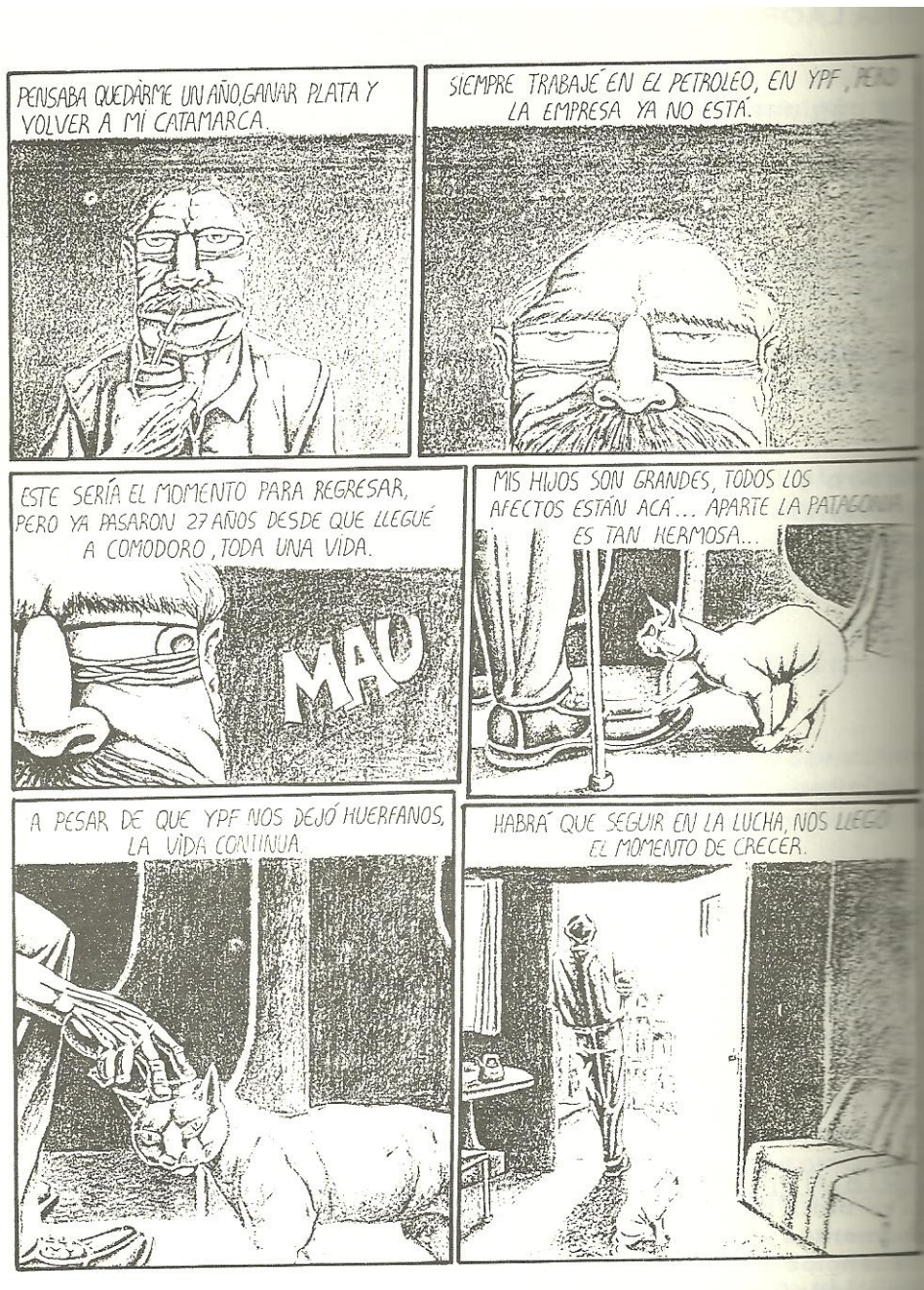


Figura 11: Historieta de Alejandro Aguado sobre los «huérfanos de YPF» (Fuente: Alonso y Aguado; 1994: 68)

Para fines de 1998, la crisis se agrava aún más con la caída de la cotización internacional del petróleo, con lo cual las empresas privadas produjeron el despido masivo de trabajadores.

En la historia de Comodoro Rivadavia se da, a partir del año 2002, un segundo boom petrolero como resultado de nuevas políticas nacionales y la suba en el precio internacional del barril de petróleo. La política a la que se hace referencia es la devaluación del peso, lo cual favoreció las inversiones extranjeras en el país. El crecimiento de la actividad petrolera creó fuentes de trabajo que trajeron nuevas olas de inmigrantes, lo que se ve reflejado en un crecimiento del 27,31 % de su población entre los censos de 2001 y 2010. En la Tabla 3 se presenta la demografía del Departamento de Escalante según los censos de los años 1960 al 2010. En el mismo se puede observar la caída del crecimiento poblacional en la década del 1990 fruto de la privatización de YPF.

Tabla 3: Población de los Censos Nacionales 1960/2010 en el departamento de Escalante, y Variación Intercensal.

Censos nacionales	Total	Variación Intercensal %
1960	56777	
1970	78236	37,80
1980	100997	29,09
1991	129229	27,95
2001	143689	11,19
2010	186583	29,85

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Dirección General de Estadísticas y Censos de la Provincia de Chubut.

A modo de resumen se presenta a continuación un gráfico de la línea de tiempo donde figuran los principales flujos migratorios que recibió Comodoro Rivadavia, con los eventos de la historia a los que se encuentran asociados.

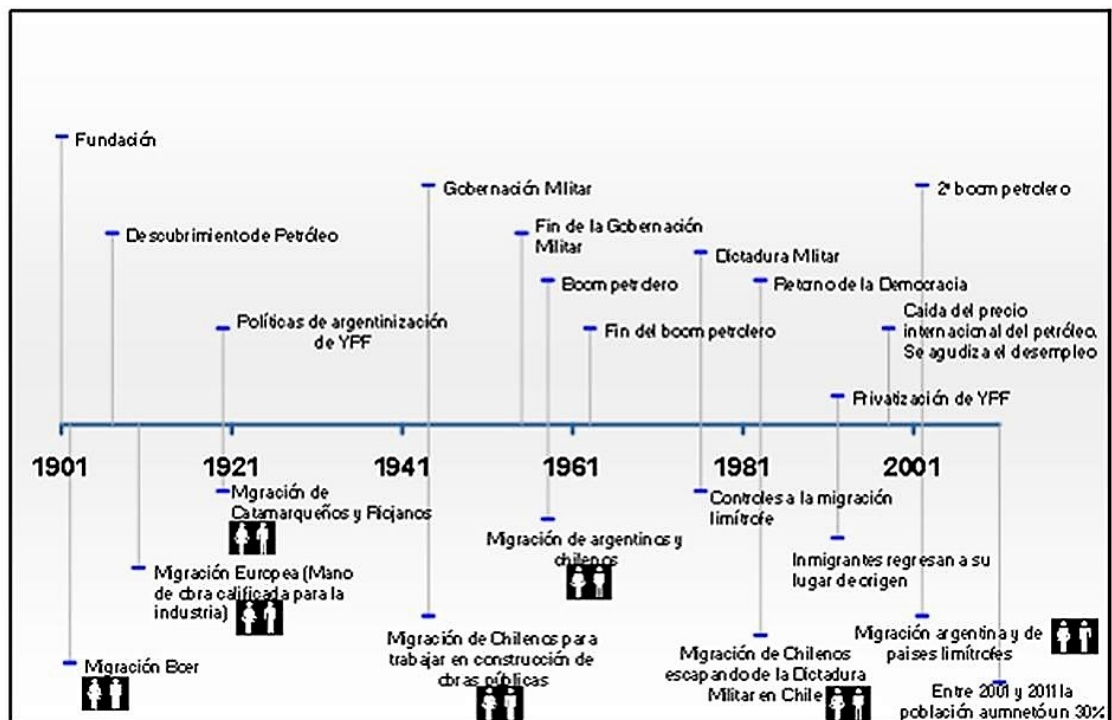


Figura 12: Principales flujos migratorios en Comodoro Rivadavia desde su fundación hasta el año 2011. Fuente: Elaboración propia, Salomón 2015.

2. Surgimiento de un espacio paradójico: el periurbano agricultor.

«El paisaje sigue ofreciendo poquísimos interés. La semejanza absoluta de las producciones en toda la extensión de la Patagonia, constituye uno de los caracteres más chocantes de este país. Las llanuras pedregosas, áridas, muestran en todas partes las mismas plantas achaparradas; en todos los valles crecen los mismos matorrales espinosos; en todos los sitios vemos las mismas aves y los mismos insectos. Apenas si un matiz verde algo más acentuado bordea las orillas del río y de los límpidos arroyos, que corren a arrojarse en su seno. La esterilidad se extiende como una verdadera maldición sobre todo el país, y el agua misma, al discurrir sobre un lecho de guijarros, parece participar de ese maleficio»

Darwin,, citado por Paesa, 1967.

Como se dijo anteriormente, desde la exploración de Magallanes en el año 1520, las descripciones que se han hecho de la Patagonia hablan de una inmensidad estéril y árida, «tierra maldita» en palabras de Darwin. En agosto de 1779, luego de realizar una exploración por las costas patagónicas, Antonio de Viedma elevó un informe al Virrey donde concluía: «Como nacido y criado que soy en Andalucía, creo que esta tierra salitrosa es estéril» (Extraigás Raúl, 1960, citado en Paesa, 1967:27). Paesa, en referencia a los intentos de instalación de colonias galesas en el año 1865, comentó:

«Para la fundación de una colonia agrícola se trajeron obreros de minas... Y ni siquiera pasó lejanamente por las mentes del Ministro argentino y los organizadores célticos, la elemental norma de Perogrullo: que la agricultura exige riego, y el riego, agua...» (Paesa, 1967: 39-40).

Respecto a las colonias galesas, la solución se encontró asentando la colonia a orillas del Río Chubut. Sin embargo, la falta de agua continuó y continúa siendo la mayor limitante para cualquier tipo de actividad agrícola que se desee hacer en la estepa patagónica. Incluso la historia del descubrimiento de petróleo en Comodoro Rivadavia pareciera ser la historia del «fracaso en el descubrimiento de agua»⁵⁶ y, si

⁵⁶ Expresión tomada del libro Desarraigo y depresión en Comodoro Rivadavia de Miguel Ángel Boer, 2011, haciendo referencia al 13 de diciembre de 1907 cuando en una perforación de la Dirección de Minas, Geología e Hidrología de la Nación buscando agua se encontró petróleo. Otras versiones de la historia sostienen que ya había indicios de que podría haber petróleo en la zona y era ello lo que realmente buscaban con las perforaciones.

bien el petróleo es y ha sido el gran impulsor del crecimiento de la ciudad, obtener agua continúa siendo un verdadero desafío.

En sus inicios, la ciudad se proveía de agua mediante las perforaciones y tomas realizadas por YPF en Manantiales Behr, ubicado a 30 km al noroeste de la ciudad y otros manantiales localizados en torno al casco urbano. Pero el desarrollo de la actividad petrolera y el crecimiento demográfico que ello generó, elevó el consumo de agua resultando insuficientes los recursos hídricos. En el año 1962 comenzaron las obras del acueducto desde el Lago Musters ubicado a 126 km al oeste. En 1999 se construyó un segundo acueducto que se encuentra en funcionamiento y provee a las ciudades de Comodoro Rivadavia, Rada Tilly y Caleta Olivia⁵⁷. Pero el crecimiento demográfico de la región hace que continúe resultando deficiente el suministro de agua y los habitantes padecen la escasez del recurso⁵⁸.

En este contexto de clima árido, con precipitaciones que promedian los 233 mm/año, y con un deficiente servicio de suministro de agua, cultivar es un desafío quiijotesco. Por otra parte, la falta de agua no es el único obstáculo para poder realizar la agricultura, también hay que lidiar con los fuertes vientos, y los suelos pobres en materia orgánica y de textura mayormente arcillosa. Pese a todo, y casi como una paradoja del paisaje, existe, desde hace más de 60 años, un periurbano agricultor.

Según el registro de beneficiarios del Programa Pro Huerta, en Comodoro Rivadavia se estiman unas 2000 huertas tanto urbanas como peri-urbanas⁵⁹. En el año 2011 se realizó un relevamiento de los predios productivos del sector periurbano llegando a contabilizar 298 predios donde se realizan actividades de agricultura y granja a escala familiar. Respecto a la limitante del agua para riego, utilizan agua potable, agua tratada o agua de pozo en aquellos casos que esto es posible. Pero lo más usual es el uso de agua potable para el riego de sus quintas, ya sea a través de la red de suministro en los barrios que cuentan con el servicio o trasladando el agua en tanques y bidones.⁶⁰

Indagando sobre el origen de estas huertas, la revisión bibliográfica, las entrevistas y encuestas realizadas relatan que fueron los inmigrantes los que

⁵⁷ DIARIO PATAGONICO. Cortes de agua en la región: 50 años de un acueducto que no alcanza. Comodoro Rivadavia, 19/12/2011. [En línea], <http://www.elpatagonico.net/nota/112005/> [23 de marzo de 2014]

⁵⁸ Debido al mal estado en que se encuentra el acueducto, durante los dos primeros meses del 2014 Comodoro Rivadavia tuvo 15 cortes de agua. (DIARIO PATAGONICO. Con este corte la ciudad acumula 449 horas sin agua en lo que va del año, 27/02/2014. [En línea], <http://www.elpatagonico.net/nota/232131-con-este-corte-la-ciudad-acumula-449-horas-sin-agua-en-lo-que-va-del-ano/>) [23 de marzo de 2014]

⁵⁹ Se toma como referencia un promedio de beneficiarios del programa durante las temporadas otoño-invierno y primavera-verano de los años 2009 al 2013.

⁶⁰ En el sector periurbano de la ciudad la red cuenta con medidores llegando los productores a pagar mensualmente entre 800\$ (100U\$S) y 2000\$ (250 U\$S) dependiendo de la superficie de terreno y del tipo de producción (Datos del año 2014)

cambiaron el paisaje de la ciudad instalando estos pequeños reductos para su vida como agricultores.

En las encuestas realizadas a productores, de los 62 encuestados, solo 23 eran nacidos en Comodoro Rivadavia, es decir, el 37%. A su vez, respecto a su nivel de experiencia en la actividad, de los nacidos en Comodoro Rivadavia, el 17% tenía nivel insipiente, 52% medio y 30 % alto nivel de experiencia. Respecto de los inmigrantes, el 33% mostró tener nivel medio de experiencia y 67% alto, no encontrándose ninguno en la categoría incipiente (Ver figura 13 y 14).

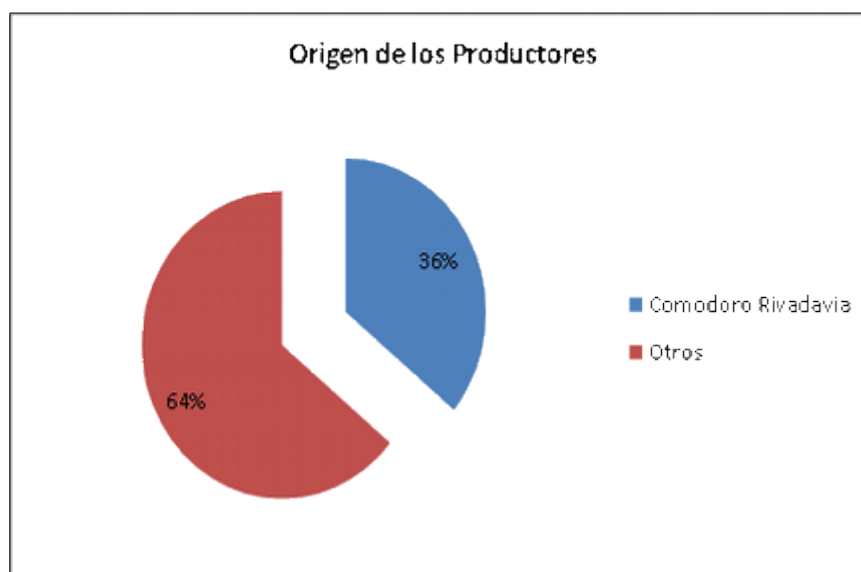
En la tabla 4 se presentan los resultados de las encuestas donde puede visualizarse el mayor nivel de experiencia de los productores inmigrantes.

Tabla 4: Relación entre el origen de los productores y su nivel de experiencia.

Origen		Nivel de Experiencia			Edad promedio
		Incipiente	Medio	Alto	
CR	23 (37%)	4 (17,4%)	12 (52,2%)	7 (30,4%)	50 años
Otros	39 (63%)	0 (0%)	13 (33%)	26 (67%)	60 años
Total	62 (100%)	4 (6,5%)	25 (40,3%)	33 (53,2%)	

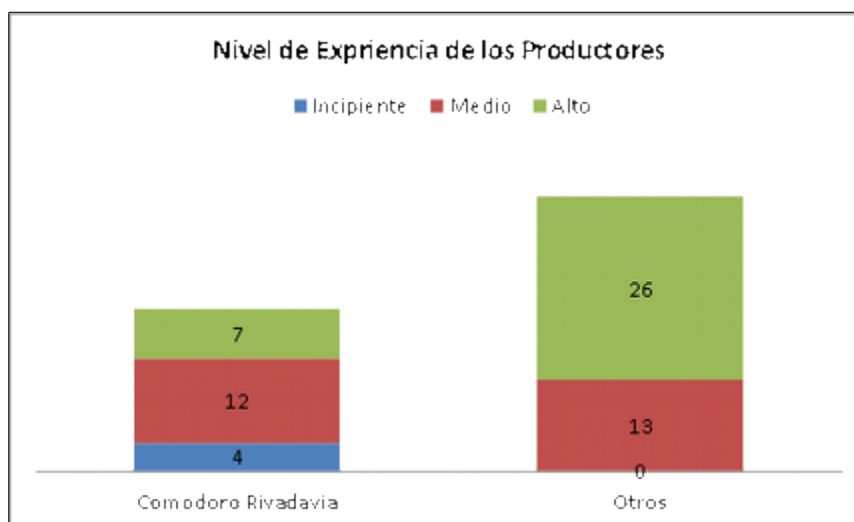
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de encuestas, (Salomón, 2015).

Figura 13: Origen de los productores en %



Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos en encuestas de años 2011 y 2014.

Figura 14: Nivel de experiencia de los productores en relación a su origen.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos en encuestas de años 2011 y 2014.

Finalmente, a los nacidos en Comodoro Rivadavia se les preguntó por el origen de sus padres, siendo solo el 30,4% hijos de padres nacidos en Comodoro Rivadavia, mientras que el 69,6% tenía alguno de sus padres de origen inmigrante.

Por otra parte, según las entrevistas y los diagnósticos participativos realizados durante los años 2009-2013⁶¹, los productores no tienen, ni han tenido, como principal ingreso su producción sino que cuentan con ingresos extra-prediales, como jubilaciones o el sueldo de algún miembro de la familia. Por lo cual los posibles beneficios económicos quedan descartados como impulsores de la actividad, aunque en algunas épocas del año puedan resultar en un complemento para los ingresos familiares.

El motivo para cultivar en un lugar tan inhóspito para la actividad, aquella razón que justifique la lucha de estos verdaderos *Quijotes* contra la aridez y el viento, parece estar en la nostalgia: Italianos, portugueses, españoles y más adelante catamarqueños, riojanos, chilenos y demás inmigrantes, trajeron consigo su experiencia como agricultores y reprodujeron aquí sus patios natales, sus quintas.

Este reconocimiento a los inmigrantes como constructores del periurbano agricultor, no niega a los muchos agricultores y familias jóvenes, que sin una relación previa con la actividad optan por cultivar sus alimentos por una elección de estilo de vida, «por gusto» (Mujer, 42 años), «volver a lo natural (...) conectarse con la tierra» (Mujer, 34 años) ya que estos últimos son quienes les están dando el

⁶¹ Durante los años 2009 al 2013 desde la AER INTA Comodoro Rivadavia se realizaron diagnósticos participativos con distintos grupos de productores y cooperativas. Los barrios en los que se realizaron fueron: Bella Vista Sur, Bella Vista Norte, Saavedra, Manantial Rosales. También se realizó, en el año 2011 un diagnóstico de asociaciones y grupos de productores donde participaron productores de km 17 y de Bella Vista Sur y las cooperativas «Productores Unidos», «Quinteros de Km11» y «Chacra 80».

impulso actual a la actividad. Sin embargo, en el análisis de las entrevistas se observó que de una manera directa o indirecta, todos los entrevistados hicieron referencia a un historia de inmigración cuando se les preguntó por sus inicios en la actividad o de ¿dónde habían aprendido?

El caso 1, nació en Buenos Aires y en 1984 con 30 años de edad se mudó a Comodoro Rivadavia. Ha realizado diversos trabajos, todos relacionados con la actividad agropecuaria. En su relato rescata el rol de los inmigrantes en instalar las quintas y como estas se fueron abandonando cuando los inmigrantes regresaron a sus tierras o a partir de su muerte y la falta de interés de los herederos en continuar la actividad.

«Los que trabajábamos en el campo o en el caso mío en Astra, que en ese momento era un barrio alejado de Comodoro. Había un 90% de inmigrantes y todos eran gente que trabajaban la tierra o sea que había una cultura muy marcada de trabajar la tierra. Toda la periferia de Comodoro eran quintas, y la gran mayoría eran portugueses, pero había de todo (...)

Había portugueses, riojanos... acá hubo dos grandes olas inmigratorias que fueron los catamarqueños y los riojanos. Tanto los riojanos como los catamarqueños, todo el mundo tenía la quinta en sus casas (...)

Se fueron perdiendo. O sea, a medida que toda esa gente se fue muriendo o que los hijos se trasladaron hacia otros lugares, porque cuando en el año 90 esto se vino abajo totalmente⁶² y Comodoro pasó a ser casi una ciudad fantasma y mucha gente se fue (...) se fueron a sus ciudades natales.» (Caso 1, nacido en Buenos Aires, llegó a Comodoro Rivadavia en 1984)

El caso 2, llegó a Comodoro en 1959. Oriundo de Chillar, Chile, aún hoy, después de más de 50 años, cada vez que nombra su tierra natal se le llenan los ojos de lágrimas. En la entrevista se muestra ansioso y con deseos de contar la vida en su tierra de origen, pero le cuesta terminar el relato, se le quiebra la voz y le brillan los ojos. Siempre está presente la idea de retorno, aunque sabe que ya no lo hará. Durante la visita a su casa para realizar la entrevista mostró fotos que acompañaban el relato; muchas de las fotos eran de cultivos y animales, de sus logros y cosechas cuando vivieron en La Pampa y de las flores de su patio en Comodoro Rivadavia. Forman parte del álbum familiar, son su conexión con Chillar y la vida que dejó atrás.

«En Chillar teníamos hortalizas, y ahí sembrábamos de todo (...) Cuando fuimos a La Pampa también sembrábamos, pero nosotros solos, porque la gente decía que no crecía, pero sí. Cuando llegamos hice un tanque arriba del cerro, entonces conseguimos bombas y estábamos pegaditos al Rio Colorado así que

⁶² El entrevistado hace referencia a la privatización de YPF y el desempleo que ello generó.

sacábamos agua y la mandábamos al tanque y regábamos la quinta. Hemos cosechado sandía, todo. Y todo lo aprendí de chico en Chillar con mis padres (...) Acá el patio es chico, pero tengo muchas plantas» (Caso 2, de nacionalidad Chilena, llegado en 1959).

El caso 3, nació en Catamarca y llegó a Comodoro en 1982. Salió de Catamarca escapando de una situación personal de abusos y mal trato, por lo cual, nunca tuvo intenciones de volver y no muestra cariño o nostalgia al hablar del pasado. Sin embargo cuando se le pregunta por la actividad productiva y donde lo aprendió, se muestra orgullosa y parece ser el único vínculo amigable con su tierra natal.

«Nosotros crecimos en el cerro y uno va mirando y aprendiendo todo, o sea, a mí me gusta siempre el aire libre, el campo me gusta. Estar en el medio de la ciudad no me gusta. Tengo casa allá en Comodoro⁶³, con todos los servicios, pero no me gusta. Yo quiero estar acá con mis plantas, los bichos, es lo que me gusta, lo que le quiero dejar a mis hijos». (Caso 3, Catamarqueña, llegada en 1982)

El caso 4 es comodorense y desde el año 2010 ocupa una función pública en el barrio Bella Vista Sur del sector periurbano de Comodoro Rivadavia, donde se encuentran 32 predios productivos según relevamiento del año 2014⁶⁴. Al entrevistarlo rescató el rol de catamarqueños y chilenos como impulsores de la actividad agrícola.

«Los catamarqueños y los chilenos fueron los que trajeron las plantas al barrio, son los que tienen ganas de plantar, los comodorenses no tanto». (Caso 4, nacido en Comodoro Rivadavia)

El caso 5 es de nacionalidad chilena. Ella y su esposo llegaron a Comodoro Rivadavia en 1960 atraídos para trabajar en el petróleo. Al momento de jubilarse se compraron un terreno en la zona del camino Roque González para instalar allí su quinta y criar animales. Viajan seguido a Coihaique (Chile) a visitar a sus familiares, pero no tienen planes de volver. Aquí están sus hijos, su familia y su casa. Como dice ella, «A Chile sólo de vacaciones, nuestro hogar está acá»

«Nuestros hijos nos piden que nos mudemos más al centro, porque dicen que acá es inseguro, pero a nosotros nos gusta acá. Desde que nos vinimos (de Chile) quisimos tener nuestro lugar donde criar animales y tener nuestra quintita. Acá cosechamos de todo y hasta vendemos un poco (...) Lo aprendimos de chicos, allá toda la familia trabajaba en el campo (...)

Cuando a Carlos le salió la jubilación pensamos en que queríamos dejarle algo a nuestros hijos para el día que ya no estemos (...) Armamos todo esto nosotros

⁶³ La entrevistada hace referencia al barrio Centro de Comodoro Rivadavia en contraste con el sector peri-urbano, más precisamente de la zona del Camino Roque González donde ella se encuentra.

⁶⁴ Datos del relevamiento de predios productivos de la zona sur del periurbano de Comodoro Rivadavia que realizó en el año 2014 el INTA en conjunto con la UNPSJB a modo de actualización del relevamiento realizado en el año 2011.

solos. Ahora ellos nos piden que vendamos para comprar un departamento. ¿Y qué hago con mis conejos, gallinas, los chanchos... todo? Noooo yo no sabría qué hacer en un departamento. No me gusta. (...) Por suerte ahora el menor se está construyendo su casita en una parte del terreno que le dimos. ¿Al frente viste? Del camino de entrada a la derecha, donde antes estaba el invernadero». (Caso 5, Chilena, llegada a Comodoro en 1960)

El caso 6 es Catamarqueña y vive en el barrio de Laprida, donde realiza huerta y cría animales. De su relato se rescata el orgullo que significa para ella saber trabajar la tierra y la asociación que realiza entre la actividad productiva y su tierra natal.

«Vengo de una provincia donde se cultiva mucho: ¡Vengo de Catamarca! Así que de plantas y animales no necesito muchas recomendaciones. Yo lo llevo adentro, es de familia».

Mis nietos me preguntan para que sigo trabajando con la huerta, y los patos y los pavos, ¡Porque me gusta! ¡Lo hice toda la vida! Lo aprendí de chica y lo voy a hacer mientras Dios me de salud». (Caso 6, Catamarqueña, llegada a Comodoro en 1962)

El caso 7, llegó de Italia luego de la Segunda Guerra Mundial en el año 1949. Con más de 90 años continúa trabajando la tierra como lo ha hecho toda su vida, aunque ahora recurre a la ayuda de algún jardinero para los trabajos más pesados. Su quinta es hermosa, es un verdadero oasis, donde el aroma de flores y frutas contagian las ganas de cultivar.

«Venía del trabajo, descansaba un hora y me iba a la quinta a regar, a plantar, lo hice todo yo solo. (...) Me jubilé un año antes para poder dedicarme a la quinta».

«Un año vendí con asunto este de que tenía 800 plantas de tomate plantadas, 800! También tuve chivas, hice de todo, menos robar, no robe a nadie (...) Tuve higos de tuna que podría cargar un camión de eso. No sabe el valor que tiene y yo los regalaba (...) Esas tunas vinieron se Sicilia, pero no las traje yo, eran de una amigo de km3».

Cuando se lo consultó sobre quienes vivían en el barrio cuando él llegó, respondió:

«Los que ocuparon acá, argentinos me parece que había... Paquito, y quien más...los otros éramos todos extranjeros, había otro italiano, había una polaca, un polaco, otro búlgaro, portugués y otro polaco, que ahora el hijo vendió la quinta» (Caso 7, Italiano, llegado a Comodoro Rivadavia en el año 1949).

El caso 8, nació en Comodoro Rivadavia en el año 1962 y vive en km 8. Hijo de padres de chilenos, fueron ellos quienes le enseñaron a cultivar la tierra. Para él, fue muy importante la labor de los primeros vecinos del barrio: los chilenos,

catamarqueños, riojanos, portugueses e italianos. Ellos fueron los primeros en instalar las quintas.

«Los viejos hicieron todo esto que ves acá (la zona de quintas de km 11). Mi viejo fue uno de los primeros (...) En el barrio vivían portugueses, italianos, españoles, chilenos, catamarqueños... Muchos todavía están, la mayoría ya son muy viejitos, otros se fueron o ya se murieron (...) Ahora quedan muchas menos quintas que antes, hay gente nueva, pero no hacen las quintas que hacían los viejitos, ¡esos sí que sabían hacer las cosas! Kilos y kilos de frutas y verduras, pollos, huevos, todo...» (Caso 8, Comodoreño, hijo de chilenos)

En el libro «El viaje de los Dioses. Migración creencias y folclore en Comodoro Rivadavia» (2008), Graciela Ciselli y Aldo Enrici centran su estudio en los barrios Laprida, Manantía Rosales y Valle C. En la introducción hacen alusión al modo en que los inmigrantes han reproducido el paisaje natal en su nuevo entorno para aliviar la nostalgia.

«Los patios cubiertos de árboles frutales, macetas bordeando los cercos, parrales dando cuerpo a naturales galerías y, como si fuera poco, cortinas de tamariscos para proteger los huertos del viento. Estos son algunos de los elementos que constituyen el paisaje construido por hombres y mujeres.

Hombres y mujeres que luego, junto a los árboles, plantaron casas que abrieron calles... que escalaron el cerro. (...)

Allí, de modo increíble, se replica el perfil de los cerros catamarqueños y riojanos en el borde de los cerros que rodean al barrio. (...) <Solo le faltan los cactus y tal vez algunos árboles, pero mirá... es igual>, dice la voz interna del norteño que intenta abreviar la nostalgia cada vez que el trabajo le permite mirar un poco más lejos, más al cielo» (Ciselli y Enrici, 2008: 15).

En su investigación los autores realizaron distintas entrevistas a vecinos de los barrios estudiados. De ellas rescatan el rol que tuvo la quinta de María Christova Minkova como lugar de encuentro de los inmigrantes. De nacionalidad búlgara, hija de agricultores, emigró hacia Comodoro Rivadavia en 1938 y se instaló en el barrio de Laprida donde cría gallinas, patos, vacas y chivas.

«La quinta se convirtió en el lugar de encuentro de los búlgaros, los griegos, los yugoslavos, los polacos además de otros vecinos norteños del lugar (...) Su quinta y un jardín con flores eran un gran atractivo para quienes deseaban pensar y sentir que era posible cultivar y plantar árboles en esta tierra tan árida y con poca agua» (Ciselli y Enrici, 2008: 53).

Pero lo paradójico de la presencia de agricultura en Comodoro Rivadavia no se limita solo a la esterilidad de la tierra o a la dificultad de obtener agua para riego. Entender a la agricultura como un legado de los inmigrantes, como la reproducción

de sus vidas en su tierra natal, puede ser una contradicción si se lo analiza según la relación entre arraigo y agricultura que realizaron autores como Tönnies y Spenger.

Para Tönnies, la comunidad es el ámbito de arraigo y la vida comunitaria se desarrolló en relación permanente con la tierra y el hogar: «El ser humano se ata de una manera doble: mediante los campos que cultiva y mediante la casa en la que vive; o, lo que es igual, permanece sujeto a su propio trabajo» (Tönnies, 1979; 51). Según Tönnies la agricultura es una actividad económica raigal (Del Acebo Ibañez, 1996).

«La tierra tiene su propia voluntad y ésta doblega el espíritu errabundo de las familias nómadas» (Del Acebo, 1996: 50).

«La tierra hace de apoyo de sus tiendas y casas y cuanto más duraderas se vuelvan estas tanto más se apegan los hombres a su terruño, no obstante limitado. La relación se afianza y vuelve más profunda cuando se procede a cultivar la tierra. Cuando la tierra se abre bajo el arado, la naturaleza queda domada al igual que los animales cuando se domestican» (Del Acebo, 1996: 50).

La definición de arraigar de la Real Academia Española habla de echar o criar raíces, pero también lo define como hacerse fuerte un afecto, una virtud, un vicio, una costumbre. En el caso de la agricultura en Comodoro Rivadavia, entendida como legado de inmigrantes, plantea una fuerte relación raigal pero ya no con el lugar, sino con una costumbre, un afecto: el trabajo con la tierra. Es decir, aquellos agricultores migraron y en muchos casos tienen planes de volver a migrar, pero continuaron cultivando como lo hacían en su pueblo, no solo por cuestiones alimentarias o económicas, sino también por conservar un vínculo que lo mantenga arraigado, una conexión con su tierra natal.

El filósofo Oswald Spenger analiza la relación entre agricultura y arraigo afirmando que en la tierra están las raíces. Diferenciándolo del nomadismo del hombre primitivo, para Spenger, el hombre sedentario, a través de la actividad agrícola, ya no «saquea» a la naturaleza sino que la cultiva y trabaja para cambiarla.

«Plantar no significa tomar algo sino producir algo. Pero al hacer esto, el hombre mismo se torna planta, es decir aldeano, arraigado en el suelo cultivado. El alma del hombre descubre un alma en el paisaje que lo rodea. Anunciase entonces un nuevo ligamen de la existencia, una sensibilidad nueva. La hostil naturaleza se convierte en amiga. La tierra es ahora ya la madre tierra». (Spenger, 1976, en Acebo Ibañez, 1996: 137).

La relación entre agricultura y arraigo que plantea Spenger, no se encuentra en el caso de Comodoro Rivadavia como una oposición entre nomadismo y sedentarismo, pero sí como una actividad que amiga al hombre con el paisaje, con la «hostil

naturaleza». La inmensidad patagónica tiene ahora pequeños refugios que recuerdan al patio natal.

Por lo visto hasta aquí, la presencia de agricultura en Comodoro Rivadavia podría ser entendida como un acercamiento del inmigrante con el pasado, con su tierra de origen, a partir del trabajo, como un alivio a la nostalgia y una forma de transformar el nuevo entorno para que resulte más amigable, más parecido a aquel paisaje de la juventud. Pero por otro lado, esta transformación coloca al inmigrante en un rol activo como agente de cambio del territorio, conectándolo así con el presente. Los inmigrantes han traído, y traen consigo, saberes y prácticas de sus lugares de origen. Así como los Boer trajeron la ganadería ovina a la región y los galeses la agricultura, los inmigrantes que conformaron el peri-urbano agricultor de Comodoro Rivadavia han traído experiencias, técnicas o simplemente un pequeño puñado de semillas de aquellas especies que añoran. En este contexto, Comodoro Rivadavia puede ser considerado como un «un gran campo experimental».

El análisis de Simmel respecto del inmigrante explica algunas de las características que le dan el perfil innovador: La multipertenencia y la relación lejanía/proximidad. En referencia a la multipertenencia del «extranjero» observada por Simmel, Jean Pierre Darre, considera que tiene efectos sobre la morfología y el funcionamiento de los grupos: «Cada miembro aporta en el grupo -o es susceptible de aportar- ideas constituidas en el seno de otros grupos» (Darre, 1996: 62). Por otro lado Penchaszadeh comenta a cerca de la obra de Simmel (1976), que «respecto al grupo social, el extranjero se sitúa en una relación de lejanía/proximidad y de interés/desinterés por la cual se vuelve un sujeto libre en términos de las determinaciones y los prejuicios del grupo específico» (Penchaszadeh, 2008: 60).

Jean-Pierre Olivier de Sardan (1991) ha señalado el carácter innovador de los saberes populares, en particular en materia agronómica, ya sea bajo la forma de imitación o de experimentación endógena.

El carácter innovante de los inmigrantes convirtió al sector periurbano en un gran campo experimental donde, al recorrerlo, se puede observar prácticas y cultivos que el saber técnico-científico no podría explicar. Así, por ejemplo, se encuentran limoneros (*Citrus limón*) que dan frutos pese a los requerimientos térmicos del género⁶⁵. O el árbol de Paraíso florecido (*Melia azedarach*), el Palo Borracho (*Chorisia speciosa*), y el intento, por ahora fallido, del Lapacho Rosado (*Tabebuia avellanedae*)⁶⁶. Ya sea importando saberes, o adaptando los saberes locales a sus experiencias vividas en otras tierras, los inmigrantes innovan y producen

⁶⁵ El limonero (*Citrus limon*) es la especie de los cítricos más sensible al frío, ya que es la más tropical, por lo que requiere para vegetar climas de tipo semitropical.

⁶⁶ *Melia azedarach*, *Chorisia speciosa* y *Tabebuia avellanedae* son todas especies originarias del norte del país.

conocimientos. Cada predio, cada patio, se convierte en una experimentación a los límites productivos.

Estéril, árida, pedregosa, fueron expresiones usadas por los exploradores desde el siglo XVI para describir la tierra patagónica. Matas achaparradas y moldeadas al antojo del viento en un paisaje de tonalidades grisáceas que contrasta con el azul intenso del mar, construyen el escenario en que se erige Comodoro Rivadavia. Sin embargo, al adentrarse en la ciudad se pueden encontrar pequeños oasis, pulmones para la ciudad, reductos para la vida como agricultores. Paradojas que acotan la inmensidad y germinan en tierra estéril... Paradojas del paisaje, pero también del tiempo, las chacras cultivadas se presentan como herencias del pasado vivido en otras tierras que transforman el presente local.

Capítulo II

Echar raíces. Los productores migrantes

1. El viaje de partida: Partir y quedar dividido.

«Yo sentía que se había muerto algo dentro mío... Vine llorando porque sabía que se moría una parte de mí, sabía que no iba a volver a vivir en Uruguay»

Alejandro, 09/03/2012.

Para Sayad (1989, citado en Sayad 2010), la migración debe de ser entendida como un proceso total, como inmigración y emigración al mismo tiempo, por lo cual no se puede hablar de la primera sin tener en cuenta la segunda. De esta manera, Sayad le devuelve al inmigrante, que es también emigrante, su origen (Bourdieu, 1998). De eso se trata este apartado de conocer la historia de los inmigrantes desde su emigración, de entender los motivos de las migraciones y las consecuencias que deja esa decisión: El hecho de partir de un lugar y con ello, partirse uno mismo en dos: el emigrante y el inmigrante.

Y no es exagerado decir que algo se muere dentro al migrar. De hecho, distintos artistas que han vivido la experiencia de la migración o el exilio, se han referido a ello realizando comparaciones con la muerte. El poeta Khallel Torabully expresó: «... cuando el barco suelta sus amarras, uno sabe en su fuero interno que dejar la tierra natal equivale a morir» (Torabully, 1996: 13). Para el novelista Bujor Nedelcovici, el ser que vive el exilio «experimenta una ruptura ontológica: muere a su vida anterior para renacer a una nueva vida» (Nedelcovici, 1996: 17).

Y, así como la poesía y la literatura asemeja dejar el suelo natal con la muerte, los sociólogos Sayad, Schütz y Mafud analizan la irreversibilidad de la migración, la marca indeleble que deja (Sayad, 1989, citado en Sayad, 2010), las consecuencias de partir, la ausencia y los cambios que se producen en ese tiempo, una obiedad tan dolorosa como cierta: «el que regresa ya no es el mismo que partió y los lugares a los que vuelve también han cambiado (...) Posible en el espacio, el retorno es imposible en el tiempo» (Sayad, 1996: 12, citado en Sayad 2010).

Simmel reconoció la importancia de la comunidad y de estar juntos entre iguales (Aliena, 2014) y dejar el suelo natal, salir de esa comunidad, implica una crisis, un duelo según el psiquiatra Achotegui (2009). Porque migrar es abandonar lo que Schütz llama el «hogar», el punto de partida y punto final, el origen del sistema de coordenadas que nos orienta en el mundo, «cosas familiares de uso cotidiano, costumbres y hábitos personales; en síntesis, un modo peculiar de vida compuesto

de elementos pequeños pero importantes, a los que se tiene afecto» (Schütz, 1974, citado por Acebo Ibañez, 1996: 203).

El momento de la partida, abandonar el universo familiar, el territorio de origen, la comunidad, esa decisión crucial cambia todo y propone el desafío de recomenzar, de renacer en palabras de Nedelcovici. Y no es una decisión fácil. Autores como Park, Schütz, Tönnies, Beck, Sayad, Weil, Mafud y Achotegui han abordado la temática de las migraciones, el desarraigo y el costo adaptativo que ello implica.

«La patria chica, en tanto que incorporación de los recuerdos más estimados, sustenta el corazón del hombre, que sale de ella con tristeza y desde otras tierras mira hacia atrás con nostalgia y anhelo...» (Tönnies, citado por Acebo, 1996: 51).

Respecto del motivo que impulsa las migraciones, en general existe la idea de que las migraciones son motivadas por desequilibrios económicos entre dos regiones. Para autores como Park (1928), Sayad (1989), Elnadi y Rifaat (1996), Massey (2008), Todaro (1980, citado por Herrera 2006), Kaplan (2004) y Benencia (2000), las migraciones se producen como resultados de desigualdades entre países o regiones, por lo cual se puede entender que si los individuos pudiesen elegir, ante igualdad de condiciones, decidirían quedarse.

Según este enfoque, como resultado de relaciones de poder entre el mundo desarrollado y el subdesarrollado (Sayad, 1989), las personas migran buscando condiciones de vida más favorables (Park, 1928). Así, Todaro (1980) habla de migración inducida por variables económicas siendo el ingreso promedio y los niveles de salario los factores más importantes para explicar las migraciones. A esta hipótesis planteada desde la perspectiva económica, Benencia (2012) le añade ciertas particularidades como contar con el dinero para los gastos de traslado, tener la edad adecuada y estar insertos en una red de relaciones sociales.

Para el caso de Comodoro Rivadavia, los estudios locales dan por sentado que la motivación de las migraciones ha sido y continúa siendo las posibilidades de encontrar trabajo y las diferencias salariales en comparación a otras zonas del país, sobre todo en las actividades en relación a la industria petrolera. Como ejemplo de ello, podemos citar las grandes olas migratorias que se produjeron en Comodoro Rivadavia como fruto de la oferta laboral: Las migraciones europeas cuando se necesitaba mano de obra especializada para la actividad petrolera a comienzos del siglo XX, la migración de catamarqueños, riojanos y de otras provincias del país cuando se decidió argentinizar el personal de YPF, la migración chilena cuando se necesitó mano de obra para las construcciones de la década del 40 y las migraciones como resultado de los boom petroleros de los años 1958 y 2002.

Ahora bien, siguiendo la idea de Simmel de que los individuos son superiores en moral e inteligencia sobre las masas (García, 2008), lejos de los datos estadísticos y analizando las entrevistas, en la decisión individual, las migraciones no siempre son directamente influenciadas por la oferta laboral. Existe también, por ejemplo, las «migraciones por amor», es decir, aquellas migraciones producto de una historia amorosa con desencuentros y distancias que finalmente decide concretarse. O migraciones que se planean como escapatorias de historias difíciles y dolorosas como el hambre, abusos y otras tragedias. Pero si se analiza yendo hacia atrás en el tiempo, si se devana esa madeja de historias migratorias individuales, en el centro del ovillo hay algún familiar o amigo, que por un comentario supo que en Comodoro Rivadavia había trabajo y pagaban bien, entonces, una cosa lleva a otra, y la historia de una migración termina siendo la historia de muchas migraciones. Afirmando la ideas de Simmel y Sayad respecto que el dinero es un elemento clave para entender las interacciones sociales, el punto de partida para el examen de ciertos fenómenos sociales (Simmel, 1900, citado en Ethington, 2005), y que el trabajo encierra en sí toda la comprensión del fenómeno migratorio, de la emigración y de la inmigración (Sayad, 2010), así en todos los casos analizados, el origen de la cadena migratoria comenzó por expectativas de mejores oportunidades para conseguir empleo.

El Caso 1 se enamoró de su mujer en Buenos Aires, mientras estudiaba y, como ella era de Comodoro Rivadavia, se decidió a venir a vivir a este lugar del país. Al indagar más en la historia, su mujer es hija de padres comodorenses, pero sus abuelos de origen español, salieron de España escapando de la Guerra Civil Española, y eligieron Comodoro Rivadavia porque ya tenían un familiar viviendo aquí y sabían que había oportunidades de progreso y trabajo.

El caso 10, uruguayo, se enamoró de su mujer comodorense en un congreso en Montevideo, luego de vivir juntos en Uruguay se decidieron a venir a Comodoro Rivadavia, ¿el motivo?: mejores oportunidades laborales y facilidades de obtener la ciudadanía. Pero la historia de su mujer también comienza con migraciones, ya que sus padres son de Tinogasta, Catamarca, y llegaron a Comodoro Rivadavia buscando trabajo.

La historia de las migraciones nace para todos los entrevistados en la búsqueda de mejores condiciones de vida, ya sean económicas, laborales, o emocionales. Y, con más o menos eslabones, todas tienen en sus orígenes, una migración por trabajo. Es el primer eslabón en la cadena de migraciones de los entrevistados.

Sin embargo, hay un factor que se considera influyó directamente en la relación de los entrevistados con su lugar de origen y con la sociedad receptora, y es su percepción acerca de si la migración fue una elección personal o si fue forzada. Las

migraciones «por elección» son aquellos que vivieron la experiencia como una búsqueda de una mejor situación ya sea en lo laboral, familiar o afectivo. Por el contrario, las migraciones forzadas u obligadas, son aquellas en que los individuos debieron partir de sus tierras para escapar de alguna situación difícil y que no lo vivieron como una elección personal, sino como una expulsión o un exilio.

Los casos 3, 7, 12 y 14 vivieron su migración como un exilio, se sintieron expulsados de su tierra natal y, si bien en las entrevistas reconocieron el dolor de la partida y de los primeros días en Comodoro Rivadavia, manifestaron sentirse plenamente comodorenses. En el relato, respecto a sus lugares de origen, resaltan el sufrimiento que padecieron y las pocas esperanzas de progreso que tenían pese a los trabajos y esfuerzos realizados, mientras que de Comodoro resaltan la ayuda recibida, las oportunidades y el progreso logrado. En su tierra natal tocaron fondo y aquí pudieron reconstruir sus vidas. La balanza se inclina a favor de Comodoro Rivadavia.

El caso 3 se fue de Catamarca escapando de una situación de pobreza y abusos. Tenía conocidos que ya estaban viviendo y trabajando en Comodoro Rivadavia y por esa razón decidió migrar aquí en el año 1982.

«Me vine con una familia que me traía (...) Eran de allá, de Catamarca y venían y estaban buscando alguien para que... tenían chicos y buscaban alguien para empleada doméstica cama adentro. Eran de YPF, trabajaban en YPF (...) Y bueno, yo agarre viaje porque allá no tenía mucho. Tenía la nena y tenía que trabajar y... no la pensé, me vine, y sufrí un montón acá...

Y cuando a la gente que escucho por ahí que discrimina me da bronca, no me gusta eso, que discriminen, porque digo si el mundo es de todos, (...) Nadie se va por deporte, uno sale porque necesita una mejor vida, un mejor porvenir, eso, porque te imaginas para desprenderte de tu tierra, de tu lugar, no es fácil, no es fácil...»

Haciendo un balance de su vida en Catamarca, el dolor que vivió al partir y sus años en Comodoro, ella se considera comodorense y afirma: «Me siento de Comodoro porque acá están mis raíces, acá tengo mis hijos, mi... bue lo material mucho no vale, pero igual lo tenemos todo acá».

El caso 7 es italiano y se vino de Cerdeña en el año 1949 después de la segunda guerra mundial. Se le llenan los ojos de lágrimas cuando habla de Italia, de su pueblo, de ver morir a sus amigos en la guerra, del hambre... de la partida. Y le brillan los ojos cuando habla de Comodoro, de sus hijos, de sus nietos y de todo lo que recibió aquí. Estando en Italia, un tío que se había venido unos años antes, le escribió que se viniera a vivir a Argentina y que en Comodoro Rivadavia había trabajo. De Italia se trajo un puñado de semillas de arvejas. El viaje en barco duró

22 días, después tomó un tren hasta San Antonio Oeste, y finalmente un colectivo en la empresa Don Otto hasta llegar a Comodoro «negros de tierra, porque no había asfalto». Se vino a trabajar en la fábrica de cemento y al año ya se trajo a su mujer y su hijo.

«Me vine solo primero para ver si se podía estar y bue... y estaba bravo, porque con los vientos de ese tiempo, y daba ganas de volver... pero dije «vamos a ver qué pasa» y al cabo de un año me traje la señora con un chico, teníamos un hijo de tres años y nos instalamos en Laprida en ese tiempo, en una casita chiquita.»

«Vinimos a quedarnos, volver no. Volvimos pero para pasear».

«... después de la guerra, quedaron... la guerra dejó la miseria, estaban los alemanes en ese tiempo y se llevaban los animalitos y dejaban a la gente en la miseria. Eso fue. Pero no estaba mal la idea de irse, después de todo, a mí me toco venirme y acá estoy... Mire... yo soy más argentino ahora que italiano. Ya tengo 60 años de argentina».

El caso 12, es Chilena, se vino en el año 1968. Madre soltera, no encontraba trabajo en Chile y se sentía discriminada por una sociedad conservadora. Con sus padres ya viviendo en Comodoro Rivadavia, a los 45 años cuando su hija se casó, se vino decidida a quedarse.

« Extrañé, pero más o menos, que va a ser... empecé a buscar trabajo por acá (...) Me vine decidida a quedarme porque ya no tuve más ganas de volverme para allá. Así que me quedé acá (...) No siento que haya perdido nada (...) estamos bien, trabaje muy bien, encontré gente buena (...) la verdad que todo lo que he querido tener, lo he tenido acá. Allá siempre pase pobre, nunca tuve nada. Yo estoy muy agradecida a la Argentina»

«Cuando me vine, cerré los ojos y me vine, y dije: ¡No vuelvo más!»

El caso 14, es de la provincia de Entre Ríos. En los años 90 su esposo y ella se quedaron sin empleo y decidieron que era necesario realizar un cambio. Su suegra vivía en Comodoro Rivadavia y los convenció de venirse. Admite el dolor de haberse venido, pero se siente expulsada de su Entre Ríos por la falta de oportunidades.

«... para todos creo que es difícil venir acá y encontrarse con todo nuevo. Es difícil venir acá de una y sin nada, está bien uno se va armando la casa, todo, pero cuesta... Noviembre 16 a las 2 de la tarde llegamos acá. No nos vamos a olvidar más».

«Nos fuimos de Entre Ríos porque nadie nos dio una mano, y acá sin conocernos, en el momento peor que te puede pasar, nos ayudaron (...) entonces te das cuenta en qué lugar tenés que estar»

Los casos hasta aquí citados, cuentan la historia de migraciones que se percibieron como forzadas, pero hay un caso que se diferencia de los anteriores. Es el caso 2, Chileno, llegado a Comodoro Rivadavia en el año 1959. Aunque nunca quedó totalmente claro en la entrevista el motivo de su migración, él lo siente como un exilio, como si lo hubiesen echado contra su voluntad. Cuando se le preguntó en las entrevistas la causa de su migración, se producían grandes silencios, los ojos se le llenaban de lágrimas y se le quebraba la voz. Solo se refirió a que él estaba enamorado de una chica y tuvo problemas, pero no profundizó más.

En referencia al momento de venirse a vivir a Comodoro Rivadavia, cuenta:

«... lloré todo el viaje (y lo dice llorando). Quería irme a Chile. Y me fui quedando... me fui quedando y no volví más»

Se vino sin ningún tipo de contacto en Comodoro Rivadavia, ningún conocido, nadie lo esperaba. Llegó solo, llorando y se alojó en un hotel. Cuando se le preguntó ¿por qué eligió Comodoro Rivadavia?, respondió:

«En ese tiempo en Chile decían que en Comodoro había mucho trabajo y toda la gente venía acá ¡y todavía! Pero ya no hay tanto trabajo como antes».

Lo que diferencia al caso 2 de los anteriores es que, si bien entra en la categoría de migraciones forzadas, no habla de los pesares de vivir en Chile y las bondades de Comodoro Rivadavia como sucedió en los demás casos, por el contrario, todavía llora cuando recuerda su partida. Aún no está convencido de su decisión de migrar, como si algo lo avergonzara de aquel momento y por ello no cuenta con detalle la historia de su migración como lo hicieron los demás entrevistados sin necesidad de hacer muchas preguntas. La diferencia podría radicar en su historia personal. Sayad (2010), considera que en el fuero interno de cada individuo, emigrar es una forma de desertión e incluso de traición. En el caso 2, perteneciente a una familia tradicional y miembro de la Fuerza Aérea Chilena, migrar pudo haber significado para él una traición a su familia y a su patria. El caso 10 también se refirió a la traición cuando comentó que haberse venido a vivir a Comodoro Rivadavia posibilitó que su mujer pudiera acompañar a su padre en los últimos tres años de vida y que eso le alivió un poco el alma:

«... así que los últimos tres años pudo disfrutar de su padre que tanto lo quería, lo quiere, así que eso me alivió un poco el alma, porque yo me sentía un traidor a la patria y un traidor a la familia por haberme venido...» (Caso 10).

Los casos 1, 5, 6, 9, 10, 11, 13, 15, 16 y 19 relataron su migración como una elección en un momento de sus vidas. Son los que realmente quedaron *partidos*, una parte de ellos viajó a Comodoro Rivadavia y otra parte quedó en su tierra natal, por ello se esfuerzan en mantener el vínculo, y no logran definirse como

comodorenses, de hecho, en el transcurso de esta tesis los casos 9 y 13 regresaron a sus lugares de origen, y los casos 10 y 16 han migrado nuevamente buscando un lugar que les resulte más ameno.

Respecto al motivo de las migraciones, contrariamente a lo que se piensa en cuanto que a Comodoro Rivadavia se viene a trabajar, en 5 de los 10 casos considerados por elección, fue el amor el motor que movilizó sus migraciones, son las migraciones por amor, aquellas donde se prioriza la posibilidad de construir una familia juntos. Siempre teniendo en cuenta que, como se dijo anteriormente, al analizar el proceso desde sus comienzos, la primer migración fue por motivos laborales.

En las migraciones percibidas como elecciones personales se observó que en el relato del momento de la migración no hay tanta carga de nostalgia como si la hay en el presente y en las expectativas futuras. Es decir, no padecieron tanto la partida y los primeros tiempos de adaptación, como en el caso de las migraciones forzadas, pero expresan mucha mayor nostalgia cuando se les pregunta acerca de vivir y envejecer en Comodoro Rivadavia.

El caso 1, manifestó que al momento de venir no extrañó nada y que se vino decidido, pero luego de 10 años de haber llegado comenzó a extrañar. Si bien, se siente integrado a Comodoro Rivadavia, sus verdaderos amigos son los que están en Buenos Aires, dejando entrever su integración relativa con la sociedad receptora. Por su parte, el caso 10 cuenta que hoy busca lo que hay en Rocha, Uruguay, su lugar de origen. Es la nostalgia que sale a la luz después que se desvanece la ilusión del primer tiempo, donde todo es nuevo y ganan el optimismo y el entusiasmo. Luego, y en muchos casos a raíz de compararse con los familiares y amigos que se quedaron, se pone en duda de si la decisión de migrar fue la correcta y comienza a pesar en la balanza lo que se dejó atrás, es decir, los afectos, aunque siempre señalando que económica y laboralmente les ha ido bien.

«... Rocha tiene todo lo que yo estoy buscando ahora. Ese es el tema, hay un poco de nostalgia, porque yo estoy buscando lo que tenía.

En Comodoro no encontré lo que buscaba. Quería algo pujante, pero algo más parecido a Uruguay (...) quería algo verde... Digamos que todo fue cambiando, los planes que yo tenía en la cabeza los quise forjar y después no se dio como lo imaginaba (...) me tuve que adaptar a Comodoro en los vaivenes de Comodoro (...) y mayormente yo no estaba cómodo, pero paradójicamente siempre me ha ido muy bien en lo económico. Y siempre tuve trabajo... pero en la parte afectiva o en el entorno, el entorno nunca fue armónico o será porque yo nunca me lo planteé así» (Caso 10).

En la entrevista al caso 11, se notó como, al hablar de los costos y beneficios de vivir en Comodoro Rivadavia en comparación a su Entre Ríos natal, usó la expresión «allá» indistintamente para referirse tanto a Entre Ríos como a Comodoro Rivadavia, lo cual hace alusión a esta sensación de no pertenecer a ningún lugar, al desarraigo.

En general, los entrevistados que migraron por elección, tienden en sus relatos a realizar comparaciones de Comodoro Rivadavia con su tierra natal. En esa comparación se nota un doble desarraigo: De su tierra natal, la cual ya no es como la recuerdan o como quisieran que fuese, y de Comodoro Rivadavia que no es como pensaban y al cual no terminan de aceptar como su destino definitivo.

«Además siempre las cosas que me gustan es porque las encuentro parecidas al Uruguay. No obstante la cosa patagónica me gusta, me da en sí... cuando voy para el campo me da esa sensación de libertad y a veces de nostalgia y hasta de desesperación en algunos momentos (...) Pero me gusta la Patagonia porque la veo como inconquistable en toda su magnitud. Yo consideraba que el lugar donde me crié iba a morir virgen y hoy ese lugar está rodeado de eucaliptos. Yo pensé que eso nadie... que eso iba a ser virgen y que iba a ser mi lugar de escondite, cuando viniera la debacle ese iba a ser mi lugar secreto y ahí nadie iba a poder entrar, iba a ser mi protección. Pero encuentro cierto desarraigo, cierta cosa, porque en Uruguay el rancho donde yo me crie ya no está, queda un ombú que no quise ver cuando fui ahora» (Caso 10).

Al realizar un balance de sus migraciones, todos pusieron en la balanza, por un lado, los afectos perdidos y por el otro, las conquistas materiales que lograron y las nuevas amistades generadas. Para Tönnies en el parentesco, la vecindad y la amistad está implícito el concepto de arraigo (Acebo, 1996), lo cual explica por qué, como se observó en el análisis de las entrevistas, con el transcurrir de los años, cuando la balanza se inclina más hacia el lado de los afectos, el desarraigo se siente en mayor o menor medida dependiendo de los vínculos afectivos construidos, tanto de amistades, como familia o vecindad. Así por ejemplo, los casos 5 y 6 luego de más de 50 años de vivir en Comodoro Rivadavia, con hijos y nietos comodorenses, en sus relatos, si bien hablan con nostalgia de sus tierras natales y resaltan su origen presentándose como chilena y catamarqueña respectivamente, cuando se les pregunta sobre su vejez, ellas desean pasarla aquí con su familia. Susana Sassone señala que «los lazos afectivos pueden generar una dualidad de sentimientos expresados por el aquí y el allá» (Sassone, 2008: 81) haciendo referencia a los casos en los que los migrantes tienen familia en ambos lados. Así, el caso 11, de 40 años de edad y 10 años de vivir en Comodoro Rivadavia, pese a que su relato remarcó lo positivo de su migración a Comodoro Rivadavia, cuando se le preguntó si se imaginaba envejeciendo aquí, casi con un salto respondió: «¡No! Ahí

si en Entre Ríos, quiero morir en mi casa, en mi tierra». Sin embargo, luego de un silencio, continuó:

«Aunque no creo, porque yo soy consciente de que ahí van a mandar mis hijas. Si, ya está. No... no sé, capas que ellas viven acá y yo me voy igual, pero no creo, yo creo que a donde estén mis hijas ahí voy a quedar» (Caso 11).

Como señala Sassone, los lazos afectivos son los más efectivos en la toma de decisiones (Sassone, 2008: 81).

Los entrevistados considerados migrantes por elección, entran en las descripciones sociológicas de Simmel donde el inmigrante es un ser dividido, un «emigrante en potencia, que, aunque se haya detenido, no se ha asentado completamente» (Simmel, 1908, en Simmel, 1977). Es, en palabras de Sayad, una «presencia *provisional* que se prolonga de modo indefinido hasta convertirse en definitiva, o presencia *definitiva* vivida como si fuera indefinidamente provisional: esta contradicción que, en cierto modo, es lo propio de la inmigración» (Sayad, 1989: 79, en Sayad 2010). Son estos últimos los que podemos considerar, quedaron *partidos*, en su partida.

2. El deseo partido: Quedarse o regresar.

... contó su historia, su juventud, los deportes, los bailes, los viajes, la libertad. Cada vez que nombraba Chile sus ojos se llenaban de lágrimas, y la voz se le quebraba. Una y otra vez, los recuerdos del pasado se contradecían entre darle brillo a sus ojos y tristeza en el rostro.

-¿Por qué me pasa esto?- preguntó con la voz quebrada y los ojos llorosos

- ¿Nostalgia?- contesté

- ¿Qué es la nostalgia?

- Supongo que es añorar algo que ya no está, extrañar esos momentos o esas personas, no se-

- Y ¿Por qué siento esto? ¿Por qué me da esta tristeza?-

- Supongo que porque fue muy feliz-

- Si, fui feliz, ¿Sabe? Me vestía con traje todos los días, saco y sombrero. Todavía los tengo, pero ya no los uso. No sé por qué.-

- Tiene que usarlos, no los compró para que estén guardados en el ropero.-

Paso un tiempo y una tarde vino a visitarme a la agencia, vestido de traje y con sombrero. Me trajo las fotos de sus triunfos en los deportes, de sus viajes, de Chile, de cuando vivió en La Pampa. Con los ojos alegres y tristes al mismo tiempo, pero con enorme orgullo, me mostró su historia en imágenes.⁶⁷

El relato de las historias de migraciones suele estar teñido de melancolía y nostalgia. Sayad reconoce el poder de encantamiento de la memoria nostálgica:

... la nostalgia del lugar tiene un gran poder de transfiguración de todo lo que toca y, al igual que el amor, posee evidentes efectos de encantamiento y aún más, de sacralización y santificación. El país, el suelo natal, la casa de los antepasados y, en resumidas palabras, la casa natal, cada uno de los lugares privilegiados de la nostalgia (y por la nostalgia), cada uno de estos puntos

67

particulares que son objeto de una intensa implicación de la memoria nostálgica, se convierten en lugares sacralizados, benditos, tierras santas a las que se acude en peregrinación, pues toda peregrinación es regreso a las fuentes, vuelta profana a esos lugares de la naturaleza y de la historia santificados por la gracia de la nostalgia.» (Sayad, 1998: en Sayad, 2010: 267)

La Real Academia Española, define a la *nostalgia* como la pena de verse ausente de la patria o de los amigos, la tristeza melancólica originada por el recuerdo de una dicha perdida. En la migración, a menudo se experimenta de manera dolorosa, un apego casi carnal por el territorio y por el grupo de que proviene (Sayad, 1996). Un apego que deviene en nostalgia, el dolor de la ausencia. Sayad (1998), descompone la palabra nostalgia en el *algia* del *nostos* (el dolor del retorno) con lo cual el remedio a la nostalgia sería el retorno (*hostos*).

«...la Nostalgia: el mal del retorno... La palabra enuncia a la vez la causa y el remedio.... la nostalgia pone en marcha la patética labor de memorización, de reminiscencia, de imaginación (...) el lugar y el entorno, lo próximo y lo lejano, el pasado y el presente: la conciencia de todos esos vínculos y diferencias determina el grado de inquietud y de melancolía propias de la nostalgia.» (Sayad, 1996: 10)

Sayad es uno de los autores que más profundiza en la nostalgia y el deseo de retorno al punto de considerar que el retorno constituye una de las dimensiones esenciales de la antropología de las migraciones. Otros autores como Mafud y Sassone, coinciden en considerar que la idea del retorno es una constante para los inmigrantes.

«... el migrante piensa en el retorno pues desandar caminos es parte de la condición humana. Siempre se quiere volver al lugar donde se nació y creció (...) Se quiere volver a recuperar los valores de esa realidad (material e inmaterial) que se siente propia» (Sassone, 2008: 73).

Por su parte, Mafud entiende que la idea de retorno está presente desde el mismo momento de la partida, momento en el que la nostalgia comienza a sentirse y, aunque el cuerpo se aleje, se comienza a retornar con el alma.

«Con las cabezas invertidas miraban hacia atrás, no al puerto, que era la primer escala en la ruta de su extrañeza, sino a la aldea o al pueblo que ya no divisaban. Aún no habían partido y ya regresaban con el alma. La vida pasada afloraba por primera vez: la casa, la calle, la aldea; lloraban. Era la mejor forma de anticipar inconscientemente el retorno (...) El pasado surgía en el contraste y

todo parecía más querido. El pueblo o la aldea menos míseros, más suyos... la ruptura en su interior comenzaba.» (Mafud, 1959: 76)

Pero no es solo la idea de retorno lo que le interesa a Mafud sino la forma como ésta le confiere características de provisional y portátil a la vida del inmigrante, profundizando la sensación de estar en ese *no lugar* que significa no estar ni aquí ni allá.

«La nostalgia lo impele a contemplar la patria lejana como un bien definitivo. Y a circunstanciar lo restante. Su alma, como el relojero del tiempo, incubaba una cantidad de ideas de retorno y de regreso que lo supeditan y lo limitan para toda concepción estable y duradera de la vida...» (Mafud, 1959: 85).

El Caso 2 es un testimonio de la inestabilidad generada por el deseo del retorno. Las palabras de Mafud, acerca de la vida provisional y portátil del inmigrante encuentran en el caso 2 imágenes clarificadoras de un verdadero desarraigo tanto en el sentido sociológico como botánico de la palabra: la postergación de la construcción de una familia como un modo de evitar lazos que lo retengan al lugar; y las plantas en maceta, para poder ser trasladadas.

«La idea era juntar plata para irme de vuelta para Chile, y me fui quedando y no me fui nunca. Y después menos, casado, menos me voy a ir. Pero yo de primera quería volverme. Yo no me casaba por eso, porque yo pensaba irme, irme, por eso me demoré en casarme y no tenemos hijos porque nos casamos ya de grandes. Capaz que si me casaba antes hubiera tenido hijos y era otra vida, no se... cosa del destino. No tenemos hijos, si tuviéramos hijos estaríamos bien, porque ya uno sabe que quedan los hijos». (Caso 2)

«...por eso es que yo saqué todas las plantas, ahora le muestro que he puesto todo en maceta, porque así las puedo sacar en maceta, porque ahora si nos vamos en enero o febrero, las plantas no las podemos sacar, se van a secar. Así que ahora tengo todas las plantas en maceta, para poder llevármelas si nos vamos» (Caso 2)

Y si, como una regla de acción-reacción, la migración trae consigo el deseo del retorno, esa tirantez de intereses no es liviana de llevar a cuestas. El Caso 10 lo expresó con caridad: la necesidad de considerar la posibilidad de partir nuevamente, pero la inestabilidad que eso mismo le genera.

... tengo que manejar la posibilidad de irme, pero tampoco puedo estar pendiente de irme. Es horrible, es como estar y no estar, es lo más parecido a un zombi, que nos pasa mucho» (Caso 10).

Algo similar plantea Sayad cuando considera que la nostalgia representa «el sueño de estar aquí y allí al mismo tiempo y constantemente» (Sayad, 1996: 11). Dos existencias simultáneas: el de la realidad y el deseo: La realidad es el presente y el deseo es una vida interior «...hecha de recuerdos y de imaginación de lo que ya no es pero que quizás sea de nuevo mañana...» (Sayad, 1996: 11).

La nostalgia, la idea del retorno, el sueño de estar en dos lugares al mismo tiempo, concluye en el tan temido desarraigo.

En el caso de Comodoro Rivadavia, el desarraigo es un tema muy estudiado por ser una ciudad con importantes movimientos migratorios. Como se analizó en apartados anteriores, los autores locales se han debatido entre la «sociedad enferma» de Budiño (1971), y el «mito del desarraigo» de Marques y Palma (1993), dos modelos que proponen miradas diferentes de la sociedad comodorense respecto al arraigo/desarraigo. En el primer enfoque, la idea de retorno estigmatiza a los inmigrantes de tener *las maletas preparadas al otro lado de la puerta* y de no comprometerse plenamente con la sociedad local. El tan conocido «pájaro que comió voló» (De Boer, 2011: 55). Por otro lado, en el segundo enfoque, Marques y Palma (1993) consideran que la idea de retorno constantemente está presente en el inmigrante y que es común a todo proceso migratorio pero que ello no significa una falta de compromiso o de participación con la nueva sociedad.

Y si de retornar se trata, como un emblema de la historia de Comodoro Rivadavia, el mismo fundador de la ciudad, Francisco Pietrobelli⁶⁸, de origen italiano, no murió en estas tierras. Luego de su tarea fundadora «después de 1910, el pionero y comerciante toma sus bártulos, su mujer y sus hijos y retorna a Italia donde fallece seis años más tarde» (Diario Patagónico, 23/02/2012). Ese regreso suele ser cuestionado e incluso reprochado como si marcara un rumbo que conduce a que, tarde o temprano, todos terminen abandonando la ciudad. El periodista comodorense Daniel Alonso tituló «el tano Pietrobelli, hizo la diferencia... y se mandó a mudar!» (Alonso, 1994: 15) considerando que la historia del fundador definió la identidad de Comodoro Rivadavia, como un lugar donde trabajar, juntar plata e irse, lo que el autor llama «*síndrome Pietrobelli*». Es un planteo que expresa una contradicción de la sociedad receptora, que le cuestiona al inmigrante tanto su llegada como su partida. Es decir, por un lado se señala que vino de afuera, más precisamente de Italia, y por otro lado «se mandó a mudar», se fue. Es decir, se lo cuestiona dos veces.

⁶⁸ La historia Oficial señala a Francisco Pietrobelli como el fundador de Comodoro Rivadavia, sin embargo, el revisionismo señala la posibilidad de que en realidad sea el alemán Juan Plate.

El Caso 4 es comodorense y tiene un cargo público en el Barrio de Bella Vista Sur en el periurbano de Comodoro Rivadavia. De su entrevista se desprende una clasificación en cuatro tipos de ciudadanos respecto de su pertenencia: los nacidos en Comodoro, los que «vinieron hace tiempo y se quedaron», los que «vienen y se van» y los «recién llegados». Estos dos últimos grupos son los que menos aporte al desarrollo realizan. Lo que resulta interesante es el reclamo que se le hace a los que «vienen y se van». Según la clasificación del entrevistado, muchos suelen ser profesionales y tienen formación y capacidad como para aportar a la sociedad, pero solo vienen por intereses económicos:

« la cantidad de profesionales que han venido y vienen de otros lados, pero ahí caemos en otro tipo de análisis que son los que vienen y pueden llegar a estar o hacer algún aporte intelectual pero... bueno están abocados a empresas petroleras (...) y después se termina la actividad y se van» (Caso 4)

Por otra parte, reconoce que los que «*vinieron hace tiempo y se quedaron*» es gente que «pertenece a Comodoro, que siente la pertenencia», pero a la vez remarca que «no se van por los sueldos, el bolsillo manda, dicen».

Pero no todos los inmigrantes tienen presente la idea del regreso. Si bien para Sayad la migración deja una marca indeleble, considera que el inmigrante deja de serlo cuando ya no se percibe así, «Y la extinción de dicha denominación hace desaparecer al mismo tiempo la cuestión del retorno inscrito en la condición del inmigrante» (Sayad, 1998, en Sayad 2010: 266). Retomando la división planteada anteriormente acerca de las migraciones forzadas o por elección, aquellos en los que la migración fue percibida como forzada, se encontró con que se sentían plenamente comodorenses sin ninguna expectativa de regresar.

El caso 3, después de 20 años de vivir en Comodoro afirmó sentirse comodorense. Se mostró totalmente desinteresada en retornar. Solo viajó algunas veces de visita, pero siempre deseando regresar lo antes posible a su casa, la que construyó al costado del camino Roque Gonzáles en el periurbano comodorense donde tiene sus animales y plantas.

«Me siento de Comodoro porque acá están mis raíces, acá ya tengo mis hijos, mi... bue... lo material mucho no vale, pero igual lo tenemos todo acá y para ir otra vez allá tenés que luchar desde raíz para arriba».

El caso 12, se siente comodorense, y manifiesta no tener deseos de volver, aunque admite que el paisaje de Chile es hermoso y que extraña el verde, pero nada más. Con planes de volver a migrar, ella está convencida de que a Chile no regresa.

Siente que en su migración no perdió nada, por el contrario, y señala con absoluta convicción: «Cuando me vine, cerré los ojos y me vine, y dije: ¡No vuelvo más!» Pero no todos lograron definir y expresar tan claramente sus planes a futuro. Los entrevistados que vivieron su migración como una elección, son los que más se cuestionan y reevalúan la decisión de migrar. Algunos plantearon tener deseos concretos de regresar e incluso la decisión ya tomada, pero otros, más dubitativos y confusos, se contradijeron en sus expresiones y no lograron definir su idea acerca del retorno.

«Quería irme a Chile. Y me fui quedando» expreso en la entrevista el Caso 2. Es el deseo partido entre quedarse y regresar. Y en ese «me fui quedando» transcurre la vida. Retomando una vez más la definición del *extranjero* de Simmel (1908 en Simmel, 1977) el migrante en potencia, alguien que está hoy y se queda mañana, pero que aunque se haya detenido, no se ha asentado completamente. Como un barco encallado en la costa, una metáfora de algo móvil que está inmóvil, pero a la orilla del mar como si un día fuese a zarpar nuevamente.

2. 1. Lo que pesa en la balanza

Así como, al momento de migrar, las oportunidades laborales y las diferencias de salario son factores decisivos. Al momento de evaluar la posibilidad de retorno los factores que entran en juego son: nuevamente el trabajo, la familia, y la burocracia administrativa en el caso de los inmigrantes extranjeros.

2. 1. 1. El trabajo

No todos encontraron lo que vinieron a buscar. Así como no todos los inmigrantes europeos de fines de siglo XIX y principios del siglo XX pudieron “hacerse la América”, no todos los que vienen a Comodoro Rivadavia consiguen trabajo relacionado con la industria petrolera. Ello sumado a tener uno de los costo de vida más altos del país (Svampa, 2014) conducen a que la apuesta sea arriesgada. Y cuando el balance ingreso/egreso de las finanzas familiares no cumple con las expectativas, la migración empieza a cuestionarse.

En el relato de la migración del caso 11 se describe el proceso donde se pone en la balanza el deseo de regresar y el de quedarse. Una balanza donde finalmente, la familia y el presente laboral son los que se contrapesan.

«...lamentablemente yo a mi Entre Ríos lo amo con todo el alma, pero en ese momento era vivir el día a día, ¿viste? Hoy, no, hoy Entre Ríos cambio mucho, hay trabajo y no hay diferencia de decir que yo estoy acá porque estoy haciendo una diferencia, es mentira porque seamos conscientes que acá el que gana bien es el petrolero y no todos estamos en el petróleo (...) y bueno, el año pasado nos íbamos a volver porque económicamente no estábamos bien (...) cuando yo comento en mi empresa, me cambiaron de sector, me pasaron al sector de chófer y bueno, sinceramente no es un sueldo que digas que soy petrolero, pero es un sueldo que por lo menos me deja tranquilo...

...Nos costó. Tuvimos nuestras recaídas, no? (...) yo venía con la cabeza como me la pintaron de que era plata que tiras para el techo y mi sueño era venir acá no a derrocharla sino de venir, comprarme un camión, volver a mi vida en el camión, hacer mi linda casa allá, a donde ellos puedan estar tranquilos, ese era mi sueño. Después las cosas no fueron así...» (Caso 11)

En otros casos, no es la decepción del lugar lo que cuestiona la decisión de haber migrado, sino la eterna comparación con el lugar de origen, la necesidad de creer que están en un lugar con mayores oportunidades, convencerse de que hicieron lo correcto.

«Yo espero que los demás hablen mal de Uruguay, que estén desconformes y por ahí me molesta cuando no están desconformes de Uruguay. Yo espero que se quejen un poco más, que digan «no, acá está todo mal», cosa que me alivie el alma a mí y bueno... y eso me revoluciona bastante, de ver que están bien los demás como que me da cierta envidia sinceramente. Por un lado me alegra y por otro lado me hace pensar que ahí tendría posibilidad» (Caso 10).

Por otro lado, están aquellos que desean volver, pero que el trabajo los retiene. Como ejemplo de ello, el caso 19, de origen colombiana, hace 5 años que vive en Comodoro Rivadavia. Si bien se vino por amor, luego de un año se separó, y no retornó por considerar que aquí tendría estabilidad laboral.

2. 1. 2. La familia

Habiendo alcanzado o no, los objetivos buscados con la migración, con el transcurrir del tiempo comienza a pesar la distancia con la familia. La migración vuelve a ser cuestionada, ya no por sus conquistas sino por sus pérdidas: los afectos. De hecho, los dos casos en los que finalmente se retornó, lo que motivó la decisión del retorno fue la familia y la necesidad de mantenerse junto a ella.

Cuando en la evaluación del retorno entran los afectos se plantea una disyuntiva: Por un lado, la familia que quejó en el lugar de origen y, por otro lado, los hijos que se van criando, van construyendo vínculos y se arraigan en la sociedad receptora. Mafud (1959) decía que para el inmigrante que ansiaba el regreso, la casa y los hijos eran fruto de una estadía transitoria. Con el transcurrir del tiempo, la vejez de los padres y el crecimiento de los hijos enfrentan los sentimientos del inmigrante, ya que sus raíces y la de su descendencia están en lugares distintos.

«...Volver (...) me pesa que los niños ya van forjando su propio destino y ya son personas pensante y me dolería que a ellos les duela, verlos sufrir a ellos, que el desarraigo les duela a ellos me dolería mucho.

A mí me gusta vivir en Argentina porque le podemos dar un futuro a nuestros hijos (...) quería darles un país más grande, me gustaría dejarles un país más grande a mis hijos, que sean argentiguayos, que puedan ir y volver cuando quieran» (Caso 10).

«...yo creo que a donde estén mis hijas ahí voy a quedar» (Caso 11).

En esta dualidad de sentimientos, la familia paterno/materna se hace necesaria no solo desde los afectos sino también desde el sostén que significa al momento de construir la familia propia: la casa paterna, el rol de los abuelos, tíos y primos en la crianza de los hijos.

Al momento de entrevistar al caso 16 ya tenían planes de migrar a Esquel. En realidad para ella, nacida en Gobernador Gregores, provincia de Santa Cruz, era una segunda migración, pero para su esposo, nacido en Esquel, era un retorno.

«En Comodoro soy feliz. Estoy agradecida a Comodoro. Conocí a mi marido, nació mi hijo, hasta pude estudiar en la facultad (...) Pero queremos un estilo de vida diferente, algo más tranquilo (...) Santiago (su marido) es de Esquel (...) él siempre supo que quería volver, pero yo no, yo soy de Gregores, para mi Esquel es empezar otra vez de cero (...) pero queremos que Fran (su hijo) se crie más cerca de los abuelos, los tíos... allá la vida es más tranquila, más familiar, es más verde... » (Caso 16).

El caso 15, aún no define su futuro. Al igual que el caso 10, ella no ansía un regreso, pero si estar más cerca. Con el transcurrir del tiempo, la distancia con la familia le pesa aún más.

«Ya no me imagino viviendo nuevamente en Salta, creo que no lo soportaría, pero necesito estar más cerca... poder viajar más seguido, que me vengam a visitar (...) y el paisaje, necesito algo más parecido, más verde, más calmo... que

mis hijos disfruten a sus abuelos el tiempo que les queda... no sé, si pienso mucho me pongo a llorar...» (Caso 15).

«En algún momento, un día (referido a las vacaciones en Uruguay) dije: ¿qué mierda hago allá?, ¡me vuelvo a Uruguay! Si a mí lo que me gusta es esto, este clima, esto... Se me pasó, fue un flash (...) pero lo que a mí me alivia más es mantener la posibilidad de irme, (...) estar como más libre, estar más cerca de Uruguay, tener más cerca el campo, la sensación de libertad y de poder visitar a la familia más seguido... lo que vine a buscar de la parte económica lo encontré, pero no de la forma que pensaba así que ahora esta segunda migración sería en un entorno que me guste, más agradable, más en armonía, más cerca de la familia también. No sería un retorno pero algo así...» (Caso 10).

2. 1. 3. La burocracia

*...para nosotros, para nuestra posteridad, y para todos los hombres del mundo que quieran habitar en el suelo argentino*⁶⁹

*«El derecho a la migración es esencial e inalienable de la persona y la República Argentina lo garantiza sobre la base de los principios de igualdad y universalidad»*⁷⁰

Tarrius (2010) considera que el desplazamiento confiere el conocimiento de las habilidades del camino, los límites territoriales y normativos. Pero haber cruzado los límites, tanto territoriales, como normativos y socioculturales, puede resultar no solo en un aprendizaje ventajoso, sino también en un padecimiento agotador que finalmente promueva la necesidad de arraigarse al menos jurídica y administrativamente.

En el caso de los inmigrantes extranjeros, un factor que surgió como relevante en las entrevistas al momento de evaluar el regreso fueron los trámites burocráticos que deben realizar para poder conservar logros que aquí han conseguido, en caso de querer regresar a sus países .

«A mí me encantaría volver, pero ya sé que no, porque revalidar el título de mi mujer allá es mucho más complicado, la salud pública también, es más engorroso que en Argentina, en Argentina son más fáciles las cosas, los trámites son más fáciles». (Caso 10)

⁶⁹ Preámbulo de la Constitución Nacional Argentina de 1994.
⁷⁰ República Argentina. PLN. Ley 25.871 «Ley de migraciones».

«Volver a Chile no, ya no puedo... Es que uno para hacer los trámites para cobrar la jubilación allá...» (Caso 2).

Los trámites administrativos de ciudadanía, validación del título, aportes jubilatorios, pesan a la hora de pensar en el retorno por parte de los migrantes de origen extranjero, es por ello que los casos 2 y 10 han pensado en migrar pero dentro del país hacia lugares que estén más cerca de su tierra natal, pero sin cruzar nuevamente la frontera. Por su parte, el caso 19, de origen colombiano, no manifestó ninguna traba burocrática relacionada con el retorno, solo mencionó su intención de no perder la estabilidad laboral que aquí había conseguido.

2. 2. El retorno

Sayad (1998) considera que el retorno se relaciona con el tiempo, el espacio y las relaciones sociales. Por lo tanto, el deseo de retorno del inmigrante es un deseo de volver al tiempo anterior a la migración y encontrar los lugares y los vínculos sociales tal cual como los dejaron, incluso encontrarse ellos mismos tal y como eran antes de la migración. Es decir, un retorno imposible de existir, porque, aunque se pueda volver atrás en el espacio, no se puede volver en el tiempo, y el tiempo lo cambia todo, con lo cual el espacio y las personas tampoco son las mismas. Esto conduce a una cruda verdad: «la nostalgia no es el dolor del retorno, pues una vez conseguido uno se da cuenta de que el retorno no era la solución: no puede existir un verdadero retorno, un retorno a lo idéntico» (Sayad, 1998: 267). Finalmente, luego del retorno, aparece la decepción.

«...esa decepción que siempre suplanta a la nostalgia cuando se comprueba que el remedio tan esperado no basta para curar el mal. Porque el que regresa ya no es el mismo que partió y los lugares a los que vuelve también han cambiado...»

(Sayad, 1996: 12).

Entre los entrevistados hubo dos casos que retornaron a sus tierras natales. Uno de ellos fue entrevistado antes de regresar y el otro caso se lo entrevistó vía internet dos meses después de su partida. En este segundo caso se pudo observar cierto sentimiento de decepción del que habla Sayad, el desconocimiento de las normas de la que habla Schütz.

...siempre estuvo la idea de volver. Cuando el papá de mi esposo se enfermó grave, decidimos que era hora de volver (...) Por suerte él consiguió un buen trabajo acá y pudimos volver. Es difícil... extrañamos mucho Comodoro y nos

sentimos raros. Es que de visita es una cosa, pero cuando vivís, te das cuenta que cada uno está en la suya. Aunque está nuestra familia, siento lo mismo que cuando me fui a vivir a Comodoro, es como empezar otra vez... y bue... en eso estamos» (Caso 13).

Mafud también abordó la decepción del retorno, no desde la imposibilidad de volver a lo idéntico, sino desde la derrota que significa regresar, el fracaso de no haber encontrado lo que se buscaba al partir.

«En viaje, en alta mar o en los puertos de escala, barcos de regreso los cruzaban. Eran los que volvían de emigraciones vanas. Venían más tristes, más silenciosos. Hacían dos veces el viaje de la derrota» (Mafud; 1959: 75,76).

El otro caso entrevistado donde se concretó el retorno es el Caso 9. Como la entrevista se realizó antes del regreso, no se pudo comprobar si existió una decepción luego, pero si se observó el sentimiento de derrota de la que habla Mafud. Ella es cordobesa, llegó junto con su esposo y 4 hijos a Comodoro Rivadavia en el año 2007, por referencias de su cuñado, quien ya vivía aquí, sobre la posibilidad de conseguir un buen empleo. En el año 2011 regresó a Córdoba. Entrevistada en abril del 2011, poco antes de partir comentó acerca de su retorno:

« Ya tenemos decidido volver. En cuanto vendamos la casa nos volvemos a Córdoba (...) Comodoro no fue lo que creíamos. A mi marido le costó mucho conseguir trabajo... vendimos nuestra casa en Córdoba y con eso acá solo nos alcanzó para comprar un terreno. Con las changas de mi marido fuimos construyendo la casa, pero todo con mucho esfuerzo. Los ahorros que trajimos de Córdoba, acá se nos terminaron enseguida (...) y extraño tanto a mi familia. Cuando mi hija mayor decidió volverse y terminar la secundaria allá no lo soporté. Me pregunté ¿qué hago acá? ¡Quiero estar allá con mi familia! Y listo... La decisión ya está tomada, nos volvemos. No hay tanto trabajo como decían y encima estoy lejos de mi familia y de mi Córdoba» (Caso 9).

Finalmente, Sayad considera que «para que la nostalgia no se convierta en decepción hay que mantener el retorno en suspenso» (Sayad, 1996: 12).

3. El deseo y los recuerdos en la construcción del presente

«Puesto que un acontecimiento vivido es finito, al menos está incluido en la esfera de la vivencia, y el acontecimiento recordado carece de barreras, ya que es solo clave para todo lo que vino antes que él y tras él»

*W. Benjamin, 1929*⁷¹

Con el deseo partido entre quedarse y regresar, el inmigrante es como el barco encallado en la costa, un migrante en potencia, tiene el espíritu y el horizonte para volver a zarpar. Pero no es inmune al paso del tiempo, se corroe, y cada día, cada año en tierra, se ancla con más y más peso. Los compromisos laborales, la familia construida, los nuevos amigos, la casa, son anclas que lo afirman en el lugar al mismo tiempo que le corroen su capacidad de navegar. Y con el transcurrir del tiempo él sabe que ya no volverá, que no partirá nuevamente, pero nunca dejará de pertenecer a aquel lugar que lo vio nacer, nunca dejará de ser barco.

La metáfora del barco encallado, la descripción del inmigrante como el ser dividido que no está ni aquí no allá, lo coloca en una situación de desinterés y de falta de participación en relación a la comunidad; actitud que es cuestionada y reprochada por la sociedad receptora. Mafud, señala la falta de participación del inmigrante que añora siempre el retorno señalando que Sarmiento, Juan B. Justo y Ramos Mejía objetaron su falta de participación política. Sin embargo, como se verá más adelante, los migrantes han mostrado tener un espíritu entusiasta y actitud emprendedora.

«La idea al principio era venir, juntar plata y volver (...) Ahora ya estamos con planes de hacer nuestra casita acá, no en Entre Ríos, acá en Comodoro (...) Llegamos con 12 bolsos, una bebida sin pelo, un coche y un cajón de pollo con mercadería que nos había sobrado y la trajimos con nosotros (...) Así arrancamos y yo te digo que a mí me enorgullece mucho contarlo...

...me la rebusco en todo porque yo siempre los jodo a las patagónicos de que los provincianos además de venir a poblar la Patagonia trajimos inteligencia y hay muchos que se me enojan, porque claro... sabemos atar con un alambre

⁷¹ Walter Benjamin 1929 traducido por Jesús Aguirre; Taurus, Madrid 1980 en con-versiones 2006, disponible en <http://www.con-versiones.com.ar/nota0588.htm>

sabemos agarrar un pincel y pintar, sabemos plantar un árbol, sabemos cómo cuidarlo, ¿viste? Entonces ellos se ríen» (Caso 11).

A nivel local existe un doble discurso, por un lado hay un agradecimiento a la construcción de la ciudad por parte de los inmigrantes europeos de los primeros años, los denominados «pioneros». Por otra parte se cuestiona la llegada de nuevos inmigrantes, sobre todo de países latinoamericanos. Esta disociación respecto del rol de los inmigrantes se observa también en el discurso de los principales diarios locales, *El Patagónico* y *Crónica*, los cuales construyen una visibilidad positiva de lo que la inmigración significa desde una perspectiva histórica, pero luego se contradice al vincular la llegada de nuevos migrantes con la inseguridad y otros problemas sociales (Latorre, 2010).

Lakoff (2007) considera que las expresiones lingüísticas utilizadas para hacer referencia a las migraciones son todo menos neutrales. Dejando de lado las expresiones xenofóbicas y discriminatorias que utiliza cierto sector de la sociedad; tanto en las entrevistas como en los medios de comunicación y en algunos libros de autores locales, suele usarse la expresión «recién llegados» para referirse a los nuevos inmigrantes. El verbo llegar, se define como «pasar a estar en un lugar, aparecer». Como explicaba Sayad (2010), la migración debe comprenderse como un proceso total que incluye la emigración y la inmigración. Hablar de recién *llegados*, es resumir su historia al momento en que se hace presente, es quitarle al inmigrante su pasado, considerarlo vacío de toda experiencia y conocimiento previo.

Por mucho que quiera, o no, el inmigrante dejar su historia atrás, ello es imposible, constituye su sistema de referencia, al punto que las normas y los códigos que ha aprendido en su lugar de origen, serán los que lo guíaran en la evaluación y entendimiento de todo lo nuevo que conozca. Sin historia no hay memoria, no hay recuerdos, no hay nostalgia, se pierde el sistema de coordenadas que guían los actos y las acciones (Schütz, 1974 citado en Del Acebo, 1996: 203).

Sayad (1998: en Sayad, 2010) hablaba de la memoria nostálgica, ese poder de ensoñación que nos hace recordar todo más amado. El poder de la memoria nostálgica no solo se expresa en el deseo de retorno, también en la construcción de un espacio, un entorno que recuerde lo que se dejó atrás.

Cuando se abordó el desarrollo de la agricultura en Comodoro Rivadavia, se analizó el rol protagónico de los inmigrantes que, pese a las condiciones ambientales, construyeron pequeños oasis donde se reproduce el paisaje de sus

tierras natales. De este modo cultivaron la tierra para acercarse a su pasado, a su tierra de origen, como un alivio a la nostalgia y una forma de transformar el nuevo entorno para que resulte más amigable, más parecido a aquel paisaje de la juventud. Pero, como se dijo anteriormente, esta transformación coloca al inmigrante en un rol activo como agente de cambio del territorio, conectándolo así con el presente. Walter Benjamin, realiza una distinción entre memoria y recuerdo, La función de la memoria es proteger las impresiones del pasado. El recuerdo apunta a su desmembración, la memoria es conservadora, el recuerdo es destructivo. «La singularidad de la memoria se funda en la acción que despierta al sujeto y moviliza el pasado, en la creación de un nuevo enunciado. Esto, que Benjamin denomina un quiebre sobre la continuidad de la historia, es fundante de la acepción productiva del recuerdo» (Grimoldi, 2010; Frissoli, 2010).

Las normas y códigos aprendidos en sus tierras natales, sumado al efecto encantador de la nostalgia, impulsó a que italianos, portugueses, españoles y más adelante catamarqueños, riojanos, chilenos y demás inmigrantes, aplicaran su experiencia en agricultura y reprodujeran aquí sus patios natales, sus quintas.

Tönnies (1979, citado por Del Acebo, 1996) y Spengler (1976, citado en Del Acebo, 1996) explicaron el poder raigal de la actividad agrícola; planteando que al cultivar el suelo el mismo hombre se torna planta y se arraiga al suelo cultivado. Así los agricultores inmigrantes fueron construyendo su lugar, su refugio, donde arraigaron. Son aquellos casos a los que se hace referencia en las entrevistas como los constructores de los espacios de producción agropecuaria en Comodoro Rivadavia, son reconocidos por los propios comodorenses como verdaderos «pioneros» de la actividad agrícola.

El Caso 4, comodorense, remarcó la contribución de los inmigrantes catamarqueños y chilenos al traer la agricultura a la ciudad. Además señaló la participación de los que vinieron hace tiempo diferenciándolos de los recién llegados, quienes están abocados a resolver otras urgencias más individuales y no en la participación comunitaria.

«Los que vinieron, hace mucho tiempo, hace 40 o 50 años (...) es gente que pertenece a comodoro, que siente la pertenencia (...) se acercan a la vecinal, los que son parte de la vecinal, sí. Ya el hecho de que se acerquen a la vecinal o que conformen un comisión directiva dentro de una asociación vecinal que tiene como fundamento la participación y esta cuestión del voluntariado, dice ya del miembro o de quien se acerca que tiene ese compromiso solidario y comunitario, entonces sí, es participe (...) Los nuevos inmigrantes no. Ahí tengo que hacer

una distinción entre los que están hace muchos años, entre los que se sienten comodorenses ya, y los nuevos. Los nuevos están ocupados en solucionar otro tipo de cosas. Están en levantar sus viviendas, en conectar la luz, o se acercan a la vecinal a pedir los bolsones de leña y los vales de querosén. Están abocados a solucionar situaciones básicas y no sentido de participación y de aporte solidario y comunitario, están más en cuestiones individuales, lógicas igual, ¿no?» (Caso 4).

El Caso 17, productora comodorenses, descendiente de catamarqueños, destacó el rol de los inmigrantes norteños en la construcción de las zonas de chacras en Comodoro Rivadavia.

«Mi abuela fue de las primeras en vivir en el barrio. No había nada y ellos arrancaron plantando frutales. Hoy hay mucha gente nueva que se quiere dedicar a la actividad pero más por un tema de la tierra que por vocación. Los viejitos son los que saben de verdad y los que realmente les gusta. Hoy a pocas cuadras tenemos asfalto, hay escuelas cerca, tenemos luz, agua... antes era todo tierra y viento... ¿Usted se imagina el sacrificio que pusieron para hacer todo esto?» (Caso 17)

Existe otro grupo que son los que no lograron arraigar, aquellos que partieron o partirán nuevamente. Es el grupo más cuestionado en términos de aporte al desarrollo local ya que, aparentemente, no comparten ese «componente identitario fuerte que estimule y vertebralice el potencial de iniciativas de un grupo humano» (Arocena 2002:11). Son los que vinieron y se fueron o tienen planes de partir nuevamente.

De Boer (2011) plantea que la actividad económica extractiva de la explotación petrolera, al igual que toda actividad minera, se basa en aprovechar el recurso hasta que se agote, con lo cual se instaura la actitud de «venir, sacar e irse». Se podría hacer un paralelismo entre la característica extractiva de la actividad petrolera y la actitud depredadora descrita por Spengler (1976, en Del Acebo, 1996). Spengler considera que el nomadismo del hombre primitivo, busca «arrebatar alguna ventaja a la naturaleza hostil», destacando su actitud depredatoria respecto de la naturaleza, sin generar raíces sino, por el contrario, desarraigo espacial. Así lo diferencia del agricultor que a través de su trabajo, ya no «saquea» a la naturaleza sino que la cultiva y trabaja para cambiarla. «Plantar no significa tomar algo sino producir algo. Pero al hacer esto, el hombre mismo se torna planta, es decir aldeano, arraigando en el suelo cultivado» (Spengler, 1976, en Del Acebo, 96: 137). El migrante agricultor, no es como el trabajador minero o el

de la explotación petrolera, no extrae de la tierra, sino que cultiva en ella y en ese acto se arraiga al suelo.

Sayad (2010) consideraba que nadie deja impunemente un país, en referencia a que dejar el suelo natal implica un cambio irreversible y ya no es posible un verdadero retorno. Del mismo modo, nadie transita impunemente una migración. En cada puerto, en cada lugar va quedando frutos del esfuerzo del migrante agricultor, va dejando semillas, que quedarán después de su partida.

Retomando las ideas de Mafud (1959) acerca de la falta de participación del inmigrante y las ideas de Budiño (1971) acerca de la *sociedad enferma* a causa del desarraigo, contrariamente al desinterés por lo comunitario que se espera de los migrantes con planes de regresar, en las entrevistas se encontró que los entrevistados que ya tenían una decisión tomada respecto de su partida, son los que mostraron un espíritu más entusiasta y actitud pro-activa buscando dejar una huella de su paso por comodoro Rivadavia.

El caso 10, en la entrevista expresó mucho interés en migrar nuevamente, reconoce que económicamente le ha ido bien en Comodoro Rivadavia pero necesita encontrar un lugar donde se sienta más ameno, más en armonía con el lugar, «algo más parecido a Uruguay». Sin embargo, pese a tener planes de partir, durante los seis años que vivió en el barrio de Laprida de Comodoro Rivadavia se esforzó en plantar árboles. Lo mismo hizo de chico en Uruguay y lo mismo planea hacer en cada lugar donde viva, como «una manera de perpetuarse».

«...de chico mi jobby era robar semillas, de 5 años o menos, me acuerdo siempre de robar semillas y siempre las plante (...) las llevaba en el bolsillo y las sembraba y las veía nacer. Me gusta verlas nacer...

...ahí quedo el ombú del rancho, porque yo sacaba semillas de ombú y se las daba de comer a las gallinas y ahí nació el ombú. Pero siempre sembraba arboles (...) me encanta que queden algunos árboles plantados por mí, en lo posible la máxima cantidad de árboles que pueda plantar (...) porque uno puede llegar a ser, a perpetuar su vida, más allá de su propia vida, a través de un árbol... Me gustaría ir dejando arboles por donde sea que vaya pasando» (Caso 10).

El caso 10 no dejó Comodoro como si nunca hubiese pasado, además de su labor como veterinario realizada en esos seis años, quedaron los árboles. En el año 2013 migró a Sarmiento y continúa con su labor produciendo árboles en su casa para poder regalarlos.

El caso 9, también concretó su retorno pero, al igual que el caso anterior, no se observó desinterés o falta de compromiso por la comunidad y su paso por Comodoro Rivadavia no fue infructífero.

En el barrio Bella Vista Sur, la AER INTA trabajó desde enero de 2010 a diciembre de 2012 con el Proyecto de Apoyo a Pequeños Productores del área peri-urbana de Comodoro Rivadavia realizando encuentros semanales o quincenales en donde se abordaron temas productivos. Durante los encuentros a comienzos del año 2010, el Caso 9 tenía en venta su casa del barrio Bella Vista Sur. No llegó a instalarse por completo que ya estaba partiendo nuevamente. Pero igual, con el condicionamiento de no saber cuánto tiempo más estaría en la ciudad, ella participó de los encuentros proponiendo ideas de trabajo para mejorar el barrio. Con carácter optimista y emprendedor, fue una de las impulsoras de la realización de los encuentros, prestando su casa para realizar reuniones y visitando uno a uno a los vecinos para invitarlos a participar. Su principal preocupación era la falta de actividad para los jóvenes, por lo cual propuso actividades para realizar con ellos, como por ejemplo, clases de fútbol que podría dictar su esposo de manera gratuita, solo con el compromiso de que otro vecino dicte algún otro curso o taller. En cuanto a su perfil productivo, solo sembraba especies hortalizas anuales y no quería dedicarse a la cría de animales ya que al momento de volver a su tierra natal eso sería un obstáculo. En el año 2011, ella y su familia vendieron su casa y retornaron a Córdoba. En Bella Vista Sur, quedó parte de su familia y una semilla de vecindad, una pequeña red de vínculos que permitió que la realización de los encuentros entre productores sea posible.

La característica de entusiastas y emprendedores no rige solo para los inmigrantes que se dediquen a cultivar sus tierras. De Boer (2011) comenta acerca de que muchas de las funciones públicas en Comodoro Rivadavia son desempeñadas por No NYC, a quienes describe como «entusiastas hacedores». Además de señalar la molestia que esto genera en la población local, es decir los NYC, considera que una de las razones por lo que esto sucede es porque los «recién llegados» encuentran la posibilidad de hacer cosas y de ocupar puestos que no son tan accesibles en sus lugares de origen, principalmente en el caso de los que provienen de grandes ciudades donde es más difícil destacarse. Los casos 4 y 18 hicieron referencia a los cargos importantes que ocupan los inmigrantes.

«...por ejemplo, funcionarios públicos que hoy están en la Municipalidad, la mitad debe ser de otro lado. Es más: hoy al vice intendente se le nota la tonada cordobesa, ¿no? «Nooosotros los comodoooreeenses», ¿no?» (Caso 4).

«No todos, pero muchos de los que han trabajado acá son de otros lugares del país. Yo veo que al principio no les gusta, que critican y coparan todo, después ya le toman cariño y trabajan con muchas pilas, pero pasan unos años y casi todos se terminan yendo a otra parte.» (Caso 18, comodorenses).

Pero no es solo una cuestión de capacitación y de mayor o menor competencia para ocupar un cargo. A lo planteado por De Boer, se le debe sumar la idea de Schütz acerca de que «los sepulcros y los recuerdos no pueden ser transferidos ni conquistados» (Schütz, 1999: 99); es decir, los inmigrantes desconocen los fracasos y triunfos vividos por la sociedad local anteriormente, para ellos toda nueva idea debe ponerse a prueba, debe de constatarse su acierto o error. Esa falta de prejuicios le brinda libertad de acción, mayor capacidad de iniciativa. Por otro lado, De Boer también señala como en muchos casos, luego de transcurrido un tiempo, los inmigrantes parecen declinar en su optimismo asumiendo la «actitud de impotencia que caracteriza a nuestra población» (De Boer, 2011: 55). Perdida de entusiasmo que puede explicarse en el hecho de que las normas y la historia terminan por aprenderse y con ello también los prejuicios.

La oportunidad de volver a comenzar en un nuevo lugar, sin prejuicios y con ideas innovadoras que surgen de aplicar conocimientos y experiencias traídas de otras tierras, les brinda a los inmigrantes un espíritu emprendedor e innovador. Pero el entusiasmo no solo se vive en el comienzo, sino también en la despedida. Los que ya tienen planes de partir, necesitan dejar su huella, su legado, algo que los perpetúe y que justifique su paso por estas tierras. Así, los inmigrantes, comenzando desde el propio fundador de la ciudad, siendo su estadía transitoria o no, han aportado al desarrollo de Comodoro Rivadavia.

Capítulo III

La intervención institucional.

“...por un lado, la realidad;
por el otro, los deseos”

...por un lado, la realidad; por el otro, los deseos. Improvisada y construida en la urgencia de las crisis nacionales (...) Su proceso no fue natural. Por eso no maduró. No se hizo; se inventó (...) Institucionalidad manuscrita, la llamó Agustín Álvarez. Y no se equivocó.

Mafud, 1959: 61

Hasta aquí se han analizado las migraciones y su relación con el desarrollo situándonos en la experiencia misma de los productores migrantes a lo largo de la historia de Comodoro Rivadavia. En este capítulo se pretende analizar la intervención institucional en el contexto de movilidad poblacional.

Para comenzar se presenta un breve recorrido histórico del rol de las instituciones tanto para el fomento como el control de las migraciones en la región. Luego se analiza la relación que se hace entre migración, arraigo y desarrollo en el discurso institucional. Finalmente se presentan las acciones de intervención que llevan a cabo las instituciones que promueven el desarrollo de la agricultura peri-urbana de Comodoro Rivadavia, analizando su aplicación en el contexto de la «agricultura nostálgica» de la que se habló en el capítulo anterior.

1. Las instituciones y las migraciones: Un juego de ajedrez

Cuando se analizaron los factores que influenciaban en la toma de decisión acerca de la migración, se señaló, entre otros, la importancia de las oportunidades laborales y los mejores salarios. Sin embargo, el proceso histórico de las migraciones no se explica solo desde la lógica de los individuos que buscan una mejor calidad de vida. Ya sea desde la promoción de la inmigración, como desde los intentos de evitarla, las instituciones han tenido y tienen un rol decisivo en las fluctuaciones de las migraciones en Comodoro Rivadavia. Como un juego de ajedrez, las instituciones han aplicado estrategias buscando direccionar las voluntades individuales para fomentar o disminuir determinados movimientos poblacionales.

Así, como se vio en capítulos anteriores, en los primeros años de historia de Comodoro Rivadavia, las instituciones tuvieron un rol activo como promotoras de

determinadas inmigraciones. A finales del siglo XIX y principios del siglo XX, el Gobierno Nacional fomentó las migraciones de origen europeo, a partir de las leyes que promovieron la instalación de colonias en la región patagónica. Luego, respecto de la actividad petrolera, si bien la misma siempre ha tenido un rol decisivo en los flujos migratorios, en los primeros años de la ciudad, su intervención ha sido fruto de políticas institucionales y no solo resultado de la oferta laboral. Para comenzar, ante la falta de personal capacitado en el país durante los primeros años de la explotación petrolera, el Gobierno Nacional impulsó la inmigración de trabajadores especializados de origen europeo (Márquez, 2008). Como resultado, durante los primeros años de la ciudad, la población se caracterizó por ser mayoritariamente de origen extranjero. Márquez y Palma (1993) señalan que para 1917 de los 1400 trabajadores del petróleo, sólo el 3,3 por ciento eran argentinos, el resto en su mayoría europeos, principalmente españoles, portugueses y rusos.

Luego, para el año 1920 el Gobierno Nacional vuelve a tener injerencia en la promoción de la migración, esta vez de origen nacional. Para silenciar las ideas socialistas, comunistas y anarquistas que traían los inmigrantes europeos (Marques y Palma, 1993 y Williams, 2010), el Gobierno comienza un proceso que se conoce como de «argentización» de YPF (Borquez, 2005; Orfali Fabre, 2002), comenzando la inmigración procedente de otras provincias, principalmente de Catamarca y La Rioja (Orfali Fabre, 2002). El plan de argentización incluyó también la educación, promoviendo la inmigración de docentes provenientes principalmente de Catamarca por los mismos motivos que en el caso de los trabajadores del petróleo: la falta de formación sindical y la tradición católica.

Sin embargo, en términos generales y de una manera muy esquemática, se podría decir que la migración está relacionada con el desarraigo, un manifiesto enemigo para las concepciones de desarrollo local, que plantean el sentido de identidad colectiva y pertenencia como impulsores. Así, más allá de la promoción a la inmigración de los primeros años, las instituciones se han caracterizado más por sus acciones orientadas a arraigar a la población más que para fomentar los movimientos poblacionales. Como ejemplo de ello podemos citar la fundación de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. La UNPSJB surge de la unión de dos universidades: La Universidad de la Patagonia San Juan Bosco y la Universidad Nacional de la Patagonia. Ambos centros de estudios tuvieron como móviles para su fundación "Evitar las migraciones de jóvenes, futuros protagonistas de la grandeza de la región"⁷² (Baeza, 2002). En este sentido, la fundación de la

72

Universidad, es acorde a la idea de desarrollo local de Arocena (2002), al rescatar la escala local o regional y la participación de los actores locales.

Otro ejemplo de posicionamiento institucional respecto a las migraciones lo encontramos en el Reglamento Electoral de la Provincia de Chubut. La legislación en cuanto a inmigrantes extranjeros, es relevante como muestra del grado de apertura a la llegada de nuevos ciudadanos. Para los autores María Cristina Campagna e Ismael Rosales, «la participación de los extranjeros en los procesos electorales locales, municipios, ha sido y es importante factor que contribuye al arraigo en el país de acogida» (Campagna y Rosales, 2004: 148). Al analizar las exigencias respecto a las condiciones que deben cumplir los extranjeros para tener derecho de ser electores en los órganos municipales, los autores, ven a la provincia de Chubut como una de las más estrictas del país⁷³. Todas las provincias requieren, para tener participación electoral, contar con al menos dos años de residencia, solo las provincias de Chubut, Misiones y Buenos Aires solicitan tres años como mínimo. Y no es fortuita esta diferencia respecto a las demás provincias del país, es una forma de regular la participación de nuevos ciudadanos ya que son las tres provincias de mayor inmigración internacional. La oficina de migraciones de Comodoro Rivadavia, tramita cerca de 2000 radicaciones por año y es la segunda en importancia a nivel nacional, solo superada por Misiones (RAWSON ON LINE, 2009). Friedman (1992; citado por Canal, 2007: 7) acerca del desarrollo considera necesario «un proceso de empoderamiento social y político cuyo objetivo de largo plazo es cambiar el balance de la estructura de poder en la sociedad». Para la provincia de Chubut, un territorio con una larga historia de apoyo a la instalación de colonias de inmigrantes y fomento a la migración, los requisitos actuales ponen de manifiesto las intenciones de regular y controlar la participación de las nuevas migraciones en las decisiones

En mayo de 1959 se crea en Comodoro Rivadavia el Instituto Universitario de la Patagonia que por Decreto N°2850 del año 1963, se convertiría en Universidad de la Patagonia San Juan Bosco. Una de las razones fundamentales que motivaron la creación del Instituto fue frenar el éxodo de los jóvenes a otras zonas del país y formar profesionales capacitados para explotar las riquezas patagónicas, ya que «la experiencia indicaba que el personal técnico-profesional proveniente de otros centros se radicaba sólo en forma temporaria, y que los jóvenes patagónicos que emigraban a los grandes núcleos universitarios como Buenos Aires, La Plata y Córdoba, raramente regresaban» (UNPSJB, 1997). Por otro lado, el 23 de Abril de 1973, se sancionó la Ley 20.296 que estableció la creación de la Universidad Nacional de la Patagonia. Entre las razones de su creación se expresa "Evitar las migraciones de jóvenes, futuros protagonistas de la grandeza de la región". El 25 de febrero de 1980, se unifican ambas universidades con la Ley 22173 que crea la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.

- ⁷³ Los requisitos del Reglamento electoral de Chubut son: Estar inscriptos en el Registro Municipal;
2. Tener la edad que determine la ley electoral;
 3. Saber leer y escribir en el idioma nacional;
 4. Ejercer actividad lícita;
 5. Tener **tres años** de residencia inmediata en el Municipio, y
 6. Tener alguno de los siguientes atributos: ser contribuyente, tener conyugue o hijos argentinos, ocupar cargo directivo en asociación reconocida.

políticas obstaculizando así el proceso de empoderamiento social y político de los inmigrantes.

Arocena (2002) señala a los procesos migratorios como cortes dramáticos y absolutos en la construcción identitaria pudiendo resultar en la pérdida de identidad y en trastornos serios en la vida del grupo. Si bien en los primeros años, el estado necesitó de las migraciones para llevar a cabo las políticas de colonización de la región y más adelante de promoción de la actividad petrolera; haciendo una generalización, que lejos está de ser absoluta, se puede conjeturar que en la actualidad hay una percepción de parte de las instituciones que entienden a las migraciones como un quiebre que pone en situación de vulnerabilidad el orden establecido. La emigración de los jóvenes es vista como una posible pérdida de oportunidades, y la inmigración de nuevos trabajadores, es considerada como una potencial amenaza. Por esta razón, las políticas de intervención y regulación son orientadas en el sentido de disminuir las migraciones, tanto en la forma de inmigración como de emigración, es decir, promover el arraigo y el sedentarismo de la población.

2. La mirada institucional: Desarrollo vs migración.

En 1997, en el Seminario Interinstitucional sobre Extensión Rural en el que participaron El INTA, la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación (SAGPyA), Sociedad Rural Argentina (SRA), Confederaciones Rurales Argentinas (CRA), Confederación Intercooperativa Agropecuaria Cooperativa Limitada (CONINAGRO), Federación Agraria Argentina (FAA), Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (ACREA), Facultades Nacionales de Agronomía y Facultades Nacionales de Veterinaria, se acuerda en que: «El gran desafío es la dinamización del desarrollo desde las localidades, para que los productores no abandonen sus fincas y emigren hacia los grandes centros».

En el mismo sentido, en el Decreto 469/04 PE, el Ministerio del Interior de la Nación plantea que:

"La realidad muestra que el actual modelo de concentración urbana resulta desalentador de la integración regional, y es una de las causas de la migración interna hacia los conglomerados y grandes ciudades, y del desarraigo de familias enteras que de tener una oportunidad seguirían apostando al lugar en el que nacieron".

Con dicho decreto se plasma la ejecución del Programa Nacional Mi Pueblo, que apunta a generar acciones tendientes a disminuir las migraciones hacia los conglomerados urbanos. En sintonía con lo planteado en el Seminario Interinstitucional sobre Extensión Rural, el programa «Mi pueblo» entiende a las migraciones como una consecuencia de la falta de oportunidades.

Por lo visto hasta aquí, parecería ser que las instituciones estatales consideran a los proyectos de desarrollo como una alternativa a las migraciones, como si el objetivo fuese controlar los flujos migratorios. Dicho de otra manera: Si no hay desarrollo, la población migra en búsqueda de mejores condiciones de vida, lo que deja entrever que el éxito de los programas de desarrollo disminuiría la emigración. En este sentido, autores latinoamericanos hablan del *derecho a no migrar* que plantea que millones de latinoamericanos son obligados a dejar sus tierras y que es necesario crear las condiciones necesarias para que la migración sea una decisión voluntaria y no impuesta (Bassegio, 2006), es decir, no solo resolver las situaciones

de injusticia y explotación que viven los migrantes, sino también las razones por las cuales han tenido que migrar (Bacon, 2008)⁷⁴.

Desde la teoría, la migración y el desarraigo también están en la vereda opuesta al desarrollo.

En referencia al desarraigo, Mafud (1959) lo llama el «mal argentino por excelencia» y en la contratapa dice de su obra «... destinada a llamar la atención del público latinoamericano, pues su enraizamiento coincide con el desarrollo continental».

Por su parte, Arocena (2002) considera que la historia, los valores, reconocerse formando parte de un conjunto que puede identificarse con una ciudad, un barrio, una región, forman la identidad colectiva, y destaca la importancia de la dimensión identitaria para el éxito de los procesos de desarrollo al estimular y vertebrar el potencial de iniciativas de un grupo humano. En este sentido, considera que el arraigo es una palanca para los procesos de desarrollo local (Arocena 2002).

Para conocer la mirada institucional respecto a la relación de las migraciones y el arraigo con el Desarrollo Local se analizó la visión de los dos organismos con mayor injerencia en el desarrollo de la agricultura periurbana entre los años 2008 y 2014: el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y la Municipalidad de Comodoro Rivadavia (MCR).

2.1. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA): El foco en la emigración.

Por ser una institución tradicionalmente ligada al sector rural, se encontraron más textos que abordan el arraigo y la migración desde la perspectiva del campo o la pequeña localidad, siendo pocos los casos analizados desde el escenario urbano. En este sentido, existen dos líneas de análisis: Una considera las migraciones como causa y consecuencia de la falta de oportunidades en el ámbito local, mientras que otra, considera a las migraciones como una estrategia para la reproducción social en el ámbito local y como un aporte al desarrollo de los polos de atracción. En cualquiera de los casos es interesante analizar el discurso y la estrecha, y problemática, relación que se establece en ellos entre desarrollo y migración.

⁷⁴ En el año 2010, el Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB), entre las propuestas presentadas para «El derecho a no migrar», solicitó el impulso de proyectos productivos para la generación de fuentes de empleo, evitar la descapitalización del campo, y que las nuevas generaciones tengan un futuro en su propia comunidad (García, 2010).

El INTA en su Plan Estratégico Institucional 2005-2015 (PEI 2005-2015), plantea en cuanto a la migración de la población rural «La posibilidad de asegurar la permanencia de los pobladores rurales en sus propios entornos». En este sentido, en varios de sus proyectos de desarrollo, se plantea como problemática el éxodo de la población.

En el mismo documento, al presentar el contexto y perspectivas en cuanto a tendencias nacionales, se plantea que la «limitada disponibilidad de capacidades, infraestructura básica, servicios, recursos financieros y de tramados densos de organización, ha dificultado el aprovechamiento de las oportunidades de desarrollo territorial y local, agudizando los desequilibrios entre varias regiones del país» induciendo migraciones de la población (INTA, 2004: 25). Así, en varias experiencias de desarrollo rural, la migración aparece planteada en la descripción de la situación, como causa y consecuencia de esta limitada disponibilidad de oportunidades.

En este sentido, Arocena, plantea que los casos más interesantes de desarrollo local suelen estar ligados a una resistencia activa a abandonar un territorio, buscando formas de desarrollo que hagan posible la permanencia (Arocena, 2002). Para el autor, la identificación de un grupo con un trozo de tierra y su deseo de permanecer, su arraigo, es un factor de desarrollo ya que potencia sus capacidades y lo proyecta hacia el futuro (Arocena, 2002).

Claudia Todaro y Hugo Bottaro, en «Trabajo integral con un grupo de productores indígenas afectados por un médano - Colonia Cushamen (Provincia de Chubut)» explican como la vulnerabilidad en las condiciones de vida de la población local generó un proceso de crisis en las generaciones más jóvenes que muchas veces han visto la migración como una alternativa para la búsqueda de trabajo, la posibilidad de contar con servicios de salud, educación y la cercanía a organismos de asistencia. Los autores explican como «los procesos de migración no solo implican consecuencias en la economía familiar sino también en aspectos culturales, educativos, afectivos.» (Todaro, Bottaro; 2003:92). Luego, como resultado de la experiencia de desarrollo ningún grupo familiar ha tenido movilidad migratoria de sus jóvenes durante los años 2000 y 2001.

Carlos Irasola y Federico Boggio (2003), en «Programa de desarrollo sustentable del sector ganadero. Una forma diferente de intervención» también diagnosticaron al proceso migratorio como una consecuencia de la fuerte crisis dada por el deterioro del recurso suelo, las condiciones de mercado de producción lanera y la condición histórica de zona marginal de la provincia de Rio Negro.

La Fundación Huech , en su programa «Aportes al desarrollo rural» en Las Coloradas, Provincia de Neuquén; explicó que en 1984 «la realidad indicaba que los jóvenes que completaban su educación primaria contaban con pocos elementos para modificar su medio» por lo tanto se veían obligados a emigrar a los centros urbanos buscando mejores posibilidades. (Huech ; 2003:185). Entre los objetivos de la intervención del Programa se planearon «evitar el  xodo rural motivado por la falta de oportunidades reales de desarrollo personal y comunitario». Por tal motivo se realizaron distintas capacitaciones pretendiendo dotar a los jóvenes de los conocimientos y habilidades técnicas necesarias para permanecer en su terruño y comenzar un proceso de transformación técnica. Otros casos similar, se da también en el norte de la provincia de Neuquén, en las comunidades mapuches Ma nke, Maripil, Kilapi, Huayquillan, Anti nir Pilqui nan, Mellao Morales y Millain Currical, donde en el marco de un Proyecto de Apoyo al Desarrollo Local del año 2012, se detectó como uno de los problemas la emigración de parte de los jóvenes, y en Santa Cruz, más precisamente en Rio Gallegos y San Julián, donde se detectó desarraigo social y  xodo poblacional desde el campo a las ciudades tanto de mano de obra calificada como de productores ganaderos (Ediciones INTA, 2013).

Como se dijo anteriormente, estos trabajos abordan la movilidad desde el  xodo rural, y de como la falta de oportunidades induce a la migración, principalmente de los más jóvenes. Sin embargo resultan interesantes porque dejan en manifiesto la visión institucional del  xodo como un problema a resolver; una realidad a modificar con los proyectos de desarrollo.

Por otro lado, en otros contextos locales, distintas investigaciones del INTA tienen una visión contraria a la de abordar el  xodo rural como una problemática a resolver, entendiendo que las migraciones no solo tributan al desarrollo de los polos de atracción, sino que además forman parte de la estrategia de reproducción de las economías rurales. En este sentido, Gil Montero, Mondes y Quiroga (2007), analizan las migraciones de zonas montañosas de Jujuy y Salta, entendiendo que los trabajos centrados en la población rural deben comprender sus modalidades de integración a través del estudio de sus propias lógicas de supervivencia.

«Las migraciones, entonces, se insertan en un contexto mayor que con frecuencia profundiza tendencias o las orienta, pero en ocasiones responden (desde una perspectiva local) a lógicas propias que incluso favorecen la reproducción de sus economías rurales. Esto no implica negar los condicionantes que históricamente ha impuesto el "mundo de afuera", sino agregar la

perspectiva local dentro de los factores presentes en los procesos migratorios.»
(Gil Navarro et. al, 2007)

En los últimos años, además del abordaje de las migraciones en el ámbito rural y sus consecuencias, desde el INTA han emergido iniciativas respecto de reconocer el aporte de las inmigraciones al desarrollo de determinadas producciones urbanas o periurbanas. Tales son los casos de productos típicos vinculados con las culturas migrantes y el de la producción de horticultura por parte de inmigrantes procedentes de Bolivia.

Champredone et. al. (2011) tomando como casos de estudio la producción de salame en Colonia Caroya (Córdoba), cuya elaboración comenzó con el arribo de contingentes italianos provenientes del Friuli, y la producción de sobrasada en la localidad de Goyena (Buenos Aires) introducida por familias mallorquinas, analizaron los procesos de puesta en valor de productos típicos y su vinculación con las culturas migrantes.

Por otro lado, un párrafo aparte merece el estudio del aporte de las inmigraciones bolivianas a la producción de horticultura en las áreas periurbanas de los principales centros urbanos del país. Autores como Benencia, Sassone, Barsky, Archenti, García y otros, han presentado numerosas investigaciones al respecto.

Dubal (2013, en Feito, 2013), considera que no siempre se valorizó en su justa medida el aporte de la inmigración boliviana al país. En este sentido, Benencia (2013, en Feito, 2013), y Amaya (2015) rescatan los orígenes de la producción hortícola en manos de los inmigrantes españoles, italianos y portugueses a comienzos del siglo XX, pero que a fines del mismo siglo y comienzos del XXI, son los inmigrantes bolivianos quienes continúan con la actividad ejerciendo su predominio en la producción y también en la comercialización de dichos productos. «Esta hegemonía no sólo se observa en el cinturón verde más importante de la Argentina, sino también en la mayoría de los cinturones verdes de las grandes ciudades del país» (Benencia, 2013).

Estas nuevas iniciativas en el INTA respecto de las migraciones, no solo es observable en las investigaciones realizadas, sino que de a poco se observan cambios en acciones de intervención. En el mismo sentido de reconocer el aporte de las migraciones al desarrollo de la actividad agropecuaria, la Estación Experimental Agropecuaria del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), puso en funcionamiento en abril del 2015, un consultorio Jurídico Gratuito, para los productores familiares de todo el cordón hortícola platense y de otros municipios del

AMBA. Las migraciones, situación legal y regulación, es uno de los temas que aborda dicho consultorio.

2.2. Municipalidad de Comodoro Rivadavia: La mirada local

La Carta Orgánica Municipal de la ciudad de Comodoro Rivadavia del año 1999, en su preámbulo, plantea como uno de sus objetivos «fomentar el arraigo y la solidaridad» junto con «reconocer y enriquecer nuestro patrimonio histórico y cultural, valorizando las tradiciones autóctonas hermanadas con todas las corrientes inmigratorias».

En el Modelo de Ocupación Territorial y Plan de Desarrollo Sustentable de Comodoro Rivadavia 2007-2027, las migraciones son identificadas como conflictos y como potencialidades. En el primero de los casos se considera que el impacto migratorio generó una crisis de identidad, mientras que al mismo tiempo se plantea como potencialidad la construcción de una identidad desde la multiculturalidad. En este sentido, el municipio acciona de modo que el recuerdo de los inmigrantes esté presente en la cotidianidad. Así, diseminados en la ciudad, se encuentran nueve calles, dos bulevares, una plazoleta y un monumento con nombres que hacen alusión a inmigrantes, colonos o pioneros.

Respecto del arraigo, en uno u otro sentido se lo relaciona con la actividad petrolera. Algunos autores señalan el carácter negativo de la producción hidrocarburífera y su asentamiento a modo de campamento en el desarraigo de la población, mientras que otros coinciden en considerar que existe una identidad petrolera y que los campamentos generaron arraigo.

Si bien el impacto migratorio ocasionado por la producción de petróleo es cuestionado como un impedimento para la consolidación de la identidad y arraigo de la población, migración y petróleo son los dos rasgos que caracterizan a la ciudad en la región y el país. En este sentido, Comodoro Rivadavia es conocida por su producción de hidrocarburos al punto de ser considerada la «Capital Nacional del Petróleo» y, desde noviembre de 2012, ha sido declarada por el Senado de la Nación como «Capital nacional de las colectividades extranjeras, en reconocimiento a todos los extranjeros que con esfuerzo, sacrificio y trabajo han favorecido el crecimiento de la ciudad» (CRÓNICA, 29 de noviembre de 2012). Este reconocimiento nace de un largo trabajo realizado por la Federación de Comunidades Extranjeras de Comodoro Rivadavia y el apoyo que recibió del

Municipio para que la Feria de las Colectividades alcanzara un lugar reconocido en la cultura comodorense⁷⁵. Según José Guillermo Williams (2008), la Federación «ha instaurado al inmigrante como uno de los elementos identitarios más fuertes y representativos de la ciudad».

En el mismo sentido, además de las comunidades extranjeras, el Municipio impulsa el reconocimiento a las migraciones provenientes de otras provincias del país. En abril del 2015 se presentó ante el Consejo Deliberante de Comodoro Rivadavia una propuesta para la creación de un espacio «en reconocimiento a tantos compatriotas de las distintas provincias que construyeron la historia petrolera, social y cultural (...) que represente el sacrificio y el arraigo desde hace tres generaciones, del grueso de la población local» (Consejo Deliberante, 21/04/2015).

⁷⁵ Autores como Márquez (2010) y Williams (2010) han hecho un interesante análisis sobre la importancia que ha tomado la Federación de Comunidades Extranjeras de Comodoro Rivadavia en los últimos años.



Figura 15: Feria de las Colectividades. 2012

Lo interesante de la identidad inmigrante y multicultural que promueve el Municipio local es el abordaje acerca del rol del inmigrante en la historia y construcción de la ciudad de Comodoro Rivadavia, desde el aporte que la migración generó al territorio. Sin embargo, este reconocimiento a la identidad inmigrante del comodorense, se basa en una idealización del inmigrante pionero, de origen generalmente europeo, dejando de lado a los inmigrantes limítrofes y provincianos e invisibilizando a los pueblos originarios (Williams, 2010). Por otra parte, los nuevos inmigrantes son estigmatizados, discriminados y marginados por la opinión pública (Baeza, 2009 y Latorre, 2010).

2.3. A modo de síntesis

En general, la bibliografía, tanto teórica como institucional, habla de movilidad espacial y su relación con el desarrollo local, abordada desde la problemática del

éxodo rural y cómo el éxito de los proyectos de desarrollo brinda lo llamado por algunos movimientos latinoamericanos como *derecho a no migrar*.

Por otro lado, fuera del contexto rural, resulta dificultoso encontrar estudios que relacionen el arraigo con desarrollo local en aquellas ciudades que se podría llamar «*de paso*», donde los movimientos (o proyectos) migratorios, son constantes.

Por lo visto, parecería ser que las instituciones estatales consideran a los proyectos de desarrollo como una alternativa a las migraciones. Dicho de otra manera: Si no hay desarrollo, la población migra en búsqueda de mejores condiciones de vida, lo que deja entrever que el éxito de los programas de desarrollo disminuiría la emigración. Sin embargo, en los últimos años, desde el INTA han emergido nuevas iniciativas en el sentido de reconocer el aporte de las migraciones al desarrollo.

En cuanto a la mirada local acerca de las migraciones, se observa una actitud de rescatar el rol del migrante en el desarrollo del territorio, al punto de convertir lo que previamente se consideró un conflicto, en una potencialidad: la multiculturalidad como identidad.

3. La acción institucional

Arocena plantea que «una de las más importantes debilidades de la planificación global y centralizada fue el divorcio entre planificadores y protagonistas» (Arocena 2002:11). De este modo, no considerar los movimientos migratorios y el desarraigo de la población en los proyectos de desarrollo, puede resultar en el fracaso de la planificación. A continuación se analiza el accionar institucional en referencia al desarrollo de la agricultura periurbana de Comodoro Rivadavia en el contexto de movilidad poblacional.

La agricultura periurbana de Comodoro Rivadavia, generada y propiciada por los inmigrantes, puede ser considerada como una experiencia de Desarrollo Local, entendido según los conceptos de Vázquez Barquero (1993) y Alburquerque (1999) como una estrategia que toma como mecanismo dinamizador los procesos de desarrollo endógeno, con objetivos locales y protagonizado por actores locales, en este caso los inmigrantes.

Como se detalló en el Capítulo I la agricultura periurbana surge desde los primeros años de la ciudad con la llegada de los inmigrantes europeos, luego continúa expandiéndose con la llegada de inmigrantes procedentes del norte del país, principalmente de Catamarca y La Rioja, y más adelante con población de origen chileno. En la actualidad se observa un crecimiento en la inmigración procedente de Bolivia. Así, entre los años 2005 a 2011 se radicaron más de 10.000 extranjeros en Comodoro Rivadavia, la mitad de los cuales es de origen boliviano (Jaime, 2012) muchos de los cuales también se han ido dedicando a la agricultura. También se puede observar un creciente número de inmigrantes de origen paraguayo, peruano y dominicanos (Jaime, 2012).

En el transcurrir de este proceso endógeno y auto gestionado, las instituciones locales han tenido un nivel de intervención que se limitó casi exclusivamente al control y regulación de la actividad. Fue recién en el año 1993, con la llegada del programa nacional Pro-Huerta, que se comenzó a trabajar para el fomento de la actividad, con capacitación, formación y entrega de insumos para la realización de huertas y granjas familiares.

A partir del año 2008 tanto el Municipio como INTA comenzaron a trabajar en proyectos destinados a apoyar y fomentar la producción agropecuaria en el sector peri-urbano de la ciudad: El «Proyecto de Apoyo a Pequeños Productores Familiares

del área peri-urbana de Comodoro Rivadavia» (PROFAM) del INTA, y el Programa «Comodoro para todos» llevado a cabo por la Municipalidad de Comodoro Rivadavia.

Entre los años 2008 y 2014, las principales estrategias de intervención que se han llevado a cabo son las siguientes:

1. Capacitación en temáticas productivas,
2. Conformación de grupos, asociaciones y cooperativas,
3. Reordenamiento territorial
4. Promoción de la venta en ferias

A continuación se analizarán el impacto de las intervenciones realizadas.

3. 1. Capacitación en temáticas productivas

Entre los años 2008 y 2014, entre el INTA y la Municipalidad se han realizado, en promedio, más de 20 capacitaciones anuales destinadas a los pequeños productores de la ciudad. Los temas abordados son la producción hortícola, la cría de aves, cría de cerdos, frutales, poda, cortinas forestales, apicultura, preparación de conservas, sistemas de riego, comercialización y asociativismo entre otros, presentando en todos los casos un muy buen nivel de convocatoria y participación de parte de los productores, principalmente de parte de aquellos que recién se inician en la actividad.

Durante la implementación de los proyectos antes citados, los agentes de desarrollo han observado como los agricultores familiares del sector periurbano, en su mayoría inmigrantes, realizan prácticas innovadoras para la región, muchas de las cuales son adaptaciones de lo que hacían anteriormente en su tierra natal. Por otro lado, en las capacitaciones, los conocimientos técnico-científicos son confrontados con las experiencias de los agricultores realizadas en otras regiones, resultando en la realización de prácticas híbridas (Salomón, 2012).

Para Jean Pierre Oliver de Sardan, en las acciones de desarrollo entran en contacto dos sistemas de entendimiento: el de los destinatarios y el de las instituciones de desarrollo y sus agentes. En este sentido considera que el desarrollo consiste en «intentar transferir ciertos saber-hacer asociados a los sistemas de entendimientos propios de los agentes de desarrollo hacia poblaciones dotadas de sistemas de entendimiento diferentes». (Olivier de Sardan, 1997: 141).

El autor llama Saberes Técnicos Populares al sistema de entendimiento de los destinatarios y Saberes Técnico-Científicos al de los agentes de desarrollo y señala que la relación entre ambos saberes no es simétrica ya que «los saberes técnicos populares son puestos en práctica por los productores y actores sociales directamente involucrados, mientras que los saberes técnicos-científicos son difundidos por agentes que no los utilizaron ellos mismos» (Jean-Pierre Olivier de Sardan, 1997: 147).

Esta asimetría a la que hace referencia, es percibida por los destinatarios que en muchos casos ponen a prueba a los agentes de desarrollo cuestionando su «falta de campo», profundizando una brecha entre práctica y teoría que dificulta la comunicación.

Durante el proceso de agriculturización del sector periurbano y sin intervención de ningún proyecto de desarrollo hacia el sector, los inmigrantes trajeron consigo saberes técnicos populares de sus lugares de origen, que aquí se transformaron y evolucionaron a partir del intercambio y del contraste con un nuevo escenario. Citando a Richards (1985), Jean-Pierre Olivier de Sardan (1997) señala el carácter innovador de los saberes populares, en particular en materia agronómica, ya sea bajo la forma de imitación o de experimentación endógena.

De manera inversa, prácticas y cultivos recomendados por los agentes de desarrollo, son puestos a prueba por la población destino, ya que son ellos quienes conocen las verdaderas limitantes del medio. En este sentido, Jean- Pierre Darré (1999) sostiene la necesidad de reconocer el rol social e intelectual de la actividad práctica en la producción del conocimiento ya que el mismo es algo que se construye y se transforma con la participación del conjunto de la sociedad y no solamente de los grupos científicos-intelectuales. La actividad agrícola en el periurbano comodorense es un claro ejemplo de la producción de conocimiento a partir de la actividad práctica.

La recepción de flujos migratorios convirtió a Comodoro Rivadavia en una gran importadora de saberes técnicos populares y al sector peri-urbano en un gran campo experimental. En este contexto, el INTA y la Municipalidad local, actúan a través de proyectos y programas de desarrollo que plantean entre sus acciones la capacitación en diversos temas productivos. Así, los agentes de desarrollo intentan difundir saberes técnicos-científicos a productores que ya tienen competencias y conocimientos. Es en este punto donde se destaca el rol de los agentes de desarrollo como intermediarios entre los dos sistemas de saberes. Es el agente de

desarrollo el encargado de rescatar, recopilar, sistematizar los saberes técnicos populares y confrontarlos con los conocimientos técnicos-científicos buscando lograr prácticas superadoras. Es el encargado de facilitar la interacción entre los dos saberes, debido a que están situados en la intersección del mundo del productor y de las instituciones de desarrollo (Olivier de Sardan, 1997).

En la práctica concreta del trabajo que habitualmente realizan los agentes de desarrollo, se debe generar un espacio de confianza necesario para compartir experiencias, donde el técnico abandone el rol estático de «dar lección»⁷⁶ para pasar a escuchar a los productores, registrar sus experiencias y permitir que ellos mismos sean los que difundan.

Ni el conocimiento técnico-científico, ni los saberes técnicos populares son estáticos. El conocimiento es una construcción constante del conjunto de la sociedad. No considerar a uno u otro empobrece la capacidad de análisis y búsqueda de prácticas superadoras.

En el caso concreto del peri-urbano de Comodoro Rivadavia, los más de 50 años de experiencia por parte de los agricultores, sumados a las técnicas y cultivos innovadores traídos por los inmigrantes, son una importante fuente de saberes técnicos populares. Son aciertos y errores que no deben ser ignorados, sino por el contrario, rescatados y revalorizados.

3. 2. Conformación de grupos, asociaciones y cooperativas

Tanto el «Proyecto de apoyo a los pequeños productores del periurbano de Comodoro Rivadavia» (PROFAM) de la AER INTA Comodoro Rivadavia, como el Programa de Reordenamiento Productivo «Comodoro para todos» que llevó a cabo la Municipalidad local; tuvieron como estrategia de trabajo generar en los productores el asociativismo y búsqueda de objetivos comunes, para lograr la conformación de grupos de productores. En el caso del PROFAM, se especifica que la población objetivo tiene como una de las necesidades «fortalecer la organización e integración para afrontar procesos de asociativismo entre ellos». Luego, entre los objetivos específicos se encuentra el fortalecimiento de vínculos y de organización entre los pequeños productores familiares del cinturón periurbano promoviendo el asociativismo y la formación de grupos. En el caso del Programa llevado a cabo por

⁷⁶ Jean Pierre Darré en «*La producción de conocimiento para la acción. Argumentos contra el racismo de la inteligencia.*» afirma que *la gente que tiene pequeños salarios, o pocos ingresos de su trabajo y de sus bienes, como los campesinos, tienen enfrente, en la sociedad a «los ricos» que tienen altos ingresos y mucho capital. Pero también tienen enfrente a aquellos que les dan lección.*

la Municipalidad local, se plantea como estrategia la institucionalización de grupos de productores en cooperativas como una forma de ganar legitimación dentro del municipio, y así poder acceder a líneas de crédito, entre otros beneficios.

La implementación de estos dos proyectos convocó a diversos grupos de productores de distintos barrios del periurbano comodorense, que fueron conformando cooperativas y asociaciones. Sin embargo, no en todos se logró un real asociativismo, en el sentido de diferenciar lo que podríamos llamar *asociativismo por afinidad* del *asociativismo burocrático*. Es decir: con el fomento del cooperativismo y asociación por parte de los programas de desarrollo, se han formalizado cooperativas que suelen actuar de manera burocrática para acceder a líneas de crédito y gestionar la tenencia legal de la tierras y los servicios, pero sin un objetivo común definido que los una para interactuar y compartir, resultado en una falta de empatía, pertenencia, y compromiso hacia el grupo.

Al finalizar el año 2014, en la ciudad de Comodoro Rivadavia se encontraban conformadas cuatro cooperativas agropecuarias y tres asociaciones de productores; ellas son: «Quinteros de kilómetro 11», «Frente al faro», «Chacra 80» y «Productores Unidos», Asociación Km 17, Asociación Carel-Hue y Asociación Bella Vista Norte, además de otros grupos de productores. Gracias a capacitaciones y asesoramiento en asociativismo y cooperativismo, los grupos cuentan con los requisitos legales y tributarios necesarios. Con un promedio de cinco años de antigüedad, la cantidad de socios varía entre los 12 y los 40, sin embargo los socios con un rol activo dentro de las asociaciones son 5 en promedio, manifestando en todos los casos la dificultad para mejorar el grado de participación y compromiso de sus socios.

La experiencia de seis años de intervención de los dos programas de desarrollo (2009-2014), demuestra que el grupo que mejor supo aprovechar las oportunidades fue aquel con mayor experiencia en acción conjunta, es decir, aquellos productores que ya se encontraban agrupados con anterioridad a la intervención de los proyectos institucionales.

A continuación se analizan dos casos de conformación de grupos, uno con intervención del INTA y otro que comenzó espontáneamente, de modo de evaluar el alcance y el impacto del accionar institucional. Los casos analizados son el de Bella Vista Sur y la Cooperativa Quinteros de Km 11.

Antes de continuar es necesario definir qué se entiende por grupo. Para Pichón Rivière (1997) «Un grupo es un conjunto restringido de personas que, ligadas por

constantes espacio temporales, el cual, articulado en su mutua representación interna, se propone en forma implícita y explícita una tarea que conforma su finalidad, interactuando a través de complejos mecanismos de asunción y adjudicación de roles» Es un proceso dinámico donde pueden variar sus integrantes, los afectos, las normas y hasta las expectativas.

Por otro lado, resulta pertinente recordar que con referencia al grado de integración y participación de los migrantes con la sociedad de recepción, Tarrius, (2000) considera que los sujetos nómadas manifiestan fidelidad a su lugar de origen, por lo cual la integración es siempre relativa, incompleta, sin otro objeto que el de permitir los vínculos de intercambio esenciales con la sociedad de recepción (Schaffhauser, 2008). En el mismo sentido, para Julio Mafud (1959), las ideas de retorno del inmigrante le impiden arraigarse e involucrarse con las problemáticas locales.

Teniendo en cuenta la definición de grupo y las ideas de Tarrius y Mafud sobre el migrante, cabría la pregunta sobre si ¿es posible la consolidación de un grupo, cuando la movilidad de sus integrantes es tan dinámica que les priva de intervenir o cuando la integración es relativa o incompleta?

3.2.1. Bella Vista Sur. Construir lazos de vecindad

En el barrio Bella Vista Sur, la AER INTA trabajó desde enero de 2010 a diciembre de 2012 con el Proyecto de Apoyo a Pequeños Productores del área peri-urbana de Comodoro Rivadavia. Durante el transcurso de los encuentros asistieron en total entre 45 y 50 vecinos, de los cuales el 65%⁷⁷ resultó ser proveniente de otras provincias argentinas y países limítrofes.

Al momento de iniciarse las actividades los vecinos no se conocían entre ellos. Así, en el diagnóstico participativo que se realizó en el primer encuentro con los productores se identificó como una de las debilidades el hecho de no conocerse con los vecinos del barrio y la escasa comunicación entre ellos, lo que les impedía unirse para la resolución de causas comunes. Del diagnóstico se desprenden las siguientes frases que ponen de manifiesto preocupaciones relacionadas con la escasa integración:

- ¡¡Deseo que los vecinos sean más accesibles!! Poner más de mi parte para estar más unidos.

⁷⁷ Según datos propios obtenidos de los registros de la AER INTA Comodoro Rivadavia en los Informes de actividades durante los años 2009, 2010 y 2011.

- Que los vecinos sean más unidos así podemos ser un grupo de amigos.
- Trabajar en grupo para comunicarnos.
- Trabajando todos unidos para una buena comunicación en nuestra comunidad de Bella Vista Sur.
- Para mí la solución sería que los vecinos se acerquen más a la vecinal aportando cosas positivas, no estar tan enojados y amar más el barrio.
- Me gusta aprender varias cosas y compartir experiencias con nuestros vecinos.
- Tratar de que se conozca lo que queremos hacer así nos conocen, nos conocemos entre los vecinos, trabajando todos y podemos cultivar y hacer cosas para nosotros y también venderlas.
- Hay desconocimiento de los propios vecinos, falta de participación.
- Los obstáculos que encuentro es que algunos vecinos viven para sí mismos, solo miran sus propios intereses.



Figura 16: Taller de diagnóstico en Bella Vista Sur, enero 2010.

Acerca de la vecindad, Tönnies (1979, citado por Del Acebo, 1996) afirma que la comunidad de tipo vecinal está esencialmente basada en la proximidad del habitáculo. En cuanto a la amistad, el autor señala que si bien muchas veces deriva de la comunidad local, es esencialmente una comunidad de espíritu. Sin embargo, no hay que desvalorizar la importancia de la vecindad o el parentesco ya que, como reconoce König, pueden provocar interacciones que solo se dan a partir de la existencia de una proximidad físico-espacial, generando una sociabilidad y un marco cultural solo unido por lo local (Del Acebo, 96: 1996). Por su parte, Simmel (1977) considera que frente al que está próximo en el espacio solo pueden darse sentimientos de amistad u hostilidad ya que la indiferencia recíproca es imposible.

Sin embargo, en el caso de Bella Vista Sur, hay proximidad de habitáculo, pero la comunidad vecinal no se ha podido construir. Con proximidad espacial, pero sin lazos de vecindad, cabría preguntar acerca de ¿qué aspectos los llevó a mantenerse distantes?

Respecto de sus relaciones sociales y amistades, los entrevistados remarcaron la relevancia de las migraciones en las mismas. El caso 4, comodorense, al referirse a sus amistades, afirmó que a los inmigrantes los siente como eventuales.

«La mayoría de la gente con la que me relaciono de modo más estrecho, son comodorenses, son los que pertenecen a ese núcleo duro. Lo demás, la verdad que son tomados como eventuales... ..las amistades que se instalan de ese tipo (referido a los inmigrantes) creo que en el fondo está esa cuestión de que no es para siempre» (Caso 4, 2011).

De parte de los inmigrantes, los sentimientos respecto a la amistad son similares. El Caso 1, de nacido en Buenos Aires, expresó:

«Mis amigos, verdaderos amigos, son los que están en Buenos Aires. Amigos de Comodoro tengo pero... son poquitos, o sea conocidos, pero amigos, amigos, son los que están allá» (Caso 1, 2012).

La explicación a la distancia mantenida entre vecinos y la dificultad para establecer amistades podría encontrarse en las ideas de Simmel con respecto a la significación de las relaciones con el vecino. Para el autor, en las pequeñas ciudades las relaciones con el vecino tienen una significación distinta respecto de la gran ciudad; en esta última, el individuo se acostumbra a constantes abstracciones debido a la complejidad creciente de la vida, facilitando tanto la indiferencia frente al que está más próximo, como la relación estrecha con el que está más lejano (Simmel, 1977). Si bien, la ciudad de Comodoro Rivadavia no es una gran

metrópolis, y menos aún el sector periurbano, la migración tanto propia como del vecino, podría ser considerada como un aumento en la complejidad de la vida social, recurriendo los vecinos a la estrategia de la indiferencia con el prójimo, conservando los lazos estables con el lugar de origen o con sus viejas amistades. En este sentido, Silvina Bullrich en su libro *«El mundo que yo vi»*, cuenta su impresión sobre un viaje realizado a Comodoro Rivadavia en 1960. Entre sus observaciones, la autora relata el desinterés de la gente y lo compara con el que ha sentido en grandes ciudades del mundo:

«Me llama la atención el desinterés de los vendedores; alguien me dice que es porque allí ningún comercio da porcentaje; es una explicación. Sin embargo más allá de ella, hay una modalidad: la gente parece lejana, distraída, totalmente desinteresada de todo (...) El punto de interrogación no existe. Cada cual se interesa en sí mismo, en su propia vida y en el dinero. Quieren triunfar materialmente: para eso se han quedado o han venido a la Patagonia. (...) En Comodoro, como en París o en Nueva York, las miradas resbalan sobre la gente y se pierden en los propios pensamientos». (Bullrich, 87-88: 1976)

Otra pregunta que surge al analizar la intervención del INTA en el barrio de Bella Vista Sur, es el por qué surgió de manera espontánea durante el diagnóstico, la necesidad de integración de parte de los participantes de los encuentros.

Wirth considera que «el hombre no logra mantener su libertad y llevarla a cabo si no es a través de la pertenencia a grupos, a través del arraigo social» (Del Acebo, 124: 1996). En este sentido, la necesidad de pertenencia fue lo que motivó a los vecinos del barrio Bella Vista Sur a participar de los encuentros, con la finalidad de sociabilizar, ya que formar parte de un grupo permite aprender cosas nuevas, conocer otras miradas, recibir el apoyo de los otros, mejorar la comunicación y, sobre todo, brinda seguridad.

El inmigrante salió de su tierra y partió dejando atrás todo lo conocido, situándose en una posición de vulnerabilidad donde su refugio, al menos en el primer tiempo, fue continuar siendo fiel a su lugar de origen (Tarrus, 2000 y Mafud, 1959); pero como ser social necesita pertenecer, necesita de esa sensación de seguridad que da formar parte de un grupo. Es un proceso que comienza con un aislamiento resultado del interés por mantener solo una integración relativa con la sociedad receptora, que luego genera la necesidad de socializar, motivando a la participación y conformación de grupos.

En diciembre de 2014, a dos años de haber realizado los encuentros en el barrio, se realizó un relevamiento con visitas a los predios de los productores. Si bien,

aquellos que participaron de los encuentros convocados por el INTA, mantenían un mayor grado de participación en la vecinal y se generó una red de contactos entre ellos, el grupo ya no tenía un espacio de encuentro periódico y solo algunos pocos pudieron conservar cierto vínculo con sus vecinos. Los tres años que duró la intervención de los técnicos de INTA lograron mejorar la comunicación entre los vecinos del barrio, aunque quedó lejos del ambicioso objetivo de alcanzar la «conformación de grupos y asociativismo» planteados inicialmente.

3.2.2. El conflicto como punto de unión. Los experimentados «Quinteros de Kilómetro 11»

En septiembre de 2011, se realizó un diagnóstico donde participaron representantes de todas las agrupaciones de productores locales. En dicho diagnóstico se detectó que el grupo «Quinteros de kilómetro 11» había alcanzado un mayor grado de organización. Al analizar la historia del grupo, se observó que poseían mayor experiencia en el trabajo grupal y que habían vivido una serie de eventos que movilizaron a la organización.

Los productores de Kilómetro 11 unieron sus esfuerzos para superar un problema común a todos, como es la escasez y el elevado costo del agua. Arocena (2002) considera que la identidad de un grupo humano es mucho más fuerte si ha debido superar dificultades, si ha podido transformar las amenazas en triunfos. En un proceso que comenzó como una acción común hasta llegar finalmente a su institucionalización en forma de cooperativa, el grupo autodenominado «Quinteros del Km11» vivió cada conflicto como una evolución o proceso que lleva la acción hacia un mayor grado de organización.

El barrio Kilómetro 11, desde hace más de 45 años, es una zona de quintas, aunque a partir del año 2004 también es zona de residencias. El barrio cuenta con aproximadamente 35 productores familiares⁷⁸, los cuales integran la cooperativa, pero solo 16 participan activamente.

Según Bustos Cara, la acción colectiva se inicia como consecuencia de un evento o serie de eventos disparadores (Bustos, 2002). Al analizar la historia del grupo autodenominado «Quinteros del Kilómetro 11» de Comodoro Rivadavia se puede observar tres eventos claramente diferenciados, que han hecho que el grupo se movilice hacia un mayor crecimiento y consolidación: El uso de aguas tratadas en

⁷⁸ Según datos proporcionados por un relevamiento realizado en el año 2011 por la Agencia de Extensión Rural INTA Comodoro Rivadavia junto con la Universidad de la Patagonia San Juan Bosco.

1966, la epidemia de cólera del año 1991 y el cambio de uso de suelo en el año 2004.

En el año 1966, dos productores de origen chileno comenzaron a utilizar aguas cloacales tratadas para riego de cultivos. Teniendo en cuenta que la mayor limitante de la zona para la producción agrícola es el recurso hídrico, la utilización para riego de aguas cloacales tratadas constituye, hasta hoy, una referencia colectiva entre los productores del barrio y del peri-urbano comodorense, movilizándolo a otros productores a que se sumen a la actividad y realicen agricultura en km 11. A partir de este evento el número de productores aumentó considerablemente y comenzó a resultar escaso el recurso hídrico, obligando a los quinteros a regular el uso del agua. Para ello se organizaron en turnos de riego según la superficie de cultivo. Este acto de organización le dio identidad al grupo que comenzó a auto-denominarse «Quinteros del km 11».

El segundo evento es la epidemia de cólera que en el año 1991 afectó a América Latina. Ante esta situación de peligro, la Municipalidad de Comodoro Rivadavia prohibió el uso de aguas cloacales tratadas. Los Quinteros de Km 11 se juntaron con un grupo de ingenieros para encontrar la solución y armaron un proyecto para hacer un tanque de cloración y así poder tratar el agua⁷⁹. En el año 1993 se juntaron 46 vecinos de Km. 11 más funcionarios de la Municipalidad de Comodoro Rivadavia y formaron una comisión de quinteros reconocida por la Municipalidad. Su objetivo eran las huertas familiares. Esto, junto con la mejora de la calidad del agua, permitió que los Quinteros del km 11 tengan permiso para volver a utilizar el agua tratada.

El tercer evento, se da en el año 2004 cuando se produce un cambio en el uso del suelo. Kilómetro 11 era una zona de quintas, hasta que algunas familias comenzaron a residir de manera permanente. El nuevo grupo de vecinos consideró que el agua que utilizan los quinteros para producir agricultura contaminaba sus predios y ponían en riesgo a sus familias. Ante esta denuncia, el Municipio local, junto a la Sociedad Cooperativa Popular Limitada (SCPL)⁸⁰, decidieron cerrar las piletas de tratamiento de aguas cloacales del grupo de Quinteros del Km 11.

⁷⁹ Según el relato de los entrevistados, para construir dicho tanque los integrantes del grupo de Quinteros pagaban 12 pesos (12U\$S), aquellos que trabajaban en la construcción del tanque, y 15 pesos (15U\$S), los que no aportaban mano de obra. Aquel que no aportaba no tendría agua para regar su quinta. El mismo grupo realizaba la distribución y organización de los turnos de riego. Cada integrante pagaba una cuota mensual y tenían cada 11 días, 4 horas de agua las quintas más grandes, y 2 horas, las de menor superficie.

⁸⁰ Sociedad Cooperativa Popular Limitada: ente encargado de administrar los servicios de agua potable y cloacas de la ciudad de Comodoro Rivadavia.

Hasta aquí, como se señaló anteriormente, el rol de las instituciones fue el de controlar y regular. Cuando en el año 2008 se pone en marcha el programa «Comodoro para Todos», el responsable del programa municipal decidió intervenir en la problemática del Km 11 logrando una orden para enviar agua desde las instalaciones de Petroquímica Comodoro Rivadavia (PCR) hacia la zona de quintas⁸¹. Sin embargo el último evento había dejado una sensación de vulnerabilidad entre los Quinteros del Km11. Fue en este contexto donde surgió la idea de institucionalizar la acción como una forma de darle fortaleza a la misma. El planteo que se hicieron los quinteros (según se interpreta a partir de los talleres): es que «si hubiesen estado representados legalmente como asociación, no habría pasado todo lo que pasó». Como respuesta a este planteo nació la idea de formar una cooperativa. Así, en el año 2009 el grupo denominado «Quinteros del km 11» conformó una Cooperativa Agropecuaria y de Consumo para manejar el uso del agua y la producción agrícola.

Si bien, el origen de la actividad agrícola en el barrio fue de la mano de inmigrantes, más precisamente chilenos en la década de 1960, Km 11 es una zona de quintas y chacras que ya tiene casi 50 años de historia, con un largo camino recorrido respecto de la organización para alcanzar objetivos comunes. A diferencia de Bella Vista Sur y de los demás grupos y cooperativas de productores, la experiencia les dio una base sólida sobre la que se sustenta la cooperativa, razón por la cual, los nuevos socios que se incorporan se encuentran con una institución arraigada.

3.2.3. El rol del agente de extensión

La modalidad de trabajo propuesta en los proyectos destinados a la agricultura peri-urbana de Comodoro Rivadavia pone énfasis en la conformación de grupos, actuando el agente de desarrollo como promotor de esa unión.

Melucci (1999) afirma que la acción colectiva debe ser entendida como un resultado y no como un punto de partida. El caso de los Quinteros de kilómetro 11 es un buen ejemplo de acción colectiva como resultado. Un evento puede ser un momento de mucha conflictividad y cuando hay conflicto hay posibilidad de cambio. El grupo de Quinteros del kilómetro 11 ha vivido cada conflicto como una evolución o proceso que llevó su acción hacia un mayor grado de organización. En este caso,

⁸¹ Agua proveniente de pozos sin tratamiento que anteriormente era utilizada para producir cemento; luego de que la industria fue trasladada a la localidad de Pico Truncado, el agua ya no se consumía y era desaprovechaba.

el rol de las instituciones, y más precisamente de los agentes de extensión ha sido el de acompañar un proceso y responder a las demandas de los productores, pero sin protagonizar ni impulsar la acción.

En el caso de Bella Vista Sur, el rol del agente de las instituciones ha sido el de promover la acción generando las instancias de reuniones periódicas con espacios abiertos al diálogo que, si bien han establecido vínculos entre vecinos, no se ha conformado un grupo de productores. Sin embargo los objetivos de los vecinos de Bella Vista Sur no son los objetivos productivos, organizacionales o de comercialización que se plantean en el PROFAM, sino objetivos más relacionados con la amistad y con el interés de conformar lo que Tönnies denomina una «comunidad vecinal».

Finalmente, otro punto a considerar es el tiempo que demandan los procesos grupales. En el caso de los PROFAM tienen una duración de tres años, con la posibilidad de continuar durante otros tres años más. En el caso de los programas municipales, su duración depende de la política municipal y esto suele estar limitado por el tiempo que duren los mandatos gubernamentales. Pero los procesos sociales no responden a los tiempos institucionales y la formación de grupos suele no ser un resultado alcanzado durante la intervención de los proyectos, de no ser que haya un camino recorrido previamente por los mismos productores.

3.3. Re-ordenamiento Territorial

El proceso que dio origen a la agricultura periurbana en Comodoro Rivadavia comenzó en zonas de pequeños cañadones de suelos fértiles y en zonas próximas a los campamentos petroleros que actualmente van quedando inmersas en la trama urbana.

Remontándonos a sus orígenes, la ciudad de Comodoro Rivadavia vivió un desarrollo urbanístico generado por las empresas petroleras que durante las décadas de 1910 y 1920 instalaron lo que se conoce como «campamentos petroleros»⁸². Según el Modelo de ocupación territorial y desarrollo sustentable de Comodoro Rivadavia (en adelante Modelo 2007-2027), elaborado por el Foro

⁸² Los campamentos surgieron por la necesidad de mantener a la población trabajadora cerca de los pozos de petróleo, conformando «pueblos petroleros» (...) La empresa estatal YPF ubicó su campamento central en la zona de Km3, pero luego se expandió la actividad hacia el norte creando nuevos campamentos en Km 5 y en torno a los pozos 62, 128 y valle C, hoy convertidos en los barrios Rodríguez Peña, Castelli y Sarmiento. Por su parte, las empresas de capital privado también instalaron campamentos como Astra en Km 20, Royal Deutch Shell (luego Diadema Argentina en Km 27 y la Compañía Ferrocarrilera de Petróleo (luego Petroquímica) en Km 8 (Ciselli y Enrici, 2008: 41).

Latinoamericano de Ciencias Ambientales (FLACAM), la convivencia entre urbanidad y la radicación de los campamentos petroleros, según los requerimientos de la actividad extractiva, ha configurado una «ciudad dispersa» (FLACAM, 2007). De ese modo, los dispersos campamentos configuraron un archipiélago que luego, con el correr de los años, se ha ido uniendo por el crecimiento expansivo de la zona central del casco urbano, conformando una amalgama de barrios, zonas de quintas, nuevos loteos y zonas de extracción petroleras.

En este proceso de «territorialización incompleta» (Albaladejo, 2004), las viejas zonas de quintas, como el km 11, 12 y 14, fueron quedado insertas en una matriz de barrios y nuevos loteos⁸³. Esta modificación en el uso del suelo generó dos problemas para la agricultura peri-urbana: Por un lado impulsó cambios en las ordenanzas municipales, limitando muchas de las actividades, principalmente las relacionadas con la cría de animales o el uso de aguas tratadas como se observó en el caso de los Quinteros de Km 11 y, por otro lado, elevó el costo de la tierra.

Otra de las zonas de quintas es el km 17, que surge hacia mediados de la década del 50 pero no en relación a antiguos campamentos petroleros sino como un «asentamiento espontáneo» diferenciándose de otros por presentar un perfil productivo (Trod, 2009).

Entendiendo al periurbano, como interfase entre ciudad y campo o ciudad y entorno natural (Bozzano 1990, citado por Bozzano, 2000 y Morello, 1998, citado por Botana, 2003), las zonas de chacras del peri-urbano comodorense se encuentran bajo la tensión de estar en una «interfase entre ecosistemas predominantemente naturales y el predominantemente artificial urbano, donde el tipo de intercambios logrado (o impedido) es de tipo esencialmente económico y social» (FLACAM, 2007: 9). En este proceso de interacción e intercambio, la ciudad ha ido avanzando sobre el campo en un proceso donde se modificó el uso de suelo a partir de la urgencia, mediante la implantación de asentamientos espontáneos, loteos y planes de vivienda.

En el Modelo 2007-2027, se presentan ciertas partes de los barrios km 14, km 12, km 11, Laprida, Manantial Rosales y Caleta Córdoba, como interfases verdes productivas positivas. En el caso de km 17, se plantea una doble interfase: verde productiva positiva y de riesgo de expansión urbana. Esta última clasificación es debido a los asentamientos espontáneos que se dan en el lugar. Respecto del origen de estos asentamientos, Trod (2009) considera que son los migrantes, los que,

⁸³ Otras zonas de quintas como en el barrio Laprida y Bella Vista Norte, han persistido sin sufrir urbanizaciones aunque si se han observado crecimiento en la cantidad de loteos.

buscando nuevas áreas, ocupan tierras que son parte de la reserva rural de la ciudad. En el mismo sentido, Bachiller (2015), también explica la toma de tierras como consecuencia de las migraciones, ya que plantea que en la ciudad de Comodoro Rivadavia, existe una correlación entre los booms petroleros, la llegada de inmigrantes atraídos por las oportunidades laborales, el encarecimiento del precio del suelo urbano, y las tomas de tierras. Sin embargo, Bachiller (2015), diferencia la toma de tierras en los kilómetros, de aquellas producidas en otros barrios de la ciudad, ya que considera que el eje no pasa solo por las dificultades residenciales, sino también para realizar actividades productivas relacionadas con la tradición y costumbre de los migrantes que vinieron del norte del país y buscaron aquí reproducir su estilo de vida rural.

Respecto de la intervención de las instituciones en esta temática, entre los intentos por controlar los asentamientos en tierras fiscales, los tres últimos gobiernos municipales han solicitado el reempadronamiento de los expedientes para solicitud de permiso de ocupación de la tierra. Así, el Municipio de Comodoro Rivadavia en el año 2005, creó por Resolución N°2299/05, el Plan de Reempadronamiento de Postulantes a Tierras Fiscales. Los ocupantes con número de expediente, debían re-empadronarse y quien no lo hiciera perdería el expediente (Trode, 2009). Luego, en el año 2007, cambia la gestión de gobierno y el Intendente Martín Buzzi, en el año 2008, lanza el programa municipal «Comodoro para todos», el cual plantea como objetivo general, reordenar los emprendimientos productivos del ejido urbano de la ciudad de Comodoro Rivadavia, en base a su sustentabilidad social, económica y ambiental. Según Claudio Mosqueira, coordinador del programa hasta el año 2012, este programa surgió para acelerar y fortalecer la integración del sector productivo, que hasta el momento estuvo tan relegado de la ciudad (DIARIO PATAGONIA, 20/04/2008). El programa comenzó con un relevamiento de datos en la zona de Km 17⁸⁴. Sin embargo, al mismo tiempo que se intentaba reordenar el km 17 como un sector productivo para la ciudad, los reclamos de tierra para vivienda por parte de los más necesitados también fueron siendo ubicados en la zona de km 17. El sector de chacras comenzó a coexistir con el uso residencial y el exceso de ocupación agudizó el principal problema que enfrentaban los productores: el agua (Trode, 2009).

Finalmente, en el año 2011 asume como Intendente Néstor Di Pierro quien retoma la problemática de la ocupación de tierras fiscales. En referencia al km 17, el

⁸⁴ En el relevamiento de datos, el ocupante debía completar datos referidos a su identidad y al proyecto productivo que deseaba realizar o la fundamentación del que ya estaba en marcha. Luego se evaluaron los proyectos presentados y la viabilidad de los mismos.

intendente manifestó que, si bien está previsto como zona de emprendimientos, solo hay «unos 50 productores», señalando que muchos más hicieron uso residencial de las tierras ocupadas (CRONICA, 16/08/2013). Para regularizar la situación, se comenzó una vez más realizando un relevamiento en el sector.

Según la dirección de tierras, en el año 2011 existían 237 expedientes para la regularización del área suburbal de Km 17 y 18, sin embargo en el relevamiento que ese mismo año realizaron el INTA y la UNPSJB, se encontraron 64 predios con emprendimientos productivos de los cuales 16 solo tenían un cartel con nombre alusivo a la producción primaria (Chacra, Granja, etc.), pero sin ningún tipo de plantación o instalación que demuestre que se realice dicha actividad. Igualmente, cabe aclarar que el proceso legal indica que presentado el expediente, el interesado debe esperar la resolución antes de ocupar las tierras, con lo cual el número de expedientes no tiene por qué coincidir con el número de predios productivos. Sin embargo, si es interesante resaltar que ante la imposibilidad de acceder a terrenos para viviendas, numerosas familias presentan proyectos productivos con el propósito de obtener permiso de uso, siendo la actividad productiva una herramienta burocrática para legalizar su situación. Este mecanismo de acceso a la tierra, hizo que se multiplicaran las viviendas en el sector y que se agudice el problema de la falta de agua.

Una historia similar vive la zona de Manantial Rosales y Bella Vista Norte, que también estaban relevadas como «interfase verde productiva positiva» en referencia a la presencia de granjas y chacras, pero que se han visto modificadas en su perfil hacia una zona productiva y de residencia. El problema que implica este cambio radica una vez más en la profundización de la escasez de agua.

El crecimiento demográfico de Comodoro Rivadavia presiona sobre la trama urbana y hace crecer el negocio inmobiliario. Ante la necesidad de vivienda y los altos costos inmobiliarios de la ciudad petrolera, muchas familias presentan «proyectos productivos» como una estrategia para tener acceso a la tierra. Como resultado se tienen parceladas grandes zonas del sector con proyectos productivos que no se han concretado, a la par que se agudiza el problema de la escasez del recurso hídrico.

3.4 Comercialización

Según manifestaron los entrevistados con mayor antigüedad como residentes de Comodoro Rivadavia, la actividad fruti-hortícola y de granja en Comodoro Rivadavia, llegó en los primeros años a abastecer a gran parte de la demanda de alimentos de la ciudad. La modalidad de venta o trueque se realizaba directamente en los predios o en comercios locales.

«...todas las verduras y hortalizas las proveía las mismas huertas esas que te digo que estaban alejadas en la periferia de Comodoro. Hoy casi todos... es al revés, se está trayendo de afuera (...) Pero en esa época todos estos viejos quinteros que eran los que proveían a todo Comodoro y también estaba el gran productor que era Sarmiento que tenía hasta leche, traían ellos» (Caso 2).

En la actualidad, en relación al crecimiento demográfico de Comodoro Rivadavia, los niveles productivos no tienen un verdadero impacto en el abastecimiento local. Sin embargo, existe un gran interés en la promoción de las ferias y mercados en cuando a la comercialización de parte de las instituciones.

El programa «Comodoro para todos» propuso en el año 2008 la realización de las ferias itinerantes bajo el nombre «Del consumidor al vecino». El objetivo de dichas ferias era atender la necesidad de los productores de comercializar sus productos y de la comunidad de adquirir alimentos frescos de la zona (APC, 26/04/2009).

Con el cambio de gestión municipal, en el año 2012 se lanzó el «Mercado Popular», una feria itinerante donde se ofrecen a bajo precio frutas y verduras de otras zonas de la región y el país. La intención de dicho mercado fue actuar como un regulador social del precio de los alimentos, presentando productos frescos y económicos a toda la población (TRES LINEAS, 15/02/2012). En una entrevista realizada por un periódico local a Ana Llanos, secretaria de Desarrollo Humano y Familia, «la funcionaria municipal destacó la presencia de los productores locales como es el caso de la granja El Huinca y La Martina de Bella Vista Norte y la quinta El Talero» (JORNADA, 06/08/2012), es decir, solo tres productores primarios, mientras que los demás puestos locales presentaban a la venta escabeches, quesos, tortas fritas, pizzas, empanadas, pastas, chocolates, licuados, adornos, almendras y nueces (originarias de Mendoza y El Bolsón), plantines y películas, entre otras cosas, demostrando el bajo impacto que tuvo este tipo de mercado en la producción primaria local.

Finalmente, en diciembre de 2014, el municipio inaugura el Mercado Comunitario «Frutos de la tierra». Son 17 stands donde los productores locales ofrecen sus productos los fines de semana (PATAGÓNICO, 08/01/2015). El Mercado Comunitario, coexiste con el Mercado Popular.



Figura 17: Feria “Del productor al vecino” en la Plaza San Martín de Comodoro Rivadavia. Diciembre 2009.

De parte del INTA, el PROFAM tanto en su versión del año 2008 como en la reformulación del año 2011, también planteó entre sus objetivos la realización de eventos para hacer ventas en conjunto a través de puntos de venta y ferias. Sin embargo, a diferencia de la intervención municipal, no se trabajó desde la organización de nuevas ferias sino desde el acompañamiento a los productores participantes en las ferias ya existentes, asesorando sobre la presentación de los productos, armado del stand y requisitos sanitarios, bromatológicos y fiscales.

Respecto a la comercialización, en los diagnósticos participativos, tanto los productores individuales como aquellos agrupados manifestaron no tener inconvenientes a la hora de vender sus productos, sino por el contrario, no lograr

cubrir la demanda. Por otra parte, del relevamiento socio-productivo realizado en el año 2014, se desprende que el 55,6 % de los productores que tienen excedentes lo regala a familiares y amigos y eventualmente vende, el 33,3% los venden directamente en el predio, y el 11,1% vende en ferias y comercios. El hecho de que la mayor parte de los productores decida regalar su producción o venderla en el predio, cuestiona el objetivo comercial y pone en evidencia la necesidad de socializar desde el ámbito más familiar, más propio, interaccionando con vecinos y dándose a conocer.

3.6. Un cambio de perspectiva

Generalizar a los agricultores periurbanos de Comodoro Rivadavia como «productores agrícolas-ganaderos» supone el riesgo de utilizar una lógica productivo-financiera para analizar su situación y planificar acciones. Si bien existen agricultores con un perfil productivo, en el análisis de la conformación del sector y de las entrevistas realizadas se desprende que existe una agricultura que propone recuperar hábitos y paisajes añorados, una agricultura de la nostalgia.

En este sentido, en un análisis sobre sustentabilidad de un sistema de producción en el peri-urbano comodorense realizado en el año 2010, se registró como uno de los puntos débiles de dicho sistema la rentabilidad financiera, ya que para su funcionamiento se debía invertir fondos provenientes de ingresos extraprediales como jubilación y salarios de diversos miembros de la familia. Sin embargo, aun funcionando «a pérdida» el sistema productivo funcionaba desde hace 20 años. El matrimonio de origen chileno explicó que, aunque no les resultaba rentable, para ellos la huerta y la granja son su modo de vivir. Por otra parte, es la herencia que quieren dejarle a sus hijos: saber trabajar la tierra (Salomón, 2011). A este caso se le pueden sumar los, anteriormente presentados, casos 2, 3, 6, 7, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16 y 19 donde los migrantes, aún algunos con planes de migrar, realizaron su huerta invirtiendo dinero y esfuerzos en reproducir en escenario que los vio crecer.

Entender a la agricultura periurbana de Comodoro Rivadavia como una herencia, una forma de vivir, como resultado de la nostalgia de «*el verde*», la construcción de la quinta para poner un límite a la inmensidad del paisaje, a la aridez; la quinta como un reducto para la vida como agricultor, como una forma de echar raíces en tierras lejanas, incluso en aquellos casos en los que se planifica migrar; no es un

cambio en la retórica, es comprender la lógica del agricultor y su motivación. Este reposicionamiento implica un cambio en el sentido de la intervención de las instituciones y del técnico extensionista.

El cooperativismo y la venta en ferias, son propuestas válidas, en la medida de que no sean aplicadas de manera «forzada» casi a modo de requisito para acceder a lo que realmente solicitan los productores a las instituciones, ya sea la titularidad de la tierra, el acceso a herramientas de financiamiento o el acompañamiento y capacitación técnica, convirtiendo lo que deberían ser resultados, en puntos de partida.

Conclusiones

Este contraste con sus aldeas y ciudades (...) era una de las cosas que le deprimía el ánimo, como también la falta de árboles, huertas, jardines y frutales, tan comunes en sus aldeas. En cambio los impresionaba de manera favorable, esa decisión para emprender que notaban en toda la gente, que parecían estar seguros de su buen éxito en un futuro cercano lo cual contrastaba con la quietud rutinaria que año tras año caracterizaba a sus aldeas donde parecía no haber porvenir».

(Asencio Abeijón, Llegado a Comodoro Rivadavia en 1903, en su libro “Los recién venidos”, 2006: 79)

La ciudad de Comodoro Rivadavia es definida por sus habitantes, casi a modo despectivo, como un «campamento petrolero», figurando que todo fue pensado para la explotación de hidrocarburos y sin la planificación de conformar una ciudad. Rastros de esos campamentos, se encuentran en los barrios más antiguos, donde aún se conservan las estructuras emplazadas por las grandes empresas petroleras como YPF, Astra, Shell y la Compañía Ferrocarrilera del Petróleo. Sin embargo, no solo las empresas dejaron su impronta, sino también sus trabajadores. Inmigrantes provenientes de distintos puntos del país y del extranjero, cada uno trajo consigo las esperanzas de un futuro prometedor y la nostalgia de un pasado añorado.

Sobre tierra árida, azotada por fuertes vientos, rodeada por la inmensidad de la estepa patagónica y el mar azul, cada inmigrante sembró sus sueños. Familias divididas, hombres aquí, mujeres allá. Reencuentros, hijos. Quedarse o retornar. En ese ida y vuelta de sentimientos, transcurrió sus vidas, construyeron sus casas, sus quintas, sus rincones para la vida como agricultores. Pusieron límites a la inmensidad, germinaron en la tierra «estéril». Con la herencia de su pasado vivido en otras tierras le dieron espíritu a la ciudad de Comodoro Rivadavia.

La primera de las hipótesis de la presente tesis supone que los movimientos migratorios contribuyen al desarrollo local a partir de la generación de espacios que trascienden los límites y las estructuras locales, aportando ideas innovadoras. En la perspectiva del Desarrollo Local, se destaca la importancia de la participación de la población local en la planificación. Desde este enfoque, la agricultura peri-urbana de Comodoro Rivadavia puede ser considerada como un caso de desarrollo local. Sin embargo, para la definición de población local, Arocena señala la necesidad de

que exista una identidad colectiva, que se plasme en un objetivo común. En este caso, sin rasgos identitarios comunes, exceptuando la experiencia de la migración, el dolor de dejar su tierra y el entusiasmo de empezar de nuevo, fueron los inmigrantes los que desarrollaron el sector, más allá de que luego distintas políticas municipales, provinciales y nacionales han impulsado dicha actividad mediante ordenanzas, programas y proyectos.

Analizando la construcción del periurbano agricultor de mano de los inmigrantes, la presencia de agricultura en Comodoro Rivadavia se presenta como un puente que conecta al inmigrante con su pasado, con su tierra de origen. La nostalgia, ese dolor del retorno en palabras de Sayad, los impulsó a trabajar para transformar el nuevo entorno de manera que se parezca más a aquel paisaje de su juventud. Pero, por otro lado, la actitud de conectarse con el pasado mediante la agricultura, los conectó también con el presente, asumiendo un rol activo en la transformación del territorio. De este modo, luego de recorrer la historia de Comodoro Rivadavia, la agricultura periurbana local puede ser considerada una herencia de la inmigración, una forma de contribución al desarrollo local, un espacio donde la memoria reconstruye y produce.

Entender a la agricultura como un legado de los inmigrantes, como la reproducción de su entorno natal, la construcción desde la nostalgia, pero por sobre todo, como el fruto de una supuesta estadía transitoria del potencial migrante, contradice la idea de la agricultura como actividad raigal, como la relación permanente con la tierra y el hogar que doblega el espíritu nómada. La agricultura en Comodoro Rivadavia no se plantea como el triunfo del sedentarismo sobre el nomadismo, sino que es fruto de un arraigo ya no con el lugar, sino con una costumbre, un afecto: el trabajo con la tierra. Paradójicamente, aquellos agricultores migrantes, al cultivar la tierra no se arraigan al lugar donde siembran, sino que es su forma de conexión con la tierra natal, de conservar un vínculo que lo mantenga arraigado, una forma deslocalizada de arraigo.

Otro punto que surge de la elaboración de esta tesis es la dificultad para definir al migrante, ya sea que se hable de inmigrante o de emigrante, de interno o extranjero, todos encierran dentro una variedad de situaciones que no permiten la generalización. En este caso, a partir de conocer la experiencia migratoria de los productores y sus expectativas futuras, se tomó como válida la definición simmeliana de «extranjero» para entender al inmigrante agricultor del periurbano comodorense. Según esta definición, el extranjero no es el nómada migrador, sino el emigrante en potencia, como aquel barco encallado en la costa al que se hizo

alusión a modo de ilustrar esa movilidad latente de la que habla el autor. Sin embargo, partiendo del concepto de Simmel, luego de analizar las entrevistas y encuestas realizadas, se pudo observar que, en esta idea de movilidad latente, se encuentran distintos grados de «migración potencial».

Por un lado, en el extremo de la movilidad, están los que en el transcurrir de la presente tesis han migrado nuevamente. Ya no son migrantes potenciales, sino que es un hecho consumado.

Luego están aquellos con planes expresos de migrar. Son los que representaron el mayor desafío en la lógica de las concepciones de los proyectos de desarrollo con premisas de arraigo. Son quienes continúan sembrando y echando raíces en un proyecto que desean abandonar en el corto plazo.

El siguiente grupo son aquellos que no tienen planes concretos acerca de su futuro y que mientras tanto construyen su presente en Comodoro Rivadavia. No logran expresar con claridad sus deseos respecto del retorno, pero ante la pregunta acerca de su vejez, se muestran angustiados en la disyuntiva de elegir. Son aquellos que han mantenido relación con su lugar de origen, pero también han generado vínculos con la sociedad receptora, e incluso han construido amistades y familia, tienen raíces aquí y allá y, si bien ello no les impide de construir su presente, les plantea un dilema respecto a su futuro.

El último grupo ya no se explica con la definición de extranjero, son aquellos sin ningún deseo de retornar salvo por algunas vacaciones cortas. Son los que vinieron dispuestos a empezar de cero luego de sentirse expulsados de su tierra natal, son los que ya se consideran comodorenses.

Respecto del motivo de la migración, el análisis de las entrevistas demostró que, en la decisión individual, las migraciones no siempre son directamente influenciadas por la oferta laboral, sino que existe también, por ejemplo las migraciones por amor, por situaciones políticas, o por escapar de historias difíciles y dolorosas, es decir, en la búsqueda de mejores condiciones de vida en todos los aspectos, no solo económicas o laborales. Sin embargo, al indagar en la elección de Comodoro Rivadavia como destino, devanando la madeja de historias migratorias y la red de contactos que lo trajo hasta aquí, en el centro del ovillo hay algún familiar o amigo, que por un comentario supo que en Comodoro Rivadavia había trabajo y buenos sueldos. Entonces, afirmando las ideas de Simmel respecto que el dinero es un elemento clave para entender las interacciones sociales y de Sayad acerca de que el trabajo explica el fenómeno migratorio, así en todos los casos analizados, el

origen de la cadena migratoria comenzó en una migración por expectativas de mejores oportunidades para conseguir empleo.

Retomando la dificultad encontrada para generalizar al migrante y continuando con el análisis del motivo de la migración, se identificó un factor que se considera influencia de manera directa en la relación de los entrevistados con su lugar de origen y con la sociedad receptora. Es un aspecto extremadamente subjetivo del migrante y solo detectable en el relato de la experiencia migratoria. Es su percepción acerca del motivo de su migración. Para esta caracterización se utilizó las categorías “forzadas” o “por elección” para diferenciar a aquellos que lo vivieron como una expulsión o exilio, de aquellos que buscaban una mejor situación ya sea en lo laboral, familiar o afectivo.

Los incluidos en el primer grupo, relataron los padecimientos sufridos en sus lugares de origen y las pocas esperanzas de progreso, sintiéndose expulsados. En sus relatos destacan el dolor de los primeros días en Comodoro Rivadavia, pero vinieron dispuestos a reconstruir sus vidas. Manifiestan un vínculo muy fuerte con la sociedad de Comodoro Rivadavia agradeciendo la ayuda recibida, las oportunidades y el progreso logrado. Se sienten comodorenses y no tienen deseos de regresar.

Los incluidos en el segundo grupo, relataron su migración como una elección en un momento de sus vidas. Son los que realmente quedaron partidos, una parte de ellos viajó a Comodoro Rivadavia y otra parte quedó en su tierra natal. En las migraciones percibidas como elecciones personales se observó que en el relato del momento de la migración, los primeros días no tienen tanta carga de nostalgia como si la hay en el presente y en las expectativas futuras. Es decir, no padecieron tanto la partida y los primeros tiempos de adaptación, como en el caso de las migraciones forzadas, pero expresan mucha mayor nostalgia cuando se les pregunta acerca de vivir y envejecer en Comodoro Rivadavia.

Esta distinción es relevante desde el punto de vista de señalar que, bajo el amplio concepto de inmigrantes, se encierran experiencias muy distintas, con diferencias en la relación con la sociedad de origen y la sociedad receptora, resultando en distintas expectativas de arraigo. Esta limitante para generalizar hace más dificultosa la conformación de políticas de acción pública.

Si bien se remarcó la importancia del dinero y el trabajo como principio transversal que explica el fenómeno migratorio, otro aspecto que se detectó como importante es el rol de la integración social y familiar, tanto en los motivos de la migración como en el éxito de la misma. Es decir, tanto para aquellos que migraron por

cuestiones de pareja o familiares, como para aquellos que migraron motivados por el dinero o el trabajo, todos necesitaron de la integración de grupos y formación de vínculos afectivos. Necesitaron abandonar su integración relativa con la sociedad receptora, propia de la primer etapa de su migración, para construir un arraigo social, que lo redima de la posición vulnerable de no estar ni aquí ni allá.

Esta necesidad de integración por parte de los inmigrantes, le da sentido a la modalidad de trabajo propuesta en los proyectos destinados a la agricultura periurbana de Comodoro Rivadavia que pone énfasis en la conformación de grupos, pero también pone de manifiesto la necesidad de un replanteo respecto de los objetivos. Es decir, el inmigrante, al menos en un comienzo, no busca la conformación de un grupo de productores, sino la integración de un grupo de vecinos, un grupo como espacio más relacionado con la amistad y la convivencia, un ámbito para echar raíces, para conformar una comunidad.

Partiendo de este replanteo de los objetivos de la estrategia grupal, en aquellos casos donde se detecte que los objetivos de la interacción no son productivos sino de comunidad, el rol de las instituciones, y más precisamente de los agentes de extensión deberá ser el de acompañar el proceso generando las instancias de reuniones periódicas con espacios abiertos al diálogo, respetando el tiempo que demanden los procesos grupales y sin forzar ni sofocar la interacción bajo la institucionalización de cooperativas u asociaciones.

La segunda hipótesis plantea que las instituciones que trabajan en proyectos de desarrollo local tienen concepciones de arraigo de la población que difieren de las prácticas reales de la población en ciudades con alta movilidad poblacional, como es el caso de Comodoro Rivadavia.

En este sentido, se ha observado como, tanto desde la teoría como desde el discurso institucional, se considera a los proyectos de desarrollo como un medio de frenar las migraciones. Es decir, partiendo de la idea de que la población migra en búsqueda de mejores condiciones de vida, el éxito de los programas de desarrollo disminuiría la migración. Y, de manera inversa, el deseo de permanencia, el deseo de no migrar, impulsaría, según este planteo, a los proyectos de desarrollo local. Este análisis, se considera, genera una incoherencia entre las concepciones de desarrollo local y las sociedades multiculturales donde el fenómeno migratorio es intenso. Sin embargo, descubrimos iniciativas y creatividad que ayudan a resolver esta discordancia, como es el caso del INTA que, más allá del abordaje de las migraciones en el ámbito rural y sus consecuencias, ha permitido emerger

iniciativas respecto de reconocer el aporte de las inmigraciones al desarrollo de determinadas producciones urbanas o periurbanas.

En esta misma idea de resolver el desajuste entre las concepciones de desarrollo y las sociedades migrantes, el municipio aparece como apto para tomar en cuenta la movilidad. Tanto desde la misma Carta Orgánica Municipal de la ciudad de Comodoro Rivadavia del año 1999, como en el Modelo de Ocupación Territorial y Plan de Desarrollo Sustentable de Comodoro Rivadavia 2007-2027, se identifican a las migraciones como conflictos, a partir de la crisis de identidad que genera, y como potencialidades al plantear la posibilidad de construir una identidad desde la multiculturalidad. De este modo, el municipio, en su mirada local respecto de las migraciones reconoce el rol del inmigrante como sujeto protagonista en el desarrollo del territorio.

Respecto al accionar institucional, luego de analizar, en el capítulo III, la incidencia de los proyectos de desarrollo para la agricultura periurbana de Comodoro Rivadavia, se observó la tendencia a generalizar una lógica productivo-financiera respecto de una agricultura periurbana que surgió de manera espontánea con discretas pretensiones comerciales, más centradas en recuperar espacios perdidos, espacios de nostalgia y de relación con la tierra.

Retomando el objetivo de la tesis que planteaba aportar a la vinculación entre las sociedades imbuidas de los movimientos migratorios y movilidad en general, con las concepciones de los proyectos de desarrollo que contienen de diversas formas una premisa de arraigo, se considera que: si el desafío del desarrollo local es potenciar las capacidades locales, en el caso de la agricultura periurbana de Comodoro Rivadavia, el desafío será potenciar las capacidades aprehendidas de la experiencia migratoria, la capacidad de adaptar conocimientos traídos de otros lugares a estas tierras, el perfil experimentador, la actitud entusiasta y emprendedora, la voluntad de luchar como quijotes frente al viento. Reconocer el valor de la memoria y la migración como energía productora en programas de desarrollo destinados a comunidades con fuertes registros migratorios. Allí, las políticas y los programas de desarrollo deberán poner un énfasis especial, en la riqueza del transeúnte y errante productor migrante que lleva sus germinadores de desarrollo entre uno y otro lado del mundo, impulsado por el deseo, que es producción, que es cambio, es transformación y creación.

En definitiva, nada de esto podría haber sido posible sin desarraigados, que impulsados por el poder de ensoñación de la nostalgia y, en algunos casos, el dolor

de un retorno en suspenso, trabajaron para transformar el nuevo entorno de manera que se pareciera más a aquel paisaje de su juventud. Así, esa producción transformadora impulsada por la memoria, es irremediable ingrediente indispensable para la construcción de futuro.

Bibliografía

- ABAD MARQUEZ, Luis V. "Nuevas formas de inmigración: Un análisis de las relaciones interétnicas". *Política y Sociedad* [En línea] 1993, Vol 12. pp 45-59, Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO9393120045A> [03 de marzo de 2010].
- ABDILLAHY BAHDON, Mohamed. "Reseña "L'immigration ou les paradoxes de l'altérité, 1. L'illusion du provisoire, 2. Les enfants illégitimes" de SAYAD, ABDELMALEK ". *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*. [En línea] Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, enero-junio 2010, n°19, pp. 287-290, Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/2971/297126345013.pdf> [22 de agosto de 2014].
- ABEIJON, Asencio. *Los recién venidos. Memorias de un carrero patagónico*. 2° Ed. Comodoro Rivadavia, Chubut: Imprenta Gráfica de Armando E. Andrade, 2006, 258 pp.
- ACEBO IBAÑEZ, Enrique del. "Sobre la vida en las metrópolis contemporáneas (individualismo, racionalismo, hastío y desarraigo)". *Signos. Revista de la Universidad del Salvador*. Buenos Aires: Universidad del Salvador, Julio-diciembre 1996, Año XV, n°30, pp. 95-113.
- ACEBO IBAÑEZ, Enrique del. *Sociología del arraigo: una lectura crítica de la teoría de la ciudad*. Buenos Aires: Claridad, 1996, 228 pp.
- ACEVEDO, Mariela Hemilse. "Aportes de la teoría social de Alfred Schutz para pensar la política y la acción colectiva". *Trabajo y Sociedad*. [En línea] Santiago del Estero: Universidad Nacional de Santiago del Estero. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Instituto de Estudios para el desarrollo Social (INDES), invierno 2011, n°17, vol XV, pp. 83-94. Disponible en: <http://www.unse.edu.ar/trabajoy sociedad/17%20ACEVEDO%20Schutz%20Alfred.pdf> [25 de abril de 2015].
- ACHOTEGUI, Joseba. "Migración y salud mental: El síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (síndrome de Ulises)". *Zerbitzuan*. [En línea], País Vasco: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2009, n°46, pp. 163-171, Disponible en:

<http://www.zerbitzuan.net/documentos/zerbitzuan/Migracion%20y%20salud%20mental.pdf> [05 de abril de 2015].

- ALBALADEJO Christophe. "Innovaciones discretas y reterritorialización de la actividad agropecuaria en Argentina, Brasil y Francia" (trad. Isabelle Garmaberman). En ALBALADEJO, Christophe BUSTOS CARA, Roberto (Ed), Desarrollo local y nuevas ruralidades en Argentina / Développement local et multifonctionnalité des territoires ruraux en Argentine. UNS Departamento de Geografía / IRD UR102 / INRA SAD / Univ. Toulouse Le Mirail UMR Dynamiques Rurales, coll. Bahía Blanca, 2004, pp. 369- 412.
- ALBALADEJO, Christophe. "Una Argentina discreta... La integración social y territorial de las innovaciones de los agricultores familiares en el Partido de Saavedra (Pigüe), Argentina". Revista Universitaria de Geografía. Bahía Blanca: UNS, 2001, 10, n° 1 y2, pp. 131-148.
- ALBURQUERQUE, Manuel. Manual del agente de desarrollo local. Santiago de Chile: Ediciones Sur, 1999, 114 pp.
- ALIENA, Rafael. "Héroes de Sennett". Migraciones y ciudadanía. [En línea]. Valencia: Universitat de Valencia, 2014, Disponible en: <http://migracionesyciudadania.es/heroes/> [30 de marzo de 2015].
- ALONSO, Daniel y AGUADO, Alejandro. Comodoro Hora Cero. Comodoro Rivadavia: La única, 1994, 96 pp.
- ALTERMAN BLAY, Eva. "Abdelmalek Sayad. Imigração ou os paradoxos da alteridade". Revista de Antropología. [En línea] Sao Paulo: USP, 2000, vol 44, n°1, pp. 253-256, Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-77012000000100009 [23 de agosto de 2014].
- ÁLVARO, Daniel. "Los conceptos de comunidad y sociedad de Ferdinand Tönnies". Papeles del CEIC. [En línea] Vicaya: Universidad del País Vasco, 2010, vol 1, n°52, pp.1-24, Disponible en: <http://www.identidadcolectiva.es/pdf/52.pdf> [23 de abril de 2015].
- AMAYA, Sol. "Conquista boliviana: la producción de frutas y verduras en sus manos" DIARIO LA NACIÓN, 05/05/2015. Buenos Aires, pp.19.
- APC. ALBATROS PRENSA COMODORO. Programa de Reordenamiento Productivo Comodoro para todos. Una experiencia productiva que se expande en la región. [En línea] Comodoro Rivadavia, 26/04/2009, Disponible en: <http://www.angelfire.com/falcon/albatroscomodoro/270409comtod.html> [25 de marzo de 2013].

- AROCENA, José. "El desarrollo local: una aproximación conceptual". Revista de Extensión Universitaria. [En línea] Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, 2013, año 03, n°03, pp. 6-13, Disponible en: <http://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/ojs/index.php/Extension/article/download/466/563> [22 de abril de 2015].
- AROCENA, José. "Globalización, integración y Desarrollo local. Apuntes para la elaboración de un marco conceptual". En VAZQUEZ BARQUERO, Antonio y MADORY, Oscar (Comp) Transformaciones globales, institucionales y políticas de desarrollo local. Rosario: Editorial Homo Sapiens, 2001, pp. 30-46.
- AROCENA, José. El desarrollo local: un desafío contemporáneo. Montevideo: Taurus, Universidad Católica del Uruguay, 2002.
- BACON, David. "El derecho a no migrar". Huajuapán Web. [En línea]. 30/07/2008, Disponible en: <http://www.huajuapanweb.com/node/2952> [18 de octubre de 2012].
- BAEZA, Brígida Norma. "La Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco como agente de desarrollo (1973-2002)". Programa de evaluación institucional permanente. [En línea] UNPSJB, 2002, 40 pp. Disponible en: http://autoevaluacion.unp.edu.ar/wp-content/uploads/2009/04/Historia_de_la_UNPSJB_Baeza.pdf [27 de mayo de 2015].
- BAEZA, Brígida. "... para pedir la red de luz, agua, en la municipalidad este barrio no existe..." Cotidianidad de los migrantes bolivianos en "Cerro Solo" (Comodoro Rivadavia, Chubut)". Ponencia presentada en VIII Reunión de Antropología del Mercosur. Buenos Aires, 2009.
- BAILEY BERGAMIN, Gino. "Sociología del arraigo, una lectura crítica de la teoría de la ciudad". Revista El Topo. Revista de Sociología Cultural Urbana. [En línea] Valparaíso: enero 2010, disponible en: <http://www.eltopo.cl/sociologia-del-arraigo-una-lectura-critica-de-la-teoria-de-la-ciudad> [10 de marzo de 2010].
- BALBIM, Renato. "Movilidade: uma abordagem sistêmica". Palestra CETESB. Sao Paulo: Secretaria do Meio Ambiente, 2004, Disponible en: http://www.ambiente.sp.gov.br/cea/files/2011/12/Renato_Balbim.pdf [02 de marzo de 2010].
- BANDIERI, Susana. Historia de la Patagonia. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2005.

- BARRIA, Raúl. Evaluación del uso de la tierra para la actividad agropecuaria en el ejido de Comodoro Rivadavia. Comodoro Rivadavia: Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, 2003.
- BARROS, Claudia. "Identidades entre lo Urbano y lo Rural". Anales do X Encontro de Geografos da America Latina. Sao Paulo: Universidad de Sao Paulo, Mayo 2005.
- BARSKY, Andres et al. "Agricultura periurbana: Diagnóstico socio-ambiental del impacto de las actividades del sector primario del partido de Moreno". E-conference RUAF-CIP-SIUPA on urban agriculture methodologies, AB Leusden (Holanda): Resoure Centre on Urban Agriculture and Forestry (RUAF), 2002, vol 1.
- BARSKY, Andres. "El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Intraducción al estado de debate, con referencia al caso de Buenos Aires". Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Cs. Sociales. [En línea] Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2005, Vol IX, nº194 (36), Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-194-36.htm> [21 de mayo de 2014].
- BARSKY, Osvaldo y Gelman, Jorge. Historia del Agro argentino. Desde la Conquista hasta fines del siglo XX. Buenos Aires: Grijalbo-Mondonari, 2001.
- BASSEGIO, Liuz. "Por el derecho a no migrar". América Latina en movimiento. [En línea] 08/12/06, Disponible en: <http://www.alainet.org/es/active/14942> [18 de octubre de 2012].
- BATILLER, Santiago. "Etnografiando las últimas tomas de tierra en Comodoro Rivadavia". En IX Jornadas de Sociología. [En línea] Buenos Aires, UBA, Julio 2015. Disponible en: http://jornadasdesociologia2015.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/ponencias/1526_813.pdf [27 de agosto de 2015].
- BENENCIA, Roberto. "Argentina: la problemática social de la migración limítrofe". Revista Comercio Exterior. [En línea], México DF: Banco Nacional de Comercio Exterior, marzo 2000, pp. 251-257, Disponible en: <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/50/9/bene0300.pdf> [16 de febrero de 2015].
- BENENCIA, Roberto y GEYMONAT, Marcela "Migración transnacional y redes sociales en la creación de territorios productivos en la Argentina. Rio Cuarto. Córdoba". Cuadernos de Desarrollo Rural. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2005, nº55, pp. 9-28, Disponible en:

<http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/desarrolloRural/article/view/1240>

[19 de febrero de 2015].

BENENCIA, Roberto. "Migraciones y situaciones en el ámbito de trabajo". Voces en el Fenix, la Revista del Plan Fenix. [En línea], Buenos Aires: La última frontera, diciembre 2012, año 3, n°21, pp. 12-17, Disponible en: http://www.vocesenelfenix.com/sites/default/files/numero_pdf/Voces.N.21.baja__0.pdf [16 de febrero de 2015].

BENENCIA, Roberto. Perfil migratorio de Argentina. [En línea] Buenos Aires: Organización Internacional para la Migraciones (OIM), 2012, 187pp. Disponible en:

http://www.argentina.iom.int/no/images/PERFIL_MIGRATORIO_DE_ARGENTINA2012.pdf [17 de febrero de 2015].

BENJAMIN, Walter. "Una imagen de Proust". Taurus, Madrid 1980. Traducido por Jesús Aguirre. En Revista Interdisciplinaria Con-versiones. [En línea] sep. 2006, Disponible en: www.con-versiones.com.ar/nota0588.htm [15 de enero de 2015].

BOLZMAN, Claudio. "El extranjero: una aproximación a las múltiples facetas de un otro construido socialmente". Revista Babel. Santiago: Universidad Bolivariana, 2005, n° 3-4.

BOLZMAN, Claudio. "Reflexiones sobre la perspectiva intercultural a partir de la figura del extranjero". Educación Social. Revista de intervención socioeducativa. [En línea] Barcelona: Fundación Pere Tarrés, mayo/agosto 2013, n°54, pp. 49-60. Disponible en: <http://www.raco.cat/index.php/EducacioSocial/article/viewFile/267188/368943> [14 de marzo de 2010].

BORQUEZ, Daniel Fernando. "Estado Nación e identidad nacional. Comodoro Rivadavia 1944-1955". Ponencia en X Jornadas Interclaustros. [En línea] Rosario: Facultad de Humanidades, 2005, Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos31/estado-identidad-nacional-comodoro-rivadavia/estado-identidad-nacional-comodoro-rivadavia.shtml> [22 de agosto de 2013].

BOTANA, María Inés. "Aplicación de la gestión ambiental en el área norte del periurbano platense: Tendencias de desarrollo e incidencias de actores sociales en el territorio". Pensar La Plata: Políticas públicas, sociedad y territorio en la década de los noventa: Contribuciones de la geografía. La Plata: Ediciones Al Margen, 2003, pp. 35-55.

- BOZZANO, Horacio. "El cinturón verde de La Plata. Espacio periurbano, sistema de objetos, sistemas de acciones". En XI Jornadas Nacionales de Extensión Rural y III Jornadas de Extensión del Mercosur. La Plata: 2002.
- BOZZANO, Horacio. "Territorios: El método Territorii. Una mirada territorial a proyectos e innovaciones no siempre territoriales". En 8th International Conference of Territorial Intelligence. [En línea] Salerno, Italia, Nov 2009, Disponible en: <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00533337> [13 de enero de 2015].
- BOZZANO, Horacio. Territorios reales, territorios pensados, territorios posibles: aportes para una teoría territorial del ambiente. Buenos Aires: Espacio Editorial, 2000.
- BUDIÑO, Lino Marcos. Comodoro Rivadavia: Sociedad enferma. Buenos Aires: Hernandez Editorial, 1971, 122pp.
- BULLRICH, Silvina. El mundo que yo vi: Documentos de época a través de los viajes (1949-1976). Buenos Aires: Emece Editores, 1976, 238 pp.
- BUSTOS CARA, Roberto. "Espacio-tiempo y territorio". En CERNADAS DE BULNES M. y BUSTOS CARA R. (Coord) Estudios Regionales Interdisciplinarios. Bahía Blanca: Ed. UNS, 1998.
- BUSTOS CARA, Roberto. Actores y sujetos entre la estructura y la acción. Bahía Blanca, . Ed. UNS, 2002.
- CABALI, Joan. "DICTAMEN del Comité Económico y Social Europeo sobre "La Agricultura periurbana" (Dictamen de iniciativa)". En Dictámenes del Comité Económico y Social Europeo [En línea] septiembre de 2004, n° 1209, pp 1-10, Disponible en: http://www.parlament.cat/portal/pls/portal/intradesdesc.descarrega?p_id=43410 [04 de mayo de 2015].
- CABIGLIA, Sergio Esteban. La educación en el Chubut 1810-1916. Rawson: Ministerio de Educación de la Provincia de Chubut, 2011, 340 pp.
- CANAL ACERO, Margarita. "Incidencia en el empoderamiento a comunidades atendidas por Organizaciones de Desarrollo y Paz en Colombia". Perspectivas. Revista de la CAF (Corporación Andina de Fomento). [En línea] 2007, Disponible en: <http://www.caf.com/media/3207/MargaritaCanal,Incidenciaenelempoderamiento.pdf> [23 de enero de 2015].
- CARPIO, Martín. "Desarrollo local para un nuevo desarrollo rural". Anales de Geografía de la Universidad Complutense. [En línea] Madrid; Universidad

- Complutense, 2000, pp 85-100, Disponible en: http://www3.ucdb.br/mestrados/RevistaInteracoes/n3_jose_carpio.pdf [15 de marzo de 2010].
- CASINI, Silvia. Ficciones de Patagonia: La construcción del sur en la narrativa argentina y chilena. Rawson: Secretaría de Cultura de la Provincia de Chubut, 2007, 188 pp.
- CASQUETE, Jesús. "Norbert Elias: ensayo teórico acerca de las relaciones entre establecidos y forasteros". Revista Española de Investigación Social (REIS). [En línea] Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 2003, n°104, pp. 213-218, Disponible en: http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_104_111167912713915.pdf [22 de febrero de 2015].
- CASTLES, Stephen. "Globalización y migración: algunas contradicciones urgentes". Texto del discurso inaugural presentado en la reunión del consejo intergubernamental del MOST/UNESCO. 16 de Junio de 1997, Disponible en: <http://www.ub.edu/prometheus21/articulos/nautas/18.pdf> [14 de septiembre de 2014].
- CEDILLO HERNÁNDEZ, Priscila. "Georg Simmel. Una revisión contemporánea de Olga Sabido Ramos, coordinadora". Sociologica. Revista del Departamento de Sociología. [En línea] Enero-abril de 2008, año 23, n°66, pp. 241-249, Disponible en: <http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/6612.pdf> [25 de marzo de 2014].
- CHAMPREDONDE, Marcelo; BENEDETTO, Andrea y BUSTOS CARA, Roberto. "Productos típicos asociados a culturas migrantes. Impactos de procesos de valorización sobre la identidad de los actores locales". Revista de Economía Agrícola [En línea] Sao Paulo (Brasil): Instituto de Economía Agrícola, vol 58, n°1, 2011, pp.41 - 53, Disponible en: http://inta.gob.ar/documentos/productos-tipicos-asociados-a-culturas-migrantes-impactos-de-procesos-de-valorizacion-sobre-la-identidad-de-los-actores-localesf02a/at_multi_download/file/INTA_productos_tipicos_asociados_a_culturas_migrantes.pdf [15 de marzo de 2014].
- CISELLI, Graciela y ENRICI, Aldo. El viaje de los dioses: Migración, creencias y folklore en Comodoro Rivadavia. Comodoro Rivadavia: Velas al Viento. Ediciones Patagónicas, 2008, 208 pp.

- CITTADINI, Roberto y PÉREZ, Raul. "La importancia de comenzar entendiendo por qué se hace lo que se hace. El caso del maíz para forraje". *Visión Rural*. Buenos Aires: 1996, n°18, pp 36-39.
- COURGEAU, Daniel y LELIEVRE, Eva. *Análisis demográfico de las biografías*. México: Colegio de México, 2001.
- CRISTOFF, María Elena. *Relatos de la Patagonia*. Buenos Aires: Ed. Cántaro, 2005, 224pp.
- CURTIT, Guillermo. *Ciudad, Gestión Local y nuevos desafíos ambientales. Reflexiones entorno a las políticas neoliberales y sus efectos sobre nuestros territorios. Estudio de caso: Eje de crecimiento noroeste de la ciudad de La Plata*. Buenos Aires: Espacio editorial, 2003, 171pp.
- D´ALESSANDRO DE BRANDI, Hilda. "La inmigración Boer en Patagonia". *Revista Todo es Historia*. 2007, n°366, pp. 81-93.
- DARRÉ, Jean Piere. *La invención de prácticas en la agricultura. Difusión y producción local de conocimientos (Traducción de Cittadini, Roberto)*. París: Karthala, 1996.
- DARRÉ, Jean Pierre. *La invención de prácticas en la agricultura. Difusión y producción local de conocimientos*. Paris: Ed. Karthala, 1996.
- DARRÉ, Jean Pierre. *La producción de conocimiento para la acción. Argumentos contra el racismo de la inteligencia. (Traducción de Cittadini, Roberto)*. París: Editions de la Maison dssciences de il homme, 1999.
- DARRÉ, Jean Pierre. *La producción de conocimiento para la acción. Argumentos contra el racismo de la inteligencia*. Paris: Editions de la Maison dssciences de il homme, 1999 (Resumen de libro elaborado por Cittadini, Roberto).
- DE BOER, Miguel Angel. *Desarraigo y depresión en Comodoro Rivadavia*. Comodoro Rivadavia: Velas al viento Ediciones, 2011 (3ª edición) 116pp.
- DEMATTEIS, Giuseppe. "Suburbanización y periurbanización. Ciudades anglosajonas y ciudades latinas". En MONCLUS, Francisco (Ed) *La ciudad dispersa*. Barcelona: Centro de la cultura Contemporánea de Barcelona, 1998.
- DI PIETRO, Luis José. "Hacia un desarrollo integral y equitativo: una introducción al desarrollo local". En BURIN, David y HERAS, Ana Inés (comp) *Desarrollo local: una respuesta a escala humana a la globalización*. [En línea] Buenos Aires: Ediciones Ciccus, 2001, Disponible en: http://www.bibliotecavirtual.info/wp-content/uploads/2011/06/hacia_un_desarrollo_integrador_y_equitativo.pdf [14 de marzo de 2010].

- DIARIO CRÓNICA. “Regularizarán las tierras en Km 17, pero “tendrána que pagarla”. [En línea] 16/08/2013, Disponible en: <http://www.diariocronica.com.ar/94716-regularizaran-las-tierras-en-km-17-pero-tendran-que-pagarla.html> [17 de agosto de 2013].
- DIARIO PATAGÓNICO. Con este corte la ciudad acumula 449 horas sin agua en lo que va del año. [En línea] 27/02/2014, Disponible en: <http://www.elpatagonico.com/con-este-corte-la-ciudad-acumula-449-horas-agua-lo-que-va-del-ano-n731565> [23 de marzo de 2014].
- DIARIO PATAGÓNICO. Cortes de agua en la región: 50 años de un acueducto que no alcanza. [En línea] Comodoro Rivadavia, 19/12/2011, Disponible en: <http://www.elpatagonico.net/nota/112005/> [23 de marzo de 2014].
- DIARIO PATAGÓNICO. Un libro describe los síntomas “depresivos” de Comodoro. [En línea]. Comodoro Rivadavia, 14/09/2011, Disponible en: www.elpatagonico.net/nota/105059 [22 de agosto de 2013].
- DÍAZ, Ernestina (2009) “El futuro de Comodoro Rivadavia y el Modelo de Ocupación Territorial y Plan de Desarrollo Sustentable.” En: revista Científica de Geografía. Nº 6. Año 2009. Universidad del Salvador. Disponible en: <http://www.usal.edu.ar/archivos/geousal/otros/comodoro.pdf> (consulta mayo de 2011)
- DIÁZ, Ernestina. “El futuro de Comodoro Rivadavia y el Modelo de Ocupación Territorial y Plan de Desarrollo Sustentable”. Revista Científica de Geografía. Buenos Aires. Universidad del Salvador, nº6, año 2009, Disponible en: <http://geousal.usal.edu.ar/archivos/geousal/otros/comodoro.pdf> [16 de mayo de 2015].
- EL PATAGÓNICO. Postulan la creación de un espacio en homenaje a los provincianos. [En línea] Comodoro Rivadavia: 21/04/2015, Regionales, Disponible en: <http://www.elpatagonico.com/proponen-un-espacio-homenaje-los-provincianos-n777164> [22 abril de 2015].
- EL PATAGÓNICO. El Mercado Comunitario atenderá los fines de semana. [En línea] Comodoro Rivadavia, 08/01/2015, Regionales, Disponible en: <http://www.elpatagonico.com/el-mercado-comunitario-atendera-los-fines-semana-n766698> [14 de febrero de 2015].
- EL PATAGÓNICO. El Mercado Popular espera hoy más público tras un sábado poco movido. [En línea] Comodoro Rivadavia, 08/07/2012, Regionales, Disponible en: <http://www.elpatagonico.com/el-mercado-popular-espera-hoy-mas-publico-un-sabado-poco-movido-n658242> [26 de marzo de 2013].

- ELIAS,Norbert. "Ensayo teórico acerca de las relaciones entre establecidos y forasteros". Revista Española de Investigación Social (REIS). [En línea] Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 2003, n°104, pp. 219-251, Disponible en: http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_104_121167912840686.pdf [22 de febrero de 2015].
- ETHINGTON, Philip. "Georg Simmel y la cuestión de la espacialidad". Trayectorias. [En línea]. Universidad Autónoma de Nuevo León México, septiembre-diciembre, 2005, vol VIII, n°19, pp.46-58, Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/607/60715110006.pdf> [14 de marzo de 2014].
- ETNADI, Bahgat y RIFAAT, Adel. "Luces y sombras del exilio". El Correo de la UNESCO. [En línea] París: UNESCO, Octubre 1996, año 49, n°10, pp 8-9, Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0010/001044/104412so.pdf#104370> [07 de septiembre de 2014].
- EZPELETA, Roberto (Dir) Cincuentenario de Comodoro Rivadavia. Bahía Blanca: Talleres Gráficos Martines, Rodríguez y Cia, 1951.
- FEDEROVSKY, Johana. "La noción de arte en G. Simmel y H. G. Gadamer: una posible crítica a los planteos estéticos W. Benjamin". En: VI Jornadas de Jóvenes Investigadores. [En línea], Buenos Aires: noviembre 2011, Disponible en: http://webiigg.sociales.uba.ar/iigg/jovenes_investigadores/6jornadasjovenes/EJE%209%20PDF/eje9_fedorovsky.pdf [20 de marzo de 2014].
- FEITO, María Carolina (Comp). Migrantes Bolivianos en el periurbano bonaerense: memorias, producciones, trabajo y organizaciones. [En línea] Buenos Aires: Ediciones INTA/Fundación Xavier Albó, 2013, 179 pp. Ebook disponible en: <http://inta.gov.ar/documentos/migrantes-bolivianos-en-el-periurbano-bonaerense/> [27 de julio de 2015].
- FLORES, Murilo. "La identidad cultural del territorio como base de una estrategia de desarrollo sostenible" Revista Opera. [En línea] Bogotá: Universidad Externado de Colombia, Mayo 2007, n° 7, pp. 35-54, Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/675/67500703.pdf> [14 de mayo de 2010].
- FREDDO, Bianca Vanesa. "Perspectivas de análisis para estudiar la ciudad. Estudio de caso: Reflexiones sobre los proyectos para mejorar la trama urbana de la ciudad de Comodoro Rivadavia". Observatorio de la Economía Latinoamericana. [En línea] n°187, agosto 2013, Disponible en:

- <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/ar/2013/ordenanzas.html> [16 de mayo de 2015].
- FRESSOLI, Guillermina. "Memoria y recuerdo en la obra de Walter Benjamin. Mirar, inquietar el pasado: un acto cognitivo sobre el presente". *Afuera. Estudios de crítica cultural*. Buenos Aires: mayo 2011, Año VII, n°10, Disponible en: <http://www.revistaafuera.com/articulo.php?id=51&nro=8#texto1> [23 de julio de 2015].
- FUNDACIÓN HUECHÉ. "Programa: Aportes al desarrollo rural". *Experiencias de Desarrollo Rural. Casos de Neuquén, Rio Negro y Chubut*. PERALTA, Carlos (Ed). Bariloche: Centro Regional Patagonia Norte, 2003 pp. 185-198.
- GALLICCHIO, Enrique. "¿El desarrollo local está de moda?". *Universitas Forum*. [En línea] Mayo 2010, vol 2, Disponible en: <http://www.foromundialadel.org/experiencias/doc/DESARROLLO%20LOCAL%20DE%20MODA-Enrique%20Gallicchio.pdf> [12 de enero de 2015].
- GARCÍA, Edwin. "Presenta FIOB a Cué propuesta para no migrar". *Sistema Radiofónico Interactivo (SRI)* [En línea]. 06/09/2010, Disponible en: <http://www.xeouradio.com/2010/09/06/presenta-fiob-a-cue-propuesta-de-no-migrar/> [17 de octubre de 2012].
- GARCÍA, George. "Modernidad y cosificación: Simmel y Schutz". *Revista de Filosofía Universidad de Costa Rica*. [En línea]. Septiembre-diciembre 2008, n°119, pp. 57-68, Disponible en: <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/filosofia/article/view/7412/7083> [14 de marzo de 2014].
- GIL ARAUJO, Sandra. "Presentación: Una sociología (de las migraciones) para la resisencia". *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*. [En línea] Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, enero-junio 2010, n°19, pp. 235-249, Disponible en: <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:Empiria-2010-19-5100&dslD=Documento.pdf> [22 de agosto de 2014].
- GIL MONTERO, Raquel, MORALES, Mariano y QUIROGA MENDIOLA, Mariano. "Economía rural y población: la emigración en áreas de montaña. Humahuaca y Yavi (provincia de Jujuy) durante el siglo XX". *Estudios Migratorios Latinoamericanos*. Buenos Aires: Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (CEMLA) 2007, vol 21 n°62, pp. 43 - 83, Disponible en: <http://inta.gob.ar/documentos/economia-rural-y-poblacion-la-emigracion-en-areas-de-montana/> [19 de noviembre de 2013].

- GIMENEZ ROMERO, Carlos; MARTINEZ MARTINEZ, Julio; FERNANDEZ GARCÍA, Mercedes y CORTÉS MAISONAVE, Almudena. El codesarrollo en España. Protagonistas, Discursos y Experiencias. Madrid: Los libros de la Catarata, 2006.
- GINER, Salvador y SALCEDO, Juan. "Un vacío teórico: la explicación causal de la migración". Agricultura y Sociedad. [En línea] Madrid: Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, 1976, n°1, pp. 113-126, Disponible en: http://www.magrama.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/revistas/pdf_ays/a001_05.pdf [12 de marzo de 2010].
- GINER, Salvador. "Durkheim y Simmel, ¿Las dos caras de la sociología? Una nota sobre el 150 aniversario de su nacimiento". Revista Internacional de Sociología (RIS). [En línea] Córdoba (España): Instituto de Estudios Sociales Avanzados, septiembre-diciembre 2008, vol 66, n°51, pp. 9-18. Disponible en: <http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/viewFile/107/108> [26 de septiembre de 2014].
- GRIMOLDI, María Inés. "Memoria y recuerdo en la obra de Walter Benjamin. Resignificar el pasado, mirar el presente, conquistar el futuro". [En línea] Ponencia en: Recordando a Walter Benjamin. Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria. Buenos Aires, Octubre 2010, Disponible en: http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2010/10/mesa-40/grimoldi_mesa_40.pdf [23 de julio de 2015].
- HART, Rhonda. "La modernidad en la metrópolis: entrevista con David Frisby". Guaraguao: Revista de cultura latinoamericana. Barcelona: Asociación Centro de Estudios y Cooperación para América Latina, 2001, año 5, n°12, pp. 105-112.
- HERRERA CARASSOU, Roberto. La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones. México: Siglo XXI, 2006, 229 pp.
<http://www.angelfire.com/falcon/albatroscomodoro/270409comtod.html>
http://www.bolsonweb.com.ar/diariobolson/detalle.php?id_noticia=14417
http://www.poderlocal.net/leer_noticias.asp?ID=47112
- INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGÍA AGROPECUARIA. Consolidando un gran equipo. Experiencias de trabajo conjunto en la Patagonia. Buenos Aires: Ediciones INTA, 2013, 99 pp.
- INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGIA AGROPECUARIA. El INTA que queremos. Plan Estratégico Institucional 2005-2015. Buenos Aires: Ediciones INTA, 2004.

- INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGÍA AGROPECUARIA. Proyecto de apoyo a pequeños productores familiares del área periurbana de Comodoro Rivadavia - Chubut, Reformulación. Período 2011-2014.
- INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGÍA AGROPECUARIA. Proyecto de apoyo a pequeños productores familiares del area periurbana de Comodoro Rivadavia - Provincia de Chubut, 2008.
- IRASOLA, Carlos y BOGGIO, Federico. "Programa de desarrollo sustentable del sector ganadero. Una Forma Diferente de intervención. Experiencias de Desarrollo Rural. Casos de Neuquén, Rio Negro y Chubut. PERALTA, Carlos (Ed). Bariloche: Centro Regional Patagonia Norte, 2003 pp. 168-175.
- IZAOLA, Amaia y ZUBERO, Imanol. "La cuestión del otro: forasteros, extraños y monstruos". Papers. Revista de Sociología. [En línea] Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, 2015, vol 100, n°1, pp. 105-129, Disponible en: <http://papers.uab.cat/article/view/v100-n1-izaola-zubero/pdf-es> [28 de abril de 2015].
- JAIME, Elisa. "Europeos ayer, latinoamericanos hoy. La nueva inmigración multiplica el crisol cultural en la región". Revista Dom. Agosto 2012. Año 1, n°2, pp 16-21.
- JORNADA. Comodoro: Asociación de Nutricionistas acompañó al nuevo Mercado Popular. [En línea] Trelew, 06/08/2012, Sociedad, Disponible en: http://diariojornada.com.ar/49704/Sociedad/Comodoro_Asociacion_de_Nutricionistas_acompaoal_nuevo_Mercado_Popular [26 de marzo de 2013].
- KAPLAN MARCUSAN, Adriana. "Procesos migratorios: transformaciones culturales e identitarias". Revista Electrónica de Ciencias Sociales. [En línea] 2004, Disponible en: http://www.mgf.uab.cat/esp/scientific_publications/art_revista_de_ciencias_web.pdf [18 de marzo de 2010].
- LACOMBA, Juan. "Reseña Bibliográfica "La doble ausencia: De las ilusiones del emigrado, a los padecimientos del inmigrado. Abdelmalek Sayad, 2010, Barcelona, Anthropos, 429 pp". Migraciones Internacionales. [En línea] Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, julio-diciembre 2012, vol 6, n°4, pp. 285-290, Disponible en: <http://www.colef.mx/migracionesinternacionales/revistas/MI23/10-MI23-285-290.pdf> [25 de agosto de 2014].

- LAKOFF, George y FERGUSON, Sam. "El marco conceptual de la inmigración". Sin Permiso. [En línea] 2007, Disponible en: <http://www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=1433> [25 de febrero de 2015].
- LARA FLORES, Sara María. "Control del espacio y territorialidad en las migraciones rurales. Un ejemplo en el caso de México". En VII Congreso Latinoamericano en Sociología Rural. Quito, 2006.
- LATEB, Azeddine. "Entrevista: Abdelmalek Sayad, l' exilé des deux rives. Entretien croisé avec Nabile Fares, Smain laacher et Abdelhalim Berretin. Periódico La Tribune. [En línea] enero 2010, Disponible en: <http://abdelmaleksayad.blogspot.com.ar/2012/04/abdelmalek-sayad-lexile-des-deux-rives.html> [05 de septiembre de 2014].
- LATORRE MANSILLA, Victor Fabian. "Migración en la Patagonia: un espejo en los diario de Comodoro Rivadavia". Ponencia presentada en V Congreso Internacional de la Lengua Española. [En línea] Valparaíso, Chile, 2010, Disponible en: http://congresosdelalengua.es/valparaiso/ponencias/lengua_comunicacion/latorre_victor_f.htm [23 de abril de 2015].
- LINCK, Thierry. "El campo en la ciudad: reflexiones en torno a las ruralidades emergentes". Seminario Internacional Pontificia Universidad Javeriana. [En línea] Bogotá: Agosto 2010, Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/rjave/paneles/linck.pdf> [04 de mayo de 2015].
- LORDA, María Amalia. "La actividad agrícola en espacios próximos a la ciudad de Bahía Blanca: Estrategias de gestión ambiental para el desarrollo local". Anales 2006. Academia Nacional de Geografía. Buenos Aires: Academia Nacional de Geografía, 2007, pp 246-278.
- LUIZZI, Mariana. "Reseña de "Escritos contra la cosificación. Acerca de Georg Simmel" de Estebaan Vernik (Comp)". Estudios Sociológicos. [En línea] Distrito Federal, México: El Colegio de México, mayo-agosto 2002, vol XX, n°2, pp. 475-481, Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/598/59805910.pdf> [14 de marzo de 2014].
- MAFUD, Julio. El desarraigo argentino. Buenos Aires: Ed.Americalee, 1959, 157pp.
- MARGULIS, Mario. Sociología de la cultura: conceptos y problemas. Buenos Aires: Biblos, 2009, 190pp.
- MARINAS HERRERAS, José Miguel. "Simmel y la cultura del consumo". Revista Española de Investigación Social. [En línea] Madrid: Centro de Investigaciones

- Sociológicas, 2000, n°89, pp. 183-218, Disponible en: http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_089_09.pdf [16 de junio de 2014].
- MARQUES, Daniel Cabral. Una ciudad de zonas grises y versiones mitificadas “No existe una forma única de ser comodorense”. Diario: El Extremo Sur de la Patagonia. Suplemento Confines, Arte y Cultura desde la Patagonia [En línea] n°9, abril 2008, pp 1-4, Disponible en: <http://www.confinesdigital.com/confines/confines-9.pdf> [20 de agosto de 2013].
- MARQUES, Daniel y PALMA GODOY, Mario. Comodoro Rivadavia en tiempos de cambio: una propuesta para la revalorización de nuestras identidades culturales. Comodoro Rivadavia: Editorial Proyección Patagónica, 1993, 172 pp.
- MASSEY, Douglas , ARANGO, Joaquín; GRAEME, Hugo; KOUAOUCCI, Alí; PEREGRINO, Adela y TAYLOR, Edward. “Teorías de migración internacional: una revisión y aproximación”. Trabajo. [En línea] México DF: Centro de Análisis del Trabajo, 2000, año 2, n°3, pp. 5 -49, Disponible en: <http://www.izt.uam.mx/sotraem/Documentos/Trabajoa2n32000.pdf>.
- MASSEY, Douglas; ARANGO, Joaquín; GRAEME, Hugo; KOUAOUCCI, Ali; PEREGRINO, Adela y TAYLOS, Edward. “Teorías de migración intencional: una revisión y aproximación”. *Population and Development Review*, 1993, vol. 19, no. 3 pp. 431-466, Disponible en: <http://www.ugr.es/~redce/REDCE10/articulos/14DouglasDMassey.htm> [25 de febrero de 2010].
- MELUCCI, Alberto. “Acción colectiva, vida cotidiana y democracia”. El colegio de México. [En línea] 1999, Capítulo 1. Teoría de la acción colectiva, pp. 25-54, Disponible en: http://www.ses.unam.mx/docencia/2014II/Melucci1999_AccionColectivaVidaCotidianaYDemocracia.pdf [14 de agosto de 2012].
- MEZZADRA, Sandro. “Sobre la Fuga de nombres: Migración y metrópolis”. Barcelona Metrópolis. Revista de información y pensamiento urbano. [En línea] Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona, 2010, n°79, pp. 62-65, Disponible en: <http://w2.bcn.cat/bcnmetropolis/wp-content/uploads/2012/07/79-La-ciudad-y-el-anonimato.pdf> [30 de marzo de 2015].
- MIGNONE, Anibal Marcelo. “La movilidad territorial desde la perspectiva de la población instalada en asentamientos en el Gran Resistencia a principios del siglo XXI”. En VII Jornada Argentina de Estudios de la Población (AEPA). [En

- línea] Tafí del Valle, Tucumán, 2005, pp. 315-328, Disponible en: http://www.redadultosmayores.com.ar/buscador/files/ARGEN039_Mignone.pdf [06 de abril de 2015].
- MÓDENES CABRERIZO, Juan Antonio. "Movilidad espacial, habitantes y lugares. Retos conceptuales metodológicos para la geodemografía". Estudios Geográficos [En línea] 2008, vol 69, n°264, pp.157-178, Disponible en: <http://estudiosgeograficos.revistas.csic.es/index.php/estudiosgeograficos/articulo/view/83/80> [24 de abril de 2015].
- MONTSERRAT, Negre Rigol. "El mal como problema metafísico en Simone Weil". Themata: Revista de Filosofía. [En línea] Sevilla: Universidad de Sevilla, 1986, n°3, pp. 73-84, Disponible en: <http://institucional.us.es/revistas/themata/03/06%20negre.pdf> [29 de junio de 2011].
- MORENO TORRERO DE BENITES, Adela. Recuerdos de mi abuelo Francisco Pascacio Moreno "El perito Moreno". Buenos Aires: Talleres Gráficos La Tradición, 1988.
- MORRESI, Zulema. "Georg Simmel: El arte de investigar". La trama de la comunicación. [En línea] Rosario: UNR Editora, 2003, vol 8, Disponible en: http://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/718/George%20Simmel%20el%20arte%20de%20investigar_A1a.pdf?sequence=1 [16 de marzo de 2014].
- MUGICA MARTINEMA, Fernando y FLAMARIQUE, Lourdes. "Georg Simmel: Civilización y diferenciación social (IV)". Cuadernos de Anuario Filosófico. Navarra: Eurograf Navarra, 2003. Serie de Clásicos de la Sociología, n° 9.
- MUNICIPALIDAD DE COMODORO RIVADAVIA. Carta orgánica municipal de la ciudad de Comodoro Rivadavia. [En línea] Publicado el 16/08/1999 en Bol. Nro: 7 Disponible en: http://www.comodoro.gov.ar/digesto/digesto_Menu/NORMATIVA/VARIOS/CARTA_ORGANICA.htm [27 de octubre de 2014].
- MUNICIPALIDAD DE COMODORO RIVADAVIA. Ordenanza Municipal N° 3614-90. [En línea] Disponible en: http://www.comodoro.gov.ar/digesto/digesto_Menu/NORMATIVA/ORD/ORD-3614-90.htm [17 de mayo de 2015].
- MUNICIPALIDAD DE COMODORO RIVADAVIA. Ordenanza Municipal N° 3740/91. [En línea] Disponible en: http://www.comodoro.gov.ar/digesto/digesto_Menu/NORMATIVA/ORD/ORD-3740-91.htm [17 de mayo de 2015].

- MUNICIPALIDAD DE COMODORO RIVADAVIA. Ordenanza Municipal N° 5907/96. Ordenanza General de Tierras Fiscales [En línea]. Disponible en: http://www.comodoro.gov.ar/digesto/digesto_Menu/NORMATIVA/ORD/ORD-5907-96.htm [17 de mayo de 2015].
- NOGUÉS GALVÉZ, Joan. “La ciudad como espacio de civilización en Simone Weil”. Aurora: Papeles del seminario María Zambrano. [En línea] Barcelona: Publicacions de la Universitat de Barcelona, 1999, n°2, pp. 90-93, Disponible en: <http://www.raco.cat/index.php/Aurora/article/view/144863> [29 de junio de 2011].
- NUEVO PROYECTO ENERGÉTICO LAINOAMERICANO (NPEL). Saqueo petrolero [En línea] Buenos Aires: Ediciones del IPS, 2007, 168 pp, Disponible en: <file:///C:/Users/SONY/Downloads/Saqueo+Y+Petrolero.pdf> [07 de febrero de 2013].
- OLIVIER DE SARDAN, Jean Pierre. “ Savoir populaires et agents de développement” En OLIVIER DE SARDAN et PAQUOT (Ed) D’un savoir á l’autre. Les agents de développement comme médiateurs. Paris: Ministère de la Coopération et du Développement, pp. 17-42 (Traducción Pérez, Raúl).
- OLIVIER DE SARDAN, Jean Pierre. “Saberes Populares y agentes de desarrollo”, en Olivier de Sardan, J. P. y Paquot, E. (comp) De un savoir à l’ autre. Les agents de développement comme médiateurs. Paris: Ministère de la Coopération Francec-GRET, 1997 (Traducción del Francés al Español de Raúl Pérez)
- ORFALI FABRÉ, María Marta. El arraigo. Valor orientador de una política poblacional para la Patagonia. [En línea] Buenos Aires. Escuela de Ciencias Políticas. Programa de Investigación Geográfico Político Patagónico, 2003, 45pp, Disponible en: <http://www.uca.edu.ar/uca/common/grupo61/files/arraigo.pdf> [24 de agosto de 2013].
- ORFALI FABRÉ, María Marta. El proceso de poblamiento de la región patagónica. [En línea] Buenos Aires: Escuela de Ciencias Políticas. Programa de Investigación Geográfico Político Patagónico, 2002, 78pp, Disponible en: <http://www.uca.edu.ar/uca/common/grupo21/files/patagonicos-proceso.pdf> [23 de agosto de 2013].
- OROPEZA, Mariano. “Aportes para la reconstrucción de una teoría del sentir en Simmel”. Revista Argentina de Sociología. [En línea]. Consejo de Profesionales en Sociología, Argentina, 2004, vol 2, n°2, pp. 101-114, Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26920207> [18 de abril de 2015].

- PAESA, Pascual. El amanecer del Chubut: Un pionero de su cultura. Buenos Aires: Editorial Don Bosco, 1967, 544 pp.
- PARK, Robert Ezra. "Las migraciones humanas y el hombre marginal". Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. [En línea] Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de noviembre de 2000, n°75, traducción de Emilio Martínez, 2000, Disponible en: [http://www.ub.edu/geocrit/sn-75.htm#LAS MIGRACIONES HUMANAS Y EL HOMBRE](http://www.ub.edu/geocrit/sn-75.htm#LAS_MIGRACIONES_HUMANAS_Y_EL_HOMBRE) [18 agosto de 2014].
- PENCHASZADEH, Ana Paula. "La cuestión del extranjero. Una mirada desde la teoría de Simmel". Revista Colombiana de Sociología. [En línea], 2008, n°31, pp. 51-67, Disponible en: <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/9647> [14 de marzo de 2010].
- PICHON-RIVIÉRE, Enrique. El proceso grupal. Del Psicoanálisis a la psicología social (1), Buenos Aires: Ed. Nueva Visión, 1995, 248 pp.
- PIGNA, Felipe. Los mitos de la Historia Argentina 2. Buenos Aires: Grupo Editorial Planeta, 2005, 405 pp.
- PRIETO, María Belen y FORNIGA, Nidia. "La movilidad Territorial de la Población en el Sudeste Bonaerense. Argentina" En: III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población. [En línea]. Córdoba, 2008, Disponible en: http://alapop.org/2009/images/DOCSFINAIS_PDF/ALAP_2008_FINAL_292.pdf [21 de febrero de 2009].
- RAWSON ON LINE.NET AGENCIA DE NOTICIAS ONLINE. Comodoro inmigrante. 19/05/2009. Disponible en: <http://www.rawsonline.net/pag/noticias.asp?idnoti=1071&id=1071&PagePosition=2> [23 de agosto de 2012].
- RIBEIRO, Luci. "La percepción de lo extraño. Contribuciones teóricas para la comprensión de los procesos de exclusión social: Simmel, Schutz, Elias y Bauman". Sociedad Hoy. [En línea] Concepción: Universidad de Concepción, 2009, n°17, pp. 115-127, Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=90219257010> [25 de febrero de 2015].
- SÁBATO, Jorge Federico. La clase dominante en la Argentina Moderna. Formación y Características. Buenos Aires: Imago Mundi, 1991, 286 pp.
- SALCEDO, Juan. "Migraciones y teoría social: Algunas consideraciones". Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS). [En línea] Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1981, n°14, pp.7-19, Disponible en: http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_014_03.pdf [12 de marzo de 2010].

- SALOMÓN, María Carla; NIETO, María Isabel. "Acción colectiva y organización de productores quinteros de comodoro Rivadavia, Chubut como estrategia para mejorar su calidad de vida". En XVI Jornadas Nacionales de Extensión Rural y VIII del Mercosur. Concordia, Entre Ríos, noviembre 2012.
- SALOMÓN, María Carla; NIETO, María Isabel. "Las migraciones y su Aporte en Saberes Técnicos Populares. El periurbano de Comodoro Rivadavia: Un gran campo experimental". En Segundo Congreso Internacional de Comunicación pública de la Ciencia (COPUCI) San Luis, 2012.
- SALOMÓN, María Carla. "Evaluación de la sustentabilidad de una explotación agropecuaria en el peri-urbano de Comodoro Rivadavia (Chubut) y análisis de sus limitantes". En VIII Jornadas Patagónicas de Geografía. Organización espacial y social: desafíos de la Geografía actual. Comodoro Rivadavia: Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, 2011.
- SANTA CRUZ, Sergio. Relevamiento socio-productivo del área periurbana de Comodoro Rivadavia. Práctica Profesional Licenciatura en Sistemas de Información Geográfica. UNPSJB-INTA, 2011.
- SANTAMARÍA, Enrique. "Extranjero, nada menos que una palabra mayor". Papers. Revista de Sociología. [En línea] Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, 1994, n°43, pp. 63-70, Disponible en: <http://papers.uab.cat/article/view/v43-santamaria/pdf-es> [12 de marzo de 2010].
- SANTOS, Milton. La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción. Barcelona: Editorial Ariel, 2000, 348p.
- SASSONE, Susana María y CORTES, Geneviere. "Migraciones transnacionales y transformaciones territoriales". GEODEMOS. Buenos Aires: Departamento de Investigaciones Geográficas , 2006, vol 11, pp. 18-18.
- SASSONE, Susana María; BERTONE De DAGUERRE Celia; CAPUZI, Silvia; JAUREGUI, Graciela y MOTOSSIAN, Brenda. "Espacio vivido, migrantes y método biográfico". Contribuciones científicas GAEA. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, 2006, pp. 265-274.
- SASSONE, Susana María. "Imaginarios migratorios del retorno: lazos y lugares" Caravelle (1988). Toulouse: Presses Universitaires du Midi, 2008, n°91, pp. 73-85.
- SASSONE, Susana María. "Migración, territorio e identidad cultural: construcción de "lugares bolivianos" en la ciudad de Buenos Aires". Población de Buenos Aires.

- Buenos Aires: Dirección General de Estadísticas y Censos. Argentina, octubre 2007, vol 4, n°6, pp. 9-28.
- SASSONE, Susana María. "Reseña: Novick, Susana (dir.) Sur-Norte: estudios sobre la emigración reciente de argentinos - 1ª ed. ". Buenos Aires: Catálogos, 2007, 368 pp. Población de Buenos Aires. Buenos Aires: Dirección General de Estadísticas y Censos, 2008, Año 5, n°7, pp. 51-54.
- SASSONE, Susana María. "Migraciones internacionales desde la perspectiva transnacional". Boletín GAEA. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, 2007, pp. 93-107.
- SAYAD, Abdelmalek. "Colonialismo y migraciones" (selección de textos). Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales. [En línea] Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, enero-junio 2010, n°19, pp. 259-261, Disponible en: <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:Empiria-2010-19-5100&dsID=Documento.pdf> [22 de agosto de 2014].
- SAYAD, Abdelmalek. "El país al que nunca se llega". El Correo de la UNESCO. [En línea] París: UNESCO, Octubre 1996, año 49, n°10, pp 10-12, Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0010/001044/104412so.pdf#104370> [07 de septiembre de 2014].
- SAYAD, Abdelmalek. "El retorno, elemento constitutivo de la condición del inmigrante" (selección de textos). Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales. [En línea] Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, enero-junio 2010, n°19, pp. 263-273, Disponible en: <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:Empiria-2010-19-5100&dsID=Documento.pdf> [22 de agosto de 2014].
- SAYAD, Abdelmalek. "Elementos para una sociología de la inmigración" (selección de textos). Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales. [En línea] Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, enero-junio 2010, n°19, pp. 251-257, Disponible en: <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:Empiria-2010-19-5100&dsID=Documento.pdf> [22 de agosto de 2014].
- SAYAD, Abdelmalek. "Uma pobreza exótica: a imigração argelina no Franca". Revista Brasileira de Ciências Sociais. [En línea] 1991, n°17, pp. 84-107, Disponible en: http://www.anpocs.org.br/portal/publicacoes/rbcs_00_17/rbcs17_07.htm [03 de septiembre de 2014].
- SCHAFFHAUSER, Phillipe. "Reseña de la Mundialización por abajo. El capitalismo nómada en el arco mediterráneo" de Alain Tarrus". Relaciones. Estudios de

- Historia y Sociedad [En línea] Zamora (México): El Colegio de Michoacán, 2008, invierno XXIX, n°113, pp.287-292, Disponible en: <http://www.revistarelaciones.com/files/revistas/114/pdf/alainTarrius.pdf> [9 de marzo de 2010].
- SCHUTZ, Alfred. "El forastero. Ensayo de psicología social". EN: SCHUTZ, Alfred. Estudio sobre teoría social. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1974, pp: 95-107.
- SENSO RUIZ, Esther. "El empoderamiento en el contexto de la cooperación para el desarrollo. El poder de los desempoderados". Trabajo Final Master CIAH-Proyecto Kalú [En línea] 2011, Disponible en: http://kaluinstitute.org/wp-content/uploads/attachments/El_poder_de_los_desempoderados-Esther-Senso.pdf [18 de marzo de 2014].
- SERVICIO METEOROLÓGICO NACIONAL. Datos estadísticos (período 1981-1990) [En línea] 2012, Disponible en: <http://www.smn.gov.ar/?mod=clima&id=30&provincia=chubut&ciudad=Comodoro%20Rivadavia> [13 de agosto de 2013]
- SIMMEL, Georg. Filosofía del dinero. Madrid: Capitan Swing, 2013, 624pp.
- SIMMEL, Georg. Sociología. Estudio sobre las formas de socialización. Madrid: Ediciones Castilla, 1977, vol I y II, 808 pp.
- SIMMONS, Alan. "Explicando la migración: la teoría en la encrucijada". Estudios demográficos y urbanos. México: Ceddu-Colmex, enero-abril 1991, vol 6, pp 5-31.
- SIMMONS, Alan. "Explicando la migración: La teoría en la encrucijada". Estudios demográficos y urbanos. México: El Colegio de México, 1991, vol 6, n°1, pp.5-31.
- SUSINO ARBUCIAS, Joaquín y BARRENA ALGARA, Eva. "Propuesta de delimitación de las áreas metropolitanas andaluzas como espacios de vida". En: X Coloquio y Jornada de campo de Geografía Urbana. Oviedo, Santander, Bilbao [En línea], 2010, Disponible en: <http://www.uib.cat/ggu/cd2/3%20Ponencia/Susino%20Arbucias,%20Joaquin.pdf> [26 de marzo de 2015].
- SVAMPA, Maristela. "Comodoro Rivadavia, un modelo de mal desarrollo". Observatorio Petrolero Sur. Impacto socio-ambientales de la industria hidrocarbúrfica hacia la soberanía energética. [En línea] 11/02/2014, Disponible en: <http://www.opsur.org.ar/blog/2014/02/11/comodoro-rivadavia-un-modelo-de-maldesarrollo/> [18 de mayo de 2015].

- TARRIUS, Alain. "Leer, describir, interpretar las circulaciones migratorias: conveniencia de la noción del territorios circulatorios. Los nuevos hábitos de la identidad". Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad. [En línea] Zamora (México): El Colegio de Michoacán, 2000, invierno XXI, n°83, pp.37-66, Disponible en: <http://www.revistarelaciones.com/files/revistas/114/pdf/alainTarrius.pdf> [19 de marzo de 2010].
- TARRIUS, Alain. "Pobres en migración, globalización de las economías y debilitamiento de los modelos integradores: el transnacionalismo migratorio en Europa meridional". Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales. [En línea] Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, enero-junio 2010, n°19, pp. 133-156, Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/2971/297126345005.pdf> [18 de marzo de 2014].
- TEXIDÓ, Ezequiel. Perfil Migratorio de Argentina. Buenos Aires: Organización Internacional de las Migraciones, 2008, 72 pp.
- TODARO, Claudia y BOTTARO, Hugo. "Trabajo integral con un grupo de productores indígenas afectados por un médano". Experiencias de Desarrollo Rural. Casos de Neuquén, Rio Negro y Chubut. PERALTA, Carlos (Ed). Bariloche: Centro Regional Patagonia Norte, 2003 pp. 89-97.
- Tönnies, Ferdinand. Comunidad y Asociación. Barcelona: Editorial Península, 1979.
- TRES LÍNEAS. Mercado Popular Chubut: La irrupción de un nuevo actor económico. [En línea] Rawson, 15/02/2012, Economía, Disponible en: <http://www.treslineas.com.ar/mercado-popular-chubut-irrupcion-nuevo-actor-economico-n-575265.html> [26 de marzo de 2013].
- TROD, Blanca Beatriz. "El caso de km 17: asentamientos ilegales con un perfil productivo. Actores y Fragmentación espacial". Párrafos geográficos. 2009, vol 8 n°1. Instituto de Investigaciones Geográficas de la Patagonia (IGEOPAT).
- UNPSJB, Vicerrectorado y Prensa. "Principales hitos en la historia de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (UNPSJB)". Sitio Web oficial de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. [En línea]marzo de 2012. Disponible en: <http://www.unp.edu.ar/historia.php> [octubre de 2012].
- UNPSJB. 1997. Informe final de Autoevaluación Institucional, por RES."C.S." 027/97. [En línea] 214 pp. Disponible en: http://autoevaluacion.unp.edu.ar/wp-content/uploads/2009/05/inf_autoeval_unp_1c2b0proc.pdf [26 de octubre de 2012].

- VILLAR, Andrés. "De fulanos y atorrantes. El comienzo de la práctica fotográfica en la Patagonia. Entrevista al historiador y fotógrafo chubutense Pablo Lo Presti. Que responda el viento. Revista digital de Experiencias y Arte [En línea] 28/01/2014, Disponible en: <http://www.quespondaelviento.com.ar/secciones/escuchar/notas/de-fulanos-y-atorrantes> [08 de junio de 2015].
- WILKIS, Ariel y BERGER, Matías. "La relación individuo-sociedad: una aproximación desde la sociología de Simmel". Atheneo Digital. Revista de pensamiento e investigación social. [En Línea]. Mayo 2005, n°7, pp. 77-86, Disponible en: <http://atheneadigital.net/article/view/182> [19 de marzo de 2014].
- WILLIAMS, José Guillermo. "El inmigrante como identidad local en Comodoro Rivadavia: discursos y prácticas de la Federación de Comunidades Extranjeras, 1989-2008". En III Jornadas de Historia de la Patagónica. San Carlos de Bariloche: Universidad Nacional del Comahue, 2008.
- WILLIAMS, José Guillermo. Identidades y Discurso: Las "Comunidades extranjeras" de Comodoro Rivadavia, Chubut (1989-2010). Tesis de Licenciatura en Historia. Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, 2010.